

UNIVERSIDAD DE MADRID
FACULTAD DE DERECHO



TESIS DOCTORAL

Delincuencia juvenil en España

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Alfonso Serrano Gómez

Madrid, 2015



UNIVERSIDAD COMPLUTENSE



5328085611

TE 455

U N I V E R S I D A D D E M A D R I D

FACULTAD DE DERECHO

DELINCUENCIA JUVENIL EN ESPAÑA

ESTUDIO CRIMINOLOGICO

M A D R I D

Octubre, 1968

FACULTAD DE DERECHO

Madrid

DELINCUENCIA JUVENIL EN ESPAÑA

ESTUDIO CRIMINOLOGICO

Trabajo presentado para
optar al grado de Doctor en
Derecho.

Director: Prof. Antón Oneca.

Doctorando: A. Serrano Gómez.

MADRID

1.968

I N D I C E

	<u>págs.</u>
INTRODUCCION	4
Primera parte.- ALGUNOS ASPECTOS DE LA CRIMINALI	
DAD JUVENIL	23
1. Edad penal	23
Discernimiento	33
Edad penal actual en los diversos países	38
Edad a la que se deba fijar la mayoría	
penal	44
Concepto de delito en el campo juvenil	51
2. Evolución de la delincuencia juvenil	59
3. Aumento y sus causas	62
4. Estadística	67
Su valor	68
<u>Cifra oscura</u>	72
<u>Criminalidad oculta.</u>	79
Su influencia en la juventud	85
<u>Cifras desconocidas por la estadística</u>	87

II

	<u>págs.</u>
Estadísticas nacionales	89
Estadísticas de finales siglo XIX y . principios del XX	97
5. Sexo y criminalidad	107
6. Bandas juveniles. Concepto y contenido . .	111
Estudio especial de 80 grupos de meno res.	135
Estudio especial de 130 grupos de jó- venes.	145
Descripción particular de un grupo. . . .	163
Diferencias con los de otros países . . .	170
Forma de combatir los grupos.	173
Diferencias entre los grupos de menores y jóvenes.	179
Los grupos en la sustracción de vehícu- los de motor	187
De 126 que actuaron en Madrid	188
De 126 que actuaron en provincias	200
Diferencias entre los grupos de Madrid y los de provincias.	207
Diferencia entre los grupos de Madrid . . y 42 de Barcelona.	209
Exposición conjunta de los grupos de . . Madrid y provincias.	211
Unión de los jóvenes para la sustrac- ción, procedimientos, utilización e inter- vención de la mujer.	220
Forma de combatir los grupos.	227

III

	<u>págs</u>
Segunda parte.- CAUSAS DE LA CRIMINALIDAD JUVENIL	229
(Estudio de 250 menores de 16 años, 500 de 16 a 20 y las familias de todos ellos).	
7. Herencia. Estudio genético en relación . . con las dificultades que existen para determinar si se hereda o no la criminalidad. .	232
8. Estudio de los hermanos gemelos.	256
9. Postura de la doctrina en la herencia. . .	267
Genotipo y fenotipo.	272
Estudio de 8 parejas de gemelos.	273
Ascendencia criminal de 250 chicos de--	
lincuentes.	278
10. La familia	290
11. Edad	310
12. Inteligencia	318
13. Instrucción.	322
14. Enfermedades hereditarias.	330
15. Ciudad, campo y movimientos migratorios. .	338
16. Cine, literatura, radio y televisión . . .	346
17. Alcohol y estupefacientes.	348
18. Prostitución	371
19. Otras causas	376
Tercera parte.- PREDELINCUENCIA, GRUPOS ESPECIA-	
LES Y MEDIDAS A ADOPTAR EN CADA CASO	382
20. Predelincentes.	383
21. Quinquis	389
22. Gitanos.	403
23. Maletillas	410

IV

	<u>págs.</u>
24. Sustracción de vehículos en España. . .	417
Medidas a adoptar	443
Exposición de diversos croquis.	445
Cuarta parte.- ESTUDIO ESPECIAL DEL AUTOR. . . .	452
25. Tipología criminal.	453
Edad cronológica y biológica del autor.	456
Tipo constitucional	459
Violencia empleada en la ejecución de .	
los hechos.	460
Actividad delictiva	461
Tipo criminológico.	463
26. Edad del autor en relación con sus her.	
manos.	471
27. Trabajo.	474
28. Tatuaje.	480
29. Lenguaje del hampa.	483
30. Detención e interrogatorio.	486
Actitud del joven ante el inter rogatorio	494
31. Comportamiento del joven durante el <u>jui</u>	
cio oral.	496
32. El joven en la institución penitenciaria	498
Reacciones, vida, comportamiento y tra-	
bajo	498
Escuela, relaciones, vicios, etc. . . .	505

	<u>págs.</u>
Quinta parte.- PREVENCIÓN DEL DELITO, SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES.	521
33. Prevención del delito	522
Educación moral	531
34. Principios generales sobre los que se . podría edificar una nueva estructuración- . relacionada con la delincuencia juvenil . .	537
Legislación española.	537
Procedimiento	541
Sistema de medidas.	544
Medidas posteducativas.	547
Centros de educación.	548
35. Conclusiones	554

SIGNOS CONVENCIONALES .

E.J.E.: Estadísticas Judiciales de España.

I.N.E.: Instituto Nacional de Estadística.

O.M.S.: Organización Mundial de la Salud. .

R.E.P.: Revista de Estudios Penitenciarios.

R.I.J.: Revista del Instituto de la Juventud.

R. I.P.C.: Revista Internacional de Política Criminal.

R.I.P.Cr.: Revista Internacional de Policía Criminal.

R.P.E.: Revista de Policía Española.

T.T.M.: Tribunal Tutelar de Menores.

I N T R O D U C C I O N

I N T R O D U C C I O N .

I

Siempre fué motivo de alarma el problema de la delincuencia juvenil (1), siendo desorbitado en no pocas ocasiones, y no se piense que esta preocupación nace en los últimos años.

Por otra parte, de las manifestaciones hechas por algunos países, de verdadero aumento real, se han hecho eco la prensa y la opinión popular de otras naciones apenas afectadas. Esto ha creado un clima de preocupación a los Gobiernos, cuando en

(1) - Ya en 1912 escribía Julián Juderías: "Pocos problemas - hay dentro de los sociales, que ofrezca interés mayor y que exija solución más urgente que el planteado en nuestros días - por la delincuencia juvenil". La juventud delincuente, prólogo, Madrid, 1912.

"Yo he leído con verdadera alarma -decía Dato-, en el último Anuario Penitenciario, que durante 1904, entre existencias y altas suman los jóvenes de 9 a 17 años, 8.426...", citado por J. Juderías en obra anterior, pág. 38.

Cuello Calón dice que es un problema de importancia internacional y de los más inquietantes, la delincuencia juvenil. Tribunales para niños, pág. 6 y ss. Madrid, 1917, Criminalidad infantil y juvenil, Barcelona, 1934.

realidad su situación no ofrecía más que el aumento normal, - y todo era debido a desconocer la verdadera realidad nacional

A veces concretando más, algunos conferenciantes en sus disertaciones o algún artículo aparecido en la prensa o revistas, desvirtúan la verdad. El origen de las manifestaciones - viene determinado por el conocimiento, más o menos exacto, de lo que sucede en algún país extranjero. Exponen sus conocimientos, normalmente leídos a la ligera, y llegan a la conclusión de que en su país sucede lo mismo, confundiendo a los oyentes o lectores, cuando desconocen por completo la realidad. Esto es lo que ha venido sucediendo en España y la gente ha comenzado a ver delincuentes por la calle, con nada más observar a un chico mejor o peor vestido, con melenas o ajustado a las modas juveniles más estrambóticas.

Para evitar ser influenciados por lo mismo que criticamos, hemos realizado el presente estudio exponiendo nuestras experiencias y observaciones relacionadas con el joven delincuente español. Después, hemos examinado el panorama internacional para tomar las notas pertinentes.

No pretendemos que este trabajo sea exhaustivo, ni mucho menos. Primero, porque deseamos hacer una exposición de conjunto, siendo imposible profundizar, aunque en todo caso hemos tomado las muestras necesarias para que los resultados obtenidos tengan un valor aceptable; en segundo lugar, porque al no haber prácticamente nada hecho en España sobre la delincuencia de jóvenes, la elaboración se hace difícil; aparecerá algún error, no en cuanto al contenido general, sino en ciertas

apreciaciones de detalle.

Pese a todo, si encontramos un ambiente propicio para ello, desarrollaremos más ampliamente -en trabajos separados-, los temas tratados, más algún otro de interés que pueda surgir. Esperamos, no obstante, la colaboración de otros que se preocupen por estos problemas.

II

Adelantamos que España no tiene en la actualidad problema grave en materia de delincuencia juvenil; que, en efecto, ha aumentado en relación con los años anteriores; que los delitos cometidos son de más gravedad.

Pese a todo, no se tardará mucho tiempo en que constituya problema, acercándose a la realidad de otros países hoy -- más afectados, por los movimientos juveniles actuales y sus ideales. Se deben tomar, por tanto, las medidas oportunas.

Se debe aprovechar la situación actual de relativa calma y llevar a la práctica las medidas preventivas adecuadas, que son el mejor método de lucha contra los jóvenes, las represivas tienen resultados generalmente desastrosos. (2)

(2) - "De esos 8.426 jóvenes encarcelados -continúa diciendo Dato- salieron en libertad 7.226, después de haberlos contaminado con las impurezas y enseñanzas de la maldita universidad del crimen". J. Juderías, obra cit. pág. 38, Hoy las instituciones penitenciarias son cosa distinta. El joven se encuentra aislado del adulto. Sin embargo, no se puede evitar cierto contagio perjudicial, ni que se formen allí grupos para delinquir una vez salgan en libertad. Es frecuente que vuel

III

Hemos elegido el tema de la criminología de la juventud española, porque sin duda alguna es el más grave de la delincuencia en general. Si se evita que el niño o el joven delinca, se habrá eliminado un posible delincuente durante toda una vida y, en suma, la criminalidad de los adultos.

Es, por otra parte, donde se puede prevenir con cierta eficacia e incluso devolverle a la sociedad en condiciones de adaptarse. Esto es difícilísimo de conseguir con el delincuente adulto.

La casi totalidad de los delincuentes adultos, que repiten una y otra vez su conducta criminal (se exceptúan los -- que, por cualquier circunstancia, solamente cometieron una infracción), se iniciaron en su edad juvenil (3). Evitando esta iniciación se ha eliminado todo. Los países de gran delincuencia juvenil serán en un futuro inmediato países de grandelincuencia adulta.

En todo esto es donde radica el problema de la delincuencia juvenil e infantil, tanto nacional como de otros países; no en el asombro que producen sus hechos en un momento concreto. De esto, apenas nadie se da cuenta.

van a delinquir nada más dejar la institución, por el choque psicológico que les produce el volver a la vida normal, el no querer volver a la familia y la necesidad -- en otros casos --, pues salen muchos sin dinero, sin trabajo y sin apenas -- protección.

(3) - Del estudio de la vida delictiva de 200 multirrecidivantes adultos, obtenemos los siguientes resultados: 119 -

Por otra parte, ni los criminólogos, ni las policías de las distintas naciones, se preocupan demasiado por esta situación. Consideran que todavía no están formados criminológicamente y que muchos abandonarán el delito al llegar a la edad adulta. Grave error también éste, pues a esa edad temprana es cuando se pueden estudiar las causas que verdaderamente son el origen de la delincuencia adulta.

Concluimos diciendo que todo lo que se haga por parte de los Estados para evitar la delincuencia juvenil, será poco.

habían sido condenados por delitos antes de cumplir los 21 años de edad; 45 fueron sancionados por hechos leves, y casi la totalidad observaron una conducta mala, dudosa o de vagancia.

I

Ya en las leyes de Manú (4) se hace referencia a las condiciones personales del autor; Platón realizó estudios de antropología; Séneca expone ideas de criminología en el tratado De ira, donde describe al delincuente pasional; también la Escuela Antropológica de París hizo sus aportaciones. Después se iniciaron muchos en los estudios criminológicos, - Erika, Pedro Ciruelo, Gall, Ferrarese, etc., aunque no faltaron detractores al valor de aquellas investigaciones (5).

De todas formas hay que esperar a la escuela positiva con la que ha de nacer la criminología de forma definitiva, - debido a la gran importancia que dió al estudio del autor, - pese a que en el campo penal fueron pocas sus aportaciones.

Inicia Lombroso el positivismo criminológico (basado en principios antropológicos y sociales), aunque él basa sus estudios en la antropología, principalmente, dando poco valor a los factores sociales.

Su discípulo Ferri, tiene una concepción etimológica -- distinta del delincuente; sostiene que en su conducta influyen factores antropológicos, físicos y sociales. Mantiene -- una postura intermedia entre la escuela francesa de Lacassagne (lo importante son los factores sociales) y la de Lombroso y

(4) - Manava - Dharma - Sastra, Libro VIII, siglo XI a. de J.C.

(5) - El P. Feijóo se refía "de esos que andaban tomando medidas a los miembros para computar el valor de las almas", Padre Jerónimo Montes, Precursores de la Ciencia Penal en España, Madrid, 1911, pág. 60.

Garófalo (solamente importa lo antropológico).

Lombroso va a ir tomando cosas de sus discípulos, para dar finalmente más importancia a los factores sociales, de-
lá que en un principio concedió. (6)

Finalmente, va a ser Garófalo quien, por primera vez, da a conocer el nombre de la Criminología, en una obra que titula de esa forma (7).

Tuvo mucho más influencia el positivismo criminológico italiano, de caracter antropológico (8), que el sociólogo - francés con las figuras de Tarde y Durkheim.

Dice "Jiménez de Asúa, que la gran herencia que dejó la escuela positiva ha sido una ciencia nueva y naturalista, sobre la investigación causal del delito y estudio bio-sociológico del delincuente: la Criminología (9).

II

Para Antón, la Criminología trata del delito como hecho en la vida del hombre y de la sociedad.

(6) - Se aprecia en las diversas ediciones de su obra, cinco en total; del L'uomo delinquente.

(7) - Aparece la primera edición en 1885. La segunda - fué traducida al español por Dorado Montero.

(8) - Pese al matiz sociológico de Ferri , autor de la Sociología criminal.

(9) - Manual de Derecho Penal, I, Madrid, 1933, pág. - 313.

Von Hentig entiende por Criminología los hechos conocidos sobre el delito y la represión del delito (10).

Es, en realidad, una ciencia que trata de las causas y condiciones del delito; estudia al delincuente en sí y en relación con todo aquéllo que ha podido influir en su conducta criminal.

III

No está de acuerdo la doctrina en determinar cuáles son los límites y la naturaleza de la Criminología. Se ha negado su carácter de ciencia o, por lo menos, su autonomía.

Gemelli dice que no tiene carácter científico, ya que es un acervo orgánico de varios conocimientos proporcionados por distintas disciplinas científicas, puestas al servicio del Derecho Penal (11).

Si se entiende por ciencia un cuerpo de conocimientos -- aprendibles y enseñables, que pueden ser aplicados, con un grado razonable de certidumbre a la vida cambiante, la Criminología está en camino de convertirse en ciencia (12).

(10) - Criminología, trad. de Diego Abad de Santillán, Buenos Aires, 1948, pág. 11.

(11) - La personalità del delinquente nei suoi fondamenti biologici, segunda edic., Milán, 1948, pág. 36.

(12) - Von Hentig, obra cit. pág. 11-12.

Cierto es que recibe conocimientos de muchas ramas del-saber (Medicina, Psiquiatría, Sociología, etc.), pero ¿qué -ciencia hay totalmente autónoma que se baste por sí sola, --sin recibir nada de otra?; realmente es difícil encontrar al-guna. Sin embargo, se les considera como tales. ¿Por qué no-puede serlo también la Criminología, donde hay multitud de -tratados, revistas, congresos, etc., dedicados a ella?.

Para Karl Bader, la Criminología como disciplina cientí-fica • independiente, data de Exner, Mezger y Sauer, en su -obra "Stand und aufgaben der Kriminologie" (13).

IV

Su contenido viene determinado por la Antropología o -Biología criminal y la Sociología criminal. Estudia la prime-ra el delito en el individuo, y la segunda el delito en la -sociedad (14). Se refiere la primera a las causas intrínsecas al autor y la Sociología al mundo exterior.

No son disciplinas autónomas e independientes. Tampoco--su separación es tajante, ya que en algunos aspectos se in-fluyen y entrelazan mutuamente. El ambiente influye en la for-mación de la personalidad del sujeto, y la Sociología criminal también se ocupa de los fenómenos colectivos, teniendo como -base las personalidades individuales.

(13) - Bastero Archano, J., La Criminología, su objeto, en Revista General de Legislación y Jurisprudencia, Mayo 1954 separata.

(14) - Antón-Oneca, J. Derecho Penal, parte general, Ma-drid, 1949, pág. 13.

Mientras los autores europeos suelen ceñirse a esa división bipartita, con más o menos modificaciones (15), los criminólogos americanos incluyen dentro de la misma, además, temas penitenciarios, de Derecho penal, ciencia penitenciaria, tribunales para niños, prisiones, etc. (16). De todas formas no hay que olvidar la gran cantidad de circunstancias que tienen importancia para completar el estudio del autor, como son su comportamiento en prisión, vida postcarcelaria, etc.

Hay que colocar a la Criminología en el lugar que le corresponde. No se puede situar en un plano secundario en relación con el Derecho penal (17), ni elevarla por encima de éste. (18). Ambas ciencias se complementan. El Derecho penal ha de tener en cuenta los estudios de la Criminología para determinar sus conceptos jurídicos propios y la Criminología esta concepción jurídica, de la que tiene que partir para realizar sus investigaciones.

Ambas estudian el delito. La Criminología en el mundo -- real del ser humano y el Derecho penal en el campo normativo, Pertenece el mundo real a lo físico y psíquico; al campo de la norma los valores y el deber ser (19).

(15) - Exner, Biología Criminal en sus rasgos fundamentales, Barcelona, 1944, Trad. de Del Rosal; Mezger, Criminología, Madrid, 1942, trad. de Rodríguez Muñoz; Seelig, Criminología, trad. de Rodríguez Devesa, Madrid, se aparta de este principio, introduciendo materias ajenas a la Antropología Social y Criminal.

(16) - Parmelee, M. Criminología, trad. César Cardeiras, Madrid, 1925; Taft, Criminología, Nueva York, 1947, etc.

(17) - Quintano Ripollés, Curso de Derecho penal, I, Madrid, 1963, pág. 27.

(18) - Jiménez de Asúa, obra cit. pág. 331, dice que la Criminología acabará matando al Derecho penal.

(19) - Seelig, obra cit. pág. 4.

Es la Criminología una ciencia relativamente nueva, que todavía no ha encontrado la posición que le corresponde, ni se le ha prestado la atención que merece. Su estudio se limita a muy pocos, siendo desconocida por muchos a quienes interesa. Pero, poco a poco, se irá imponiendo y cuando se consideren sus investigaciones, necesariamente habrá que reformar algunos conceptos legales del campo penal, por lo que se impone la necesidad de una Criminología científica (20).

Se hace necesario durante el proceso conocer la personalidad del autor, tanto para su condena como para enviarle a la institución penitenciaria que convenga, a fin de que siga un tratamiento adecuado. También se tendrá presente para declararle ininputable o aplicar la circunstancia modificativa de responsabilidad que corresponda, condena condicional, etc.

La Sociología criminal dará a conocer los delitos de mayor gravedad que deben ser sancionados. Después, hay otras -- consideraciones que escapan al Derecho penal, como las medidas que se deben llevar a la práctica para prevenir el delito o las que se imponen a los sujetos peligrosos, que no han delinquido, pero que están en camino de hacerlo (21).

Para todo esto hay que recurrir, necesariamente, a la Criminología.

(20) - René Resten, Caracterología criminal, Barcelona, - 1963, pág. 11 y ss.

(21) - Ver medidas de nuestra Ley de Vagos y Maleantes, de 4 de agosto de 1933.

V

Los métodos utilizados por la Criminología, son dos: - la observación y la estadística.

Se basa el primero de ellos en los conocimientos propios del observador. Estudio personal del autor, su vida, psicología; comportamiento en su detención, delito, ante el juez, en prisión, en libertad como posible nuevo autor, etc. (22).

No siempre se podrán recoger todos esos datos, aunque - cualquier información, siempre que sea veraz, puede ser interesante. De todos modos se deben tomar precauciones, a saber:

a) - Pocas veces el autor se sincera con su interlocutor, sobre todo si no tiene una relación de amistad, económica o en virtud de servir a la administración de justicia. Por tal motivo se deben rechazar en cualquier investigación todos aquellos datos que se sospeche no pueden ser ciertos, salvo el valor secundario que se les conceda.

b) - Son los funcionarios de policía, prisiones y, en menor escala, los jueces, quienes mejor pueden llegar a conocer al delincuente, en relación a su personalidad y circunstancias externas. Son ellos quienes deben colaborar en estas tareas, así como los psicólogos, sociólogos, psiquiatras, educadores, etc., con misión todavía más difícil y menos con --

(22) - Los esposos Glueck, tienen diversos estudios sobre varios de estos temas.

creta. Lo interesante sería que los primeros tuviesen conocimientos de estas especialidades (23).

Las estadísticas tienen muchos errores, por lo que se deben admitir con cierta reserva y consiguientes precauciones, desechando también las que puedan dar lugar a mucho margen de error.

Hoy, por otra parte, ya no se tiene la fé en ellas que en los tiempos de Quetelet, para predecir la criminalidad. Todo es en el delito complicado, dogmatizar es difícil; prever los resultados, muy problemático.

La movilidad de algunos conceptos jurídicos en el campo penal, por los que se crean nuevos delitos, otros desaparecen o se mitigan; procedimientos utilizados por los jueces, sistema de tramamientos penitenciarios nuevos, etc., hacen variar la realidad de los estudios criminológicos.

Por todo ello, nadie piense que los estudios de la Criminología ofrecerán unos resultados matemáticos. Sus conclusiones no son exactas, como tampoco lo son las de la Medicina, ciencias de la naturaleza, biología, etc., pero no quiere decir que sean ineficaces. Sin duda que su labor, todavía incipiente, aportará datos muy interesantes al Derecho penal y ciencia penitenciaria.

(23) - En la Dirección General de Instituciones Penitenciarias funcionan 28 equipos de Observación, con personal especializado en psicología, sociología y psiquiatría, con una central de Observación en Madrid para los casos difíciles.

VI

Parece que el Derecho penal y los sistemas penitenciarios han fracasado o no han evolucionado lo suficiente. Es un hecho cierto que la delincuencia no disminuye. Por qué - no dejar paso a la Criminología?, no para darle un puesto - de preferencia, sino considerar más sus conclusiones; tal vez de soluciones al campo penal y penitenciario o, por lo menos, mitigue la situación.

Cierto es que no se le ha dado ninguna oportunidad seria. El entusiasmo de la escuela positiva por el estudio del autor no termina de cuajar pese a los tratados escritos, revistas, trabajos, congresos, etc. (24). Es el sistema de la escuela clásica el que impera, dentro de la postura cómoda de enjuiciamiento del delito, olvidando por completo al autor del mismo.

No creemos que, por ahora, tenga muchas posibilidades la Criminología. Los encargados de administrar justicia no están dispuestos a ceder, siguen el sistema y procedimiento arcaicos, más o menos convencidos de su eficacia. Dar paso a la nueva ciencia sería restarles facultades, pues para -- dictar sus resoluciones debían considerar una serie de informes médicos, psicológicos, sociales, etc. Por otra parte, su escasa o nula preparación criminológica les lleva a dudar de la eficacia de la misma.

(24) - En el II Congreso Internacional de Criminología celebrado en París, septiembre de 1950, se aboga por la importancia que se le debe conceder al autor y las circunstancias que le llevaron a delinquir.

La justicia es como una medida matemática. Hay unos hechos a los que se les aplica una ley; a tal cantidad de delito, tal cantidad de pena.

El juicio oral es una lucha de términos opuestos. El -- acusador obsesionado en condenar; el defensor intenta a toda costa demostrar la inocencia. Después el tribunal se quedará en el término medio, ¿Cuál de todos tiene razón?. La tiene -- el acusador, pidiendo siempre los máximos castigos; la tiene el defensor, solicitando la absolución por sistema. ¿Quién -- se esfuerza por buscar imparcialmente la realidad?. Todo esto escapa a las exigencias actuales. Es un sistema arcaico y anticuado. (25)

Son los criminólogos quienes han de descubrir al legislador la realidad de las conductas criminales para que elabore sus normas, y al juez los hechos que concurren en cada caso concreto para que dicte la sentencia. En el proceso hay -- unos hechos y unos hombres delincuentes, no sólo un hecho y una pena.

Es la Criminología quien debe marcar la reforma de los conceptos penales hoy anticuados, así como los procedimientos para la prevención del delito y readaptación del delin -- ciente.

El juez debe conocer las circunstancias biológicas, psicológicas y sociales que concurren en cada caso concreto, an

-----e-----

(25) - Graven, J., Introducción jurídica al problema del examen médico-psicológico y social de los delincuentes, trad. de Núñez Barbero, R., en Anuario de Derecho penal, 1966, pág. 362, separata.

tes de juzgar (26).

Quizás en el proceso penal del futuro se prescindiera de todo el formalismo y severidad que le rodea. Tal vez sean de molidas las lúgubres y sombrías prisiones, para dar paso a establecimientos abiertos (27), o cumplir la condena fuera de ellos, dentro de la vida comunitaria, siguiendo el ritmo normal de la misma en sociedad.

(26) En el XII Congreso Penal y Penitenciario de la Haya, celebrado en 1950, se pide un informe, no sólo de las circunstancias del crimen, sino también las relativas a la constitución, personalidad, carácter y antecedentes sociales y culturales del delincuente, a fin de que el juez pueda tomar una decisión razonada.

(27) - En España funciona uno para jóvenes en Liria.

I

Pretendemos realizar un estudio criminológico de la delincuencia juvenil española. La razón es que no tenemos en España ningún estudio completo de la juventud. Es un ensayo-que tal vez sirva de pauta para trabajos posteriores, principalmente criminológicos, ya que confiamos en el auge de la Criminología, aunque no de forma inmediata.

Algunos dudan del valor criminológico de la juventud -

Cierto es que hay diferencias con la criminalidad de los adultos, pero no es menos cierto que también hay mucho de común. De todos modos tampoco hay un criterio fijo para determinar cuando se es adulto criminológicamente; no cabe aquí señalar de común denominador una edad límite.

Haremos, no obstante, múltiples referencias a la delincuencia de los adultos, a fin de comparar su valor criminológico con el de la juventud y señalar sus diferencias.

Los criminólogos, en sus obras, suelen hacer referencia a la juventud y hay algún tratado especial dedicado a ella. (28).

Si interesante es conocer la personalidad del autor - adulto y causas que le llevaron al delito, no menos importancia tiene en la juventud, con personalidad sin formar, - débil de voluntad y necesidad de protección. Hay que corregirle los defectos y evitar se convierta en un delincuente-adulto, no útil para la sociedad, desdichado y postergado -

(28) - Middendorff, W., Criminología de la Juventud, -- trad. de Rodríguez Devesa, Barcelona, 1963.

por la comunidad.

Muchas veces nos hemos preguntado si para esos chicos-caídos, por lo menos en su primer delito, no sería más eficaz un trato de cariño por parte de su familia, maestros, - pedagogos, instituciones especiales o perdonarles, incluso, que dejarles en manos de los jueces, policías o funcionarios de prisiones, para seguir con ellos el procedimiento ordinario de los adultos. Si vuelven a caer ya es otra cosa, pero se les debe dar una oportunidad, aunque para muchos no sirve de nada.

II

Estudiamos al joven delincuente español desde el momento de su concepción hasta la mayoría de edad civil, 21 años. Sin embargo, dedicamos atención especial a los comprendidos entre los 14 ó 15 años y los 20 (inclusives), por ser donde, a nuestro juicio, radica el problema de la delincuencia juvenil. En relación con su actividad y comportamiento le consideramos desde la comisión del delito hasta la salida de la institución penitenciaria donde cumplió condena.

III

Hemos empleado los métodos de la Criminología: Observación y estadística.

Todo lo que se recoge en el presente trabajo es fruto-

de nuestra observación y experiencia.

Utilizamos las estadísticas que nos ofrecen cierto margen de garantía, más las confeccionadas por nosotros.

En ambos casos hemos desechado todo aquello que podía - revestir indicios de error o falta de veracidad.

P R I M E R A P A R T E

A L G U N O S A S P E C T O S D E L A
C R I M I N A L I D A D J U V E N I L

EDAD PENAL

Las primeras civilizaciones no tienen disposiciones concretas relacionadas con la edad penal. Nada dice el primero - de los códigos -el de Ammurabi-. No se encuentra en las antiguas civilizaciones de la India, Persia o Egipto; tampoco en Grecia tuvo relevancia. De todas formas, al menor, como al anciano, se le tenían determinadas consideraciones.

Fue el Derecho romano el primero en regular la mayoría - de edad penal. La Ley de las XII Tablas, consideró al menor, aunque sin precisión. Teodosio y Justiniano dieron sendas disposiciones en las que se declaraba la irresponsabilidad del menor de 7 años (1). Desde esta edad hasta los 9 y medio para las hembras y 10 y medio para los varones, había que distinguir que se obrase con "discernimiento" o sin él, para determinar la responsabilidad o no por los hechos cometidos. En general se extendió, sin distinción de sexos, hasta los 14 años (2).

Hubo una atenuación de la pena hasta los 18 años e incluso en ocasiones se extendió hasta los 25, para algunos tipos de infracciones no se aplicaba la pena de muerte. Esta edad coincidía con la mayoría civil (3).

(1) - Pessina, Elementos de Derecho Penal, 1919, pág. 397.

(2) - Id. id. id.

(3) - Pérez Vitoria, La Minoría Penal, Barcelona, 1940, - pág. 18.

En el Derecho germánico y en el nórdico se estableció la irresponsabilidad del menor de doce años.

Siguió el Derecho canónico, en términos generales, los límites de edad señalados por el Derecho romano, con algunas modificaciones.

En la Edad Media, siguió notándose la influencia del Derecho romano; el Derecho alemán equiparó la mayor edad penal con la civil. Aunque seguía en pie el principio del discernimiento y se procuraba no imponer a los menores las mismas penas que a los adultos, no se observó este principio en muchos casos, principalmente en la primera parte de esta Edad Media. En Italia, mientras que unas ciudades establecieron el límite de exención penal a los siete años, otras lo elevaron, -- hasta un límite máximo de 14, variando entre estos dos límites la edad mantenida por las diversas ciudades.

Hay una gran laguna en cuanto al estudio del menor a partir del Derecho romano. Esta laguna va a durar hasta las Partidas. En el Derecho visigodo y en las disposiciones de las primeras Monarquías de la Reconquista, solamente se encuentra alguna disposición aislada de escaso valor.

Fué la legislación de nuestro país la primera creadora de una doctrina relacionada con la responsabilidad de los menores, en el siglo XIII. Las disposiciones, a este respecto, de las Partidas, son más precisas que las del Derecho romano; fijando claramente en muchos de sus pasajes, cuando el hombre tiene capacidad de responder.

Tampoco en las Edades siguientes hubo modificaciones de consideración en relación con el menor; se seguía con lo establecido en los períodos anteriores. Aparecen algunas disposiciones que tienen a sacar del sistema de penas señalado para los adultos, al menor. De todas formas, el tratamiento del menor seguirá siendo inhumano, yendo a los mismos lugares que los adultos a cumplir las penas y estando junto con ellos, sin la menor separación. La situación era triste y deplorable.

En general, hubo una mitigación en las penas para los menores. Federico II establecía el límite de la menor edad penal a los 18 años, con penas atenuadas, una vez superada la niñez. En Inglaterra, en el siglo XVI se estableció el límite de los 7 años.

Fué en los primeros años del siglo XVIII cuando se va a crear el primer establecimiento para albergar a los menores ya fuesen delincuentes o en peligro de caer en el delito. Es cuando verdaderamente empieza la preocupación por el menor. Hasta entonces poco se había conseguido. Creó en Roma este establecimiento el Papa Clemente XI, en 1704, que recibió el nombre de Hospicio de San Miguel.

Como en todos los campos del Derecho penal, las épocas señaladas fueron nebulosas, con las más variadas interpretaciones por parte de los encargados de administrar justicia. El arbitrio judicial fué la base de la aplicación del Derecho.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX, es cuando se concreta la edad penal. Se establecen, por lo general, tres períodos en todos los Códigos. Uno, en el que quedaba fuera del Derecho penal el menor -la edad oscilaba entre los-

siete y diez años--un segundo, en el que era necesaria la apreciación de discernimiento para poder sancionar al menor; iba este período de los límites anteriores hasta los catorce o --diecisiete años, y un tercer período que llegaba desde el anterior hasta los dieciocho, con algunas excepciones que lo --elevaban hasta los veinte o veintiuno, la responsabilidad --aquí-- ya sin tener en cuenta el discernimiento, pues se suponía que el joven ya lo tenía--, llevaba una pena atenuada.

En los primeros Códigos la presunción "juris et de jure" de irresponsabilidad mantenida por los mismos, varía de los-7 años (Ecuador, Colombia, etc.), a los 14 (Austria, Argentina, etc.).

La presunción "juris tantum", que beneficia al menor --quien obró sin discernimiento una vez rebasada la edad anterior, va desde los doce años (Colombia), hasta los dieciocho (Austria y Francia).

Finalmente el período de atenuación abarca desde los -17 años (Guatemala), hasta los 21 (Paraguay e Italia).

Comienza en esta época a dársele un tratamiento especial al menor, al que se procura sacar de los establecimientos penitenciaris destinados a adultos.

Finalmente, va a ser Norteamérica el primer país que, a finales del siglo pasado, crea un tribunal para menores, comenzando desde entonces el estudio y tratamiento de la delin

cuencia juvenil (4).

E S P A Ñ A.

No hay nada concreto hasta la aparición de los primeros fueros municipales. El libro de los Fueros de Castilla establece la mayoría de edad en los siete años, con la que adquiriría capacidad jurídica. El libro de las Costumbres de Tortosa, señala la mayoría penal a los diez años y medio. El Fuero de Brihuega señala el comienzo de la responsabilidad a los 10 años, mientras que el de Ledesma la rebaja a los 9; en otros no se establece nada concreto o aparece de forma difusa.

En las Partidas encontramos diversas disposiciones, con edades distintas, referidas a la responsabilidad del menor.

L. 4, Tit. 19, P. VI... Más si fuese menor de catorze años, non podría ser acusado de tal yerro (adulterio), nin de otro de luxuria, porque non cae aún tal pecado en el...

L. 9, Tit. 1, P. VII... (repite lo anterior). Pero si acaeciese, que este tal (el menor de 14 años), otro yerro fiziesse, assi como si firiesse, ó matasse, ó furtasse, ó otro fecho semejante destos, e mayor de diez años y medio o menor de catorze años; dezimos, que bien lo pueden ende acusar... Pero si fuesse menor de diez años e medio, entonces non le pueden acusar de ningun yerro que fiziesse...

(4) Jiménez Asúa, L. La delincuencia juvenil y los tribunales para niños, Montevideo, 1929 (sin numerar las hojas)

L. 8, Tit. 31, P. VII... E si por aventura, el que uoie sse aseí errado fuesse menor de diez años e medio, non le - deuen dar ninguna pena. E si fuesse mayor desta edad e menor de diez e siete años, deuenle menguar la pena que darian a -- otros mayores por tal yerro.

Se establece la mayoría penal a los diez años y medio, - salvo para los delitos sexuales, que se amplía hasta los 14. La atenuación de las penas se extiende hasta la edad de los- 17 años.

También en la Novísima Recopilación tenemos abundancia- de disposiciones en relación con la mayoría de edad penal.--- Esta mayoría variaba de unos delitos a otros; se establecía- hasta los 12, 15, 16, 17 ó 20 años, una atenuación de la pe- na.

Por una pragmática de Carlos I, los menores de 20 años- condenados por delito de robo no iban a galeras (L.2, Tit. - 31, Lib. XII). También se establecía un trato especial para- los vagos y gitanos menores de 20 años (L. 2, Tit. 16. Lib.- XII).

(L. 3, Tit. 14, Lib. XII) se recoge la pragmática de Fe- lipe V, de 1734, que decía: ...He resuelto establecer nueva- ley y pragmática sanción en esta forma: que a cualquier per- sona que teniendo diez y siete años cumplidos, dentro de la- Corte y en cinco leguas de su rastro y distrito, le fuese -- probado haber robado a otro... se le debe imponer pena capi- tal..., si el reo no tuviese la edad de diez y siete años -- cumplidos y excediese de los quince, se le condene en la pe-

na de doscientos azotes y diez años de galera...

(L. 11, Tit. 16, Lib. XII). Señalamos, finalmente, la pragmática de Carlos III, dictada en 1788, en la que se establecía el internamiento de los menores de 16 años en un establecimiento, a fin de que aprendiesen un oficio y se les educase.

El Código de 1822 establece la exención de responsabilidad penal, a los 7 años. Después mantiene un período de tiempo, que llega hasta los 17 años, en los que es necesario probar que el joven actuó con discernimiento y malicia, para poder ser sancionado (artº. 23). No obstante, aunque hubiese obrado con discernimiento y malicia, se le imponía una pena atenuada (5).

El Código de 1848 (6), (artº. 8), eleva la edad de la irresponsabilidad a los 9 años, criterio que se mantiene en el de 1870. Desde los 9 a los 15 años, era necesario probar que el menor había obrado con discernimiento para sancionarle. En el artº. 9 se establece atenuante para los menores de 18 años -atenuante que se mantiene en el Código actual-.

(5) - En las discusiones al proyecto del Código se defendió la edad de 10 a 12 años para determinar la exención de responsabilidad. Criterio mantenido, entre otros, por Calatrava y Antonio Pacheco (Ver Diario de las actas y discusiones de las Cortes extraordinarias de 1821. Discusiones del proyecto del Código penal, Madrid, 1821).

(6) - En las discusiones previas al Código de 1848 el diputado Laborda impugnó la rebaja a 9 años de la capacidad penal, mientras Las Partidas ponían el límite de 10 años a 12, según los delitos (Antón Oneca, el Código penal de 1848 y D. Joaquín Francisco Pacheco, en Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, Madrid, 1965).

Por la Ley de Bases de 3 de agosto de 1918, -desarrolla da por Decreto-Ley de 28 de noviembre del mismo año -se so mete a los menores de 15 años- que hubiesen obrado con dis cernimiento- a la jurisdicción de los tribunales para niños.

Como estos tribunales para niños, no los había en to das las provincias, en aquéllas que no existían, dichos meno res estaban sujetos al sistema general represivo y no de tu tela.

Por Decreto-Ley de 14 de noviembre de 1925 -que modifi có el Código penal de 1870- se eleva la mayoría penal a los 16 años (en armonía con el Decfeto-Ley de 15 de julio de 1925, que había elevado también este límite en la jurisdicción de los tribunales de menores). Se aplicaba la condena condi cio nal, en todo caso, al mayor de 9 años y menor de 16, que hu biese obrado con discernimiento (7).

En el Código de 1928 se recoge la mayoría penal a los 16 años, en el artº. 56 y la atenuante, para los mayores de 16 y menores de 18, en el artº. 65. Aunque en principio - - desecha el término discernimiento, lo mantiene para los ma yores de 9 años y menores de 16, en aquellos lugares donde no alcance la jurisdicción de ningún Tribunal tutelar para niños (artº. 855).

Con las deficiencias del Código anterior termina el de-

(7) - Oneca. Obra cit. pág. 285.

1932 al introducir en el númº. 2 del artº 8, párrafo 2º y - 3º., que dicen:

"Cuando el menor que haya cumplido esta edad ejecute - un hecho castigado por la ley, será entregado a la jurisdicción especial de los Tribunales Tutelares de Menores".

"En las infracciones perpetradas por menores de dieciseis años en provincias donde no existan aún Tribunales Tutelares de Menores..." (se suprime por Decreto de 24-1-63). (En ese momento solamente había Tribunales Tutelares en: Madrid, Barcelona, Tarragona, Gerona, Lérida, Bilbao, Vitoria, San Sebastián, Zaragoza, Valencia, Murcia, Almería, Palma - de Mallorca, Granada, Sevilla, Jaén, Logroño y Pamplona)!(8).

La legislación actual es la mantenida en el Código de 1932- Mayoría penal a los 16 años (artº. 8º), con atenuante para los menores de 18 años (artº. 9, 3º). Sin embargo, en el Código de 1944 se introducen dos innovaciones que se mantienen. A saber:

La primera, que se agrega al párrafo 2º. del númº. 2 - del artº. 8, se refiere a los casos en que un menor de 16 años que cometió un hecho haya rebasado esa edad cuando comparezca ante el tribunal de menores. Da la solución, al decir: En los casos en que excepcionalmente..." (sin embargo,

(8) - C. Calón Exposición del Código penal reformado - de 1932. Barcelona, 1933, Pág. 90

hemos de señalar que no hay ningún tipo de medidas gubernativas establecidas para estos casos).

La segunda es la establecida en el artº. 65, en la que se faculta al tribunal a atenuar la pena o sustituirla por "...internamiento en Institución especial de reforma por -- tiempo indeterminado, hasta conseguir la corrección del culpable",

Finalmente diremos que la legislación de Tribunales Tutelares de Menores, queda refundida por Decreto de 11 de junio de 1948.

CRITERIOS PARA DETERMINAR LA MAYORIA DE EDAD
PENAL

=====

DISCERNIMIENTO.-

Este concepto, que aparece con las primeras legislaciones que se ocupan de la minoría penal (9), se va a mantener hasta bien entrado el siglo XIX, que todavía lo recogen muchos Códigos (10). Se trata de un término equívoco, al que se le dió las más variadas interpretaciones.

No hubo acuerdo en cuanto al contenido del mismo. Para Carrara, Rossi, Ortolán, etc., equivalía a la capacidad para distinguir el bien del mal; Berner, Liszt, Krafft-Ebing, lo basan en el conocimiento de la antijuricidad del acto, - mientras que Alimena señala que no hay otra materia sobre la cual haya más discordancia de opiniones (11).

En la actualidad no tienen relevancia para el Derecho penal, ~~pues ha sido abandonado, aunque en realidad nunca~~ - fué entendido. Se trató de un deseo general de intentar conocer cuando el menor debía ser o no objeto de sanción penal, dejando un amplio margen de libertad al juez. La difi

(9) - Tiene su punto de arranque en el Derecho romano. Mommsen, Derecho penal romano, pág. 84.

(10) - Pérez Vitoria. La minoría penal, pág. 64. Barcelona, 1940.

(11) - Antón Oneca. Obra citada, pág. 284.

cultad estaba en poder determinar cuando el menor conocía el aspecto antijurídico de su acción y además lo quería, realizando en consecuencia el acto.

El principio fue extraordinariamente ambicioso para los medios de que se disponía y la capacidad y preparación de -- los jueces.

Se pretendía un estudio del autor, cosa difícil. Supu -- so en muchos casos un camino abierto a la arbitrariedad, tan abundante en el derecho del antiguo régimen, y del que el me -- nor no habría de escapar. Suponía distinta apreciación de un delito a otro, de la persona y condición del autor, del juez que lo consideraba, etc.

Se prestó a las más variadas interpretaciones; se utili -- zaron diversos criterios para su determinación; muchos de -- ellos absurdos y finalmente hubo de ser desechado por los -- mismos motivos. Seguramente se hubiesen conseguido mejores -- resultados prescindiendo de él y señalando unos límites de -- edad como hacen los códigos actuales.

El discernimiento fue un término ambicioso e impractica -- ble pero, posiblemente, con un fondo de buena voluntad y com -- prensión, con la finalidad de no sancionar a aquellos jóve -- nes que no debían serlo.

Hoy los Códigos penales establecen el principio general

de responsabilidad (12) para los mayores de edad penal, teniendo que ser probada la exención de la misma. En el antiguo régimen se seguía, para los menores, un sistema opuesto: en principio se les consideraba irresponsables, teniendo que -- ser probada su culpabilidad.

Tuvo importancia el discernimiento en los sistemas retributivos. No obstante, con el movimiento iniciado a finales - del pasado siglo y comienzos del presente, a favor del menor (13), para sacarle fuera del Derecho penal (14) y ponerle bajo un tratamiento especial de protección (15), terminó por - iniciar un fuerte movimiento que pedía la abolición del mismo, así:

Se pide su desaparición en el Congreso Penitenciario de San Petersburgo, donde se recomienda la sustitución del término discernimiento por el de, a) ¿Está necesitado el adolescente de la tutela de la autoridad pública?, y b) Si está necesitado de ella, ¿debe ser educativa o también penal?.

También se pide su abolición en los Congresos de la - - Unión Internacional de Derecho Penal, Berna 1890 y Stuttgart de 1903.

(12) "Las acciones y omisiones penadas por la Ley se reputarán siempre voluntarias, a no ser que conste lo contrario" (artº. 1º. p. 2º. del C. penal).

(13) - Padre Montes. Obra citada, pág. 390.

(14) - Dorado Montero. El derecho protector de los criminales, 1º. pág. 224.

(15) - Oneca. Obra citada, pág. 284-285.

En la misma línea de abolición se pronuncia el Congreso-Internacional de Antropología Criminal, celebrado en Turín en 1906.

Por otra parte, los jueces terminaron desconfiando del principio y de los medios utilizados. No los consideraron eficaces, utilizando por lo mismo el sistema inverso: Veían, en principio, si al menor le convenía una sanción penal o no; si la creían conveniente, resolvían diciendo que había obrado con discernimiento, negándolo en caso contrario. Luego observamos que muchos jueces declaraban la apreciación del discernimiento a posteriori (16).

EN ESPAÑA
=====

No escaparon nuestros Códigos a este concepto (17). Se recoge en el primero de ellos para desaparecer en el de 1928. (18).

(16) - Pérez Vitoria. Obra citada, pág. 70; El discernimiento como fundamento de la responsabilidad criminal de los menores. En anales de la Universidad de Barcelona.

(17) - Ver discusiones al proyecto del Código de 1822, - cit. al artº 21, que en el texto pasaría a ser el 23.

(18) - El Código de 1928, aunque no lo menciona al determinar la mayoría penal (artº. 56), si lo recoge en el artº. - 855, que se ha de apreciar en los mayores de nueve años y menores de dieciséis, que cometan un delito o falta en provincias donde no haya Tribunales Tutelares para niños. Estos eran juzgados conforme a la Ley de E. Criminal y les será aplicado el Código penal o ley que corresponda. Ver artículo 380 de -- la Ley de Enjuiciamiento Criminal.

El artº. 23 del Código de 1822 declaraba exento de responsabilidad criminal al mayor de siete años y menor de diecisiete que haya actuado "sin discernimiento y malicia".

En los Códigos siguientes, 1848 y 1870 se mantiene, aunque no se recoge el término "malicia".

También la doctrina del Tribunal Supremo recoge el discernimiento en diversas ocasiones, tanto en la forma de apreciación (19), como en el momento que se debe considerar. (20) (21).

Nuestro Código nunca definió lo que fuera el discernimiento, lo cual dio libertad a la doctrina para complicar -- más la realidad de su contenido. De todas formas la opinión de nuestra doctrina se inclinó por equipararlo a la capacidad de distinguir lo lícito de lo prohibido por la ley. No se le dio importancia a la voluntad, que tanto valor tiene en la delincuencia de menores (22), (23).

El ser necesario probar que el menor actuó con discernimiento, suponía un beneficio para éste, pues, en principio, se le consideraba irresponsable.

(19) - "La declaración sobre el discernimiento no ha de atenerse solamente al dictamen facultativo, sino también a los antecedentes y circunstancias del hecho y condiciones del procesado" (S. 7-4-876; 2-8-876).

(20) - "La declaración sobre el debido discernimiento con que obrase el acusado hay que referirla necesariamente a la edad que tenía en el día de autos (S.15-4-913; G.2-9-913).

(21) - Mantiene el principio nuestro C. de Justicia Militar declarando exento de responsabilidad criminal al menor de 16 años que no hubiese obrado con discernimiento (art.185)

(22) - Jerónimo Montes, obra citada, pág. 275-276.

(23) - Oneca, obra cit. pág. 281.

EDAD PENAL ACTUAL (&)
=====

Prescindiendo de las modificaciones que han sufrido los Códigos y Leyes penales, pasamos a hacer una exposición, lo más sucinta posible, de la edad en que los distintos países fijan la mayoría penal.

E U R O P A
=====

EDAD

- 10 años - Inglaterra.
- 12 - Hungría (17), Holanda (18) y Rumania (21),
- 13 - Francia (18), con reeducación para menores de 21 años, y Grecia (17).
- 14 - Austria (18), Yugoslavia (18), U.R.S.S. (16), Bulgaria (18), Alemania Occidental (18), Albania (18), Italia (18)
- 15 - Dinamarca - Checoslovaquia (18), Suecia (18).
- 16 - España (18), Portugal (21).
- 21 - Bélgica

A S I A
=====

A) - Extremo Oriente:

- 7 años - Ceilán (16).
- 9 - Filipinas (16).
- 14 - China (18), Tailandia (18).
- 16 - Japón (20), Mongolia (18).

Los números entre paréntesis señalan la edad hasta la que se atenúa la pena, para los países que se indica.

(&). Sutherland, Cressey, Principles of Criminologie, New York, 1960, pág. 406; Franchini - Introna, Delinquenza minorile, Padova, 1961, pág. 70 y ss.; Middendorff, Criminología de la juventud, trad. de Rodríguez Devesa, Barcelona, 1964, pág.

B) - Medio Oriente:

7 años - Siria, R.A.U., Jordania y Líbano, que se extiende -
como atenuante hasta los (15).

9 - Israel (16), (18).

11 - Turquía (18).

A F R I C A.

15 años - Etiopía (18).

16 - Africa Occidental Francesa, Costa de Oro, Somalia, Uganda, Nyassaland, Sudafrica, Botsuana y Betschouana - land, Marruecos (18).

17 - Nigeria, Sierra Leona.

18 - Madagascar.

AMERICA DEL NORTE

16, 17 ó 21 años, según las provincias en CANADA.

EE.UU.

16 años en nueve estados.

17 - en seis. "

18 - en veintiseis "

21 - en Arkansas y California.

28 y ss.; Naciones Unidas, Parte 3ª ST/SCA/SD/ Rev. 1; Beristain, A., Delincuencia juvenil, grave problema internacional, en R. I. J., nº 0, agosto, 1965, y Sabater Tomás, A., Concepto de la Delincuencia juvenil, en R.I.J., nº 11, junio 1967.

17 para varones y 18 para las hembras, en Delaware, Illinois
Kentucky y Texas.

16 para varones y 17 para hembras, en Oklahoma.

19 para varones y 21 para hembras, en Wyoming.

AMERICA DEL SUR(Y CENTRAL).

14 años, para Haití.

15 - Guatemala, Salvador y Honduras.

16 - Nicaragua.

17 - Costa Rica y Bolivia.

18 - Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Panamá,
Perú, Uruguay, Venezuela y República Dominicana.

20 - En Chile.

AUSTRALIA

17 ó 18 años, según los Estados.

Considerando Canadá, EE.UU, y Australia como un solo Estado, aunque respetando sus distintos grupos de edades, que van de 16 a 21 años, tenemos que señalar la mayoría de edad penal.

A los 7 años - 5 países.

9 - 2 países.

10 - 1 país.

11 - 1 país.

12 - 3 países.

13 - 2 países.

- 14 - 10 países.
- 15 - 7 países.
- 16 - 16 países.
- 17 - 6 países.
- 18 - 14 países.
- 19 - 1 país.
- 20 - 1 país.
- 21 - 3 países.

Se consideran 30 países en los que se señala -entre paréntesis- la edad hasta la cual hay una atenuante, para los menores autores de hechos delictivos. Salvo Portugal y Rumania, - que la eleva a 21 años, el resto se resume:

Atenuante hasta los 15 años, en 4 países.

"	"	16 años,	4	"
"	"	17 años,	2	"
"	"	18 años,	18	"

El período de edad para la consideración de la atenuante varía considerablemente de unos países a otros; suelen dar un margen mayor aquéllos que señalan una mayoría penal a edad -- más temprana, como sucede con Ceilán al señalar la mayoría penal a los 7 años y la atenuante hasta los 16 -hay un espacio- de 9 años; algo similar ocurre con los países del Medio Oriente. En Europa, salvo raras excepciones -Holanda y Rumanía-, - esa edad de atenuación de la pena varía entre los 2 y los 4 - años.

Se observa que la mayoría penal se establece, generalmente, entre la edad de los 14 y 18 años ~~-ambos inclusive-~~, siendo admitida la de 16 por el mayor número de países. El resto de las edades, tanto por encima, como por debajo, apenas si se consideran, teniendo, no obstante, más aceptación las inferiores.

Sin embargo, considerando también la edad de atenuación resulta que la edad de los 18 años supera a la de 16, pues para aquélla serían 32 países los que la consideran, mientras que la de 16 solamente son 20.

En resumen: Son 47 países los que tienen una mayoría penal comprendida en la edad de 16 o menos años, y 25 la señalan pasados los 16 años.

Se observa una tendencia en situar la mayor edad penal en la edad de los 16 o menos, años. Sin embargo, también se tiene bastante en consideración la edad de los 18 años, sobre todo para estimarla como límite de atenuación.

No se hace distinción para la determinación de la mayoría de edad penal entre el hombre y la mujer, salvo las excepciones indicadas en seis de los Estados de EE.UU., en los que se señala una mayor edad para la mujer que para el varón; recordemos que igual sucedió en Roma, salvo que aquí se señalaba mayor de edad para el varón que para la mujer.

Se observa la falta de unidad para la consideración de la mayoría penal en los diversos países del mundo. Precisamente se establece este límite a una edad menor en los países --

más atrasados, tanto social como económicamente, precisamente aquéllos que debían tenerla en el límite máximo, pues el menor tarda más tiempo en conseguir su formación moral y dominio de su voluntad. Pero la necesidad económica y falta de principios morales llevan antes de la comisión de hechos delictivos -prescindimos ahora de la moderna delincuencia denominada de estómagos llenos-, por lo que es necesario establecer la mayor -- edad penal a edad temprana, pues la delincuencia es muy precoz aunque se haya de prescindir de otros conceptos de ética.

Pero aún tenemos más anacronismos, en los Estados de Norteamérica, tanto en los EE.UU., como en Canadá. En aquéllos, - el cometer el delito un metro más allá o no, hace variar la -- edad nada más que hasta 5 años. El delincuente en un Estado puede pasar a otro y vivir cuatro o cinco años sujeto a la tutela de la jurisdicción de menores. Algo similar ocurre en el Canadá, con límite también de cinco años, de una a otra provincia - y en Nueva Zelanda de un año, según el joven delinca en uno u otro de los Estados.

Nos demuestra esto último -y también lo anterior- que no se ha encontrado un procedimiento serio para determinar cuando al joven se le puede considerar imputable o no, cuando debe en trar dentro de las leyes penales y cuando se le debe sancionar con arreglo a las mismas.

Por todo ello, hablar de "delincuencia juvenil" y relacionarla entre los países es una utopía, en la actualidad es pura literatura.

No han encontrado los juristas un criterio convincente para determinar cuando debe comenzar la mayor edad penal. Aunque hay buen número de países que dan una edad aproximada, se encuentran otros con una diferencia invencible. Ante tal situación cabe preguntarse, cuándo el ser humano tiene pleno desarrollo físico, psíquico, intelectual y moral - y cuando voluntad para dominar sus impulsos. Es un problema de imposible solución, pues hay diferencias de unos países a otros, dentro de éstos incluso en la misma ciudad, según las clases sociales (24).

Se han creado tres grupos de edades, y hasta incluso - cuatro, con relación a la responsabilidad penal y tratamiento (25).

Se ha creado el grupo de los semiaadultos (de 18 a 21 años), para los que se pide un tratamiento especial y responsabilidad atenuada (26).

Ni los psicólogos, sociólogos, psiquiatras, pedagogos o los médicos, han dado una solución, ni aún siquiera aproximada de cuando la persona tiene capacidad para responder de sus actos criminalmente.

(24 - Sobre diferencias genéticas, ver Waddington, Conrad H. Introducción a la Moderna Genética, pág. 368.

(25) - Beristáin, A., R.I.J. n.º. 0, cit. pags. 103 y ss.

(26) - Oriol Urquijo, A.H., R.I.J. n.º. 17, junio 1968. Existen en Francia, Suiza, Yugoslavia, Alemania Federal, Grecia, Dinamarca, Brasil, Colombia, Argentina, etc.

Heuyer dice que es a los 25 años cuando realmente se termina la osificación de los cartílagos de conjunción y la mielinización de las fibras de asociación del cerebro. En la misma línea se encuentran los acuerdos del VI Congreso Internacional de Defensa Social, celebrados en 1961, en el que se dice: Es necesario prever un estatuto legal especial para los delincuentes que exceden de la edad de la minoría penal, sin sobrepasar los 25 años. La realidad es que las legislaciones han iniciado la admisión de estos nuevos límites de 25 e incluso 27 años (27).

Para los autores sudamericanos, la adolescencia se extiende de 11 a 13 años en las mujeres, y de 12 a 15 en los varones; según Spranger va de los 13 a los 19 años la evolución psíquica de la adolescencia, y de los 14 a los 22 en la actual población cultural de las ciudades de Alemania del Norte. Para los americanos la adolescencia se extiende de los 10 a los 20 años; Rosenmayer dice que termina a los 18 años.

Para Maillo la palabra juventud comprende de los 18 a los 25 años; según Vieujean va de los 18 a los 28 años; para la Potencia de la Novena Comisión de Trabajo del I Congreso Nacional de la Juventud, celebrado en 1965, se extiende de los 11 a los 25.

En cuanto al desarrollo psico-corporal se adquiere, según Rempelin, entre los 20 y 25 años.

Para Weschles, la capacidad intelectual superior se logra entre los 20 y 25 años, señalándola, posteriormente a --

(27) - Citados por Barbero Santos, M., en trabajo cit. - págs. 8-9. Ver bibliografía que cita.

los 22. (28).

Nos demuestra lo anterior la diversidad de criterios en cuanto al desarrollo de la persona en todos sus aspectos, que dificultan el poder conseguir un criterio cierto en cuanto a la mayoría penal.

La experiencia nos demuestra la gran diferencia que, a veces se aprecia entre los jóvenes, en todos los aspectos, no solamente en los delincuentes, sino en la población, en general. Dentro de aquéllos, en los de vida dudosa, detenidos, ingresados en prisión y una vez cumplieron condena.

Conocemos casos de menores de 16 años arrepentidos de sus actos delictivos, avergonzados de presentarse ante su familia, conocidos o amigos, queriendo incluso ingresar en un colegio-con descos de reforma; pasando por chicos de 16 a 20 años -- que consideran normal la sustracción de un vehículo de motor, usarlo, abandonarlo, destrozarlo incluso, argumentado después que era obligación del seguro su reparación, consideran injusta la detención, y más aún el ingreso en prisión -- hasta en algún caso han pedido a la justicia indemnización equivalente -- al salario que ganaban por el tiempo que estuvieron detenidos o en prisión--, hasta adultos que se creen asistidos del derecho a la estafa, fraude, etc. etc.

Se piensa que todo ser humano normal tiene una concepción

(28) - Citados por Sabater Tomás, obra cit. pág. 65 y ss.

natural de lo justo y de lo injusto. Sabe cuando hace algo que está prohibido y cuando lo que hace le está permitido. Aunque, en principio, esto es real, hay situaciones dudosas, en la vida moderna, en que no es suficiente ese Derecho natural. Hay comerciantes que consideran justo estafar a los adinerados, cosa que no harían jamás con una familia humilde; otros estiman que pueden ofender y humillar a sus subordinados, pues la dignidad humana, para ellos, va unida a la condición social. El matar en las guerras se considera justo, aún cuando ello lleve consigo arrasar ciudades enteras llenas de población ajena a la contienda, -- aunque sea por error; en ocasiones a los soldados se les da libertad para el pillaje.

Unos jóvenes preparan los hechos delictivos, otros -- se ven mezclados casi sin darse cuenta y lo cierto es que ninguno considera sus hechos tan graves, tan importantes y tan serios como las leyes penales, los jueces o la opinión pública en general.

Muchos no delinquen por miedo (a los perjudicados, policías, jueces, prisión, familia, etc.); otros, porque no encuentran ocasión propicia; algunos porque la voz de la conciencia o su educación les dice, no. Si los hechos quedan impunes, si nadie se enterase de la conducta del autor, si satisfacer las necesidades y deseos de cada cual fuese fácil, muy pocos jóvenes respetarían la voz de su conciencia, o los principios de su educación; lo mismo sucedería con los adultos, donde todavía escaparían menos a la tenta

ción.

La inclinación al delito en el hombre se inicia a ~~la~~ - edad temprana y se manifiesta una vez que tiene libertad y - contacto con el mundo exterior. El menor comienza por tener - deseo de poseer ciertos bienes que su familia no le propor - ciona; a los 14 ó 15 años, el niño tiene apetencias, comien - za el contacto con el mundo y goza de cierta libertad y tiem - po libre. Busca dinero para sus pequeños vicios. No tiene vo - lundad para dominarse y aunque sabe que no es lícito lo que - hace, sin embargo, ejecuta los hechos.

Como la vida crea nuevos placeres y el joven tiene con - tacto con ella antes y de forma más intensa, la delincuen - cia juvenil es un problema que se agravará cada día más, a - la vez que se hará más precoz (hay, no obstante, otras cau - sas que la motivan).

Veamos, ahora, edades de algunos chicos delinquentes -e que estudiaremos a lo largo de este trabajo:

A) - De los 218 menores de 16 años que consideramos, por infracciones de cierta importancia, que actuaron en grupo, 85 tenían quince años; 54, catorce; 31, trece, 21, doce; etc.

B) - De los 443 que forman los 130 grupos de autores que actuaron juntos, comprendidos entre los 16 y 20 años, el 26 . por 100 comparecieron ante un juez de menores, por hechos que cometidos por un adulto serían delito, y un 14 por 100 por fuga de domicilio.

C) - De 1.180 detenidos por sustracción de vehículos de - motor (sin distinción de edades, por lo que se incluyen adul - tos, más de 20 años), 124 eran menores de 16 años, ocupando -

el 10'5 por 100 del total. Excluyendo los adultos, quedan 755 menores de 21 años, la proporción se eleva ahora al 16'4 por 100 del total (para los de menos de 16 años), distribuyéndose: 68 tenían quince años; 36, catorce; 12, trece; y 8, doce años.

Según lo anterior, elevar la mayoría de edad penal, como se viene pretendiendo en los últimos años (29), no tiene mucha justificación. Sin embargo, hay quien no está conforme e incluso pide se baje, criterio que comienza a considerarse por la doctrina.

Se aprecia claramente, cómo a los 14 ó 15 años el autor español ocupa un buen porcentaje en la delincuencia de menores de 21 años, por lo que elevar la edad no nos parece oportuno; en todo caso habrá que dar más importancia a los 14 y 15 años, sobre todo a los de 15, donde hay chicos de verdadera intensidad criminal, comparable a los adultos, tanto por la cantidad de delitos, como por la gravedad de los mismos.

Con el discernimiento no se consiguió nada concreto, -- tampoco con las doctrinas actuales, tan variadas y complicadas.

No pretendemos que se vuelva a las consideraciones del discernimiento, pero sí a un estudio de cada caso en particular, sin muchas complicaciones de tipo psicológico o psiquiá

(29) - Beristáin, A., R.I.J. númº. 0. citada, pág. 109-y ss.

trico. Estudio del autor, hechos, antecedentes y aspecto sociológico, fundamentalmente.

El señalar un año u otro no tiene más importancia, lo interesante es el procedimiento empleado y tratamiento posterior, en los casos que exista.

Puede mantenerse la edad actual de los 16 años, o incluso rebajarla a los 14 ó 15, a la vez que se podía aumentar los beneficios que hay de atenuación para los de 16 y 17, hasta los 20 ó 21. Lo interesante es ~~cambiar~~ cambiar el significado de nuestros Tribunales de Menores, creando jueces especiales y profesionales, para todo lo relacionado con esas edades, sea penal o no, teniendo una gran elasticidad en lo penal (sobre todo - esto volveremos después).

Lo fundamental es establecer un tratamiento ~~que~~ veremos al final- para esos chicos y evitar la posible corrupción que se pueda dar al contacto con otros en las instituciones penitenciarias o colegios de los Tribunales de Menores, donde siempre surge, por la vida en común de los que allí coinciden.

CONCEPTO DEL DELITO EN EL CAMPO JUVENIL

Mientras que para los que alcanzaron la mayoría penal no hay ninguna dificultad, sin embargo, sí que la hay para los menores de esa edad. Aunque no es correcto denominar ~~delito a los hechos cometidos por los que se encuentran fuera del Derecho penal~~, sin embargo así lo consideraremos, -- aunque, en realidad, se trata de infracciones por las que los jueces de menores aplican las medidas correspondientes.

Si bien es cierto que desde las primeras legislaciones, al menor se le dio una consideración especial, no se determinó por qué tipos de hechos debían ser sancionados. Estaban sujetos a las mismas disposiciones de los adultos. Tampoco hubo lugares especiales donde cumplirían las sanciones que les eran impuestas.

Fue a finales del pasado siglo y principios del presente, cuando se va a sacr al menor del Derecho penal y se le va a dar un tratamiento especial (30). Se le aplicarán medidas educativas, creándose tribunales especiales para ellos.

Aparece el término de delincuencia juvenil, por primera vez, en Inglaterra, en el año 1815 (31), concepto que se considera también en EE.UU. pocos años después.

(30) - Dorado Montero, obra cit. pág. 224; Padre Montes obra cit. pág. 390.

(31) - Veillard-Cybulsky, M. et T., Les jeunes délinquants dans le monde. Edit. Delachaux et Niestlé. Neuchâtel (Suisse), 1963, pág. 12.

Si para los menores no se dio una definición de los actos que, cometidos por ellos, debían ser objeto de sanción, tampoco en la actualidad hay una disposición --más o menos-- aproximada-- de tipo internacional. Cada país tiene la suya -- que, con frecuencia, difiere de las demás.

Hay gran diversidad de criterios para determinar lo que debe ser sancionado a los menores. Varía mucho de un país a otro, así: recoger colillas del suelo en la calle, está penado en El Cairo; en Lagos (Nigeria), la falta de respeto y -- desobediencia a los padres se consideran infracciones graves (32); mientras que en la U.R.S.S., por ejemplo, solamente -- son sancionables los hechos graves a los menores, en Estados Unidos se incluyen actos de indisciplina que, en Europa, a -- lo sumo, constituyen contravenciones de policía. En este -- país --como en otros--, el Derecho penal del adulto no abarca todas las infracciones que pueden cometer los menores. a éstos se les sanciona también por no ir al colegio, vagabundear por las calles de noche, falta de respeto al padre o tutor, etc.

Las opiniones doctrinales van desde la concepción restringida hasta la más amplia, pasando por otras de tipo intermedio, a saber:

- a) - Concepción restringida - Que viene a coincidir en considerar sancionables los hechos que cometidos -
-

(32) - Kvaraceus, W., Otro mal de nuestro siglo, Cf. Co rreo de la UNESCO, XVII, nº. 5 (5, 1964), 5-11.

por un adulto serían delito.

b) - Concepciones intermedias - En las que se dice serían sancionables los menores, no solamente por los su puestos del apartado anterior, sino, además, por todos hechos que se consideren anormales y, por lo tanto, objeto de sanción.

c) - Concepciones amplias - En las que se estima debe ser objeto de sanción, además de los actos recogidos en el apartado anterior, todos aquéllos de conducta dudosa o en cierto modo, licenciosa. (33) (34)

Frente a toda esta amalgama de concepciones en el II -- Congreso de las Naciones Unidas --celebrado en Londres, 1960-- se establece la siguiente recomendación:

Que el concepto de delincuencia de menores se limite, - en lo posible a las infracciones de las leyes penales...

Pasamos a examinar la situación legal del menor de 16 - años en España.

(33) - Recogemos lo dispuesto en el Estatuto de Illinois de 1907, acogida por otros Estados de Norteamérica, que dice: "Es delincuente el menor que infringe cualquier reglamento -- del Estado; o es incorregible; o conocidamente se asocia con ladrones; o sin causa justa, ni permiso de sus padres o guardadores, se aleja de su casa; o crece en la ociosidad o en el crimen; o manifiestamente frecuenta una casa de mala reputación, o donde se venden bebidas tóxicas; o vaga de noche por las calles sin tener una ocupación permitida por la ley; o -- usa en público de un lenguaje vil, obsceno, vulgar, profano o indecente; o es culpable de conducta indecente o lasciva". Citado por Barbero Santos, M., trabajo cit. pág. 4.

(34) - Ver Sabater Tomás, A., En R.I.J., nº. 11, cit.

Se sigue en nuestro país la concepción amplia, según se desprende del artº. 9 de la Ley de Tribunales Tutelares de Menores (35). En principio, se excluye al menor de esa edad de la jurisdicción penal ordinaria, constituyendo la eximente número 2º. del artº. 8º. del Código penal, estableciendo en su párrafo segundo: "Cuando el menor que no haya cumplido esta edad ejecute un hecho castigado por la Ley se rá entregado a la jurisdicción especial de los Tribunales Tutelares de Menores".

Sin embargo, nada se dice de la edad a que debe comenzar el conocimiento de los hechos cometidos por los menores por los T.T.M. En realidad, se debía fijar una edad, los 8-6 9 años, hasta la que no podrían comparecer los chicos ante el juez de menores. La corrección debía quedar a cargo de los padres o tutores, pues hasta esa edad creemos es más perjudicial la jurisdicción de los T.T.M., que beneficiosa.

(35) Dice el artº. 9: La competencia de los Tribunales Tutelares de Menores se extenderá a conocer:

1º-A) - De las acciones u omisiones atribuidas a los menores, realizadas antes de cumplir los dieciséis años, que el Código Penal o Leyes especiales califiquen como delitos o faltas, sin otra excepción que los delitos o faltas atribuidos a la jurisdicción castrense por el Código de Justicia Militar.

B) - De las infracciones cometidas por menores de la misma edad consignadas en las Leyes provinciales y municipales.

C) - De los casos de menores de dieciséis años - - prostituidos, licenciosos, vagos y vagabundos, siempre que, a juicio del Tribunal respectivo, requieran el ejercicio de su facultad reformadora.

2º.- De las faltas cometidas por mayores de dieciséis años, comprendidas en el artículo 584 del Código penal.

.....

De todas formas son muy pocos los chicos que hasta esa edad son objeto de tratamiento.

Sin embargo, los T.T.M., pueden conocer de hecho cometidos por chicos de 16 ó 17 años. (36)

En realidad, el contenido del númº. 1º. del artº. 9º.- debía de quedar reducido al apartado A, conociendo también los T.T.M. de los hechos cometidos por menores de 16 años, sujetos a la jurisdicción castrense, cuando fuesen constitutivos de delito similar a la jurisdicción ordinaria, lo cual supondría dar de baja al menor en el Ejército (37),

El apartado B, no nos parece muy acertado, ya que recoge disposiciones de tipo administrativo, por las que serían sancionados los menores, cuando no lo son los adultos. Es - dar un trato de desigualdad, precisamente, a esos chicos - que todavía no están formados en ninguno de sus aspectos, - por lo menos así se considera-, que va en perjuicio de - ellos (38).

(36) - Artº. 20 p. 2º. de la Ley T.T.M., dice: Si un menor que estuviese sometido a la jurisdicción permanente de un Tribunal tutelar en el ejercicio de su facultad reformadora cometiere algún delito después de cumplidos los dieciséis años y antes de cumplir los dieciocho, el Tribunal podrá solicitar del Juzgado Instructor o de la Audiencia competente que dicho menor no quede en prisión preventiva, sino confiado a la custodia del mismo Tribunal tutelar.

(37) - Ver Iñiguez de la Torre, J., El menor de dieciséis años en la jurisdicción militar, en Revista Española de Derecho Militar, Madrid, Enero-Junio, 1958.

(38) - Dice el artº. 1º de la Ley T.T.M.: En las infracciones de Ordenanzas Municipales o de mera policía, cometidos por los menores de 16 años, las Autoridades competentes no podrán adoptar medidas de privación de libertad contra -

En relación con el apartado C, cabe señalar, principalmente:

- a) Dificultad de poder concretar cuando se dan esas situaciones de prostituido, vago, licenciado, vagabundo. Son estas conductas propias de los adultos y que -- cuando en algún chico se dan son, precisamente, al-amparo de uno de aquéllos, por lo que no son respon-sables. Cabe algún caso en los de 14 ó 15 años.
- c) Amplia facultad para el juez de discriminar cuando-se dan o no, tales supuestos, sin que haya módulo - alguno a qué atenerse.

La doctrina española, poco numerosa, se inclina por am-bas vertientes, la concepción restringida y la amplia. Mien-tras Barbero Santos (39) y Bau (40), son partidarios de la-concepción restringida; Martín Canivell (41), expone el pe-ligro de concepción amplia (reflejada en la Ley de T.T.M.), de la que son partidarios Beristáin (42) y Sabater Tomás (43).

... el mismo menor, sin perjuicio de la responsabilidad que corresponda a sus padres o guardadores.

(39) - Trabajo citado, pág. 5

(40) - Delincuencia juvenil, en Revista Obra Protección Menores, núm^o. 94.

(41) - La delincuencia juvenil en España, Tesis Doctoral pág. 27, Madrid, 1968 (sin editar).

(42) - R.I.J. n^o. 0. cit.

(43) - R.I.J. n^o. 11, cit.

Sin duda alguna que se debe pretender la concepción - legal para el menor de forma restringida, donde se sancio-
narían los mismos hechos que, cometidos por un adulto, cons-
tituirían delito o falta. Se hace necesario una regulación
precisa, en la que se refleje el principio de la legalidad,
no siendo oportuno dar un trato desfavorable a los menores
en relación con los adultos, cuando, en realidad, debía --
ser todo lo contrario.

Hoy se pretende la creación de un código del menor, -
donde se recojan todos los derechos y obligaciones del mis-
mo, así como las sanciones a que deben quedar expuestos. -
Código que abarcaría hasta la actual edad civil de los 21-
años (44).

La experiencia nos demuestra que debido a ese trato -
que va en perjuicio del menor en el aspecto penal, chicos-
que ya estuvieron ante un juez de menores y fueron reclui-
dos en un colegio, por tiempo indefinido -no concreto-, al
ser detenidos por nuevas infracciones -cuando aún no cum-
plieron los 16 años-, dicen a los agentes de la Autoridad
tener 16 ó 17 años. Saben que ante la jurisdicción ordina-
ria, por ser el primer hecho y atenuantes del artº. 9º. nº
3 y artº. 65 del Código penal, quedarán en libertad, y aún
siendo grave el delito, no estarán en prisión tanto tiempo
como en un colegio dependiente de los T.T.M. (también hay-

(44) - Mendizábal Osés, L., del Instituto de la Juven-
tud, es uno de los principales promotores. También se tra-
tó, últimamente, en las I Jornadas Hispano-Americanas en -
torno al Derecho del Menor, celebradas en Madrid, en junio
de 1968.

supuestos que lo hacen por ingresar en una prisión y tener contacto con el verdadero mundo del harpa, que les seduce), de todas formas esta artimaña no les vale, pues, antes o después, son identificados, salvo en alguna rara ocasión, cuando no hay posibilidad de localización de la familia y lugar de nacimiento.

EVOLUCION DE LA DELINCUENCIA JUVENIL.
=====

Los delitos cometidos por los jóvenes han variado notablemente en el presente siglo. Van desapareciendo los delitos contra las personas , a la vez que se incrementan los cometidos contra la propiedad. Se debe al mayor movimiento del individuo en la sociedad, que le separa de aquéllos con los que le resulta difícil convivir.

No es la necesidad en sí lo que le suele llevar al delito, sino que en la mayoría de los casos se debe al deseo de querer vivir mejor.

Carpena nos da los siguientes resultados, para los chicos comprendidos entre los 9 y 17 años: Asesinatos, 3; infanticidios, ninguno; homicidios, 76; lesiones, 681; violación y abusos deshonestos, 27; robo, 304; hurto, 1.435, y estafas y otros engaños, 68 (1).

Heras, por su parte, al estudiar 400 jóvenes reclusos, habían cometido las siguientes infracciones: Asesinato, 6; infanticidio, ninguno; homicidios, 110; parricidios, 3; lesiones, 34; violación o tentativa, 13; abusos deshonestos, 23; robo, 130; hurto, 51 y estafa, 5 (2).

(1) - Obra cit. pág. 172 y ss., se refiere a las estadísticas del año 1888.

(2) - La juventud delincuente en España y su tratamiento reformador, Alcalá de Henares, 1927, pág. 20 y 22.

Dentro de los 6.235 condenados en el año 1966, comprendidos entre 16 y 20 años, lo fueron por los delitos siguientes: Asesinatos, 1; infanticidio, 1; homicidio, 8; lesiones, 97; abusos deshonestos, 89; violación, 19; robo, 1.513; hurto, 1.352, y estafa, 82 (3).

De 4.811 sentencias dictadas por la Audiencia de Madrid, se obtienen, en relación con los delitos anteriores, los siguientes resultados: Asesinato, 1; infanticidio, 5; homicidio, 5; lesiones, 84; abusos deshonestos, 61; violación, 11; robo, 1.438; hurto, 2.013, y estafa, 128 (4).

De 1.328 reclusos, comprendidos entre los 16 y 20 años, habían sido condenados o ingresados preventivos: por Asesinato, 3; infanticidio, 1; homicidio, 15; lesiones, 11; abusos deshonestos, 21; violación, 21; robo, 695; hurto, 309 y estafa, 26. (5).

Sin embargo, modernamente van apareciendo nuevas formas de delitos, como lo son los de imprudencia punible, sustracción de vehículos de motor, etc.

(3) - I.N.E.: E.J.E., 1966, pág. 57.

(4) - Sentencias dictadas en los seis últimos años. Esta dística confeccionada por nosotros.

(5) - Reclusos existentes en las prisiones españolas el día primero de enero de 1967. Confeccionadas por nosotros.

En contra de lo que opina Heras (6), la delincuencia juvenil actual difiere en sus delitos de los adultos, donde hay más variedades, aunque predominan también los cometidos contra la propiedad. La casi totalidad de los delitos cometidos por nuestra juventud son contra la propiedad.

(6) - La juventud delincuente..., cit. pág. 20, dice - que los hechos cometidos por los jóvenes son similares a los de los adultos.

AUMENTO DE LA DELINCUENCIA JUVENIL Y SUS CAUSAS
=====

Se viene observando en los últimos años un aumento en la delincuencia de los jóvenes. De las estadísticas expuestas se deduce que en los últimos diez años el número de condenados por los Tribunales, comprendido entre los 16 y 20 años, se duplica. Mientras que en el grupo de 16 y 17 años, las condenas aumentan en un 300 por 100, del año 1956 a 1965, en el grupo 18 a 20, el aumento es solamente del 70 por 100. El aumento general, en el mismo período de tiempo, para todos los comprendidos entre 16 y 20 años, es del 100 por 100.

El aumento general, salvo la disminución notable que experimenta en el año 1959, es constante y más acentuado en los tres últimos años, que viene a suponer una media del 15 por 100 en relación con el año anterior.

De todos modos esas fluctuaciones están condicionadas a diversas circunstancias. Hoy se condena a más chicos por:

- 1 - Ser de mayor gravedad los delitos que cometen.
- 2 - Por aparecer nuevas formas delictivas. Sucede esto en la sustracción de vehículos de motor, que tanto han aumentado en los últimos años. Como después se verá, el 52 por 100, aproximadamente, de los autores detenidos por tal motivo, están comprendidos entre las edades de 16 y 20 años (1).

(1) - El total de detenidos -incluyendo todas las edades- en el año 1966 fue de 1421 (más de 147 identificados), y en 1967, de 1.702 (más 244 identificados).

- 3 - Aumento de la población nacional, llevando consigo - el aumento del número de chicos menores de 21 años.
- 4 - Porque los Tribunales comienzan a tener mayor rigidez, influidos por la propaganda mundial que se viene haciendo contra la delincuencia juvenil.

También aumentan las infracciones de los menores de 16-años -se desprende de los datos estadísticos expuestos-; el número de chicos a los que se les puso medidas correctivas, por los jueces de menores, aumenta en ese período de 1956 a 1965, en un 21 por 100. Los de esta edad ocupan un 20 por 100 en las sustracciones de vehículos de motor.

Se aprecia un aumento menor en relación con los mayores de esa edad.

Las Naciones Unidas han señalado que el aumento de la delincuencia juvenil en los países occidentales, ha aumentado en los últimos años en un 235'5 por 100 (2). Se observa que esta cifra es muy superior a la experimentada en España.

Pasamos a tratar ahora de las principales causas que han originado ese aumento en la delincuencia de los jóvenes.

- 1 - Migración del campo a la ciudad, principalmente a las de más población. Crece con ello el suburbio, se mezclan gentes de las regiones más dispares, con moral y costumbres diferentes.

(2) Se refiere a los países europeos, incluida España.

Por su parte el chico se encuentra desambientado. Es un mundo nuevo para él, todavía está sin formar y se ha de relacionar con el primero que encuentra o les ofrece su amistad, sin poder elegir.

- 2 - Problema de la vivienda. Con motivo de lo anterior, la casa donde se habita es pequeña, muy cara y sin las condiciones necesarias para las necesidades de la familia. Son incómodas, en ocasiones se vive en promiscuidad de sexos. El chico está a disgusto y procura pasar allí el menor tiempo posible, por lo que busca refugio en los amigos, los juegos o el vicio. Todo esto sin contar con la gente que vive en chabolas.
- 3 - Este cambio lleva, a veces, a situaciones económicamente difíciles, por falta de trabajo, inapetencia laboral, falta de adaptación o por carecer de una iniciación, el joven, en cualquier oficio. Le lleva a la vagancia.
- 4 - Relajación de la familia actual. Por sistema de trabajo que obliga al padre a estar fuera de casa buena parte del día, o a trabajar a la madre, quedando los hijos -- abandonados. Se ha perdido el antiguo sistema patriarcal.

La familia moderna es más independiente. Se tiene menos control de los hijos, que se independizan a edad muy joven. Se confía la instrucción y educación totalmente a instituciones públicas o privadas.

Todo esto además de las tradicionales circunstancias del mal ejemplo, falta de alguno de los padres, segundas

nupcias, etc.

- 5 - Mal ejemplo de los adultos. A la sociedad actual no la preocupa más que vivir bien; es el dinero quien rige sus destinos, mientras que los principios morales se van perdiendo; los vicios se fomentan, sin importar que las víctimas sean jóvenes -varones o hembras- o les imiten; quieren vivir aprisa, para recuperar los placeres de que gozan ahora y no tuvieron en su juventud.
- 6 - Como consecuencia de lo anterior, la juventud también quiere vivir alegremente, pretendiendo tener los mismos derechos, bienes y placeres que el adulto. Se hace menos responsable, no preocupándole demasiado el futuro, ansioso también de vivir la vida.
- 7 - A la sociedad actual no le preocupan los problemas de la juventud, ni si es delincuente o no. No está dispuesta a colaborar. Lo único que le preocupa es el peligro que puedan tener sus hijos en caer, aunque por no conocer la realidad, no les asusta demasiado.
- 8 - Insuficiencia de medidas protectoras encaminadas a buscar un futuro honrado y seguro a los jóvenes.
- 9 - Insuficiencia de medidas preventivas para prevenir y combatir la potencial delincuencia juvenil.
- 10 - Insuficientes e inadecuados, en general, los medios y métodos empleados en los colegios dependientes de los T.T.M. e instituciones penitenciarias para la educación de los chicos y su posterior reinserción en la sociedad, pese a que se están mejorando mucho,

- 11 - Finalmente, falta de protección y orientación suficiente para los caídos, una vez que salen del colegio e institución penitenciaria donde estuvieron internados.

Sobre todos estos puntos volveremos después más ampliamente al tratar de las causas de la delincuencia juvenil y conclusiones finales.

En suma, concluimos diciendo que la sociedad actual - tiene la juventud que se merece; en buena parte de los casos es la culpable de los delitos cometidos por los jóvenes.

Salvar todas esas dificultades es tarea muy difícil, de largo período y gran inversión económica, aunque de importante compensación para el futuro. Sin embargo, algunos aspectos no se podrán atajar, por lo que nadie piense que la solución del problema de la delincuencia juvenil es de fácil o cómoda solución. Hay que procurar hacer lo que se pueda, evitando, por lo menos, que no aumente o que lo haga lentamente.

ESTADISTICA.

Se pretende con la estadística conocer una serie de fenómenos colectivos, basándose en una valoración subjetiva de hechos aislados

Mientras los hechos colectivos, base de toda estadística suelen responder a una motivación normal, en el delito sucede todo lo contrario. La delincuencia va contra los principios generales mantenidos por la colectividad; no son queridos por la misma, están sancionados por la ley y perseguidos por la justicia.

El delincuente, en la comisión de sus hechos, utiliza todos los medios que tiene a su alcance, para evitar -- ser descubierto y, por consiguiente, sancionado. Otras veces, el autor, procura, además, que pase desapercibida la comisión del hecho, ya que al desconocerse el mismo, no se perseguirá,

Lo anterior, junto con la gran cantidad de delitos que no son denunciados por los perjudicados, ante la Autoridad o sus agentes, más otras dificultades que después veremos, lleva el valor de la estadística a alejarla mucho de la -- realidad.

(1) - Middendorff, nota del traductor a página 32, de obra cit. (Rodríguez Devesa).

No sólo difícilmente se pueden conseguir resultados - aproximados, sino que tampoco se puede conocer el margen de error.

El valor estadístico de delitos y delincuentes (2) varía notablemente de unos países a otros, e incluso dentro del mismo, de unas regiones a otras. Los procedimientos empleados aunque similares, no son igualmente eficaces; el autor tampoco actúa de la misma forma; el perjudicado no denuncia en la misma proporción, dependen del tipo de delito, que viva en la ciudad o campo, del temor, de la posibilidad de recuperación y restitución del perjuicio ocasionado, etc.

Por otra parte, se ha de señalar que los Códigos y Leyes penales de los distintos países no castigan los mismos hechos, varían de unos a otros, incluso dentro de una misma nación, varía entre los Estados o provincias, como sucede en los Estados Unidos de Norteamérica, Canadá o Australia.

Todo esto justifica las dificultades con que se tropezará cuando se pretenda hacer una comparación de las estadísticas criminales entre los diversos países. Se acentúa más aún en la delincuencia de jóvenes y menores, con mayor discrepancia en la ley, aumentada por la diferencia en la consideración a la mayoría de edad penal.

(2) Mezger, obra cit, pág. 231, dice: "La estadística criminal se refiere a estadística de condena, no a estadística de delitos".

Un valor muy relativo es el que nos ofrece la estadística dentro del mundo del delito. Sin embargo, al no existir otro camino para poder conocer algo por lo menos, hemos de recurrir a ella, señalando que todas las críticas - que se hagan a la misma -tanto positivas como negativas,- deben realizarse con ciertas reservas, sin pretender en -- ningún caso sacar conclusiones ciertas. No se ha de olvidar que si en todo tipo de estadística hay una cifra marginal de error, en la criminal, este margen es infinitamente superior, son las más variadas modificaciones y donde influyen los hechos más inverosímiles.

Suministra la estadística un reflejo de la criminalidad a escala reducida (3).

Vamos a considerar dos tipos de estadística: La de hechos delictivos denunciados -conocidos- y autores detenidos.

Los delitos públicos son denunciados, generalmente, - en las Comisaría de Policía (4), Comandancias o Puestos - de la Guardia Civil (5), amén de las denuncias y querellas que se presentan directamente ante la Autoridad judicial - por delitos públicos y privados, más los conocidos por la Autoridad o sus agentes de la policía judicial (6). Todo-

(3) - Seelig, obra cit. pág. 256.

(4) - Las Comisaría de Policía se encuentran en todas las capitales de provincia, algunas ciudades importantes y puestos fronterizos.

(5) - En todas las capitales y ciudades de España hay Comandancias o Puestos de la G. Civil, aunque a veces alberguen a dos o más pueblos.

(6) - Ver Tít. III, Libro I Ley de E. Cr. artº. 282 y ss. de la policía judicial.

ciudadano tiene obligación de denunciar los delitos públicos que presencie o conozca y sean perseguibles de oficio (7).

Es obligación de la policía judicial la averiguación -- de los delitos públicos, ~~compromisión~~ y descubrimiento de -- los delincuentes (artº. 282 de la Ley de E. Cr.). Generalmente los autores son detenidos por la Policía (Cuerpo General-de Policía) y Guardia Civil. Además, se practican algunas detenciones, muy pocas, por otros agentes de la policía judi -- cial o la propia Autoridad. Todos tienen obligación de hacerlo en los casos establecidos en el artº. 492 de dicha Ley -- procesal, Finalmente, señalaremos que, en raras ocasiones, -- los particulares también detienen a algunos delincuentes, lo que pueden hacer, en los casos señalados en el artº. 49º de la citada Ley.

Antes de entrar en la exposición detallada de las estadísticas indicadas, vamos a presentar las principales difi -- cultades con las que se tropezaron al confeccionar las mis -- mas. La cifra marginal desconocida que apuntábamos y que denominaremos "cifra oscura", la dividiremos en dos grupos: -- cifra oscura, propiamente dicha y criminalidad oculta, aun -- que ambos podrían encuadrarse dentro de la primera denomina -- ción, preferimos separarlos.

Dentro de la "cifra oscura", recogemos, en términos ge-

(7) - En cuanto a obligación de denunciar arts. 259 y -- 264, excepciones en artº. 260 y ss.

nerales, aquellos elementos que se podían haber reflejado - en la estadística. Se conoce el hecho o el autor, pero falla al denunciar o no conseguir la verdad completa del delincuente, aparte se consideran otros elementos menos importantes (8).

En la criminalidad oculta, se encuadran, principalmente, los delitos que no se pueden precisar o que solamente conoce el autor de los mismos.

(8) - Para Mezger, la "cifra oscura" es el número de delitos que, habiendo sido cometidos, sin embargo, no se han descubierto, o que, habiéndolo sido, no ha recaído sentencia condenatoria por falta de prueba. (Criminología, -- traduc. de Rodríguez Muñoz, pág. 332, Madrid, 1950).

C I F R A O S C U R A

=====

Tiene gran valor la cifra oscura, en sentido negativo, - en las estadísticas penales, a saber:

A) - Relación de la víctima con el delito:

Son muchos los casos que no son denunciados por el perjudicado ante la Autoridad o agentes de la misma. Los motivos son diversos y recogemos después.

B) - Relación víctima-autor:

A veces el perjudicado conoce a la persona autor de los hechos y no lo denuncia por una serie de circunstancias - generalmente ajenas a ella, que veremos después.

C) -Relación Autoridad-autor:

1 - Ocurre, a veces, que los hechos por los que se - declaran culpables los autores ante los agentes- de la Autoridad, luego los niegan ante ésta. Alegan que se -- les arrancó su declaración por procedimientos coactivos u - - otros ilegales, utilizados en el interrogatorio. En ocasiones, pocas, les sirve para ser declarados inocentes. Después, se - buscará al autor de un delito que nunca se encontrará.

2 - Otros, no consiguen lo anterior, pero sí una atenuación, incluso que el delito se convierta en - simple falta.

D) - Relación defensor-autor:

Si el reo es defendido por un Letrado competente y- que además se tome interés -por la circunstancia que sea- o -

por uno que no se interese lo más mínimo, puede ser absuelto o condenado; sufrir pena por delito o quedar en falta.

E) - Relación autor-delito:

1 - Buena parte de los delitos son cometidos por más de un autor, por lo que no coincide el número de delitos dados por la estadística, con el número de autores.

2 - Muchos autores, antes de ser detenidos -algunos no lo son nunca-, cometen diversas infracciones. También esto dificulta el poder hacer una equiparación entre el número de delincuentes y el de autores.

3 - Al ser detenido un autor, sobre todo si no es la primera vez que se le detiene, solamente -suele declararse culpable del hecho por el cual se le detuvo, o a lo sumo, de aquéllos que hay pruebas contra él. Por tal motivo se buscan autores de hechos que nunca se encontrarán.

4 - Normalmente, el autor de un delito -detenido- no confiesa quién o quiénes actuaron con él.- Solamente uno o más, según los detenidos -se hace responsable de los hechos.

(Suele ocurrir en los grupos criminales, donde -de antemano ya se establece esto), por tal motivo hay autores que nunca se conocerán.

5 - Algunos no ingresan en prisión, por beneficiarse de la prescripción -ya sean conocidos o no-, arts. -

112 y ss. del C. penal.

6 - Autores detenidos por delitos no denunciados.

7 - También induce a error el concurso real e ideal (9).

F) - Otras relaciones víctima-autor:

1 - Chantaje por parte del perjudicado. Al conocer a la persona que cometió el hecho, le conmina a restituir, a la vez que le pide una cierta cantidad, pues, - de lo contrario, lo denunciará, (se da en invertidos, estafadores, estupros, etc.).

2 - Chantaje por parte del autor. Anuncia a la víctima, generalmente por un tercero, poder conseguir lo que se le sustrajo -conoce al autor, sabe donde encontrarlo, donde se puede encontrar el objeto del delito, -- etc.--, si se le entrega cierta cantidad de dinero; además, - no debe denunciar.

3 - Los que se conforman con ser indemnizados en el perjuicio que se les ocasiona, a veces desconfían en conseguirlo por medio de la administración de justicia.

4 - Otros, se toman la justicia por su mano, dando unos golpes al autor y dejándole marchar. Se da en delitos de poca intensidad, normalmente en tentativas de delitos, hurtos cometidos por carteristas, etc.

(9) - Ver nota de Rodríguez Devesa a pág. 255 de la obra de Seelig, cit.

G) - Disposiciones legales:

La reforma de la leyes penales hacen desaparecer delitos, a la vez que en otras ocasiones crean nuevos; otras veces, hechos que fueron delitos se convierten en falta y viceversa (tal es el supuesto de la reforma del C. Penal de abril de 1967, con los hurtos, estafa, apropiación indebida, etc. que antes constituían delito a partir de las 500 pesetas, y ahora se eleva dicha cantidad a 2.500; algo similar sucede con el hurto de uso -que no se considera-, etc.):

LA CIFRA OSCURA SE ENCUENTRA INFLUENCIADA.
=====

Además de los hechos indicados, la cifra oscura está modificada:

- 1 - Por el número de los agentes de la Autoridad que se dedican a la persecución del delincuente y averiguación de los delitos.
- 2 - De la eficacia y preparación de los mismos.
- 3 - De los medios de que dispongan.
- 4 - De su dedicación plena o no.
- 5 - Del sistema a seguir. Si abandonan los delitos normales cuando surge algo más grave, que se sale de lo normal y han de abandonar su labor cotidiana para dedicarse a ésta (10).

(10) - Seelig, Obra cit. pág. 258

- 6 - De los medios, astucia y peligrosidad de los autores.
- 7 - De la colaboración ciudadana que, normalmente, suele ser casi nula.
- 8 - Del personal encargado de confeccionar las estadísticas (número, capacidad, dedicación, sentido de responsabilidad, etc.)
- 9 - De la importancia que se les dé.
- 10 - De los sistemas empleados (11).
- 11 - Del tipo de infracción que reflejan, varían de unos a otros.
- 12 - De que la infracción se cometa en zona rural o urbana.
- 13 - De hechos denunciados recogidos en una estadística y descubiertos en otra (12).

NO DENUNCIA EL CIUDADANO
=====

- 1 - No dar importancia al perjudicado al bien jurídico-lesionado.
- 2 - Cuando el delito es frustrado o de simple tentativa, sin apenas perjuicios, a veces tampoco se denuncia.
- 3 - En los casos de ser el perjuicio dinero en efectivo y no mucha cantidad. Se sabe que difícilmente se re

(11) Rodríguez Devesa, nota a obra de Seelig, cit. pág, 259.

(12) Rodríguez Devesa, nota a obra de Seelig, cit. pág, 256.

cuperará algo, antes de ser detenidos -si transcurre algún - tiempo- se lo han gastado los autores. Después, como a casi-todos se les declara insolventes, no hay esperanzas de conseguir nada.

4 - Porque, encima del perjuicio perderán cierto tiempo- en comparecer ante la justicia. Esto quizás se miti-gara si la Autoridad o sus agentes fuesen a visitar al perju-dicado a su domicilio o lugar de trabajo a interrogarle, des-pués de presentada la denuncia.

Por la misma causa anterior, nadie en España quiere ser testigo de ningún hecho delictivo, aunque en muchas ocasio- nes la presencia de éstos ayudaría a esclarecer los hechos.

5 - También se tien en cuenta la mayor o menor posibili-dad de que el autor sea detenido o no, aunque a mu-chos no les importa. Ellos se previenen para el futuro y no-les preocupa que sean víctima otros ciudadanos.

6 - La mayoría de los ciudadanos no tienen en considera-ción la obligación que les impone la Ley de denun- ciar los delitos públicos que presencien, o de los que ten- gan conocimiento. La sanción por la omisión de esta obliga- ción es pequeña y, normalmente, no se impone (arts. 259 y -- 264 de la Ley de E. C.).

7 - Para evitar gastos, muchos de los delitos que se han de perseguir previa querella presentada, no se denun- cian.

8 - A veces no le interesa denunciar al perjudicado - ya que son mayores los perjuicios ocasionados que los beneficios obtenidos. Sucede en la mayoría de los delitos contra la honestidad (violación, estupro, rapto, etc.); estafas cometidas a Bancos y otras entidades, el darles publicidad supone cierto desprestigio para las mismas y desconfianza por parte de los clientes; engañados en timos, - etc.

En ocasiones, la víctima conoce al autor y no se atreve a denunciarle, por:

- 1 - Temor a las represalias o cuando fue amenazado, - se da poco en nuestro país, sí en otros.
- 2 - Compasión, no se quiere hacerle daño.
- 3 - Influencias ajenas al perjudicado, a saber:
 - a) Presión de terceros, conocidos, amigos, familiares del autor o la víctima.
 - b) Personalidad del autor o sus familiares, o influencias económicas, políticas o sociales.
- 4 - Necesitar del trabajo habitual del autor, cuando- ocupa un cargo importante en una empresa, cuya misión es insustituible.

CRIMINALIDAD OCULTA.

=====

Incluimos en este apartado los casos más frecuentes, - excluyendo otros de menos interés, por no considerarlos de - gran importancia, ya que se pretende dar una visión de pano rámica general.

A) - Contra las personas, en general:

- 1 - Abortos provocados por la propia embarazada o por un tercero, con consentimiento de la mujer,
- 2 - Homicidios que aparecen como muerte natural, - cuando en realidad fueron cometidos por un - tercero.
- 3 - Adulterio y amancebamiento, cuando sólo son - conocidos por los autores. Estupro, abusos -- deshonestos, etc. consentidos por la víctima.
- 4 - Médicos que desconocen la enfermedad del pa - ciente y antes de perder la minuta o posible - prestigio, les tratan. Normalmente les recomien - dan un régimen que no les perjudica, pero es - to, al no curarles la enfermedad, casi seguro que les continúa avanzando y se agrava. (13)

(13) - Tampoco se aclaran las múltiples muertes por im pericia o negligencia del Médico. Todo termina con la repe tida frase: "Se ha complicado la operación", cuando, en rea lidad, sobra el "se". En España, el Médico casi nunca tiene responsabilidad.

- 5 - Lesiones ocasionadas con motivo de accidentes de tráfico, ya por culpa p dolo de alguna de las partes. Normalmente, si son graves, el seguro (de vehículos) lo soluciona, renunciando a la acción el perjudicado.

B) - Grupo especial:

- 1 - Delitos cometidos por los propios funcionarios, Autoridades o agentes de la misma en el ejercicio de sus funciones. Muchos de ellos se desconocen.
- 2 - Destacamos en especial los regalos recibidos por los funcionarios que le son presentados en consideración a su oficio (Artº. 390 c. Penal).
- 3 - Delitos por imprudencia cometidos con vehículos de motor, cuando solamente hay daños materiales, e incluso no los hay. También en estos casos las Compañías aseguradoras suelen solucionar entre ellas la casi totalidad de los accidentes, En otros supuestos hay imprudencias, se suelen cometer muchísimas sin embargo, casi ninguna se denuncian; además de otros delitos culposos. (14)
- 4 - Delitos de contrabando.
- 5 - Delitos monetarios; falsificación de moneda, contrabando de divisas, etc.
- 6 - Denuncias falsas.

(14) - Ver nota de Cerezo Mir, a pág. 110 de su traducción a El nuevo sistema del Derecho Penal, de Hans Welzel, Madrid, 1964, más bibliografía que cita.

7 - Falso testimonio (15), calumnias e injurias (cuando no son conocidas por el perjudicado).

C) - Contra la propiedad, en general:

1 - Hurtos cometidos en los grandes almacenes. En estos tienen una plantilla dedicada, única y exclusivamente, a la vigilancia de los clientes, siendo más numerosa en los días de mayor afluencia de público. No son en buen número de casos gente profesional -solamente suelen actuar mujeres-, ya que algunas son conocidas por esa plantilla de vigilantes; muchas aprovechan la oportunidad -entraron sin esa intención-, alguna la buscan y otras van, única y exclusivamente a eso (en este grupo se dan muchos casos de mujeres de buena familia que fueron a menos y les molesta reconocer su caída social y económica).

También se da en los demás comercios abiertos al público. Aquí es más difícil y se ha de aprovechar el descuido -de los dependientes.

2 - Los cometidos por cajeros de establecimientos. Si a la vez que utilizan la caja sirven al público -no hay dificultad, actúan:

a) - Dicen al cliente lo que deben, marcan menos en la caja y se quedan con la diferencia (normalmente procuran que el cliente no vea lo que marcan),

(15) - Hernández Guijarro, J.J. Naturaleza del delito de falso testimonio, en Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, Madrid, 1967, separata.

b) - Si el local está muy vigilado, por haber muchos empleados, van tomando nota mentalmente, por lo general- de la diferencia en caja a su favor; cuando llegan a una cantidad fija de 100, 500 ó 1.000 pesetas, las retiran en momento oportuno.

c) - Si hay cajero, utilizan el procedimiento primero.

De todas formas en buena parte de locales hay controles especiales para evitar estas sustracciones.

3 - Cobradores de servicios públicos, cines y demás locales abiertos al público.

a) - Los primeros, no dando el billete y cobrando.

b) - Los segundos, cuando se trata de sesiones sin numerar, de acuerdo con el taquillero, no cortan las entradas y se las devuelven para una nueva venta en taquilla. Normalmente ha de estar complicado el acomodador. A veces los taquilleros y demás encargados de la expedición de billetes, llevan talonarios previamente falsificados, que son iguales a los que la empresa les entrega.

4 - Administradores, jefes de compra de empresas, - - otras personas que han de justificar gastos, etc. Puesto de acuerdo, con el que les ha de vender o a quienes consumen, les extienden facturas por importe superior al real. Se quedan con la diferencia.

5 - Estafas cometidas a las empresas de seguros -de- automóviles, principalmente-. En muchas ocasiones se desvirtúa la forma de comisión de los hechos, de acuer-

do con aquel a quien se pretende beneficiar.

6 - Encargados de talleres, industrias, etc., donde hay - desgaste de material. Al hacer nuevos pedidos, también de acuerdo con el vendedor, pone mayor cantidad de la real. Previamente y durante el período que media con el pedido anterior justificó la utilización de cierta mercancía que, en realidad, no se consumió, se tiene guardada. Al llegar el pedido se completa con ella. Normalmente se sustrae y restituye con la llegada de la mercancía.

7 - Comerciantes que estafan en la sustancia, cantidad o - calidad de lo que expenden -incluímos a plateros y joyeros- (Artº. 529 del C. Penal, nº. 2 y 3). Es frecuente -- adulterar lo que se vende al público; variaciones en el peso, en perjuicio del cliente; plateros y joyeros que venden sin los contrastes exigidos por la ley, rellenan de escayola y otro producto las joyas para aumentar el peso, falsean la ley del metal, etc.

8 - Hurtos domésticos y por abuso de confianza no conocidos por el perjudicado.

9 - Incendiarios para cobrar prima del seguro. Otros, provocados por un tercero y aparecen como casuales. Los primeros son frecuentes en las épocas de crisis económicas de algunos tipos de empresas.

10 - Casos en que el denunciante -gerente, encargado, administrador, etc.- declara mayor cantidad que la verda-

deramente sustraída, cuando, en realidad, lo que hizo fue - llevarse todo o parte del botín que dejó el autor. Piensan- que los autores tal vez no sean detenidos o, si lo son, la- Autoridad no creará sus manifestaciones de que se llevaron- menos.

Si a todo lo anterior añadiésemos una serie de hechos - que por perjudicar al Estado y a la sociedad, en general, - son más graves que la lesión del bien jurídico de un particu- lar, la cifra de delitos sería verdaderamente aterradora; - diez, veinte, cincuenta, cien veces mayor, o quien sabe si, incluso más, es totalmente imposible dar una cifra de aproxi- mación. Tal vez sería más correcto preguntarnos ¿qué espa- ñol de 16 o más años no cometió alguna infracción en el pre- sente año?.

Falta de seriedad en el pago de impuestos, escandalosa- en miles y miles de casos. Son infinitas las declaraciones- falsas que se hacen a la Hacienda. La evasión de impuestos, en España, es un verdadero deporte, mientras que en otros - países se convierte en una infracción grave.

Mucho más nos perjudica, a todos, lo anterior, que el- simple hurto de ciertos bienes necesarios para la subsisten- cia de una o más personas, o la sustracción de un vehículo- para abandonarlo poco después. No es que pretendamos jutifi- car estos actos, desde luego que no, pero también se debe - terminar con aquéllo. Las naciones se engrandecen con el tra- bajo, con la honradez y el ejemplo -lo demás, sin esto, vale poco-. Con ese ejemplo se puede formar una buena juventud; con los que los ciudadanos adultos están dando a su juventud se- pervertirá más a cada día que pase.

INFLUENCIA DE LOS HECHOS DE LA JUVENTUD EN LA CIFRA
OSCURA Y CRIMINALIDAD OCULTA.

Los fenómenos estadísticos marginales, no afectan de la misma forma en la delincuencia de los jóvenes, que en la de los adultos. Estos, por estar más pervertidos en la vida delictiva, tener mayor experiencia y por meditar más sus -- conductas, sus actos quedan más veces desconocidos, que los cometidos por jóvenes.

Vamos a señalar los supuestos más claros -dentro de to dos los enumerados anteriormente-, donde queda en la sombra la criminalidad de la juventud.

I - EN LA CIFRA OSCURA.

- 1 - Al joven se le denuncia con menos frecuencia que al adulto (16), cuando es identificado por la víctima-cualquier testigo o persona conocedora del delito.

Se le considera menos peligroso y el temor que produce a la víctima es menor que si el hecho hubiese sido cometido por un adulto. Otras veces porque se le comunica a los padres o tutores lo sucedido, - a fin de que ellos les corrijan. No ocurre, sin ~~em~~-bargo, en los delitos graves.

- 2 - En cuanto a la identificación de autores y su detención, se consigue más en los jóvenes que en adultos.

(16) - Middendorff. Obra cit. pág. 31.

En principio, porque el grupo criminal se da con mucha más frecuencia en el delincuente joven que en el adulto.

- 3 - Es frecuente en la declaración de hechos cometidos. Sin embargo, es mayor el margen desconocido en los adultos. Con frecuencia son reincidentes y su experiencia les lleva a defenderse mejor ante la justicia; por su parte, los jóvenes suelen ser primarios.
- 4 - En la aplicación de condena condicional. Es mucho más frecuente su aplicación en el joven que en el adulto -principalmente a los de 16 y 17 años, a tenor de la atenuante del C. Penal que les protege-.
- 5 - También se da en algunos casos de chantaje, generalmente como sujetos pasivos.

II - EN LA CRIMINALIDAD OCULTA.

- 1 - En algunos casos de abortos. Es mayor la cifra en adultos.
- 2 - En algunos casos de estupro. Es mayor la cifra en adultos.
- 3 - Imprudencias con vehículos de motor. Mayor que en los adultos.
- 4 - Empleados de bares, cafeterías, clubs, etc. de hurtos cometidos en caja.
- 5 - Hurtos domésticos o abuso de confianza.

Se aprecia que las cifras marginales de las estadísticas, se encuentran mucho más influenciadas por la conducta del de

lincente adulto que por la de los jóvenes, lo que se debe tener en cuenta al enjuiciar las mismas.

CIFRAS DESCONOCIDAS EN LAS ESTADISTICAS.

=====

Pasamos a hacer una breve exposición de los porcentajes que se recogen en las estadísticas en relación con los hechos delictivos que se supone se han cometido.

Recogemos una nota citada por Middendorff (17), quien, a su vez, la toma de un trabajo japonés de Müntefering:

En homicidios dolosos, la cifra oscila entre 1:3 a 1:5; en el aborto, de 1:100 a 1:200; infanticidio, 1:10; impudicia contra natura 1:100; hurto simple, 1:16 a 1:20; hurto cualificado, 1:4 a 1:5; estafa, 1:20; incendio doloso, 1:8 a 1:10.

En España no podemos dar una cifra aproximada, ya que no hay ningún trabajo realizado al respecto. Daremos una, pero solamente a título de información, según nuestro parecer, pero no pretendemos hacerla como verdadera, por tal motivo el lector puede modificarla a su libre apreciación.

- | | | |
|-----------------------------------|---------|-----------------------------------|
| 1 - Sustracción de vehículos, 1:1 | - | Prácticamente se denuncian todos. |
| 2 - Homicidios | 1:1'5 | Id. id. |
| 3 - Abortos | 1:1.000 | |

(17) - Obra cit. pág. 31, nota.

4 - Infanticidio	1: 4
5 - Impudicio contra natura	1: 3.000, a 1:4.000
6 - Hurto simple	1 : 20
7 - Robo	1 : 1'5
8 - Estafa	1 : 3.000, a 1 : 10.000
9 - Incendio doloso	1 : 50

Estas cifras varían notablemente de un país a otro, por variar la forma de confección, mentalidad de los ciudadanos, - tipos de delitos, etc. Dentro del mismo país varían de las - zonas urbanas a las rurales y de unas regiones a otras. También ocurre en España. En la zona rural, en general, esas cifras son menores. Quizá en los hurtos sea 1:5, en abortos, - 1:50, etc.

RESULTADOS ESTADÍSTICOS =====

Vamos a resumir, todo lo posible, los resultados obtenidos en la estadística española, procurando dar una visión breve de conjunto.

Comienza la estadística de los Tribunales T. de Menores - en el año 1956. Se impusieron medidas correctivas a menores de 16 años:

<u>A Ñ O</u>	<u>Nº. DE CASOS</u>
1956	11.022
1957	11.577
1958	12.718
1959	12.788
1960	12.501
1961	12.159
1962	11.958
1963	12.421
1964	12.963
1965	13.362

Se observa un aumento en los años 1956-1959; desciende en el 60-62, para volver a aumentar. El aumento global en los -- diez años que se consideran es de 21 por 100 (se registran -- 2.341 casos más en 1965 que en 1956). Sin embargo, teniendo -- presente el aumento de la población (18), y el perfeccionamien-

(18) - La población para menores de 16 años, pasa en España; - de 8.374.860, en 1956, a 9.428.343 (aproximadamente), -

to de la jurisdicción de menores, resulta que el aumento es -- más aparente que real.

También interesa destacar que los jueces de menores, por tener en los últimos años mejores colegios para internar a -- los chicos, decretan mayor número de internamientos que hace años. En otras situaciones se tenía que prescindir de imponer medidas correctivas (aunque no todo el que se le imponen es -- internado en un colegio).

Hemos de advertir, empero, que las facultades de los jueces de menores son muy amplias. El matar un pájaro, romper un cristal, pelearse con otro chico y causarle una pequeña equimosis o incluso sin lesión alguna, etc., son conductas por -- las que se puede proceder contra un menor y de hecho así ocurre.

Todos los que recuerden su juventud; los que tengan hijos que sean normales, menores de 16 años, y los que no hacen mucho dejaron de ser menores, reconocerán que si no fueron a presencia de un juez fue por puro azar, pues hechos como los señalados cometieron muchos en su vida. Es difícil encontrar a un niño que no tenga en su haber por lo menos uno de tales hechos o similar.

Por todo lo anterior, no debe preocupar demasiado las cifras indicadas en las infracciones, más o menos graves, cometidas por chicos menores de 16 años.

... en 1965. Ver Martín Canivell, tesis doctoral cit. pág. 42. No obstante el aumento afecta más a los de menos edad, o sea -- los que no delinquen.

No tendremos presente en las consideraciones que hagamos con menores -fuera de este capítulo- aquellos actos que son propios de la espontaneidad de la edad, los cometidos en los juegos o los de puro azar.

Solamente consideraremos los hechos en los que creemos que el autor tuvo conciencia de ellos y quiso además ejecutar los. Sabía que no estaba bien lo que iba a hacer, o por lo menos dudaba, poniendo después el acto volitivo seguido de la acción.

Para encontrar 300 chicos en los que parece concurren tales circunstancias, hemos tenido que examinar 1.157 expedientes abiertos por los T.T.M. De estos hechos, buena parte de ellos quedarían incluidos dentro del libro III del Código penal, por ser constitutivos de falta en relación con la cuantía y forma de comisión. Los consideraremos, no obstante, por concurrir las circunstancias señaladas anteriormente. Si nos hubiésemos ceñido a lo establecido en el libro II del Código, tendríamos que haber consultado muchísimos expedientes más, para conseguir esta muestra de 300.

Por todo ello, las cifras estadísticas señaladas por los T.T.M. podían quedar reducidas muy bien a la cuarta parte o incluso a menos, en relación a la gravedad de los hechos cometidos.

Veamos ahora las estadísticas para los comprendidos entre los 16 y 20 años (inclusivos).

Delincuencia de jóvenes entre 16 y 20 años (19)

		<u>C O N D E N A D O S (20)</u>		
<u>AÑO</u>	<u>NUMERO.</u>	<u>De 16 y- 17 años.</u>	<u>De 18,19 y 20</u>	<u>TOTAL.</u>
1956	8.387	714	2.406	3.120
1957	9.350	889	2.673	3.562
1958	9.034	969	2.745	3.714
1959	7.334	880	1.905	2.785
1960	8.449	1.317	2.596	3.913
1961		1.439	2.569	4.008
1962		1.477	2.637	4.114
1963		1.502	3.010	4.512
1964		1.823	3.650	5.473
1965	9.892	2.334	3.870	6.214
1966	10.423	2.230	4.005	6.235

A partir del año 1959 se aprecia un aumento constante, donde buena parte del mismo se debe a la sustracción de vehículos de motor, que con tanta rapidez aumenta. En los seis años siguientes se ha superado el 100%, siendo el aumento en los dos últimos años bastante considerable. Sin embargo, apenas hay aumento en el año 1966 en relación con el anterior.

La proporción en relación con la delincuencia en general también se refleja claramente, pues del 11'7 que suponía en 1959, pasa en 1965 a ocupar el 23% del total. Según estos datos la situación se agrava en forma digna de tenerse en consideración.

(19) - Memoria Fiscalía, T.S., 15-9-967.

(20) - E.J.E., I.N.E., 1965, pág. 15

No hay duda de que en los últimos años se viene notando un aumento importante en la delincuencia juvenil, además de la cantidad de delitos en la gravedad de los mismos, lo que también refleja ese número mayor de condenados.

La casi totalidad de los condenados son varones, solamente supone la mujer un porcentaje de un 4 a un 5% del total (21). En los menores de 16 años el porcentaje es mayor, entre el 14 y el 18% del total (22). Se debe esto a lo que -- apuntábamos antes de que se consideran por dichos jueces hechos sin importancia penal alguna.

En cuanto a la proporción de las edades de los menores, vienen compareciendo ante los jueces de menores, a partir de los 9 años: un 4% del total de éstos; el 7, en los de 10 --- años; el 9, en los de 11; el 12%, en los de 12; el 14, en -- los de 13 años; para los de 14 el 18%, y para los de 15 años el 20. Proporción similar se observa en las ~~chicas~~ (23), aun que algo mayor en los dos últimos años. Esto varía en cuanto a la consideración de hechos graves, que ya veremos los come ten casi todos los de 14 y 15 años, con alguno los de 13 y -- muy pocos los de menos edad.

El aumento de delincuencia juvenil no afecta solamente a

(21) - I.N.E., E.J.E., ver años 1962, 1963, 1964 y 1965.

(22) - Id. íd. íd.

(23) - Id. íd. íd.

España, sino a todos los países (24), aunque parece hay algunas excepciones (25).

ESTADISTICAS DE INSTITUCIONES PENITENCIARIAS.

=====

No ofrecen una realidad exhaustiva de la vida delictiva de nuestro país. En los últimos años siguen el sentido inverso, mientras la delincuencia aumenta sensiblemente, disminuyen las estadísticas de las instituciones penitenciarias (26). Esto se debe:

a) A los indultos, de los que no somos partidarios por:

(24) - En Pakistán Oriental, fueron condenados en 1948, - 2.513 chicos comprendidos entre los 12 y 21 años; en 1954, -- fueron 5.336, y en 1959, 8.046. Casi en esta proporción aumenta también la delincuencia de los adultos, que supone el 73% del total. Ver R.I. de P. Cr. n.º. 176, marzo de 1964.

En Japón fueron condenados, entre los 14 y 19 años: 150.000 en 1958; 180.000, al año siguiente; 190.000, en 1960; 212.000, en 1961 y 120.000, en 1962 (son cifras muy aproximadas). Ver - R.I.P.Cr., n.º. 204, enero de 1967.

En Estado sUnidos cometieron los menores de 18 años, en - 1960, 172.584 delitos graves y en 1966, 266.195. Mientras en ese período de tiempo la criminalidad de los adultos aumentó en un 22'8% la de los menores de 18 años ha aumentado en un - 54'2%. Supone esta delincuencia de los chicos casi el 50% del total (todos arrestados por delitos graves, en 1966 fueron -- 540.938).- Ver R.I.J., n.º. 17, junio de 1968, Delincuencia juvenil y sociedad, por Beristain, A.

Ver también: R.I.P.Cr.; n.º. 188, mayo de 1965, sobre la delincuencia de menores de 21 años en Francia; Ruth Shonle Cavan, Criminology, edita T. y C. Company, 3ª edición, 1966, pág. 25- y ss.

(25) - R.I.J. n.º. 0; citada, Beristain, A. Parece que disminuye en Suiza, Italia, Bélgica y Canadá.

(26) - Memoria de la Dirección General de Prisiones, 1965.

1 - Beneficios de la redención de penas por el trabajo, lo que supone al final la cuarta parte del total de la condena; libertad condicional, que supone otra cuarta -- parte (arts. 100 y 98 del Código penal, respectivamente). En total supone la mitad de la condena. Si al penado se le condenó a seis años, solamente cumplirá tres, lo que ya supone un gran beneficio.

2 - Si se pretende la aflicción o la intimidación, nada se consigue al salir antes en libertad el recluso.

Hay un hecho claro, se quiera o no reconocer, si el delincuente no está recluso estará en la calle y posiblemente delinquiendo. Cuanto más blanda sea la justicia más delitos se cometerán, amén de otras circunstancias.

b) - Aplicación de los beneficios de la condena condicional (arts. 92 y ss. del Código penal). (27)

<u>AÑO.</u>	<u>Población penal</u> <u>(el 31 dicbre)</u> (&)	<u>Nº. de pro</u> <u>cesados.</u> (&)	<u>Sumarios</u> <u>incoados.</u> (&)
1955	19.659	35.718	98.611
1957	17.954	37.016	106.655
1959	15.226	35.377	119.437
1961	14.909	37.330	131.621
1963	11.395	37.875	150.792
1965	10.622	36.973	171.549
1966	10.765	-	212.928
1967	10.929	-	-

(27) - En 1966 se concedió a 12.488. Memoria F.T.S. - - 15-9-1967.

(&). Memoria de la Dirección Gral. de Prisiones (hoy Dirección General de Instituciones Penitenciarias), I.N.E.: E.J.E.

Hay que considerar también los reclusos que por tener -- condenas largas, estando varios años reclusos ya figuran en las estadísticas del año anterior; los arrestos gubernativos, y en sentido negativo los que ingresaron a primeros de año -- con condenas cortas y la cumplen antes de que se confeccione la estadística. En España datan del 31 de diciembre de todos los años. Los que todavía no están condenados, que también se incluyen. En realidad han cometido algún delito.

Los tres indultos generales que se han dado en los últimos años y la gran cantidad de casos en los que aplica la condena condicional desvirtúan por completo el valor de las estadísticas de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias.

En realidad, tanto en España como en otros países la -- concesión de indultos ha sido siempre frecuente (28).

Exponemos seguidamente la relación numérica de reclusos el día primero de año en todas las instituciones nacionales:

<u>AÑO.</u>	<u>E D A D</u>					<u>TOTAL</u>
	<u>16</u>	<u>17</u>	<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20</u>	
1961	38	100	169	216	252	775
1964	33	108	162	230	206	737
1965	59	137	225	284	268	973
1966	67	159	238	240	294	998
1967	83	197	343	367	338	1.328 (29)

(28) - Ver Cuello Calón, Obra cit., tomo I, pág. 701.

(29) - Esta estadística ha sido confeccionada íntegramente por nosotros.

Se aprecia el poco valor que tienen las cifras para los de 16 años, mucho más considerable en los de 17, que casi se triplican. En las restantes edades varían muy poco, siendo casi iguales en los últimos tres años. De todos modos también son muy superiores a las de 17. Se observa un aumento constante en las cifras totales anuales, suponiendo el 34% el último año, en relación con el anterior.

No se olvide que los de 16 y 17 años tienen un tratamiento especial en el Código, con las atenuantes nº. 3 del artº. 9 y la del artº. 65, por lo que han de cometer delitos de gran importancia para ingresar en prisión. Ya veremos como esto no refleja la edad en que se comienza a delinquir; para los de 16 y 17 años la proporción es mucho mayor que la reflejada, equiparándose a las otras.

Hay que tener presente lo dicho en la parte dedicada a estadística general, en relación con indultos, penas cortas, los que figuran en más de una estadística, etc.

Se incluyen aquí tanto los penados como los pendientes de serlo. Se excluyen únicamente los de arresto gubernativo.

CRIMINALIDAD DE LOS MENORES EN ESPAÑA A FINALES DEL SIGLO XIX Y PRINCIPIOS DEL XX .

Si admitimos errores en las estadísticas actuales, muchos más tendrían en aquella época. Sin embargo, vamos a hacer alguna referencia.

La criminalidad de los menores de 18 años llenaban el 11% de la criminalidad total durante el quinquenio 1883-1888. A partir del año 1895 baja al 8%, volumen que se mantiene hasta el año 1900, en que fueron procesados 2.664 menores. (30).

En el año 1904 fueron encarcelados 2.217 chicos comprendidos entre los nueve y catorce años, y 6.209, entre los de quince a diecisiete años, o sea un total de 8.426, entre los chicos cuyas edades van de los 9 a los 17 años (inclusivos). (31)

Carpena hace un estudio, por delitos, de las estadísticas de los años 1886 a 1890, así como también por grupos de edades, en los que incluye los de 9 a 15 años y de 15 a 18. (32)

A partir del año 1904 los resultados obtenidos son los siguientes, en cuanto al número de ingresados en todas las prisiones del reino:

(30) - López Núñez, A., La protección a la infancia en España, Madrid, 1908, pág. 35. Toma los datos de Estadística de la administración de justicia en lo criminal durante el año 1900 en la península e islas adyacentes, publicada por el Ministerio de Gracia y Justicia, Madrid, 1902.

(31) - Juderías, J., La juventud delincuente, cit, pág.38

(32) - Antropología criminal, cit, págs. 172 y ss.

<u>AÑO</u>	<u>E D A D E S</u>		<u>TOTAL</u>
	<u>9 a 14</u>	<u>15 a 17</u>	
1904	2.068	5.636	7.704
1907	1.972	5.475	7.447
1908	2.338	5.738	8.076
1909	1.576	5.262	7.138
1910	1.368	4.401	5.769
1911	990	4.053	5.043
1912	1.144	4.112	5.256
1913	1.087	4.087	5.174
1914	1.697	4.223	5.920
1916	1.198	4.217	5.415
1917	1.026	3.684	4.710
1918	918	3.446	4.364
1919	1.281	4.149	5.430
1920	862	3.701	4.563 (33)

Se observa la notable disminución a partir del año 1910. Sin embargo, se debe tener en cuenta que en 1908 se publica la ley de condena condicional. En diciembre del mismo año se da otra ley relacionada con la prisión preventiva de los menores de 15 años, se pretende evitar que éstos ingresen en las cárceles, por lo que quedan bajo la custodia de sus padres o guardadores, ingresando en algunos casos en colegios especiales.

Desde 1910 se mantiene el número de las cifras absolutas.

 (33) - Heras, J., La vida del niño delincuente, Madrid, - 1923, pág. 198.

Hay un aumento en 1914 debido a comenzar la primera gran-guerra. lo que supone un aumento considerable de nuestra po - blación, con la llegada de gentes de otras naciones. También en 1919 hay otro considerable aumento, se debe éste a la ca - restía de la vida, que fue muy alta en ese año, llegando a -- ser escandalosa. (34)

Como siempre, la delincuencia de los jóvenes afecta a las grandes ciudades, siendo Madrid donde más chicos se ingresan - en prisión. En 1904, ingresan 1.100, comprendidos entre los 9 y 17 años; en 1909, lo fueron 1.227; en 1914, ingresaron 547, y en 1919, aumenta la cifra a 811. (35)

Se puede observar que el problema de la delincuencia juve - nil siempre fue tan grave o más que en la actualidad, tenien - do en cuenta las cifras expuestas. Aunque se consideren los - años de 9 a 17, con un total de nueve, no se olvide que hasta la edad de los 14 ó 15 no comienza a tener importancia la de - lincuencia de los chicos. En las estadísticas actuales hemos - considerado las edades de 16 a 20, con un total de cinco años, pero que son los verdaderamente significativos.

Además se debe tener presente el aumento de población, - que en 1920 era de 21.508.100 habitantes, frente a 18.618.000, en 1900, siendo de 31.870.943, en julio de 1966. (36)

(34) - Heras, Obra cit. pág. 200.

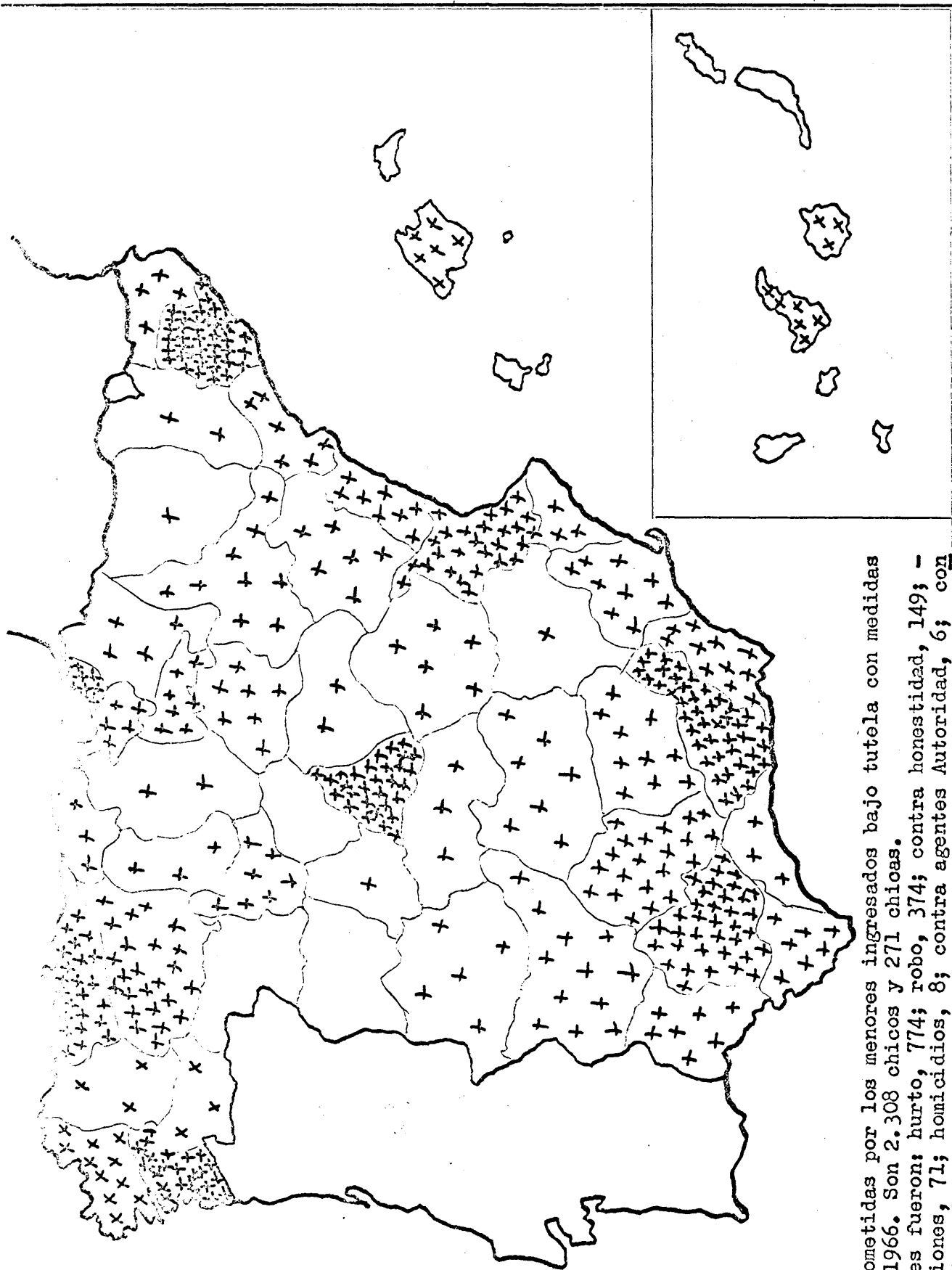
(35) - Id. id. id. pág. 203.

(36) - Tomado de Anuario Estadístico de España, 1968.

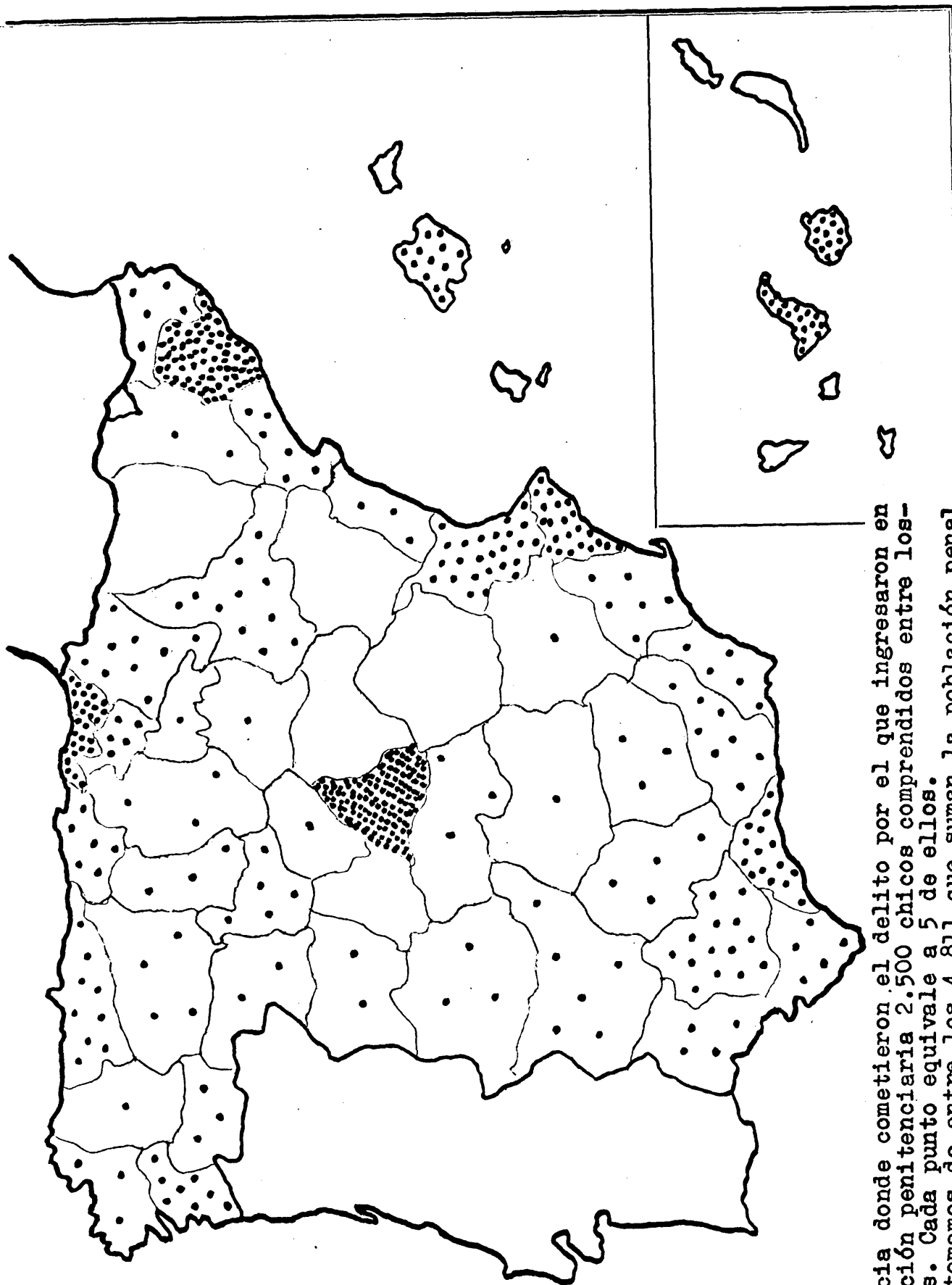
La división de edades se efectúa teniendo en cuenta lo -
dispuesto por el Código penal de aquella época. (37).

En cuanto a la valoración de esas estadísticas ha de tenerse muy en cuenta que los criterios de la administración -
ción de justicia eran muy diferentes a los actuales. Se creía
entonces, mucho más que ahora, en la perversión del niño a --
edad más temprana.

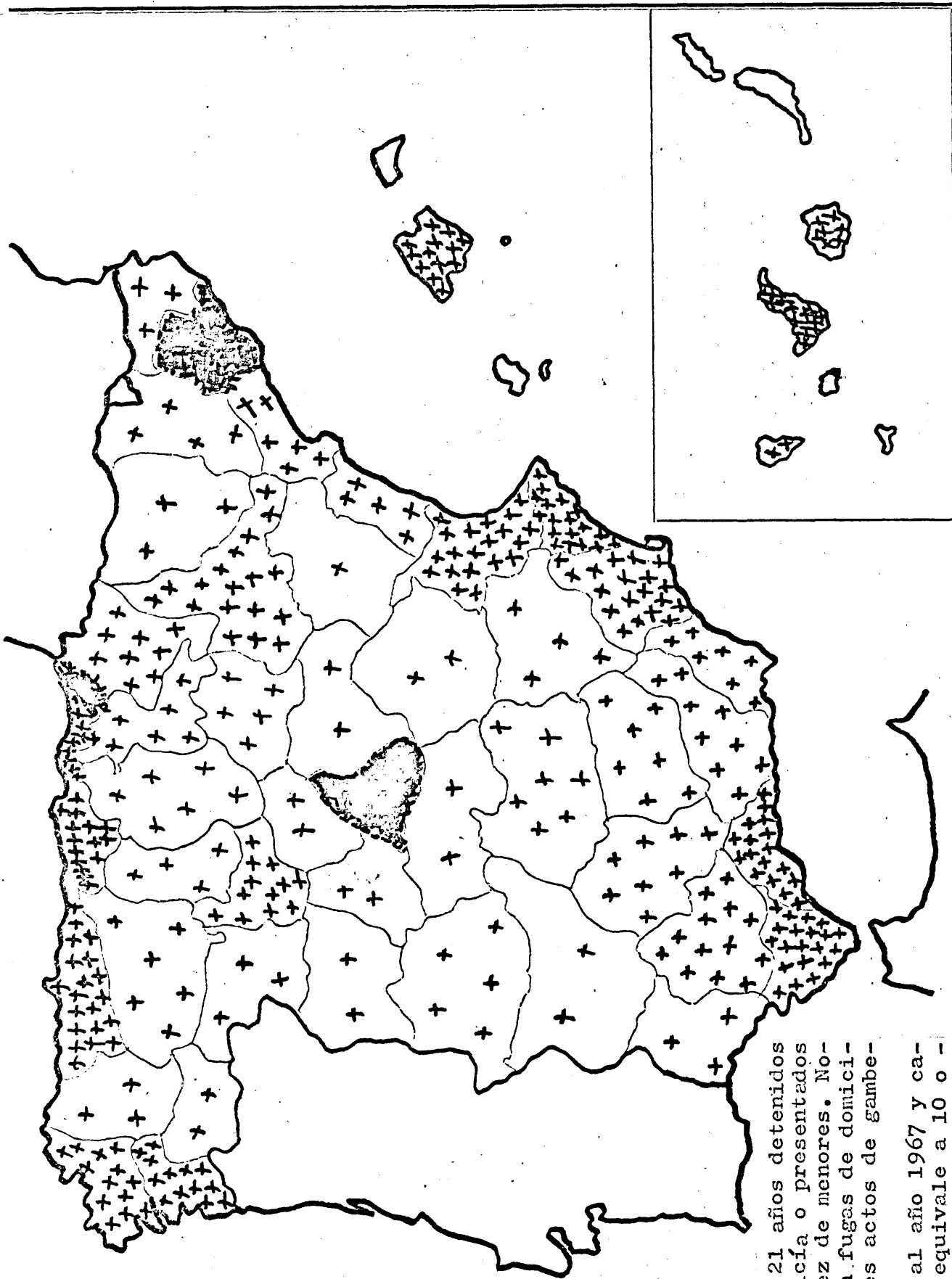
(37) - Establecían: eximente hasta los 9 años y para -
los mayores de nueve y menores de quince, que hubiesen obra-
do sin discernimiento; atenuante para los que aún no habían-
cumplido los dieciocho años.



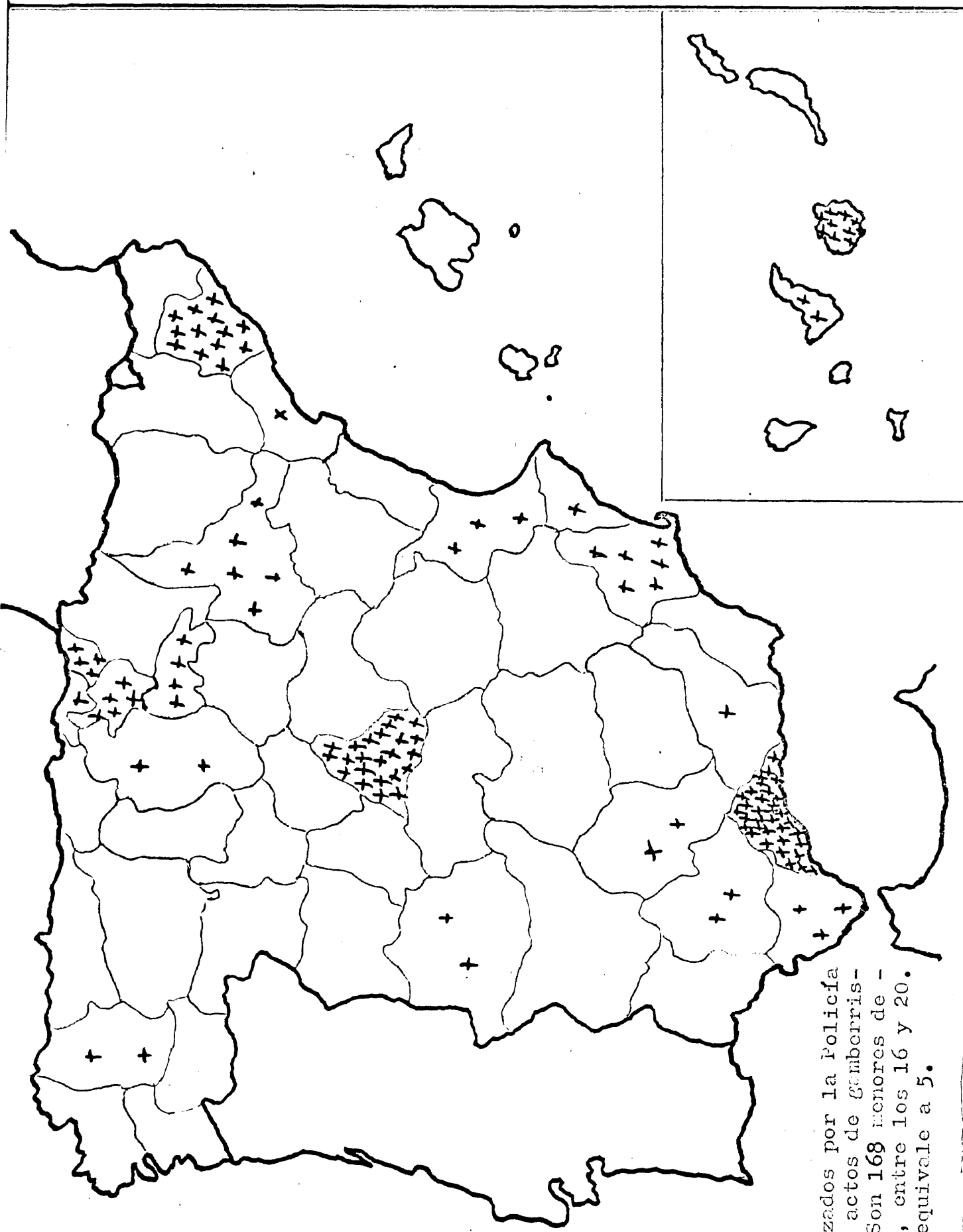
Infracciones cometidas por los menores ingresados bajo tutela con medidas duraderas, en 1966. Son 2.308 chicos y 271 chicas. Las infracciones fueron: hurto, 774; robo, 374; contra honestidad, 149; - daños, 97; lesiones, 71; homicidios, 8; contra agentes Autoridad, 6; contra religión, 4, y de carácter administrativo y ordenanzas municipales, 35. Cada signo + equivale a 5. (I.N.E.: E.J.E., 1966, pág. 269).



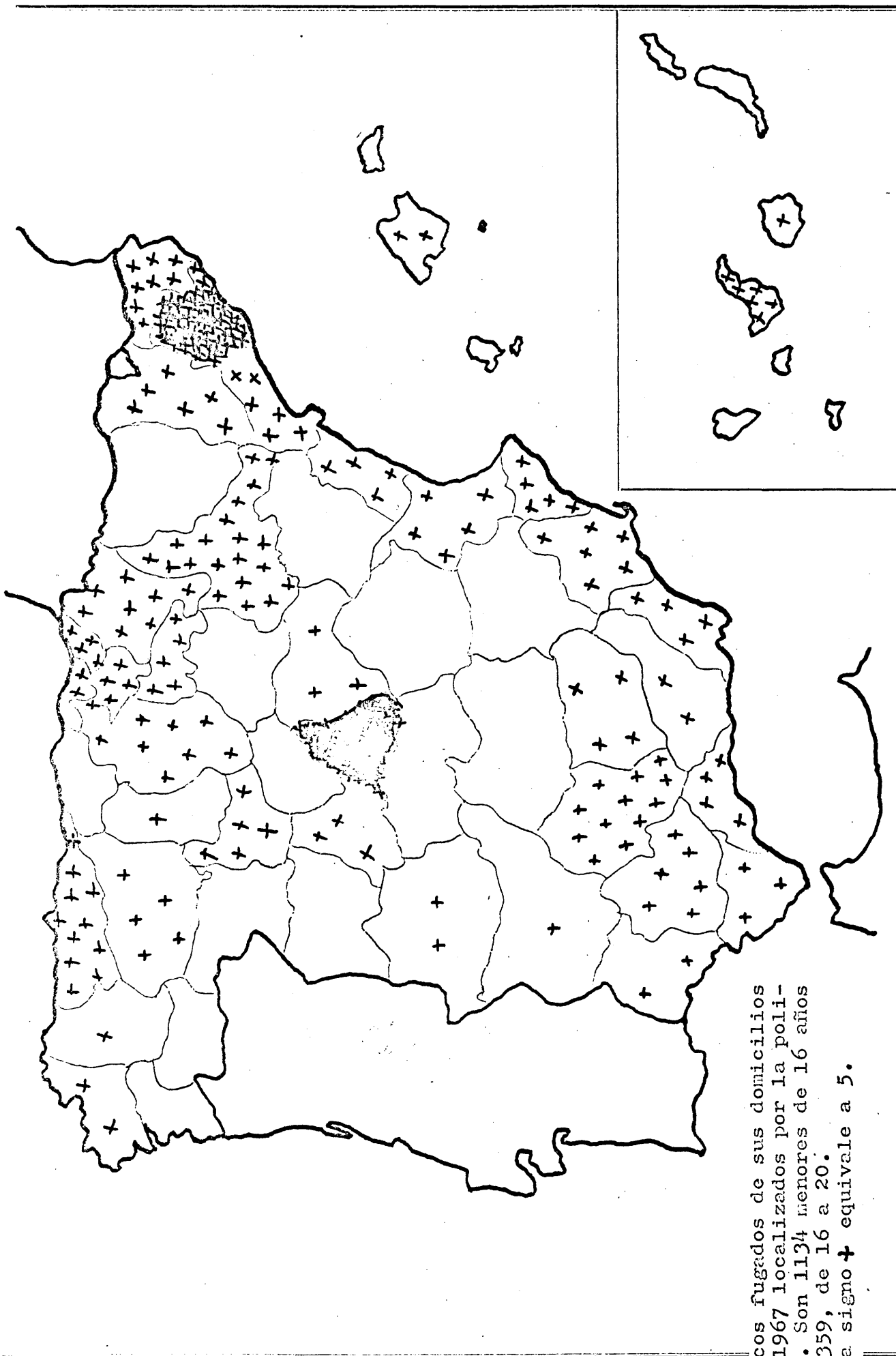
Provincia donde cometieron el delito por el que ingresaron en una institución penitenciaria 2.500 chicos comprendidos entre los 16 y 20 años. Cada punto equivale a 5 de ellos.
(Los tomamos de entre los 4.811 que suman la población penal española del día primero de los años 1961, 1964, 1965, 1966 y 1967. Según estadísticas confeccionadas por nosotros).



Menores de 21 años detenidos por la Policía o presentados ante el Juez de menores. No se incluyen fugas de domicilio ni leves actos de gamberismo. Se refiere al año 1967 y cada signo + equivale a 10 o fracción superior a 5.



Chicos localizados por la Policía con motivo de actos de gamberri-
mo, en 1967. Son 168 menores de -
16 años y 53⁴, entre los 16 y 20.
Cada signo + equivale a 5.



Chicos fugados de sus domicilios
en 1967 localizados por la poli-
cía. Son 1134 menores de 16 años
y 1359, de 16 a 20.
Cada signo + equivale a 5.

S E X O.
=====

Es un hecho que no ofrece ninguna duda que la delin -
cuencia masculina es muy superior a la femenina. Sucede-
esto en todos los países, aunque varíen las proporciones.-
(1).

La menor delincuencia en la mujer, en general, viene-
determinada por su menor participación en la vida social;-
su menor relación, y su poca capacidad de decisión, ya que
normalmente es el varón quien ha de resolver todos los pro-
blemas fundamentales, tanto de tipo económico como en los-
demás órdenes de cierta trascendencia.. Está supeditada al
hombre y no en pocas ocasiones ha de enfrentarse con la vi
da.

Este menor contacto con el mundo exterior, nos demues-
tra su menor variación fenotípica. Aquí se explica el poco
valor que tiene la herencia en el delito y sí el mundo ex-
terior, son las circunstancias quienes llevan en muchas --

(1) - En Bélgica, año 1962, la proporción fue de dos-
varones por cada hembra: A. Racine. La délinquance juveni-
le en Belgique, en 1960, 1961 et 1962. C.E.D.J. Bruxelles,
1966, pág. 9.

ocasiones a la comisión de delitos. Si el valor hereditario - del genotipo fuese muy grande, no habría diferencias tan notables en los porcentajes de criminalidad entre los varones y - hembras.

El porcentaje medio en relación con los varones viene a ser del 15 por 100, aunque oscila, según los países, entre el 10 y el 20 por 100 (2).

Aunque hoy la mujer se va incorporando a todas las tareas de la vida, no siempre fue así, Hubo épocas en que se le consideró como un ser vil, aunque no les faltaron defensores (3).

Antes de caer en el delito, cometiendo hurtos de poca importancia, la mujer que se encuentra abandonada o sin familia recurre primeramente a la prostitución, aunque una vez en esta situación, suelen cometer infracciones contra la propiedad. - Es precisamente en la edad juvenil cuando muchas se inician - en la prostitución.

(2) - En 1950, el 14'8 por 100 de los menores condenados en Alemania eran hembras; en 1952, el porcentaje fue del 11'6 en 1953, del 12'4 y en 1954, el 12'2 por 100.

En Francia el porcentaje de las chicas fue de un promedio del 16'5 por 100 entre los años 1946 y 1950; en 1951, fue del 18'4, y en 1953, del 14'4.

Italia da en 1953, el 9'4; Inglaterra en 1952, el 9'4, - etc.

Ver Middendorff, obra cit. pág. 46 y ss.

(3) - Padre Montes, obra citada, pág. 260 y ss.

Algunos autores mantienen que durante el período menstrual sufre la mujer una serie de trastornos del carácter - que la pueden llevar al delito (4).

Es el sexo una carga económica, al tener que ganar el hombre lo suficiente para mantener el hogar (5). Sucede, a veces, que esto no es así, encontrándose toda la familia en crisis; normalmente, los varones tienen más facilidad para encontrar trabajo -las mujeres faltas de preparación solamente se pueden dedicar a asistir-; hay chicas que se encuentran verdaderamente en situación de gran psicosis, por el motivo que sea, no pudiendo abandonar a la familia, donde se encuentran a disgusto.

En España se mantienen los porcentajes medios de Europa, en las chicas menores de 16 años (6). Sin embargo, son muy inferiores para las comprendidas entre los 16 y 20 años. Esto nos demuestra que nuestra juventud femenina tiene menor libertad, dentro de la familia y sociedad, poca independencia y menos capacidad de decisión que las de otros países, así como más moralidad.

Veamos la proporción en tantos por ciento de las hembras en la delincuencia juvenil, en relación con los varones:

(4) -René Resten: Caracterología del criminal, Barcelona, 1963, pág. 19.

(5) - Von Hentig, obra cit. pág. 139 y ss.

(6) 9 Se ha de tener presente que ese número debe ser inferior a tenor de que los jueces de menores imponen corrección por conductas que no son delictivas, autorizados por la Ley de los Tribunales de Menores, en su artº. 9.

<u>Año.</u>	<u>Menores de 16 años</u>	<u>De 16 a 20 años.</u>
1957	16'3	5'8
1959	18'0	4'3
1961	15'6	5'9
1963	14'6	3'9
1965	15'8 (7)	3'3 (8)

Se observa una situación estacionaria para las chicas-menores de 16 años, que aumentan en la misma proporción que la delincuencia de los chicos. Sin embargo, hay una disminución clara en las hembras comprendidas entre los 16 y 20 -- años.

En cuanto al personal recluso, la proporción es muy inferior. El día primero de enero de 1967, solamente había 17 chicas comprendidas entre los 16 y 20 años, lo que supone-- un 1'2 por 100, en relación con los varones (9).

Las chicas detenidas por la policía en los tres últimos años, vienen a representar entre el 8 y el 9 por 100 en relación con los varones. Esto para las comprendidas entre -- los 16 y 20 años. Las proporciones para las menores de esa edad, son del 6 al 6'5 por 100 (10).

(7) - I.N.E.: E.J.E., 1962, pág. 214; 1963, pág. 493;- 1964, pág. 229-230 y 1965, pág. 263-264.

(8) - I.N.E.: E.J.E., 1962, pág. 19; 1963, pág. 309; - 1964, pág. 44 y 1965, pág. 51.

(9) - Solamente había 17 chicas; una de 16 años, otra de 17, cinco de 18, cuatro de 19 y seis de 20. Según estadísticas confeccionadas por nosotros.

(10) - Según estadísticas sin publicar.

B A N D A S

=====

Los seres humanos se han de relacionar para cumplir su fin social y llenar sus necesidades. Esa relación, conforme está montada la sociedad es necesaria, de lo contrario dejaría de existir. Pero el deseo o la necesidad de unión lo encontramos en los propios animales e incluso en las plantas, que crecen en los lugares más apropiados para ello.

Es lógico y necesario el grupo para la subsistencia y desarrollo de los mismos, pese a la pugna constante entre éste y el individuo que a veces hace difícil determinar cual prevalece sobre cual y quien es el fundamento del otro.

En cuanto a los fines lícitos y comunes el grupo es -- aceptado por todos, pero ¿Qué ocurre cuando esa unión entre las personas tiene un fin ilícito?. Si en el primer supuesto supone bienestar y progreso, en el segundo se llega a la perversión y mutilación de los fines sociales.

Precisamente nos vamos a referir a esos grupos marginales que perturban a la sociedad, pero solamente a los infractores de la Ley penal.

Si el grupo se da en el adulto (1), con más profusión se encuentra en el niño y el adolescente, tanto en la vida normal como en la delictiva. (2).

La importancia del grupo criminal se refleja en su sentido negativo, en cuanto es mucho más peligroso en la comisión de hechos delictivos que el cometido por tan sólo una persona. - Son de más gravedad y reúne a delincuentes, por lo general, - más perversos, reincidentes y habituales.

La participación puede tener distintos grados, de ahí la teoría general de la codelinquencia (3). Dentro del grupo vemos que uno o más de los componentes actúa como autor, mientras que los demás pueden hacerlo como cómplices o encubridores (esto es poco frecuente).

No son los grupos juveniles un fenómeno de la delincuencia de los últimos años, ni tampoco peculiar de la juventud. De una u otra forma siempre existieron (4), aunque en parte hayan variado su composición, psicología y forma de actuar.

(1) - Del estudio de 200 delincuentes adultos, comprendidos entre los 30 y 50 años, obtenemos los siguientes resultados: actuaron unidos a otros 53 y sólo 147 de ellos. Estos términos casi se invierten en la delincuencia juvenil.

(2) - Jacques Bousquet: Movimientos de juventudes y educación, pág. 35. Madrid, 1961.

(3) - En nuestro Código penal, Art. 14; autores; Art. 16- cómplices, y Art. 17, encubridores.

(4) - Salillas. El delincuente español. Hampa (antropología picaresca), Madrid, 1898, pág. 127-322; Zugasti, El Bandolerismo: estudio social y Memoria histórica, Madrid 1876; Bernaldo de Quirós, Bandolerismo y delincuencia subversiva en la baja Andalucía, en Anales de la Junta de aplicación de estudios, IX (1912); Bernaldo de Quirós y Ardila, El Bandolerismo, Madrid, s.f. (1933); Majada Planellas, El Bandolerismo en Es-

Ni la delincuencia juvenil, ni las bandas de jóvenes tienen en España el mismo significado que en otros países (1).

No hay bandas dedicadas a la comisión de daños y desperfectos única y exclusivamente, principalmente en edificios públicos; que cometan homicidios; violaciones; dispongan de armas de fuego; rivalidades y agresiones violentas entre ellas; que participe activamente la mujer; que se enfrente con la policía; se dediquen al chantaje, etc. (2).

Es la banda el grupo formado por tres o más sujetos, con finalidad delictiva dirigida por uno o más de ellos y con un período de vida definido. Son pues los elementos integrantes de las bandas: (3)

paña, en Adiciones a la Trad. de la Historia de la Criminalidad de Radbruch y Gwinner, Barcelona, 1955, págs. 328-340. - Más amplia bibliografía en Saldaña. Comentarios, I (1920), - págs. 305-306. Nota de Rodríguez Devesa traductor a pág. 76-77 de la Criminología de Seelig. (76).

(1) - Pérez Ferrer, E. La juventud delincuente y las bandas criminales (estudio en Francia sobre el tema), Madrid, - 1964; Reaching the fighting gang. New York, 1960; Veillard-Cybulsky, M.H., Les jeunes délinquants dans le monde, Neuchâtel 1963, págs. 41 y 55; Neumeyer, Martin H. Juvenile Delinquency in Modern Society, pág. 144 y sgts. New York, 1949.

(2) - Thrasher, F.M. The Gang, Chicago, 1963.- Chazal, - Les bandes asociales d'enfants et leur réintégration dans les cadres de l'Enfance vagabonde, París, 1950.- Sheldon - Glueck, The Problem of Delinquency, pág. 164 ss. Boston, 1959. H. Joubrel, Les jeunes en groupes et en bandes, París, 1960.- Wolf Middendorff, Criminología de la juventud, trad. de Rodríguez Devesa, 1964, pág. 55 y ss. Ver Chazal, "Etudes de Criminologie Juvenile", pág. 10 y ss., París, 1952.

(3) - Middendorff, obra citada, pág. 67 y ss.- Curt Bondy, Los jóvenes alteran el orden. Trad. de Angel Viñas Martín, pág. 51 y ss. Madrid, 1963.- Sabater Tomás, A. Gamberros, homosexuales, vagos y maleantes, pág. 238 y ss. Barcelona, - 1962.- Reaching the Fighting Gang. New York City Youth Board, 1960, pág. 60 y ss.

- a) - Unión de por lo menos tres sujetos. (4)
- b) - Con fines delictivos.
- c) - Existencia de un dirigente.
- d) - Cierta período de duración y estabilidad.

Si falta cualquiera de esos elementos no se puede hablar de banda; si existió, al desaparecer cualquiera de los elementos desaparecerá también la banda como tal. Sin embargo, cabe hablar de la pareja criminal (compuesta por dos sujetos), y - de que en un momento dado no haya jefe o exista más de uno, - aunque ambos casos se dan con poca frecuencia.

Al faltar alguno de los elementos nos encontramos ante el grupo criminal, que se diferencia de la banda: (5) (6).

- 1 - Menor período de gestación, en su formación, del grupo que de la banda.
- 2 - La banda hace un estudio previo antes de dar el golpe, el grupo suele decidirlo poco antes. Es más someto el estudio del grupo, ya que los componentes del mismo - están menos compenetrados que los componentes de la - banda.
- 3 - Mayor perversión criminal entre los que forman la banda.

(4) - Serrano Gómez, R.I.J. nº. 14, diciembre 1967.

(5) - Aunque el elemento diferenciador principal entre grupo y banda es la duración, no queremos decir con esto que no se den los demás elementos. La finalidad delictiva siempre existe y los otros dos supuestos también, aunque imprecisos.

(6) - Ver Serrano Gómez. R.I.J. nº. 14, cit.

- 4 - Mejor situación económica y laboral de los miembros del grupo.
- 5 - Menor número de los que tienen antecedentes penales, se dan en el grupo.
- 6 - La actividad delictiva es más peligrosa la de la banda.
- 7 - Más compenetración y conocimientos de sus componentes en la banda que en el grupo.

No obstante, el grupo, a veces, se convierte en banda.(7)
(8).

ORIGEN DE LOS GRUPOS.

=====

Son muchas las circunstancias que llevan a los jóvenes a unirse para dedicarse a la comisión de hechos delictivos (9). No son causas determinadas; fluctúan con gran frecuencia y - en no pocas ocasiones son de puro azar. Veamos las más frecuentes:

- 1 - El no encontrarse el chico a gusto en su casa y familia y no tener afecto a la misma (10), puede llevarle a salir de ella y tropezar con otro u otros que, en circunstancias similares les lleva al delito. Cabe la posibilidad de que los otros ya fuesen delincuentes; entonces la caída es más rápida.
- †-----

(7) - Wolf Middendorff, Obra cit. pág. 56

(8) - Pérez Ferrer, Obra cit. pág. 18.

(9) - Cohen, A.K., Delinquent Boys. The Culture of the gang. Illinois, 1955, pág. 197 y ss.- Sabater, obra cit. pág. 49.

(10) - Chazal, Obra cit. pág. 49

No se está a gusto con la familia:

- a) Desavenencias conyugales.
- b) Mal estado de la vivienda.
- c) Ser pequeña.
- d) Preferencia de los padres por otros hijos, menosprecian
dole a él.
- e) Malas relaciones del sujeto con sus padres o hermanos.
- f) Penuria económica o moral.
- g) No encontrar trabajo.
- h) No querer trabajar.
- i) Deseo de hacer lo que le venga en gana y abandonar la -
familia (11).
- j) Libertad total de acción.
- k) Preferencia por los amigos.
- l) Deseo de conocer mundo, marchándose de su ciudad.
- m) Falta de principios morales básicos.

2 - Falta de voluntad para dominar y superar las crisis,-
de cualquier tipo que sean.

3 - Querer vivir bien sin trabajar.

4 - Querer vivir mejor de lo que le permite su trabajo, -
el que tiene que entregar, casi por completo a la fa-
milia, el salario.

5 - Malas amistades conocidas en el barrio, trabajo, luga-
res de recreo, etc.

(11) - Robinson S., Juvenile Delinquency, New York, 1964,
pág. 140 y ss.

- 6 - Amistades de la prisión o reformatorio de menores. Estas son las más peligrosas.
- 7 - Ser abordado por otros delincuentes que le proponen - se una a ellos, a quienes no conoce, pero por frecuen-
tar lugares de vicio suponen aquéllos que aceptará.
- 8 - En ocasiones el grupo existía desde hacía tiempo, sin la menor intención delictiva; pero aprovechando una - circunstancia, o incluso sin ella, deciden comenzar sus activi-
dades que, posiblemente, seguirán.
- 9 - Sucede, a veces, que un joven convive con un grupo de delincuentes, conociendo sus actividades. Normalmente termina actuando con ellos, ya que, de lo contrario, tendrá - que abandonarles cuando sus actos delictivos se repiten y comienzan a tener cierta importancia.
- 10 - El autor suele gastar dinero con los amigos, a quie - nes al final les propone actuen con él y éstos se ven obligados.

Todo esto en cuanto a los jóvenes. La mujer en estado de crisis no suele caer en el delito, siempre tuvo como salida a su angustia la prostitución (12). También suele cometer pequeños hurtos, principalmente domésticos. En España nunca se - - unen para delinquir.

(12) - Carpena. Antropología criminal, pág. 207, Madrid, 1909.

Sin embargo, en algunos países extranjeros, aunque tampoco son frecuentes las bandas de chicas, sí suelen formar grupos mixtos con los varones, tal como sucede en Estados Unidos Inglaterra, Francia, etc. (13) En España, aunque aparecen algunos casos, los varones suelen defenderlas y evitarles ser detenidas.

11 - Tiene gran valor en la unión el miedo que invade a los jóvenes cuando preparan la comisión del hecho, al ejecutarlo y, posteriormente, ante la duda de si serán o no detenidos. El reunirse, por lo menos dos, da mayor ánimo, y si son tres o cuatro, todavía más. No obstante, el que prefiere la "pareja criminal" es debido a la confianza en su acompañante (consorte), y a la mayor seguridad que da para no ser descubiertos, pues uno es más fácil que guarde el secreto que dos o tres, al igual que si es detenido; hay en todo mucha más compenetración entre ambos.

Es un hecho cierto que el autor siempre tiene miedo cuando actúa, aún los más pervertidos. En último extremo siempre queda el temor de poder ser detenido, más el instinto de conservación ante la posible violencia de aquéllos que les puedan sorprender "in fraganti". Sin embargo, conocemos casos, muy raros por cierto, en los que se actúa por fortalecerse y vencer el miedo, sin ningún fin lucrativo, mientras que para otros es un placer el arriesgarse y una ocasión de poner a prueba su astucia.

(13) - Sabater, obra cit, pág. 239; Middendorff, obra cit. pág. 61; Thasher, obra cit. pág. 155 y ss.; Reaching the Fighting Gang, cit. pág. 132.

Hay ocasiones en las que el autor defeca en el lugar de los hechos. Siempre suele hacerlo cuando actúa sólo. Esto es por miedo y muy poco frecuente. Solamente conocemos dos casos en los que así lo confesaron. Estaban completamente nerviosos y asustados. Uno lo hizo tras de tomarse un refresco, que no terminó, tenía 17 años y robaba en un bar -al oír un ruido - que pensó se trataba de haber sido descubierto- la huida del lugar era difícil y hubo de arriesgarse a no precipitar la -- misma. El otro, de 18 años, robaba en un comercio.

No obstante, hay quien considera que este hecho se debe a superstición y que la tarjeta de visita, como algunos llaman a los excrementos, les protege de ser descubiertosel hecho -- mientras las heces fecales estén calientes.(14)

COMPONENTES =====

Generalmente, por chicos del mismo barrio se compone el grueso del mismo. También puede estar formado por hermanos o familiares. (15)

E D A D =====

Lo frecuente es que sean de edades similares, con dos o tres años de diferencia. No son frecuentes las excepciones, aunque las hay de edades muy dispares.

(14) - Ver Seelig. Obra cit. pág. 84 y notas del traductor Rodríguez Devesa sobre Bernardo de Quirós y Llanas Aguilaniedo y Serrano García, Delincuentes profesionales, 1935.

(15) - Serrano Gómez, R.I.J. nº. 14, cit.

T R A B A J O

Normalmente cunde la vagancia entre los componentes, siendo uno de los fundamentos de su constitución. No trabajan, - no tienen dinero, lo necesitan, por lo general para divertirse y le buscan -como sea- por medio del delito. Otros trabajan, pero necesitan más para sus vicios.

EL JEFE.

a) Normalmente hay un jefe en todas ellas, más o menos - definido. En algunas bandas se les tiene admiración, - es el verdadero artífice y todos acatan sus órdenes (16), -- (normalmente se le admira por su capacidad de decisión, fortaleza, habilidad para preparar y dar "los golpes", temor, capacidad de convencimiento, inteligencia, etc.).

b) En otras ocasiones no está tan definido y no siempre es quien decide, aunque sí con frecuencia. Propone y ha de ser aprobado por los demás.

c) Cuando la banda es numerosa y se divide en dos o más grupos para actuar, al frente de cada uno hay un encargado que hace las veces de jefe (el verdadero jefe suele actuar en uno de los grupos o queda solamente para coordinar a los demás).

(16) - Pérez Ferrer, obra cit. pág. 26; Middendorff, -- obra cit. pág. 61.

d) Normalmente es el jefe quien anima "el golpe" y el - que más arriesga. Sin embargo:

- 1 - Algunos dirigen y no actúan.
- 2 - Otros actúan solamente algunas veces.
- 3 - Otros actúan solamente en los casos difíciles.

e) Puede haber dos jefes, que resuelven entre ellos.

f) Puede haber un segundo jefe que decide cuando no está el primero.

g) Es el encargado de trazar el plan y decidir el momento.

h) Es quien reparte el botín. Generalmente a partes iguales.

i) Resuelve en las desavenencias internas que puedan surgir entre los componentes.

j) Hay un acuerdo expreso de no delatar a los compañeros, por parte de los que caigan detenidos. Nunca el jefe, - que, en caso de hacerlo, siempre es el último.

k) Aunque suele ser el de más edad, no siempre ocurre - así. (17)

l) Raramente interviene la mujer en la banda como jefe. Aparece pocas veces la mujer en España y nunca se dan las bandas de mujeres. (18)

(17) - Chazal, obra citada, pág. 52.

(18) - Chazal, obra citada, pág. 64.- Les bandes asociales

m) - Existe el caso curioso del "jefe sin banda". Es frecuente que un chico pretenda organizar una banda y no lo consiga, ya por falta de capacidad, ya por falta de elementos. - En aquel supuesto se insiste mucho más, a lo sumo se llega a ser miembro de alguna.

PUEDE CAER EL JEFE.

a) - Por ingreso en prisión y a la salida haberse disuelto la banda o tener otro jefe.

b) - Por ocupar el primer puesto otro más competente, - quedando el anterior fuera de la banda, como segundo, o como uno más. Normalmente se marcha a otra banda y no precisamente de jefe, aunque antes pretenda llevarse parte de sus antiguos compañeros y formar una; a veces se consigue.

c) Por disolución de la banda.

d) Por dejar el jefe la vida delictiva.

e) Por ser desechado o no considerarle competente.

f) Por ingreso de los componentes de la banda en prisión con condena considerable, que no compensa esperarles.

ESPECIAL SIGNIFICADO DEL JEFE.

En las uniones de jóvenes delinquentes españoles -salvo casos aislados-, no tienen el sentido autoritario y conductor único, como sucede en Francia, EE.UU., etc. (19), siendo el fundamento del mismo y personalización de sus componentes. - En España, la composición es más flexible; no es tan fanática;

(19) - Pérez Ferrer, obra cit. pág. 26 y ss.

menos respeto entre sus componentes al dirigente. Nos demuestra esto, como veremos, que aún perteneciendo a un grupo, los componentes de la misma, cuando tienen oportunidad actúan solos, guardándose el botín y no dando a los demás; el "golpe" lo dio él sólo y, por tanto, es suyo lo que consiguió.

NUMERO DE MIEMBROS DE LA BANDA.

=====

Varía notablemente de unas a otras. Se suele establecer un mínimo de tres. Sin embargo, hay algunas que llegan a 20 miembros (20), e incluso a 60 (21), aunque esto no es frecuente. En España, como ya veremos, componen el grupo un número mucho más reducido.

En general el mayor número de grupos lo componen pocos individuos, disminuyendo el número de los mismos conforme aumentan sus componentes. (22)

EL NOMBRE EN LAS BANDAS.

=====

Todas las bandas suelen tener un nombre (23), que puede ser el del "alias" del jefe u otro simbólico; ("Los Ojos Negros", "Los Beatles", "El Chato", "Los Gavilanes", etc.)

(20) - Thrasher, obra cit. De un estudio de 895 bandas el resultado fue: 198 compuestas de 10 miembros; 191, de 10 a 15; y 149, de 16 a 20. De todas formas influye la nacionalidad, - pues en Europa son menos frecuentes y numerosas que en EE.UU.

(21) - Sabater, obra cit. Señala para Nueva York bandas hasta de 60 miembros.- Por su parte, Jacques Bousquet, en obra cit. señala un número mucho menor, cinco o seis el máximo.

(22) - Serrano Gómez. R.I.J. nº. 14, cit.

(23) - Middendorff, obra cit. pág. 69; Sabater, obra cit. pág. 241.

FORMA DE ACTUACION.

=====

Siempre suele ser similar la forma de actuación; se sigue el mismo procedimiento y casi todos son contra la propiedad. Se rompen lunas de escaparates; utilización de llaves falsas; violencia en puertas, cerraduras, ventanas, etc.; es calo; violencia a los perjudicados; sustracciones en interior de vehículos; descuideros; sustracción de vehículos, etc.

Dentro de cada grupo general hay infinidad de peculiaridades, todas encaminadas a lo mismo: no ser descubiertos y obtener el mayor éxito. Unos actúan a cierta hora, otros por la noche, sin precisar momento, buscando el más oportuno; algunos vuelven al mismo sitio, a dar otro "golpe", pasado cierto tiempo.

El cambiar la forma de comisión del delito, al principio perjudica al autor, su falta de experiencia en el nuevo procedimiento le puede llevar a la detención. Sin embargo, en otras ocasiones le supone una mayor seguridad, pues no se trata el cambio más que de un perfeccionamiento del sistema que empleaba. De todas formas, al final siempre le supone mayor seguridad, siendo más peligroso, por tanto, para la sociedad.

El peligro para el autor se aprecia en el cambio de suvida delictiva; el adulto que ya no tiene el suficiente vigor físico para saltar por el balcón; practicar el agujero en el tejado; correr si fue sorprendido. Este pasará a quedarse escondido en el local, a encerrarse a veces en lugares de don-

de no podrá salir y será sorprendido; empleará procedimientos de estafas o falsificaciones muy rudimentarios, que le delatarán, etc. En el joven puede ocurrir que al salir de sus mé todos burdos y violentos no tenga la suficiente sagacidad para pasar desapercibido, disimular en un ambiente mejor que el que le corresponde, dejar huellas palpables de su culpabilidad, etc.

X, era capaz de abrir todas las cerraduras de puertas que encontrase, en unos segundos. Sin embargo, al intentar abrir una caja fuerte fue sorprendido, desconocía que en la misma había un timbre de alarma. Tenía diecisiete años.

X, durante su juventud fue un carterista que conseguía darse a la fuga las muchas veces que le sorprendían. No llegó nunca a ser un gran experto; cuando fue mayor se le detuvo con frecuencia. Un día se metió en un establecimiento, que dó escondido y no pudo salir, no fue capaz de abrir la puerta desde el interior.

NUMERO DE LOS QUE ACTUAN JUNTOS. =====

En general, nos referimos al conjunto y pueden actuar:

- a) - Todos los que lo componen.
- b) - Parte de los que lo componen.
- c) - En grupos y a la vez. Cuando son muchos los componentes -cuatro por lo menos-, a veces se dividen en grupos, después de haber estado reunidos previamente. Preparan el -- "golpe" y se distribuyen, actuando en sitios distintos. Se vuelven a reunir normalmente al día siguiente, para repartir

el botín. El reparto suele ser entre todos, del total de lo conseguido, no cada grupo se reparte lo suyo.

Pero a veces, cosa frecuente, actúan individualmente - los componentes del grupo, sin previo acuerdo con los demás. Sucede esto:

a) - Por aprovechar la ocasión propicia.

b) - Por considerar un "golpe" como bueno y fácil y prefiere darlo sólo a tener que repartir con los demás -no es - frecuente-.

c) - Necesidad de dinero. Si no hay un "golpe" preparado y la necesidad le urge, actúa sólo.

Una buena parte de los componentes de los grupos que -- consideramos han actuado sólo en alguna ocasión.

FORMA DE ACTUAR

Considerando el total de los componentes, la actuación en los hechos suele ser de la forma que sigue, una vez elegido el lugar:

a) - Uno o más lo ejecutan. Violentando la puerta, ventana, cerradura, escalando, sujetando a la víctima, etc. penetrando en el lugar y apropiándose del dinero o efectos (nos referimos a delitos contra la propiedad, robos, que son, junto con el hurto, los más frecuentes).

b) - Otro u otros, vigilan fuera, dispuestos a señalar el peligro que pueda acaecer. Después les ayudan al traslado

del botín. A veces intervienen también en los primeros hechos aunque no penetren en el local.

Todo dependen del número de los que intervienen. Si son dos suelen ejecutarlos entre ambos, no quedando ninguno vigilando. Puede ocurrir que, siendo dos, uno vigila, y que siendo varios no vigile ninguno y penetren todos. Todo depende de los componentes, de sus formas de actuar, del lugar de los hechos, etc.

Aunque suelen alternarse en la ejecución y vigilancia, - sin embargo, no hay una medida proporcional. En no pocas ocasiones ejecuta los hechos el mismo y si es especialista, más todavía. Otros no hacen más que vigilar, tienen miedo y están unidos a los otros un poco precariamente. Puede ocurrir que - un delincuente sienta la necesidad de un acompañante para formar con él la pareja criminal. Si este segundo no es muy decidido. tendrá que actuar siempre el primero, hasta que se busque a otro que le ayude más o prefiera seguir siempre ejecutando él los hechos materiales.

EFECTOS SUSTRAIDOS. (&)

Aparte del vehículo, en casos de que éste se utilice para la comisión de otros hechos, en general:

a) - DINERO.- Es el botín más codiciado por todos los delincuentes contra la propiedad. No les compromete. Si encuentran pequeñas cajas de caudales las violentan en el lugar de los hechos o las sustraen para hacerlo en un sitio próximo, ya

(&) - Nos referimos a delitos contra la propiedad, pues los jóvenes son los que suelen someter. Hay otros supuestos de finalidad específica, poco frecuentes.

que les urge deshacerse de ella.

Es muy frecuente no sustraer ningún objeto de valor que no sea dinero. Sólo cuando no hay dinero se suelen llevar -- otras cosas para compensar el riesgo corrido.

b) - OBJETOS DE VALOR.- Para venderlos. Hay autores que se llevan todo lo de valor que encuentran, no van sólo por - dinero.

c) - EFECTOS.- Comida, ropas, máquinas fotográficas, afe^utadoras, etc. Para su uso o venta.

El primer supuesto es el más frecuente.

El buscar principalmente dinero tiene su fundamento en:

- a) - Facilidad de sacarlo del lugar de los hechos.
- b) - Difícil demostrar que ese dinero es sustraído (salvo en los casos que el delincuente no justifica su procedencia).
- c) - Facilidad para el reparto.
- d) - Facilidad para gastarlo.
- e) - Se obtiene el mayor beneficio. no como en caso de joyas o efectos que han de venderlos a bajo precio.
- f) - Menor riesgo, pues no han de tratar con el perista que en último extremo puede caer en manos de la justicia y delatarles.

REPARTO DE LO SUSTRADO.

Se suele hacer por partes iguales entre todos los que intervinieron, e inmediatamente después del golpe, o a lo sumo al día siguiente.

Tratándose de efectos suele quedarse uno con ellos y - al día siguiente los llevan a vender al perista.

Si alguno tiene interés por algo de lo sustraído se lo suele quedar, siempre que no les pueda delatar.

Las joyas es frecuente su empeño en el Monte de Piedad.

Después se hace el reparto del dinero conseguido.

SUPUESTOS EN QUE SEA DETENIDO ALGUNO.

Sucede a veces que son detenidos uno o más de los actuan- tes, generalmente de los que ejecutan los hechos materiales, - pues los que vigilan tienen más posibilidades de darse a la - fuga. También puede suceder que el detenido o detenidos perte- nezca a uno de los subgrupos en que se dividió el general. El resto suele:

a) - Desaparecer de los lugares que frecuentaban, de sus domicilios o preparan la coartada, por si les busca la justicia.

b) - En otras ocasiones se marchan de la ciudad, a la que vuelven pasado cierto tiempo, cuando consideran que la policía ya no les busca con la misma intensidad que los primeros días, pues ya ocurrieron otros hechos más recientes de los que se to- ma mayor interés. Sin embargo, también, a veces, sin haber de- tenidos se marchan de la ciudad, a celebrar un buen botín, del que se gastan la mayor parte en poco tiempo. Después, suelen - actuar en dicha ciudad.

Algunas de las denuncias formuladas por familiares de la desaparición de su hijo de sus domicilios se debe precisamente a lo anterior.

LUGAR DE COMISION DE LOS HECHOS.

- a) - En la ciudad donde viven, si es grande.
- b) - En la ciudad donde viven e inmediatas, cuando aquella es pequeña.
- c) - Algunos solamente actúan fuera de su ciudad, sea grande o pequeña.
- d) - Normalmente alejados de su barrio, aunque hay excepciones.

LUGAR EN QUE SE PREPARA EL GOLPE

Todos los grupos tienen uno o más puntos de reunión, tales como bares, cafeterías, locales particulares -muy poco frecuente-, otros lugares de recreo, etc. Allí se reúnen periódicamente todos los días; es donde estudian, tratan y deciden los pormenores de los actos delictivos que van a ejecutar. Quedan en un lugar exacto de donde partirán para dar el "golpe" por la noche.

Se trasladan al lugar de los hechos a pie, en taxi, en vehículo sustraído o propio, medios públicos de transporte.- La huida la realizan por el mismo procedimiento.

EVOLUCION DE LOS GRUPOS.

El grupo no se mantiene íntegro, varía en su composición --

ción por los motivos siguientes:

- a) - Cambio de jefe.
- b) - Inclusión de nuevos elementos.
- c) - Falta de alguno de ellos en caso de:
 - 1 - Por abandono voluntario.
 - 2 - Por ingreso en prisión.
 - 3 - Por fusión de dos o más grupos o parte de ellos.
- d) - Otras causas. (24)

DISOLUCION DE LOS GRUPOS.

Puede darse por alguna de las causas siguientes:

1 - Por falta del jefe (abandono o ingreso en institución penitenciaria), si no se encuentra sustituto.

2 - Por detención de todos o la mayoría e ingreso en cárcel.

3 - Por abandono voluntario de la actividad delictiva, que sucede (es necesario que afecte a parte de ellos que impida poder seguir al grupo actuando):

a) - Encontrar trabajo adecuado.

b) - Encontrar novia u otra persona que le convenza a abandonar.

c) - Miedo de volver a la cárcel.

d) - No disgustar a la familia, que se enteró de sus actividades (sobre todo a la madre, persona a quien tiene más-

(24) - Middendorff, obra cit. pág. 76.

amor el joven delincuente español).

A veces abandonar es difícil, no le dejan los demás, - temen que les delate y le amenazan si se marcha, incluso -- llegan a golpearle.

4 - No confiar en el jefe o considerarle culpable de - algún fracaso.

5 - Por no llegar a tener la solidez necesaria.

6 - Desavenencias entre los componentes.

7 - Desconectarles el servicio militar o ser destinados a distinta cárcel.

8 - Otras circunstancias personales, familiares o sociales.

C O N C L U S I O N

En la delincuencia juvenil española no aparece la banda en su forma perfecta. (25). No se dan todos los elementos que son necesarios para su existencia. La duración suele ser corta, el número de componentes pequeño y el significado del jefe no está muy definido.

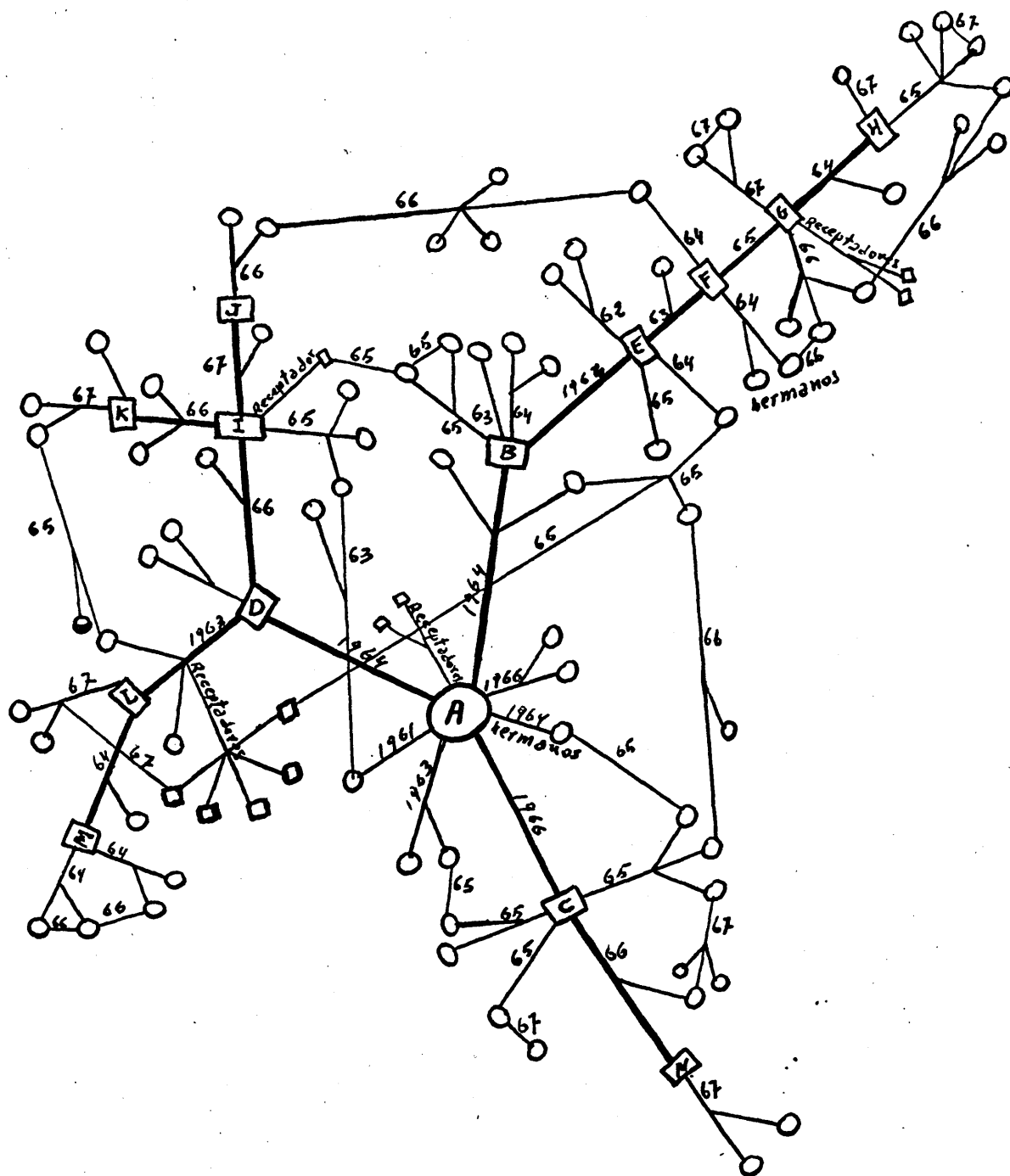
En realidad es muy difícil encontrar dentro de nuestra juventud una organización perfecta para delinquir. Las únicas son más o menos esporádicas y duraderas. Es raro poder encontrar una banda delincuente similar a las de otros países. Prácticamente no se dan.

(25) - Thrasher. The gang. cit.

La asociación de los jóvenes españoles en el delito - constituyen grupos criminales, pero nada más. Posiblemente en un futuro no muy lejano, tengamos bandas y gangs juveniles, pero, de momento, ese problema no existe.

Todo lo que hemos dicho en relación con las bandas referente a la delincuencia juvenil española, se refiere a grupos, los que vamos a tratar seguidamente.

En el croquis (de página siguiente) se aprecia lo anterior. Los chicos se unen y separan con frecuencia. No forman bandas delincuentes, sino grupos, de más o menos duración. (Cada círculo o cuadro del croquis equivale a un chico, que va relacionado con su vida delictiva, en cuanto actuó unido a otro u otros).



Actuación en Madrid de diversos chicos, menores de 21 años. Los señalados con letras son los que más actividad desarrollan. Siempre actúan en grupo.

No hay estabilidad; se aprecia gran fluctuación; hay un cambio constante entre compañeros. Lo más frecuente es la pareja criminal y grupos de 3 ó 4 miembros. No llegan a formar bandas, aunque a veces se aproximen.

Se recogen solamente las actuaciones principales, no las múltiples combinaciones que suelen hacer los componentes de un mismo grupo y que a veces han cometido 20 ó 30 delitos.

Los números indican el año de comisión de los hechos.

A veces han delinquido fuera de Madrid. Unos son nacidos en ésta y otros en provincias, aunque vinieron a residir a la Capital.

Cada círculo o cuadrado corresponde a un chico.

GRUPOS DE MENORES.

=====

También los menores de 16 años se unen para formar un grupo criminal. Sin embargo, no siempre el origen del mismo tiene una finalidad delictiva; normalmente existe, primero, el grupo y después, por una serie de circunstancias, inicia sus actividades delictivas.

De todas formas, el comienzo de las actividades de los menores tiene un comienzo puramente ocasional. Lo normal es que en la primera actuación se ponen de acuerdo poco antes de actuar, o lo inicia uno y se unen después los demás; han encontrado una ocasión propicia, no buscada de propósito; es la oportunidad quien les llevó a cometer la infracción.

Después de haber conseguido dinero o efectos, con cierta facilidad y sin riesgo, que les proporcionó un bienestar temporal (cine, tabaco, juegos de recreo, etc. o tener algo que nunca su familia les compraría, como una motocicleta), es cuando piensan en seguir sus actividades. Otros la iniciaron

con la sustracción de dinero a los familiares, después, cuando ya no lo pueden hacer, porque les descubrieron, lo buscan en la calle.

Sólo en las edades de catorce o quince años, es cuando los menores son capaces de poder organizarse y realizar actos similares -aunque en menor proporción- a los cometidos por jóvenes (16 a 20 años), antes es difícil encontrar algún grupo compuesto por menores de catorce años, aunque algunos se unen a éstos y a los de quince.

Pasamos a exponer los resultados obtenidos en el estudio de ochenta grupos de menores de dieciséis años.

Chicos que se consideran: 218, que forman los siguientes grupos:

35 grupos de dos sujetos.

37 grupos de tres "

4 grupos de cuatro "

3 grupos de cinco "

1 grupo de seis "

Edad:

De 6 años	1
De 7 años	3
De 8 años	3
De 9 años	4
De 10 años	6
De 11 años	10
De 12 años	21

De 13 años	31
De 14 años	54
De 15 años	85

TOTAL	218
=====	

La actuación de los menores comienza a tener importancia en relación con la formación de los grupos, a partir de los doce años (1), aumentando considerablemente conforme pasan a las edades siguientes; los menores de esa edad apenas si tienen importancia y, en general, se encuentran unidos a los mayores -de edades inmediatamente superiores-, en la mayor parte de los casos por puro azar.

El problema más grave se encuentra a los quince años, --siendo considerable también a los catorce. No obstante hemos de señalar que a estas edades actúan en proporción más veces sólo que los menores de catorce años, que, en general, procuran unirse a otros mayores, pues no tienen capacidad para-cometer los hechos ellos sólo.

Formaron los menores los siguientes grupos, ateniéndo -nos a la edad de los componentes:

SON TODOS LOS QUE LO FORMAN DE LA MISMA EDAD
=====

Los menores de doce años no actúan nunca juntos.

(1) - Veillard - Cybulsky, obra cit. pág. 43 y ss.

- De 12 años, forman un grupo de dos sujetos.
 De 13 años, forman dos " de dos sujetos.
 De 14 años, forman cinco " de dos suj. y tres de tres suj.
 De 15 años, forman seis " de dos suj. y cinco de tres suj.

FORMAN EL GRUPO MENORES DE CATORCE Y QUINCE AÑOS =====

- Grupos de 2 forman 8 (hay en el mismo uno de 14 y otros de 15 años).
 Grupos de 3 forman 11.
 Grupos de 4 forman 3.
 Grupos de 5 forman 2.

En general, predominan -para los grupos compuestos por más de dos, ya que en éstos uno de los componentes ha de ser de catorce años y el otro de quince- los chicos de quince años. En los once grupos compuestos por tres, en ocho de ellos hay dos- de quince por cada uno de catorce, ocurriendo lo inverso en -- los tres restantes; algo similar sucede en los grupos más numerosos. En total intervienen 71 menores, de los que 42, son de quince años y el resto -29- de catorce.

RELACION DE LOS DE TRECE CON CATORCE =====

- Forman tres grupos de 2 sujetos.
 Forman dos grupos de tres sujetos.
 También en los grupos de tres predominan los de más edad.

RELACION DE LOS DE TRECE Y QUINCE =====

- Forman un grupo de 2 sujetos.

Forman un grupo de 3 sujetos.

El grupo de tres lo forman dos de quince y uno de trece.

SE RELACIONAN LOS DE TRECE, CATORCE Y QUINCE.

Forman dos grupos de 3 sujetos.

Forman un " de 4 "

Forman un " de 6 "

Como siempre, predominan los componentes de mayor edad.-
En cada grupo hay, por lo menos, uno de cada edad.

LOS DE DOCE AÑOS SE RELACIONAN

Forman con los de trece, tres grupos de 2 sujetos.

Forman con los de catorce, un grupo de 2 sujetos.

Forman con los de quince, un grupo de 2 sujetos.

LOS DE ONCE AÑOS SE RELACIONAN

Forman tres grupos de 2 sujetos y dos de 3 con los de 12

Forman dos grupos de 2 sujetos y uno de 3 con los de 13

No aparece ninguno relacionado con los de 14 y 15 años.

LOS DE DIEZ AÑOS SE RELACIONAN

Formando un grupo de 2 con los de doce, uno de 3 con los de once y otro con los de catorce.

Los menores de diez años se encuentran relacionados con otros de edades distintas, aunque inmediatamente superiores. De todas formas, en los hechos que participan, aún perteneciendo al grupo no suelen actuar y, en ocasiones, se encuentran casualmente con los demás.

Por otra parte los menores suelen unirse a otros de más de dieciséis, también de edades inmediatamente superiores, - como son los de 16, 17, etc. sin embargo hay supuestos, poco frecuentes, en los que un adulto es quien induce a los menores a actuar, aprovechándose de ellos de lo sustraído.

De entre todos los menores estudiados antes, aparecen veintiocho que se unieron a mayores, 17 tenían quince años, - 10, catorce y sólo aparece uno de trece años.

HERMANOS QUE ACTUAN JUNTOS.

=====

Es más frecuente la unión que en los jóvenes, de dos o más hermanos. Solamente encontramos actuando juntos, o unidos con otros a dos hermanos, nunca a tres o más.

Total de pareja de hermanos: 15, distribuidas:

Actuaron sólo 4 parejas.

Actuaron con un tercero... 5 parejas.

Actuaron con dos más 3 parejas.

Actuaron un hermano menor con otro mayor de 16 y un tercero, tres parejas.

Entre los anteriores encontramos a dos parejas de hermanos gemelos, que siempre actuaron con otros dos, mayores que ellos en un caso, en el otro tenían quince años.

No encontramos ningún grupo de chicas, Sin embargo aparecen tres, actuando en grupos distintos; dos de ellas se dedicaban a vender las alhajas y objetos que sustraían sus novios, una de catorce años y la otra de quince; la tercera se

dedicaba a cometer hurtos -en el guardarropa de donde trabajaba-, con otras dos de dieciséis años; ella tenía quince.- Los novios de las primeras tenían diecisiete y dieciocho -- años, siendo delincuentes contra la propiedad.

Aparecen entre las ochenta tres grupos de gitanos, una de dos sujetos y dos de tres, más otros dos de "quinquis", - una compuesto por dos sujetos y la otro por tres.

No hay ningún menor extranjero.

INFRACCIONES COMETIDAS (&)

Reseñamos el hecho por el que fueron enjuiciados la última vez, sin tener en cuenta otros hechos anteriores, cuando los hubiere. Dan el siguiente resultado:

Hurtos	40
Robos	10
Sustracción vehículos	16
Daños	4
A. deshonestos	5
Coacción	2
Lesiones	2
Injurias	1
TOTAL	80 grupos

HECHOS MAS NOTABLES.

Robos utilizando llave conseguida por uno de los autores- cuando trabajó en el lugar de los hechos (dos grupos y una sola actuación).

(&) - La calificación la hemos hecho conforme al C. penal, teniendo en cuenta la forma de comisión de los hechos y circunstancias que concurrieron.

Tres robos frustrados por procedimiento encalomo (quedar se los autores en el interior del local escondidos y actuar cuando se cerraron y se marchó el personal).

Hurtos efectos y dinero de ropas bañistas en piscinas.

Hurtos recaudación taxistas. Vigilan el momento en que el conductor abandona el coche por unos segundos. Se apoderan de lo recaudado, que suelen dejar en el vehículo, o por lo menos lo que haya (actúan cinco grupos, con múltiples hechos). También se dan algunos casos de recaudación autobuses. Esperan al final de la línea, cuando cobrador y conductor bajan unos instantes.

Cinco grupos -con múltiples hechos- todos ellos se dedicaban a la sustracción de tuberías de plomo y grifería de - - obras en construcción.

Dos grupos -con diversas infracciones- hurtos dinero y efectos de ropas de obreros en las obras.

Un grupo intentó robar en armería para cometer posteriormente atracos con las armas.

Dos grupos, en lugares apartados o frecuentados por invertidos, amenazas e incluso agresión a personas sorprendidas a quienes después se les desvalijaba. Otro, a busca de invertidos, sacarles a las afueras, después acudían el resto del grupo y utilizaban procedimiento anterior.

Cuatro grupos se dedicaban a sustraer dinero de cepillos en las Iglesias.

Cuatro grupos se dedicaban a sustraer fichas de cabinas telefónicas y monedas.

Las sustracciones de vehículos se reparten de la siguiente forma: 10 motocicletas, 2 velomotores, 2 coches, y 2 bicicletas.

Cinco se dedicaban a sustraer objetos de interior vehículos.

Dos grupos se dedicaban a robos en establecimientos. Uno rompiendo lunas escaparates y el otro violentando puertas entrada.

Aunque según lo anterior parece que parte de los grupos reúnen los requisitos de las bandas, sin embargo, hemos de -- señalar que no se da en ningún caso. El período de duración es breve y solamente once de ellos estuvieron actuando más -- de seis meses. Compuestas, además, casi en su totalidad por los menores de catorce y quince años.

Los componentes, salvo raras excepciones, suelen vivir en el mismo barrio, van al mismo colegio o frecuentan los -- mismos lugares de recreo.

En general, su actuación se perfila con rasgos similares a como lo hacen los jóvenes, así:

Uno vigila mientras el otro u otros actúan.

Se busca el momento más oportuno.

Solamente en cinco de ellos se emplea la violencia.

Salvo en once casos, los demás actúan siempre de día o -- a una hora prudencial.

Se suele hacer el reparto por partes iguales -de los us traído.-

En general actúan, en los hurtos principalmente, aprovechando el descuido.

La casi totalidad de los grupos desaparecen. Sin embargo, alguno de los componentes se unen a otro o actúan sólo.

I

GRUPOS DE JOVENES

=====

Conforme el chico va avanzando en edad, sus facultades intelectivas y volitivas se le van perfeccionando, a la vez que la experiencia le da mayor fortaleza en ambos aspectos.

A los 16 años pasa a la mayoría penal, aunque se le tenga cierta consideración hasta los 18. Ahora ha de responder de sus actos ante un tribunal y de ser condenado posiblemente ingrese en un establecimiento penitenciario (1). Cumplida esta edad ya no conocerán de sus hechos los Tribunales Tutelares de Menores.

Normalmente el joven conoce de su mayoría penal y tiene más cuidado en su conducta, que sigue siendo desordenada. Sin embargo, toma sus precauciones tanto en la preparación de -- los golpes como en la elección de sus compañeros de actividad

(1) - A los jóvenes, sobre todo de 16 y 17 años, se les aplica con frecuencia los beneficios de la condena condicional (art. 92 y ss. Código penal).

des. Toma posiciones defensivas ante la justicia.

Por otra parte, su mayor desarrollo físico le supone una vigorosidad superior que lleva consigo una marcada rebel día social y un cierto enfrentamiento contra su familia. Adquiere vicios y siente necesidad de llenarlos, sin poner ninguna clase de freno a los mismos. Todo esto le llevará a la comisión de actos delictivos empleando con frecuencia la violencia, lo que supone gravedad en los mismos.

Los grupos que trataremos son más peligrosos que los compuestos por menores de 16 años.

Si los grupos de menores no suelen ser complicados, ya que apenas tienen tiempo de evolucionar, sucede todo lo contrario en los compuestos por jóvenes. Aquí, salvo en buena parte de la "pareja criminal", la evolución es constante; ingresan nuevos elementos y desaparecen otros (por los motivos indicados).

Los grupos compuestos por 4 o más sujetos suelen actuar muchas veces en dos o más subgrupos separados, y los compuestos por 6 o más son pocas las veces que intervienen todos juntos.

Sucede en ocasiones que el elemento más significado del grupo, pasado cierto tiempo, queda sólo en relación con los componentes originarios, todos dejaron de pertenecer -poco a poco- y fueron sustituidos paulatinamente por otros. No es frecuente encontrar un grupo que se mantenga intacto -en cuanto a sus componentes- después de pasados seis u ocho meses de actividad delictiva.

Algunos prefieren la "pareja criminal" y en un par de años han tenido de compañero (consorte), a cuatro o seis distintos.

Otros cambian con frecuencia de grupo; habiendo actuado en varios durante su vida delictiva.

Otros no pertenecen a grupo alguno, pero por merodear y frecuentar los lugares de algunos de ellos, de vez en cuando se unen a sus actividades.

En múltiples ocasiones, sujetos que pertenecen a algún grupo, cuando tienen oportunidad actúan sólo, sin contar con los demás.

Si al ser detenidos los componentes, no se consigue en el interrogatorio que declaren todos los hechos cometidos en diversos tiempos y lugares, ni tampoco el Juez consigue demostrarlo, se les condenará solamente por el delito que se les detuvo, cuando en realidad su vida delictiva, organizada y activa es amplia.

De la misma forma, tropezaremos con grupos de los que no se sabrá cuál es el número exacto de sus componentes. Hay -- acuerdo entre ellos de no denunciar a los no detenidos y mucho menos cuando no se tiene sospecha de su participación. -- Otras veces el detenido no conoce la filiación de sus acompañantes, solamente sabe el nombre de pila, apodo, lugares que frecuenta y descripción personal. En ocasiones saben mucho más, -- pero tienen habilidad para disimular que apenas conoce, quien sea y donde se le puede localizar.

Por todo ello es importantísima la habilidad del interrogador, de ella depende el esclarecimiento de muchos delitos y detención de autores, así como desarticulación de bandas y grupos.

En realidad, la unión de jóvenes para delinquir surge de los lugares donde conviven maleantes, vagos y otros de vida dudosa (se incluyen las instituciones penitenciarias). - Siempre hay elementos que por las circunstancias que sean - se captan a los demás, para terminar siendo el cabeza de los otros. En ocasiones, esta unión afecta a 30 ó 40 de estos - sujetos, los que, de una u otra forma, se encuentran rela - cionados, ya por actuaciones directas, ya por haber actuado en grupos donde hay elementos que intervinieron en ambos.

Es tónica general procurar ocultar las actividades a - los demás relacionados, más o menos directamente, aunque en muchos casos no sucede así.

Tampoco hay que olvidar la existencia de grupos que se desconocen, pues durante su vida delictiva nunca se les detuvo. Se iniciaron y desaparecieron sin ningún contratiempo adverso para ellos. Se da con más frecuencia en los grupos de poco tiempo de duración y actividades.

En el estudio de los grupos todo es muy complicado, -- por lo que se debe poner el máximo cuidado cuando se trate este tema.

II

GRUPOS DE JOVENES - ESTUDIO PARTICULAR

=====

Tratamos seguidamente de ciento treinta grupos de delin-
cuentes comprendidos entre los 16 y 20 años, ambos inclusive.

Jóvenes que se consideran: 443, que forman los siguien -
tes grupos en relación con el número de componentes

49	grupos de dos sujetos.
39	" de tres "
19	" de cuatro "
8	" de cinco "
5	" de seis "
4	" de siete "
2	" de ocho "
2	" de nueve "
2	" de diez "
<hr/>	
130	en TOTAL.

EDAD DE LOS COMPONENTES

=====

De 16 años	109
De 17 años	96
De 18 años	98
De 19 años	69
De 20 años	71
	<hr/>

T O T A L	443
=====	

Aunque admitimos que, en realidad, todo grupo debe estar formado por lo menos de tres sujetos, sin embargo, también consideramos la "pareja criminal", por la gran importancia que tiene dentro de la delincuencia y porque en múltiples ocasiones - esta pareja pertenece a un grupo. No olvidemos que en los compuestos por varios sujetos no suelen actuar juntos, se reparten en grupos de dos o tres, pues con el mismo esfuerzo y riesgo se pueden dar varios golpes a la vez.

Se observa que los grupos son más numerosos conforme baja el número de sus componentes; la generalidad la componen los formados por dos, tres o cuatro sujetos, que suponen más del 80 por 100 del total, siendo muy raros los compuestos por siete o más elementos, que solamente abarcan el 7'7 por 100 del total. (2)

En relación a las edades, se aprecia la mayor afluencia a los 16 años, disminuye algo para los 17 y 18, que se mantiene casi igual, notándose un mayor descenso para los de 19 y 20. - Se pueden hacer tres grupos de edades, la de 16, otro compuesto por los de 17 y 18 años, y un tercer grupo para los de 19 y 20, en relación con la igualdad en el número de los que participan.

El ser mayor en número los detenidos de 16 años se debe - al paso a su mayoría de edad penal, por una parte; al no tener

(2) - Ceccaldi, M. Les nouvelles formes de la délinquance juvenile en France (comunicación al Segundo Congreso de la ONU sobre "prevención del delito y tratamiento del delincuente", - 1960; Le phénomène des bandes manifestation de la délinquance-junior. Révue pénitentiaire et de Droit penal, abril-junio, - 1961. Solamente supone el 18% las bandas compuestas por más de seis miembros.

completamente formadas sus facultades intelectuales y volitivas, a su falta de experiencia en la vida delictiva, por lo que prepara con menos precisión sus golpes, y se defiende -- peor ante la justicia cuando es detenido.

Criterios opuestos a los anteriores justifican la disminución en las edades siguientes de jóvenes detenidos. Es a los 19 y 20 cuando más se aprecia esta disminución. Algunos ya -- han sido detenidos, por lo que llevan más cuidado en sus actuaciones, saben lo que se juegan; tienen más formación en to dos los aspectos, y se defienden mejor ante la justicia. De todas formas también tienen más vicios y más fuertes que los de aquéllos. (3)

Es esa edad de los 15 y 16 años tal vez la más peligrosa para los chicos, en cuanto a formarse rectamente o caer en la vida delictiva, de la que difícilmente se librarán. Hemos designar que parte de los expuestos en el cuadro anterior, mayores de 16 años, no comenzaron su vida delictiva a la edad que se indica, muchos se iniciaron a los 16 ó 17, e incluso antes.

GRUPOS QUE FORMAN LOS JOVENES RESEÑADOS.

=====

Pasamos a ver las formas en que se combinan, en cuanto a la edad para actuar.

SON TODOS LOS QUE FORMAN EL GRUPO DE LA MISMA EDAD.

=====

A - Los de 16 años forman:

(3) - En las estadísticas que exponíamos de los jóvenes se apreciaba todo lo contrario, a menor edad, menor n.º de reclusos hay en las instituciones penitenciarias. Esto se debe a que los de-

Cinco grupos de 2 sujetos.

Cuatro " de 3 "

Uno " de 4 "

B - Los de 17 años forman:

Tres grupos de 2 sujetos.

C - Los de 18 años forman:

Tres grupos de 2 sujetos.

Un " de 3 sujetos.

D - Los de 19 años forman:

Un grupo de 2 sujetos.

E - Los de 20 años forman:

Tres grupos de 2 sujetos.

Dos grupos de 3 sujetos.

Se observa la poca unión que hay entre los jóvenes de la misma edad para delinquir. La única que tiene alguna importancia es la de 16 años, donde en diez grupos se combinan veinti seis de ellos; en las demás edades apenas si se unen los del mismo número de años para formar el grupo. Nos demuestra esto la gran difusión de edades que se combinan en los diversos grupos.

FORMAN EL GRUPO LOS DE 16 Y 17 AÑOS.-

=====

(por lo menos ha de entrar uno de cada edad)

En grupos de 2 sujetos intervienen en ocho ocasiones.

En grupos de 3 sujetos intervienen en cuatro ocasiones.

En grupos de 4 sujetos intervienen en tres ocasiones.

16 y 17 años están amparados por la atenuante 3ª. del artº. 9 del C. penal y lo dispuesto en el artº. 65 del mismo, además de la aplicación de la condena condicional; por su parte los mayores ya estuvieron procesados alguno de ellos.

FORMAN EL GRUPO LOS DE 16 Y 18 AÑOS

=====

Solamente forman dos grupos de dos sujetos.

Nunca actúan los de 16 con los de 19 y con los de 20 sola
mente forman un grupo de dos sujetos.

RELACION ENTRE LOS DE 17 Y 18 AÑOS.

=====

Forman dos grupos de 2 sujetos.

Forman tres " de 3 "

Forman un " de 5 "

RELACION ENTRE LOS DE 17 y 19 AÑOS.

=====

Forman tres grupos de 2 sujetos.

RELACION ENTRE LOS DE 17 y 20 AÑOS.

=====

Forman dos grupos de 2 sujetos.

RELACION ENTRE LOS DE 18 Y 19 AÑOS.

=====

Forman cuatro grupos de 3 sujetos.

Forman tres grupos de 2 "

RELACION ENTRE LOS DE 18 Y 20 AÑOS.

=====

Forman dos grupos de 2 sujetos.

Forman tres " de 3 "

Forman un " de 5 "

RELACION ENTRE LOS DE 19 Y 20 AÑOS.

=====

Forman cinco grupos de 2 sujetos.

Forman dos " de 3 "

Hemos visto todas las combinaciones posibles que se pueden dar, comparando las edades que consideramos de dos en dos. Se observa la tendencia existente en unirse los de edades inmediatas. Se da el máximo de dicha unión entre los jóvenes de 16 y 17 años que, con un total de cuarenta, forman quince grupos. No hay preponderancia de una edad sobre la otra, vienen a combinarse en proporciones similares. Sigue después esa proporción entre los de 17 y 18, aunque en límite muy inferior.

Salvo esa pequeña inclinación a la unión entre los jóvenes de edades inmediatas, observaremos que hay gran difusión en los grupos de jóvenes de todas las edades. No sucede aquí como en los menores, en donde los de 14 años se unían con los de 15 en gran proporción.

Pasamos a tratar ahora combinaciones más amplias, en las que intervendrán por lo menos tres edades, llegando al límite de las cinco (16, 17, 18, 19 y 20 años).

RELACION ENTRE LOS DE 16, 17 Y 18 AÑOS.

=====

(Interviene por lo menos uno de cada edad)

Forman:

Dos grupos de 4 sujetos.

Un " de 5 "

Un 2 de 6 "

Un " de 7 "

Un " 10 "

RELACION ENTRE LOS DE 17, 18 y 19 AÑOS

Forman:

Tres grupos de 3 sujetos

Tres " " 4 "

Un " " 5 "

RELACION ENTRE LOS DE 17, 18, 19 y 20

No intervienen nunca juntos, salvo en un grupo de 4 sujetos.

RELACION ENTRE LOS DE 18, 19 y 20 AÑOS

Forman:

Un grupo de 3 sujetos.

Un " " 6 "

Un " " 9 "

RELACION DE LOS DE 16 CON LOS DE 18 y 19

Solamente forman un grupo de 3 sujetos.

RELACION ENTRE LOS DE 16 CON LOS DE 19 y 20

Solamente forman un grupo de 3 sujetos.

RELACION DE LOS DE 17 CON LOS DE 19 y 20

Como en los dos casos anteriores, sólo forman un grupo de 3 sujetos.

RELACION ENTRE LOS DE 16, 17, 18 Y 19 AÑOS.

=====

Forman:

Dos grupos de 6 sujetos.

Dos grupos de 7 sujetos.

RELACION ENTRE LOS DE 16, 17, 18, 19 Y 20 AÑOS.

=====

No intervienen nunca juntos por lo menos un sujeto de -
cada una de las distintas edades que se consideran.

Se observa en estas combinaciones de tres o más edades -
lo mismo que en las de dos, la tendencia a unirse los de eda-
des inmediatas y con inclinación a los grupos inferiores, -
por ello se aprecia el número mayor de unión entre los de 16
17 y 18 años, seguidos por el grupo inmediatamente superior,
el compuesto por los de 17, 18 y 19.

Incluyendo cuatro edades se dan pocas combinaciones y no
encontramos ninguna en que intervengan las cinco, por tal mo-
tivo al comparar una edad inferior con las dos superiores -
tampoco da más que una combinación -todas de tres sujetos- en
los casos considerados.

Concluimos diciendo:

1 - Que las edades de 16, 17, 18, 19 y 20 años se combi-
nan con bastante frecuencia.

2 - Que se aprecia una cierta tendencia a la combinación
de las edades inmediatas.

3 - Que esa afinidad de unión predomina en los grupos de
dos y tres sujetos, raramente aparece en los de cuatro.

4 -Que esa tendencia de unión se inclina con mayor profu
sión a los de menor edad.

5 - Todo esto nos demuestra que conforme los jóvenes se-
acercan a la edad adulta penal tienden menos a unirse para de
linquir, siendo poco frecuente en los mayores de 25 ó 30 años.

Encontramos dentro de los 130 grupos estudiados solamen-
te a cuatro parejas de hermanos que actuaron juntos, aunque -
salvo en una ocasión siempre cometieron los hechos en compa -
ña de otros. Hay una pareja de gemelos, de 16 años, que ac -
túan en Madrid, en sustracción de vehículos y objetos de su -
interior, en compañía de otros siete (uno de dieciséis años,-
otro de veinte y el resto de dieciocho); en los otros dos casos
de hermanos que actúan en compañía de otros hay dos años de -
diferencia entre ellos, al igual que el cuarto caso en que ac
túan juntos (aunque a veces lo hicieron con otros, por separa
do).

También aparecen un total de once "quinquis" -uno de 22-
años- que suelen actuar en grupos, combinándose, con múltiples
robos y hurtos por diversas provincias, más un intento de atra
co en banco.

Encontramos dos grupos de gitanos, con un total de diez
sujetos, la mitad de edad avanzada, que cometieron hurtos, -
homicidio y lesiones en riña con arma blanca y robos.

Se aprecia una notable disminución en cuanto a la inter-
vención de hermanos en el delito, en relación con los menores
de 16 años, que encontramos quince casos en los ochenta gru -
pos considerados.

Cuatro jóvenes se encontraban casados.

Veinte estaban fugados de sus domicilios.

El 80 por 100 no trabajan, no tienen profesión o tienen trabajos eventuales.

El 48 por 100 del total delinquieron en ciudad distinta a la de su nacimiento.

Solamente en dos ocasiones aparecen chicas comprometidas (4). Estos supuestos son mucho más frecuentes, lo que sucede es que no intervienen en los hechos, a lo sumo son encubridoras y cómplices en casos raros; nunca autores, pues aunque se dé algún supuesto los chicos procuran cargar ellos con la responsabilidad. No hay grupos formados sólo por chicas. (5)

A excepción de un portugués, no aparece ningún extranjero más.

III

INFRACCIONES COMETIDAS.(6) =====

Vamos a hacer una exposición de los principales delitos cometidos por los grupos considerados. Se refleja el de la última detención y los que cometieron varios se señala el más grave de todos ellos, (en estos 130 grupos hemos prescindido-

(4) - Ceccaldi dice que solamente participan las chicas en las bandas, junto a los varones, en un 5'5%, loc. cit.

(5) - Chazal no ha encontrado ninguna banda de chicas en sus investigaciones; Les bandes asociales ... cit. pág. 64.

(6) - Utilizamos para la calificación lo dispuesto en el Código penal o sentencia impuesta por tribunal, cuando ya estén condenados.

de los pocos que aparecieron en que los autores se dedicaban nada más que a la sustracción de vehículos de motor para su uso, ya que se tratará después).

Robos:

a) - Con escalo	13
b) - Con fuerza en las cosas	47
c) - Con violencia en personas	1
Atracos	5
Homicidios	1
Lesiones	2
Robos de vehículos, para cometer seguidamente otros delitos contra la propiedad	10
Robo con llave falsa	4
Estafas bancos y falsific. pasaportes...	1
Estupefacientes	1
Sustracción de vehículos para apoderarse de objetos del interior (después de usarle)	5
Desvalijamiento a invertidos	6
Hurtos de interior vehículos	21
Hurtos	15

Se observa que en un 57 por 100 de los grupos emplean la fuerza para la consecución de sus fines, bien sea contra las personas, por escalo, con fractura de puertas o ventanas, etc.

Por todo ello, tal vez sea ésta la forma de delincuencia más peligrosa, en estos años se emplea con demasiada frecuencia

cuencia el vigor físico. Todavía el autor es irreflexivo y na da le importa sino conseguir su fin. Es la violencia lo que - predomina en la mayor parte de sus actos. Después, cuando - sean adultos, los que todavía siguen por el camino de la de - lincuencia, pasarán a cambiar esas formas por otras más astutas, como son el hurto, la estafa, apropiación indebida, etc.

HECHOS MAS IMPORTANTES

=====

Atraco cometido, utilizando arma blanca, al conductor - del vehículo que subió a los autores quienes le pidieron auto-stop. Le sustrajeron todo el dinero que llevaba.

Dos grupos de invertidos, que tras realizar actos contra natura, obligaban por la violencia a la entrega de todo el di nero que llevase la víctima, o empleando chantaje de publicidad de la condición de invertido de aquél.

Cuatro de los grupos recorrían diversas ciudades por - donde iban robando. Utilizaban coche sustraído y solían cambiarle en cada capital de provincia que tocaban, por temor a ser descubiertos.

Una dedicada a la sustracción de vehículos, se ponían - en contacto con el dueño -a quien localizaban por la documen tación- y le exigían dinero si quería que le devolviesen el vehículo.

Grupo dedicado a estafa en bancos a clientes de los mis mos. En ventanilla banco, merodeando, observaban el nombre - de algún cliente, buscaban su dirección en guía de teléfonos,

iban a su casa como representantes de libros, ofrecían remitirle obra gratis, para lo que debía de firmarles un volante. De ahí falsificaban la firma. Los mismos falsificaban pasaportes.

Dos, dedicados a sustraer bolsos a señoras. Cuando marchaban tranquilamente por la calle, pasaban a su lado y de un fuerte golpe se lo arrebataban, dándose a la fuga. Al principio lo hacían a pie; después lo hacían un grupo desde motocicleta y el otro desde automóvil, ambos sustraídos previamente.

Tres, a atracos con pistola de juguete; otra con pistolas auténticas (quinquis).

En cuatro casos los autores fueron detenidos por tener accidente con el vehículo sustraído.

En otra ocasión los componentes del grupo sustraen dos coches veloces, en carretera hacen competición y terminan estrellándose.

En una ocasión un maleante convence a un joven para que penetre a robar en local contiguo a la casa de éste. Ya en el tejado y con el agujero (butrón) hecho para penetrar de siste. No le puede convencer el inductor, quien termina desistiendo también.

En una ocasión el agregado al grupo se lleva dinero y efectos de los otros, cuando éstos estaban actuando, él dijo estar cansado. Los tres se habían marchado huyendo de Madrid, donde fue detenido el otro componente del grupo.

Ya Thrasher observó en su estudio sobre 1.313 gangs en -

Chicago, que los componentes de los mismos no eran estables; que había un movimiento constante de sus miembros y que su duración era breve. (7)

En los grupos que hemos estudiado se observa algo similar para la delincuencia de los jóvenes delincuentes españoles. Sin embargo, no se olvide que algunos no tienen tiempo de evolucionar. Aquellos que son detenidos sus miembros al poco tiempo de organizarse. Supone esto, por lo general, la desarticulación, aunque algunas vuelven a reorganizarse o parte de sus antiguos miembros se unen a otro grupo.

No sucede lo mismo en los grupos de menores. En primer lugar, porque son menos numerosos y en segundo, porque los existentes tienden menos a la evolución, por su menor relación con la delincuencia, o por pasar a la edad juvenil. Los suelen componer principalmente chicos de 14 ó 15 años y pasado poco tiempo ya tienen los 16, alcanzando con ello la mayoría penal. Otra cosa es los compuestos por menores y jóvenes.

Pasamos a distinguir los grupos dentro de los 130 que hemos venido estudiando. Atendemos para ello, principalmente, al tiempo de duración y la existencia de un director o jefe. Se obtiene el siguiente resultado:

40 son grupos de actuación ocasional, con breve duración. Normalmente sólo se les pudo probar la comisión de un hecho, aunque los hay con dos y aún tres.

(7) - The gang. Cit.

31 son de actuación ocasional y cierta duración, con dos o más hechos delictivos. El tiempo en que están unidos varía; su actuación es esporádica, sin apenas preparación y pueden durar cuatro o seis meses. No hay un jefe definido.

38 son grupos con duración inferior al año. En casi todas hubo un dirigente definido. Sin embargo, apenas si sufrieron evolución; la detención de todos o parte de sus miembros fue la principal causa de su desaparición.

21 son grupos organizados, con jefe, evolución, múltiples delitos y duración superior al año (8). Los consideramos como intermedios entre el grupo y la banda, pero no llegan a ser tales por su composición, evolución, significado del jefe y comisión de los hechos.

En los dos últimos apartados se suelen recoger las uniones compuestas por el mayor número de componentes.

Encontramos dentro del último apartado a un total de 30 sujetos que fueron detenidos, actuando en el grupo generalmente con parte de los elementos, no con todos:

18 fueron detenidos en dos ocasiones.

8 fueron detenidos en tres ocasiones.

4 fueron detenidos en cuatro ocasiones.

Esto, sin contar otras detenciones que pudieran tener antes de pertenecer al grupo o siendo menores, que algunos las tienen.

(8) - Ver Pérez Ferrer. Obra cit. pág. 22 y 23, nos hace una exposición del problema en Francia.

Del total de los considerados, 443, comparecieron ante un Tribunal Tutelar de Menores, por hechos que se pueden considerar delictivos, 59. Por hurto, 40; por robo, 9; por otros, 10. Otros 64 lo hicieron ~~por~~ fuga del domicilio paterno, dentro de los cuales hay que incluir 15 de los anteriores.

Algunos de los grupos tienen una actividad muy grande. Encontramos uno que cometió más de 40 hurtos en la recaudación de taxis en dos semanas; lo componían seis sujetos de 16, 16, 16, 17, 18 y 19 años; otro, compuesto por tres (18, 18 y 20 -- años), cometieron en dos meses 28 robos en establecimientos comerciales (esta actividad se debía a que nunca encontraron gran cantidad de dinero). Algunas cometían varios delitos en la misma noche; encontramos uno que violentó los candados de las puertas de once fábricas de calzados, en una ciudad alicantina. Los otros dos actuaban en Madrid.

Exponemos la actuación de un grupo.

Lo componen:

A, de 16 años, compareció ante T.T. de Menores, a los 15-años, por hurtos y fuga de domicilio.

B, de 17 años, compareció ante T.T. Menores por lo mismo-del anterior.

C, de 17 " " " a los 14 años, hurtos y robos.

D, de 18 " " T.T. Menores.

Pertenecen a cuatro provincias distintas y los cuatro vinieron a residir a Madrid. Uno hijo ilegítimo; dos sin profesión; uno impresor y otro mecánico. Todos sin trabajo.

Las familias de todos residen en Madrid, salvo la de C, quien está fugado de su domicilio y no tiene uno fijo en Madrid.

Se conocían los cuatro, y en mayo de 1964 deciden unirse para delinquir. Lo deciden en una cafetería de las más elegantes de Madrid, sita en una gran avenida, por la tarde. No concretan nada más, lo dejan para el día siguiente, que por la tarde se reunirán en el mismo sitio. Ocurre esto el día - 18 de mayo.

Día 19, por la tarde. Deciden:

Dividirse en dos grupos, ya que de esa forma pueden dar dos golpes a la vez. Sin concretar forma de comisión ni lugar, D, que es quien dirige, resuelve que formen pareja A con B, y C con D (son los más compenetrados los que se unen).

Actuarán por la noche y se reunirán en el mismo lugar y hora del día siguiente para repartir lo sustraído.

Noche del día 19.

A y B penetran por el montante de la puerta de un bar, - que estaba abierto. La salida la efectúan por la puerta, que abren desde el interior.

Efectos sustraídos: 500 pesetas en monedas que había en el "bote", más dos paquetes de tabaco. Se fuman el tabaco y el dinero lo guardan para la reunión del día siguiente con la otra pareja.

C y D, penetran también en otro bar, pero situado en zo na completamente opuesta de Madrid. Violentan la puerta, penetran, y la salida la efectúan por el mismo lugar.

Efectos sustraídos.- 600 pesetas en monedas que había - en el "bote" y un cajón de la barra. Tampoco lo reparten.

Tarde del día 20.

Reunión en la misma cafetería. Exposición de lo sustraído. D, decide que no se haga reparto, por la casi igualdad - de las cantidades; que cada grupo se quede con lo suyo, pero que ellos por tener algo más pagarían los gastos en la cafetería.

Deciden volver a reunirse al día siguiente, para actuar otra vez por la noche.

Día 21, por la tarde.

Nueva reunión en la cafetería. Actuarán por la noche, pero formando ahora pareja A con D, y B con C.

A y B, penetran en establecimiento de confecciones, violentando montante de la puerta de la calle. Penetran por el mismo los dos.

No pueden abrir la puerta desde el interior y sí una ventana, por la que salen.

Efectos sustraídos.- 400 pesetas del interior de una pequeña caja de caudales, que tenía la llave puesta y un ventilador. Este le guardan en el domicilio de A, para venderlo en el momento oportuno.

B y C, violentan ventana de un bar. Penetra primero C y cuando lo va a hacer B le sorprende un sereno, éste consigue huir, pero no C, que fué detenido.

Efectos sustraídos, ninguno.

Tarde del día 22 de mayo de 1964.

Reunión en la cafetería. B, cuenta lo sucedido.

Discuten que C les puede delatar, pese al pacto que hay entre ellos de no decir nada. A y D están seguros, pero se sabe que actuaba otro con él, que se dio a la fuga., B. Terminan por decidir marcharse de Madrid inmediatamente, hacia la Costa del Sol.

Va B a su casa por una maleta, donde mete el ventilador que tenía en su casa A, y dos horas después, en un coche de línea salen en dirección a Jaén, donde llegan por la noche.

Duermen en Jaén y a la mañana siguiente, por el mismo procedimiento, se van a Granada. Aquí, en un comercio de electrodomésticos venden el ventilador, en 300 pesetas.

Por la tarde siguen viaje a Málaga. Llegan a las diez de la noche; deciden no buscar pensión y aprovechar para dar un "golpe".

Málaga, noche del 23 de mayo de 1964.

Centro de la ciudad. Cuatro y media de la madrugada. Comercio de electrodomésticos. Violentan ventana; penetran A y B, D queda vigilando.

D recoge los objetos que desde el interior le dan A y B.- Sólo fue una máquina de afeitar.

Efectos sustraídos.- Máquina de afeitar y 1.800 pesetas - que cogen del interior de una máquina registradora, que estaba sin cerrar.

Se reparten el dinero en partes iguales, 600 pesetas para cada uno. La máquina de afeitar la meten en la maleta de B. Es

peran en la calle hasta que comiencen a circular los coches y marcharse a Fuengirola.

Mañana del día 24.

Llegan a Fuengirola, buscan una pensión, en la misma habitación los tres. Deciden actuar esa misma noche..

Por la noche, estando en la calle, C dice estar muy cansado y prefiere marcharse a dormir, les pide que actúen ellos.

Noche. En supermercado. Penetran violentando montante de puerta de la calle. La salida por el mismo lugar, ya que no pueden abrir desde el interior. Por la altura del montante hubo de ayudarle a entrar B, quien quedó fuera vigilando.

Efectos sustraídos.- 2.000 pesetas de caja registradora que violenta.

Desde la detención de D, dirige el grupo A.

Al llegar a la pensión, observan que C se ha marchado, llevándose la maleta de B, que tenía en su interior: 1.200-pesetas y efectos personales de B, más la afeitadora que sus trajeron en Málaga. Desconocen donde puede haberse marchado, ya que era el único que no tenía la familia en Madrid, aunque al parecer iría a Sevilla.

Deciden no repartir las 2.000 pesetas, y dejarlas para gastos comunes.

Esperan un par de días más en Fuengirola, sin actuar y el 27 se marchan en un taxi, por la mañana, a Marbella.

Marbella, 27 de mayo de 1964.

Pasan el día en la playa y deciden actuar por la noche.

A la misma hora aproximada de siempre, cuatro y media de la madrugada, en establecimiento de electrodomésticos.

A, rompe cristal de ventana, introduce el brazo, la abre y penetra. B, queda fuera vigilando. Salida por el mismo lugar.

Efectos sustraídos.- Dos pequeñas cajas de caudales, dos transistores y tres máquinas afeitadoras. Con todo se marchan a la playa y tras violentar con una piedra las cajas obtienen de una 590 pesetas y 550 de otra. Al abrir los comercios compran una bolsa de deportes y meten en su interior los objetos,, ya que la maleta de B se la llevó C.

No reparten lo sustraído, lo dejan para gastos comunes.

Inmediatamente de comprar la bolsa se marchan en un taxi a Málaga. Estamos en el día 28 de mayo de 1964.

Hacen el mismo trayecto de regreso a Madrid, donde llegan al día siguiente. No viajan en tren por temor a que la policía, que tiene servicio montado en los mismos, les puede detener.

A, es detenido en 1965 por diversos robos cometidos con su hermano, dos años mayor que él. Los efectuaron en diversos establecimientos de Madrid, Barcelona y Palma de Mallorca.

B, es detenido el mismo año 1964 por robo con otros tres.

C, lo fue también en 1964 por hurtos en interior de vehículos los.

Sale A de la prisión a primeros del año 1966. D, lo hace el 24 de marzo de 1966. Se ven la misma noche. A, quedó en ver al día siguiente a un amigo, de 22 años, A y D, tienen ahora 18 y 20.

Por no tener donde ir a dormir, se sientan en el portal-

de una casa dispuestos a pasar la noche allí. Ya avanzada la noche deciden sustraer un coche; D, sabe conducir, aunque medianamente, máxime con lo que se le olvidó por el tiempo que pasó en la cárcel. Se deciden por un FIAT, 1.300, que abre y conduce D. Se alejan del lugar de la sustracción y se quedan durmiendo en el interior. Temprano van a buscar al amigo de A.

Como se les acaba la gasolina y no tienen dinero, a la vez que no quieren cambiar de coche, ya que la idea era salir de Madrid para robar en otras ciudades, lo solucionan:

Alejan de la ciudad el FIAT, sustraen un 600, le llevan donde estaba el otro y cambian la gasolina del depósito, sustraen de este último una maleta que tenía y la pasan al FIAT.

Día 25, por la noche, en Madrid, robo en chalet. Venden - lo sustraído.

Día 26 de marzo de 1966, salen con el FIAT para Barcelona. Intentan robar en Zaragoza, son sorprendidos por la policía, pero consiguen escapar ya que tenían el coche en marcha.

En la huida llegan a Lérida donde resuelven cambiar de vehículo, ya que la policía debió tomar nota de la matrícula y buscaran el coche. Le cambian por un SEAT 1400.

Vuelven a Zaragoza al día siguiente, ciudad grande y hay más facilidad que en Lérida. Roban en un cine, donde se quedan escondidos al terminar la sesión de la noche.

Cambian de coche y se marchan al día siguiente a Valencia. Se les sorprende cuando estaban robando y son detenidos los tres.

Hemos de señalar que el estudio de los grupos no es exhaustivo. Muchos de los jóvenes -también en el caso de los menores-, todavía no tienen cumplidos los 21 años, algunos acaban de llegar a los 16 y aún les quedan varios años para superar la edad que hemos considerado como límite. Otros de éstos, to avía formarán parte de grupos criminales.

Tal vez hubiese dado mejores resultados operando con mayores de 20 años, en relación a la época en que tenían entre los 16 y 20 -ambos inclusive-. No obstante las dificultades serían mayores, porque tal vez la realidad se alejara mucho del actual problema juvenil; muchos ya no siguen en la vida del delito y sería difícil tener contacto con ellos. Y, final mente, indicaremos que la realidad saldría muy falseada, pues los errores que aparecen aún en el estudio directo y actual serían muchísimo mayores.

Simplemente hemos pretendido hacer una exposición lo más real posible de la formación, composición, evolución, disolución y actuación de los grupos de jóvenes delincuentes.

IV

En relación con la delincuencia de otros países, hemos de señalar que los grupos de delincuentes jóvenes españoles son mucho menos peligrosos y organizados que los grupos o ban das extranjeros. Nos referimos a los países de mayor índice de delincuencia juvenil, tales como EE.UU., Francia, Inglaterra, etc.

Nuestras agrupaciones de delincuentes juveniles son menos

peligrosas, por:(9)

1 - Estar casi la totalidad de ellas encaminadas a la comisión de delitos contra la propiedad. No se forman para la-comisión de homicidios, daños, violaciones, etc. como las -- hay en otras naciones. En muy raros casos poseen armas de fuego y nunca las utilizan.

2 - Menor el número de los componentes de las mismas.

3 - Menor perversión moral de sus componentes.

4 - Menor perversión criminal y social.

5 - Raramente se utiliza en España la intimidación o el-chantaje.

6 - Prácticamente nula la agresividad en los jóvenes españoles al ser sorprendidos "in fraganti" por los agentes de la autoridad o los particulares.

7 - No agresividad ante la detención por parte de los -agentes de la autoridad, -apenas existe-.

8 - Menos enfrentamiento a la sociedad y sus principios. No protestan contra las formas usuales de convivencia.

9 - Es raro encontrar grupos rivales en España; en el extranjero sí.

10 - Surge en el extranjero diferencias graves en el interior de la banda, llegando incluso al homicidio. En España, a lo sumo, a lesiones y ni siquiera graves.

11 - Mayor gravedad en la comisión de los delitos por parte de las bandas extranjeras. (10)

(9) - Ver bibliografía señalada al tratar del capítulo -referente a bandas.

(10) - Veillard-Cybulsky, obra cit. pág. 41

12 - Mayor variedad en la delincuencia juvenil extranjera.

13 - Más separación de la familia en los de otros países.

14 - En aquéllos interviene la mujer con relativa frecuencia; en España en casos muy aislados. (11)

15 - Mayor veneración y respeto al jefe en el extranjero que en nuestro país, donde no tiene los caracteres de allí.

16 - Más decisión en las de otros países, en la ejecución de los hechos.

17 - Mayor precocidad en la formación de las mismas, cuando a la edad, en el extranjero.

18 - Utilización de lugares especiales y propios para la reunión de la banda, los hay en otros países; en España son rarísimos.

19 - Menos frecuentes en España.

20 - Mayor facilidad de disolución en España.

21 - Más temor a la justicia en España.

De todas formas, no hemos de olvidar que en los últimos años nuestra delincuencia juvenil se va acercando cada vez más a la de los países más desarrollados económicamente, por lo que las diferencias señaladas se van mitigando, aunque por ahora todavía están bien marcadas. Sin embargo, todavía no han aparecido las bandas organizadas.

(11) - No obstante la chica interviene alguna vez:- X, de 15 años buscaba en la calle hombres a quienes invitaba a cohabitar con ella. Se los llevaba a un apartamento. Allí, los chicos del grupo sacaban fotografías obscenas, sin que la víctima sospechara nada. Después le hacían chantaje.- X y X, actuaban con dos chicos homosexuales.

V

FORMA DE COMBATIR LOS GRUPOS.
=====

En realidad el problema de la lucha contra estos grupos. es en sí el problema de la lucha contra la delincuencia juvenil en general, ya que la mayoría de los jóvenes - suelen actuar unidos, ocurriendo lo opuesto en los adultos. (12).

El grupo, mientras no es desarticulado, va aumentando su peligrosidad. Se perfecciona en la forma de actuar; - se habitúa a vivir del delito; aumentan sus vicios, y necesita cada vez más dinero para satisfacer los mismos.

Si en principio los "golpes" eran esporádicos, sin - premeditación concreta, pasan posteriormente al estudio de donde se puede conseguir más, pues la repetición constante de actuaciones, no hacen sino comprometerles y ponerles -- más cerca de la detención. Ciertamente es, que aunque la repetición les lleva a la perfección, también les lleva a las -- cercanías de la detención, pues existe el riesgo de que algo falle o sean sorprendidos. Sin embargo, algunos llegan a la convicción plena de que no corren el menor riesgo, en vista de que estuvieron mucho tiempo actuando sin el menor contratiempo, pero están equivocados; si siguen delinquierdo, caerán, tarden más o menos.

(12) - Voun R. Léaute, J., Droit pénal et Criminologie, PUF, París, 1956, pág. 300; ya se vio que de 200 adultos - estudiados, 144 habían actuado solos, frente a 53 que lo - hicieron en grupo.

La aglomeración de las grandes ciudades, como Madrid y Barcelona, son el mejor cobijo para sus hechos, es donde menos riesgo corren y, por ello, donde más actúan y proliferan. Ahora no es necesario irse al monte o al bosque, como antaño, para esconderse de la justicia, la gran urbe le protege y en el peor de los casos se van a otra ciudad, por cualquier medio rápido de locomoción, o con un vehículo sustraído.

Actuar en una de estas ciudades grandes o marchar a otra a delinquir, volviendo después a donde se reside, es también buena forma de evitar ser detenidos.

La facilidad de movimientos, la utilización de nuevos procedimientos y los movimientos migratorios interiores o exteriores, sitúan a la justicia y sus agentes, cada día más, en un plano de inferioridad para la lucha contra los grupos de delincuentes. La modernización de sus medios es más lenta que el aumento de la criminalidad.

De todas formas y, en general, hay más posibilidad de detención de los miembros de un grupo que del autor aislado, quien, normalmente, medita más sus actuaciones y aprovecha al máximo la oportunidad. El conseguir la detención de uno de los componentes del grupo suele llevar a la detención de los demás.

El grupo tiene su peligrosidad en la gravedad de los hechos que comete y en la violencia utilizada (13). Se fortalecen entre ellos y, en parte, desprecian a la sociedad e incluso a la familia; forman una unión que consideran autosuficiente; rehuyen el trabajo y fomentan los vicios, no impor-

†-----

(13) Ceccaldi, loc. cit.

tándoles el empleo de cualquier medio para conseguir sus fines. De ahí la importancia que tiene el combatirlos.

Pero aún hay más. Si siempre en España fueron estáticos, comienzan a actuar ahora en ciudades distintas algunas de - - ellas. Por otra parte, la evolución de los mismos sirve para perfeccionarlos pues, a veces, los elementos nuevos conocen - procedimientos de actuar más eficaces y de menor riesgo.

Pasamos a exponer las soluciones que se podrían aplicar en España en cualquier momento, prescindiendo de otros más - complicados utilizados en el extranjero y que tal vez intere - saría poner en práctica en una etapa posterior, aunque haremos alguna alusión.

A) - No aplicación de los beneficios de la condena condicional para los que actuaran juntos y hubiesen cometido más de un hecho delictivo. Si se hubiera de aplicar en algún caso, se tendrá presente lo que sigue, cuando quepa ponerlo en práctica.

B) - Separación de establecimientos. Se enviarán a distintas ciudades, a no ser que hubiese en alguna más de uno.- En caso de menores se les enviará a colegios distintos igual mente.

C) - Evitar que exista entre ellos contacto alguno, durante el tiempo que permanezcan en los mismos, principalmente la correspondencia por carta o amigos.

D) - Recibirán solamente visitas de familiares.

E) - Evitar forme en el establecimiento un grupo con - otros, que actuarían al salir. Esto, sin embargo, es difícil de conseguir, ya que precisaría del aislamiento absoluto. Por otra parte, si no tiene intención de enmendarse se relacionarará con otros delincuentes de quienes aprenderá nuevos procedimientos para delinquir.

F) - Enseñarles un oficio (14) y buscarles colocación a la salida, para los que no conozcan uno (los que tengan, lo perfeccionarían) o no tengan trabajo cuando salgan en libertad. Esto es lo más eficaz, sin duda alguna; es la única forma de convencerse por sí solos de que pueden vivir en sociedad y de que es mejor vivir en la honradez que al margen de la ley. Si fuesen menores de quince años se les obligará a ir al colegio.

G) - También al salir del establecimiento o colegio se debe evitar el contacto entre ellos, por lo menos en el primer momento, a saber:

- 1 - Si hay posibilidad de control por parte de algún familiar, a los mayores de quince años se les buscará trabajo en ciudades distintas.
- 2 - Vigilancia y control por parte de los padres, que deben saber en cualquier momento del día, donde se encuentran. Evitando estén fuera de casa por la noche o se puedan fugar cuando la familia duerme. De esto serán responsables los padres.

(14) - GOFF, h.b., Los campos de trabajo para menores de lincuentes, en R.I.P.Cr., nº. 184, Enero, 1965.

- 3 - Presentaciones periódicas, en días festivos, en lugares previamente establecidos y simulados, que no se trate de centros especiales dedicados exclusivamente a las presentaciones.
- 4 - Controles especiales, pero sin cohibirles, por personal especial, asistentes sociales, brigadas juveniles, etc. También pueden colaborar los patronos donde trabaja, dando cuenta de su comportamiento y falta al trabajo.

Estos dos puntos no son muy eficaces y, a veces, incluso contraproducentes.

- 5 - Debe desaparecer, en todo caso, la adversión que la sociedad tiene al delincuente, por lo menos en los menores. Esto, por ahora tampoco es fácil de lograr, pero se puede intentar una campaña:
- 6 - Para los menores de catorce años, control en el colegio, y para los mayores de esta edad, que no cumplen con los dieciséis y no trabajan, debían crearse colegios para que no anduviesen vagando o encerrados en casa. Estos podían ser de iniciación profesional, -- donde podrían ir también los restantes, hasta los 20 años, inclusive.

En el caso anterior, se separarían en colegios distintos a los que hubiesen actuado juntos.

H) - Fuerte amonestación, en caso de volver a tener contacto los que actuaron juntos, o se siga con vida dudosa.

I) - Arresto, en caso de no haber surtido efecto la amonestación, con pérdida de tiempo libre y días festivos, que -

pasará en un local habilitado al efecto.

Pasada una temporada ya no habría dificultad en que volvieran a tener contacto entre ellos, sobre todo si trabajan.

-

Para un futuro interesaría la creación de grupos de jóvenes, quienes se atraerían a los que delinquieron y acaban de salir del establecimiento. Se entablarían relaciones con chicas, excursiones, grupos deportivos, artísticos, centros de recreo, etc. Todos independientes y con autonomía propia. Si los otros chicos son capacitados para la tarea que se les encomienda, sin duda alguna que daría buenos resultados.

Hay de estos centros en muchos países, en Francia (15), EE.UU. (16), etc. Suelen dar, por lo general, buenos resultados.

Sobre los mismos han realizado interesantes trabajos, - Chazal, Beier, Hersent, Lahg, etc.

(15) - Pérez Ferrer, obra citada, pág. 68 y ss.

(16) - Middendorff, obra citada, pág. 81-82.

DIFERENCIAS ENTRE LOS GRUPOS DE MENORES Y JOVENES

=====

Comparando los 80 grupos de menores de 16 años, con los 130 de jóvenes (comprendidos entre los 16 y 20 años), se apre- cian las siguientes diferencias:

1 - Los menores casi siempre actúan de día o a última - hora de la tarde; los jóvenes principalmente por la noche. -- Aquéllos están más controlados por la familia. La falta a su domicilio a una hora prudencial alarma a los padres, aunque hay muchas excepciones, por ello tienen más control sobre los mismos. De todos modos, también hay muchos casos en que ac - túan por la noche, principalmente los de catorce y quince -- años.

2 - La violencia se emplea más veces por los jóvenes que por los menores, por su menor fortaleza física, menor expe - riencia en el delito y temor a cometer daño a personas o co - sas. También hay muchas excepciones.

3 - Los menores suelen utilizar casi siempre el mismo - procedimiento, en los jóvenes hay más variedad. En realidad, el menor suele ser primario y al salirle bien el procedimiento

to que vino utilizando antes de ser detenido, no cambia.

Hoy, por el sistema de puertas de cristal, sin apenas - protección y el sistema de vitrinas, que permite observar lo que hay en el interior de la misma y de los locales, da facilidades a los autores. Sin riesgo pueden romper fácilmente - una de esas lunas y cometer sus hechos, con cualquier objeto contundente o pedrada.

4 - Menor el número de componentes del grupo en los de- menos de 16 años que en los mayores.

5 - Edades más próximas. En general, 14 y 15 años que, raramente se unen a otros menores. Los de 16, 17, 18, 19 y 20 se unen entre sí con más profusión.

6 - Infracciones menos graves. En general son hurtos, - que se cometen cuatro por cada robo. No encontramos homici - dios, violaciones, atentados, atracos, etc., que se dan en - pequeña escala dentro de los jóvenes, pero hay algunos casos.

7 - Menor duración. El período de vida de los grupos en- los menores, generalmente, es breve. Se suele deshacer a la - primera detención o ser sorprendidos, aunque consigan la fuga.

8 - Menor solidez. La unión entre los menores no es pro- funda, por tener menos tiempo de contacto y no ser tan impera - tiva la obligación de seguir perteneciendo al conjunto; hay - más facilidad para salir de él. Aunque estén mucho tiempo juntos, en colegio, lugares de recreo, etc., no tratan apenas de su actividad delictiva.

to que vino utilizando antes de ser detenido, no cambia.

Hoy, por el sistema de puertas de cristal, sin apenas - protección y el sistema de vitrinas, que permite observar lo que hay en el interior de la misma y de los locales, da facilidades a los autores. Sin riesgo pueden romper fácilmente - una de esas lunas y cometer sus hechos, con cualquier objeto contundente o pedrada.

4 - Menor el número de componentes del grupo en los de- menos de 16 años que en los mayores.

5 - Edades más próximas. En general, 14 y 15 años que, raramente se unen a otros menores. Los de 16, 17, 18, 19 y 20 se unen entre sí con más profusión.

6 - Infracciones menos graves. En general son hurtos, - que se cometen cuatro por cada robo. No encontramos homici - dios, violaciones, atentados, atracos, etc., que se dan en - pequeña escala dentro de los jóvenes, pero hay algunos casos.

7 - Menor duración. El período de vida de los grupos en- los menores, generalmente, es breve. Se suele deshacer a la - primera detención o ser sorprendidos, aunque consigan la fuga.

8 - Menor solidez. La unión entre los menores no es pro- funda, por tener menos tiempo de contacto y no ser tan impera - tiva la obligación de seguir perteneciendo al conjunto; hay - más facilidad para salir de él. Aunque estén mucho tiempo jun - tos, en colegio, lugares de recreo, etc., no tratan apenas de su actividad delictiva.

El menor busca donde puede conseguir algo; los jóvenes - donde pueden conseguir el máximo, aunque tampoco sin grandes pretensiones.

14 - Menor significado del dirigente del grupo. No está tan definido, en los casos que existe, ni se ve tan obligado a los demás, ni los otros a él. Tiene menor autoridad sobre los demás; no les puede controlar en todo momento, ya que en ocasiones -frecuentes- alguno no puede acudir a la cita y participar, por el control familiar.

15 - Más facilidad de detención de los menores que de los jóvenes, precisamente por su precaria organización y defenderse peor ante la Autoridad o sus agentes.

16 - Al ser detenidos no defienden a los que actuaron con ellos de la misma forma que lo hacen los jóvenes, suelen denunciarles siempre a todos.

17 - En raras ocasiones hay conflictos dentro del grupo, cosa que suele ocurrir con los jóvenes.

18 - También son escasos los conflictos que pueden surgir con otros grupos, peleas principalmente; en los jóvenes se dan algunos casos.

19 - Al caer el jefe o director del grupo suele deshacerse en los menores, cosa que no ocurre con tanta frecuencia en los jóvenes.

20 - Menor decisión en las actuaciones, los menores en muchas ocasiones se retiran una vez comenzaron la ejecución de los hechos; otras no llegan ni a comenzarlos.

21 - Con frecuencia falta de decisión. Los encargados - de ejecutar los hechos, a veces ya casi en el momento de iniciarlos tienen miedo y no lo hacen, otras no se presentan en el lugar donde quedaron para reunirse.

22 - Lugares de reunión generalmente distintos antes de realizar los hechos. Los menores en la calle o lugar de re - creo, billares, futbolines, cines de sesión continua; los jóvenes en bares, cafeterías, clubs, etc., conocidos y, gene - ralmente, frecuentados.

23 - Los grupos de menores suele dirigirlos el de mayor edad -14 ó 15 años-, en los de jóvenes, aunque suele ocurrir algo similar, hay muchas excepciones. Téngase presente que - para los menores, un año tiene gran importancia en cuanto - al desarrollo físico y de sus facultades.

24 - Mayor temor a padres y hermanos, pocos supuestos - de rebelión a la familia, más frecuentes en los jóvenes.

25 - Los menores tienen menor conocimiento de la anti - juricidad de los hechos que ejecuten, junto con una menor - voluntad para desistir en la comisión de los mismos.

26 - Menos casos de fuga del domicilio después del "golpe". No se encuentran los menores en capacidad de vagar só - los y de buscarse la subsistencia; a lo sumo, no van a casa - por temor a la familia -padre, principalmente- pero se que - dan en la ciudad, no se marchan de ella.

27 - En los casos de detención de alguno de los autores o de hechos frustrados, que les obligan a la huida, los meno

res procuran distanciarse y no volver a tener contacto entre sí, temen que eso les pueda delatar. Los mayores, aunque también procuran evitar el contacto, pues siempre es peligroso, sin embargo están muy interesados por la suerte de los demás, no por si fueron detenidos; no les importa demasiado, sino -- porque en caso de haberlo sido, cabe el peligro de que se -- les delate. Por otra parte, éstos disponen de amigos y otros medios que les permiten con más facilidad conocer lo ocurrido sin apenas arriesgarse.

28 - Más frecuentes y repetidos los "golpes" dados por los jóvenes que por los menores. No se olvide que suelen actuar de noche y tienen más tiempo, mientras que los menores lo suelen hacer de día.

Aquéllos pueden actuar varias veces en una noche; si las condiciones son propicias, zona industrial, comercios de fácil comunicación a través de patios, etc. Suelen intentarlo varias veces hasta que consiguen dinero o efectos. Los menores se conforman con menos y no suelen actuar más de una vez en el mismo día.

29 - Actúan con más frecuencia sólo los jóvenes que -- los menores. Nos referimos a los que pertenecen a un grupo

30 - Más administración en cuanto a gastar lo sustraído en los menores. Los jóvenes suelen gastar lo sustraído en poco tiempo; en ocasiones durante la misma noche, en alguna sala de fiestas, clubs, etc.

31 - Raro es el caso de un menor que viva del delito, -- en los jóvenes es más frecuente o, por lo menos, que vivan --

del mismo durante alguna temporada.

32 - Mayor dificultad en los menores para vender lo sustraído. No tienen acceso al Monte de Piedad; no suelen conocer receptadores y si los encuentran les pagan menos precio o no quieren los productos, ya que tienen más riesgo de que les delaten en caso de ser detenidos. Tampoco tienen amigos que les puedan comprar los objetos o que les pongan en contacto con quien pueda hacerlo.

33 - En los menores, si hay diferencia notable de edad, el mayor, que hace de jefe o director del grupo, suele quedarse con mayor parte de lo sustraído; no ocurre casi nunca tratándose de jóvenes.

34 - Cuando son varios los componentes, los jóvenes suelen dividirse para actuar, cosa que nunca hacen los menores, es muy difícil que ocurra.

35 - En los menores no se da la sustracción de vehículo para cometer con él otro delito.

36 - Cuando se detiene a parte de los componentes, los menores en raras excepciones se unen a otros para seguir delinquiendo, cosa que es más frecuente en los jóvenes.

37 - Mayor evolución en los grupos de jóvenes, que en los de menores -en cuanto a los componentes-.

38 - Aunque hay lugares comunes en los que se conocen los sujetos para unirse, no son los mismos. En los menores, interviene la escuela o colegio y es menor la proporción de

los que se conocen en los reformatorios de menores, que los -jóvenes que se conocen en las instituciones penitenciarias.

Hemos de señalar que estas distinciones apuntadas para -los grupos -entre menores y jóvenes-, no son tajantes. Hay bastante similitud, por ejemplo, entre la compuesta por chicos -de quince años que están próximos a los dieciséis, y la compuesta por aquéllos que acaban de cumplirlos; la diferencia -de unos meses o incluso de un año, no dan los caracteres definidos. Sin embargo, los jóvenes de dieciséis años, por saber-que se encuentran dentro del Derecho penal. ya tienen más cuidado y preparación en la comisión de sus delitos; el menor sabe que está protegido y queda fuera de tal derecho.

Estas diferencias son las que se deducen del estudio general de los 80 grupos de menores y los 130 de mayores.

Si mientras en los menores se aprecia una mayor perversión a mayor edad, no siempre ocurre lo mismo en los jóvenes, -aunque también se sigue dicha técnica- pues hay grupos compuestos por chicos de dieciséis o diecisiete años, más peligrosos que otros compuestos por los de diecinueve ó veinte años.

+=====GRUPOS DE DELINCUENTES EN LA SUSTRACCION DE VEHICULOS=====+

Si en los demás tipos de delitos vimos que los jóvenes se unen para la comisión de los mismos, tampoco falta esta asociación en la sustracción de vehículos de motor.

Aquí nunca se da la banda delictiva, son grupos más o menos organizados y de duración variable, siendo muy frecuente la unión espontánea y ocasional.

Por ser un tema de gran actualidad, que casi solamente afecta a la juventud, del que no se libra ningún país, es por lo que le dedicamos apartado especial. Consideramos también a los adultos, por su gran relación que tienen con los menores de 21 años, con quienes se unen con más frecuencia que en otras formas delictivas.

Estudiamos 252 grupos, de los que 126 corresponden a autores detenidos en Madrid y otros 126 a detenidos en provincias (se exceptúa Barcelona, por la gran similitud que tiene con Madrid, con la que haremos una comparación teniendo en cuenta 42 grupos estudiados en aquella ciudad).

Veremos primeramente Madrid, a continuación los grupos de provincias, para terminar con la exposición conjunta de los 252.

Todos los autores que integran los grupos fueron detenidos por hechos cometidos en Madrid y su provincia, así como en las capitales de provincia o zona rural de las mismas, al igual que los grupos considerados de Barcelona.

I

=====ESTUDIO PARTICULAR DE LOS 126 GRUPOS DE MADRID Y SU
 =====
 =====PROVINCIA=====

Vamos a considerar también el total de detenidos o -
 identificados, que en 1.967 fueron 578, los que actuaron -
 solos en relación con los que lo hicieron en grupo, a fin
 de reflejar de la forma más aproximada posible la realidad
 de esta actividad delictiva.

Actuaron en grupo. - - - - -	324
Actuaron solos.- - - - -	254
<u>TOTAL:.....</u>	<u>578</u>

Se observa en términos generales que los detenidos -
 suelen actuar con más frecuencia unidos a otros, que indivi-
 dualmente.

=====PARA MENORES DE 16 AÑOS=====

Actuaron en grupo.	57
Actuaron solos.	21

=====PARA LOS DE 16 y 17 AÑOS=====

Actuaron en grupo.	82
Actuaron solos.	32

=====PARA LOS DE 18, 19 y 20 AÑOS=====

Actuaron en grupo.	108
Actuaron solos.	73

== PARA LOS COMPRENDIDOS ENTRE 21 y 25 AÑOS ==

Actuaron en grupo.	64
Actuaron solos.	76

== PARA LOS COMPRENDIDOS ENTRE LOS 26 y 30 AÑOS ==

Actuaron en grupo.	20
Actuaron solos.	27

== PARA LOS MAYORES DE 30 AÑOS ==

Actuaron en grupo.	13
Actuaron solos.	26

Se aprecia claramente que los jóvenes se unen con más frecuencia que los adultos para delinquir. Conforme avanza la edad se opera individualmente en más casos. Para los menores de 16 años, tenemos que por cada uno que actúa solo, casi tres lo hacen en grupo, proporción esta, que se mantiene similar para los de 16 y 17 años; sin embargo, disminuye para los de 18, 19 y 20, donde por cada tres que intervienen unidos, dos lo hacen independientemente. Los términos cambian una vez se pasan de los 20 años.

En general concluimos diciendo: por cada menor de 21 años que actúa solo, dos lo hacen unidos, mientras que para los adultos (mayores de 20 años), por cada tres que actúan unidos, cuatro lo hacen solos, y que conforme se avanza en edad se tiende a delinquir individualmente. (1) En realidad no escapan estas proporciones de lo que sucede en la delincuencia en general.

(1). Resultados similares obtuvimos del estudio de los detenidos en Madrid, en el año 1.966 (612 autores, de los que consideramos 580), con ligeras variaciones, principalmente en el grupo compuesto por los de 18, 19 y 20 años, que no varían las proporciones generales. De los 580, actuaron en grupo, 342 y solos, 238. Se estudiaron 144 grupos.

En R.I.J., nº 14, diciembre, 1.967, pág.99.

Esa diferencia de asociación con la edad obedece en parte a la finalidad con que se ejecutan los hechos.(2) Mientras en los jóvenes se debe al deseo de darse un paseo, ~~apa~~ rentar tener un vehículo, aprender a conducir, etc.; los adultos suelen buscar un beneficio económico, como realizar un transporte, apropiarse del vehículo o alguna de sus piezas, ~~hechos poco frecuentes~~-, etc.

===== EDAD DE LOS 578 AUTORES =====

<u>AÑOS</u>	<u>ACTUARON EN GRUPO</u>	<u>ACTUARON SOLOS</u>	<u>TOTAL</u>
11	1	1
12	2 2	4
13	4 3	7
14	20 6	26
15	3010	40
16	32 7	39
17	5025	75
18	4229	71
19	3919	58
20	2725	52
21	1425	39
22	1210	22
23	1114	25
24	214	16
25	512	17
26	6 6	12
27	6 7	13
28	3 6	9
29	-- 3	3
30	5 5	10
31 235	815	23
36 4 40	2 5	7
más de 40	3 6	9
T O T A L.....	324 254	578 (3)

Se observa, en términos generales, lo mismo que en el cuadro anterior, en relación con la actuación en grupos e individualmente.

DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS POR EL NUMERO DE SUJETOS

<u>Nº DE SUJETOS</u> (que componen el grupo)	<u>Nº DE GRUPOS</u>	<u>Nº TOTAL DE SUJETOS</u>
2	77	154
3	33	99
4	11	44
5	4	20
7	1	7
T O T A L	126	324

Se desprende de lo anterior, que el grupo más frecuente lo forman dos sujetos, disminuyendo proporcionalmente conforme va aumentando un elemento más en la composición, siendo la relación aproximada de un tercio en relación con el grupo inmediatamente superior (4).

70 grupos fueron detenidos por sustracción de motocicletas
56 " " " " " " "automóviles

No obstante se debe tener en cuenta que en algunas ocasiones hay grupos que sustrajeron coches y motocicletas. En tales supuestos los consideramos en el último apartado.

(2). Ver nota citada por Pérez Ferrer, de Ph. Parrot y M. Gueneau, en trabajo citado, pág. 52.

(3). En la R.I.J. nº 14 cit. se obtienen resultados similares, con pequeñas variedades, en grupos estudiados de 1966.

== COMPOSICION DE LOS GRUPOS POR PERIODOS DE EDADES ==

Consideramos ahora la composición de los grupos en relación con ciertos períodos de edades en los que se encuentran los autores, así con la relación entre dichos períodos, a saber:

16 grupos los componen chicos menores de 16 años.
13 " " " " " " " " unidos
con otros comprendidos entre las edades de 16 a 20 (ambos
inclusivos).

55 grupos los componen chicos comprendidos entre las edades de 16 y 20 años.

16 grupos los componen chicos de 16 a 20 años, con los mayores de esa edad (solamente se da un grupo compuesto por menores de 16 años, con mayores de 20).

19 grupos los componen personas mayores de 20 años.
7 " " " " de distintos periodos de
edades.

Se aprecia la tónica general de unión más frecuente en los jóvenes que en los adultos.

==EDADES DE LOS DETENIDOS POR SUSTRACCION DE COCHE O MOTO==
(nos estamos refiriendo a los que actuaron en grupo)

EDAD:	11..	12..	13..	14..	15..	16..	17..	18..	19..	20..
COCHE:	-	-	1	--	6	15	29	24	17	13..
MOTO :	1	2	3	20	24	17	21	18	22	14..
TOTAL:	1	2	4	20	30	32	50	42	39	27..

EDAD:	21..	22..	23..	24..	25..	26..	27..	28..	29..	30..	31..	35..	36..	40..	40 ⁺	TOTAL
COCHE:	11.	6	4	1	4	4	3	1	--	3		4	--	2	148	
MOTO :	3	6	7		1	2	3	2	--	2		4	2	1	176	
TOTAL:	14	12	11	2	5	6	6	3	--	5		8	2	2	324	

Se desprende de lo anterior que en las edades inferiores, se suelen sustraer motos en lugar de coches; a los 16 años casi se igualan ambos tipos de sustracciones, superando los coches a motos en el período comprendido entre los 17 y 18 años, volviendo a equilibrarse a los 19 y 20, para volver a superarse la sustracción de coches a partir de esa edad. Insistimos que para los próximos años estas proporciones variarán notablemente, inclinándose a favor de la sustracción de automóviles, que superarán sobradamente las proporciones señaladas, desde los 17 años.

GRUPOS FORMADOS POR SUJETOS DE LA MISMA EDAD

Aquí los componentes del grupo tienen la misma edad y de los 324 autores considerados forman los siguientes:

De 12 años.
De 13 "
De 14 "	2 grupos de 2 autores .
De 15 "	3 " " 2 "
De 16 "	1 " " 3 "
De 17 "	1 " " 2 "
De 18 "	1 " " 2 y 2 de 3
De 19 "	3 " " 2 autores.
De 20 "	1 " " 3 autores.
De 21 a 25.	6 " " 2 "
De 26 a 30.	1 " " 2 "
De 31 a 35.	1 " " 2 "
De 36 a 40.
Más de 40.	1 " " 2 "

Como siempre, hay más unión entre los menores de 21 años, que en los adultos. De todas formas es difícil que coincidan chicos de la misma edad, lo normal es que haya un año de distancia por lo menos, que en muchos casos viene de terminado solamente por unos meses de diferencia.

COMPOSICION DE LOS GRUPOS POR PERIODOS DE EDADES

Cada grupo viene formado por la intervención en el mismo de dos sujetos, por lo menos, de edades distintas.

Menores de 16 años5 grupos de 2 autores;5 de 3 y 1 de 4.

De 16 y 17 años5 grupos de 2 autores;3 de 3,y 1 de 4.
 De 18,19 y 20 "10 " " 2 " ;3 de 3,y 1 de 4.
 De 21 a 30 "7 " " 2 " ,y 1 de 3.
 De 31 a 40 "1 " " 2 "
 Más de 40 "1 " " 2 " (6)

Se aprecia claramente una mayor unión entre los menores de 21 años, que entre los de esa edad y mayores.

	<u>Menores de 16 años</u>	<u>de 16 y 17</u>	<u>de 18,19 y 20</u>	<u>TOTAL</u>
Actuaron unidos:	29	23	33	85
" " con los de otros grupos	28	59	75	162
<u>T O T A L:.....</u>	<u>57</u>	<u>82</u>	<u>108</u>	<u>247</u>

(4). En el año anterior y Madrid se aprecia una notable diferencia en los grupos de dos autores, en ese fueron 107, por 26 de tres. Se mantiene la proporción de 1 a 3 en la relación de los grupos compuestos por 3 y 4 sujetos. El aumento en el año actual de los grupos de 3, con disminución en los de 2, se debe a que ha aumentado la sustracción de coches en relación con la de automóviles, donde pueden intervenir más de dos sujetos. Pág. 100 de R.I.J. nº 14 cit.

Los menores de 16 años se unen la mitad para actuar entre ellos y la otra mitad, con otros de más edad. En realidad no sustraen mas que motos o velomotores; en algún raro caso intentan la sustracción de un automovil, siendo detenidos en la tentativa, ya que todavía no tienen capacidad para ejecutar los hechos. En los de 16 y 17 la proporción es de 2 unidos por 5 con otros. En los de 18, 19 y 20, la proporción es similar a la anterior, aunque si consideramos que intervienen tres años, la relación es menor.

Los de 21 o más años (en los tres períodos señalados), actuaron 21 unidos contra 56 con otros grupos de edades. Se debe tener presente que los de 21 a 25 años, están bastante relacionados con los de 18, 19 y 20, como veremos.

==RELACION ENTRE LOS DIVERSOS GRUPOS POR EDADES==

Se consideran los grupos por períodos de edades, de dos en dos. En cada grupo reseñado ha de intervenir un sujeto, por lo menos, de los dos períodos que se consideran.

A. Menores de 16 años con los de 16 y 17

Forman:

6 grupos de 2 autores.

2 " " 3 "

2 " " 4 "

Menores de 16 años, con los de 18, 19 y 20

Forman:

2 grupos de 2 autores.

1 " " 3 "

Menores de 16 años, con los de 21 a 25

Forman:

1 grupo de 2 autores

No se relacionan los menores de 16 años, con los mayores de 25.

B. Los de 16 y 17 años, con los de 18, 19 y 20

Forman:

10 grupos de 2 autores.

8 " " 3 "

3 " " 4 "

2 " " 5 "

Los de 16 y 17, con los de 21 a 25

Forman:

1 grupo de 4 autores.

1 " " 5 "

No se relacionan con los mayores de 25 años.

C. Los de 18, 19 y 20, con 21 a 25

Forman:

7 grupos de 2 autores.

4 " " 3 "

Los de 18, 19 y 20, con mayores de 25

Forman:

3 grupos de 2 autores.

(7)

Se aprecia claramente una mayor unión entre los grupos de edades contiguas, siendo raros los casos en que el autor se salta un período de edades para unirse al siguiente. Intervienen, como siempre, en mayor proporción los comprendidos entre 16 y 20 años (inclusives).

Considerando el lugar de nacimiento del autor, donde vivió además parte de su juventud por lo menos, viniendo después a Madrid, hacemos un estudio de 545 de los 578 detenidos o identificados. También se tienen en cuenta los naturales de Madrid y su provincia, así como los extranjeros.

Nacionales: 532

Extranjeros: 13

Naturales de Madrid	266	
" " " la provincia de Madrid.	24	
De capitales de Provincia	58	(8)
De zona rural	184	

PROVINCIAS CON MAYOR NUMERO DE DETENIDOS
(se considera la capital y zona rural)

Toledo:	22	
Badajoz	21	
Jaén.	19	
C. Real.....	16	(9)
Avila.	12	
Cáceres	12	
Córdoba, Granada, Guadalajara, León y Sevilla, con 8		

(5). En los grupos estudiados en 1.966, había más -- unión entre los de la misma edad. Formaban los menores de 21 años: 26 grupos de 2 sujetos y 4 de 3, los mayores formaban: 13 grupos de 2 sujetos y ninguno de 3. Se aprecia, por tanto, en 1.967, mayor difusión entre las edades. No se olvide que en 1.966 se consideran 18 grupos más. Pág. - 101 de R.I.J. nº 14, indicada.

Se observa que casi la mitad de los detenidos proceden de provincias (el 44,4 por 100). Se debe a los movimientos migratorios. Son gente que vienen en general de la zona rural a trabajar a Madrid, o bien los hijos de los mismos. Proceden de las provincias más pobres y pobladas y principalmente limítrofes a Madrid.

CONSIDERANDO LA EDAD Y PROVINCIA (con la zona rural)
(consideramos los 545).

<u>E D A D</u>	<u>MADRID Y PROV.</u>	<u>PROVINCIAS</u>	<u>EXTRANJEROS</u>
Menores de 16 años	46	24	3
De 16 y 17 años	53	41	4
De 18,19 y 20 "	97	74	2 (10)
De 21 á 25 "	54	58	1
De más de 25 "	40	44	3

Mientras que por cada dos provincianos menores de 21 años, hay casi tres madrileños, para los de esa edad y mayores son más los autores que residen en Madrid procedentes de provincias que los madrileños, aunque con poca diferencia.

<u>E D A D</u>	<u>MADRID Y PROVINCIA</u>		<u>PROVINCIAS</u>		<u>T O T A L</u>	
	<u>En grupo</u>	<u>solos</u>	<u>En grupo</u>	<u>Solos</u>	<u>En grupo</u>	<u>Solos</u>
Menos 16 años:	33	13	19	5	52	18
De 16 y 17	43	10	30	11	73	21
De 18,19 y 20	63	34	42	32	105	66
De 21 á 25	18	36	29	29	47	65
Más de 25	19	21	16	25	35	46
<u>T O T A L:.....</u>	176	114	136	102	312	216

sigue.....

(6). Ya vimos una menor difusión de edades en los menores de 21 años para 1.966 y exponíamos la causa. Formaron los menores de 21 años: 12 grupos de 2 autores, 2 de 3 y 2 de 4; los mayores: 11 grupos de 2; R.I.J. nº 14, pág. 101.

Se aprecia una ligera proporción de los autores que actúan juntos naturales de Madrid, que los procedentes de provincias. Se sigue el principio general de actuar los menores en mayor proporción unidos que solos, ocurriendo lo inverso en los adultos.

(7). Las proporciones son similares a las obtenidas en 1.966, sin olvidar que allí se consideraban 18 grupos - y 18 autores más. R.I.J., nº 14, pág. 102.

(8)-(9). La situación es similar a 1.966, con un ligero aumento en la relación capital y campo que era de 35 a 177, y los extranjeros, que fueron detenidos 21.

(10). La situación es similar a 1.966, con algunas variaciones para los de 16 a 20 años. R.I.J., nº 14, pág. 104.

II

ESTUDIO PARTICULAR DE 126 GRUPOS DE PROVINCIAS

Veamos primeramente la distribución de los mismos por el número de sujetos que los componen.

<u>Nº de sujetos</u>	<u>nº de grupos</u>	<u>nº total de sujetos</u>
2	89	178
3	27	81
4	7	28
5	2	10
7	1	7
<u>T O T A L :</u>	<u>126</u>	<u>304</u>

Forman el grupo más frecuente el compuesto por dos - sujetos y van disminuyendo conforme aumentan los elementos que componen los mismos, por cada grupo de 5 autores hay - algo más de tres integrados por cuatro sujetos, proporción que se mantiene para los grupos siguientes, conforme disminuye el número de componentes.

EDADES DE LOS COMPONENTES

De 12 años	3
De 13 "	2
De 14 "	10
De 15 "	21
De 16 "	35
De 17 "	50

.....

De 18 años	49	De 26 años	3
De 19 "	40	De 27 "	2
De 20 "	27	De 28 "	1
De 21 "	10	De 29 "	1
De 22 "	19	De 30 "	3
De 23 "	7	De 31 a 35 años	4
De 24 "	5	De 36 a 40 "	2
De 25 "	7	Más de 40 "	3

TOTAL:304=====

La asociación de autores en provincias (se exceptúa- Barcelona) para la sustracción de vehículos de motor no -- tiene importancia hasta los 15 años, manteniéndose hasta -- los 20, con el número más alto de detenidos a los 17 y 18; a partir de los 23 años también son pocos los autores. La- vida delictiva es más corta que en Madrid y Barcelona, se- inicia el autor más tarde y se retira a edad más temprana.

80 grupos fueron detenidos por sustracción de moto.

46 " " " " " " " coche.

No obstante hay que tener en cuenta que en algunas - ocasiones hay grupos que fueron detenidos por sustraer mo- tocicletas y automóviles, en tales casos los incluimos den- tro del grupo de coches.

Se refleja claramente que el autor en provincias se- dedica más a la sustracción de motocicletas.

=====COMPOSICION DE LOS GRUPOS POR PERIODOS DE EDADES=====

Consideramos ahora la composición de los grupos en - relación con ciertos períodos de edades en los que se en - cuentran los autores, así como la relación entre dichos pe- ríodos, a saber:

7 grupos los componen chicos menores de 16 años.

12 " " " " " " " " unidos con otros comprendidos entre las edades de 16 a 20 (ambos inclusive).

70 grupos los componen chicos comprendidos entre las edades de 16 y 20 años.

17 grupos los componen chicos comprendidos entre las edades de 16 y 20 años, con mayores de esa edad.

16 grupos los forman los mayores de 20 años.

4 " " " sujetos comprendidos en diversos períodos de edades (tres por lo menos).

La mayor composición la forman los de 16 a 20 años, que son precisamente los que más intervienen, ocurriendo lo inverso para los mayores y menores de esas edades.

EDADES DE LOS DETENIDOS POR SUSTRACCION DE COCHE O MOTO

EDAD:	12	13	14	15	16	17	18	19	20
COCHE:	-	--	2	7	8	25	21	23	11
MOTO:	3	2	8	14	27	25	28	17	16
TOTAL:	3	5	10	21	35	50	49	40	27

EDAD:	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40
COCHE:	4	7	5	4	2	2	-	-	-	2					4	-	-	3		
MOTO :	6	12	2	1	5	1	2	1	1	1					-			2	-	
TOTAL:	10	19	7	5	7	3	2	1	1	3					4			5	2	3

Fueron detenidos 130 por coche y 174 por moto. No comienza en provincias el autor a tener importancia hasta los 17 años en la sustracción de coches, mientras que en Madrid era a los 16. A excepción de las edades de 17 y 19 años -- siempre fueron más los detenidos por sustracción de coches.

No hay que olvidar que en 1.967 en provincias el número de motos sustraídas fue muy superior al de coches. Todo esto cambiará de sentido en los próximos años (nos referimos a la relación coche-moto).

==== GRUPOS FORMADOS POR SUJETOS DE LA MISMA EDAD =====

Aquí los componentes de los grupos tienen la misma edad, formando los 304 autores los siguientes:

De 12 años						
De 13 "						
De 14 "	1 grupo	de 2	autores.			
De 15 "	1	"	"	2	"	
De 16 "	4	"	"	2	"	
De 17 "	3	"	"	2	"	; 1 de 3, y 1 de 4.
De 18 "	6	"	"	2	"	, 1 de 3.
De 19 "	1	"	"	2	"	
De 20 "	1	"	"	2	"	, y 1 de 3.
De 21 a 25	6	"	"	2	"	
De 26 a 30	-	-	-	-	-	
De 31 a 35	1	"	"	2	"	
De 36 a 40	1	"	"	2	"	
De más de 40	-	-	-	-	-	

Hay más unión entre los jóvenes que en los adultos.- Se advierte que aunque los adultos se consideran en periodos de edades los grupos están formados por sujetos de la misma edad.

==== COMPOSICION DE LOS GRUPOS POR PERIODOS DE EDADES =====

Cada uno viene formado por la intervención en el mis

mo de dos sujetos, por lo menos, de edades distintas.

Menores de 16 años 3 grupos de 2 autores, y 2 de 3
 De 16 y 17 años 5 grupos de 2 autores, y 2 de 3
 De 18, 19 y 20 " 14 " " 2 " , 2 de 3 y 1 de 4
 De 21 a 30 " 5 " " 2 " , y 2 de 3.
 De 31 a 40 " 1 " " 2 " ,
 Más de 40 " - - - - -

El mayor número de uniones las forman los de 18, 19- y 20 aunque también influye que se consideran tres años.

<u>Menores de 16 años</u>	<u>de 16 y 17</u>	<u>de 18, 19 y 20</u>	<u>TOTAL</u>
Actuaron unidos: 12	16	38	75
" con los de otros períodos 24	69	78	172
<u>TOTAL:.....</u> 36	<u>85</u>	<u>116</u>	<u>247</u>

Para el primer grupo por cada uno que actúa unido -- dos lo hacen con los de otros períodos; en el segundo grupo la proporción es de 1 a 4, y de 1 a 3 para el último.

En los mayores de 20 años (en los tres grupos señalados), actuaron juntos 16, por 41 que lo hicieron con los - de otros períodos.

RELACION ENTRE LOS DIVERSOS GRUPOS POR EDADES

Se consideran de dos en dos. En cada grupo ha de intervenir, por lo menos, un autor de cada uno de los dos períodos que participen.

A. Menores de 16 años, con los de 16 y 17

Forman:

4 grupos de 2 autores.

2 " " 3 "

1 " " 4 "

Menores de 16 años, con los de 18, 19 y 20

Forman:

5 grupos de 2 autores.

Menores de 16 años, con los de 21 a 25

Forman:

1 grupo de 2 autores.

No se unen nunca con los mayores de 25 años.

B. Los de 16 y 17 años, con los de 18, 19 y 20

Forman=

14 grupos de 2 autores.

8 " " 3 "

4 " " 4 "

1 " " 7 "

Los de 16 y 17 años, con los de 21 a 25

Forman:

3 grupos de 2 autores.

1 " " 3 "

1 " " 5 "

No se unen nunca con los mayores de 25 años directamente.

C.- Los de 18, 19 y 20 años, con los de 21 a 25

Forman:

7 grupos de 2 sujetos.

2 " " 3 "

1 " " 5 "

Los de 18, 19 y 20 años, con los mayores de 25

Forman:

1 grupo de 2 sujetos.

1 " " 3 "

La unión suele efectuarse entre los períodos de edades contiguos, siendo poco frecuente el saltarse uno de es tos para unirse al siguiente. Intervienen, como siempre, - en mayor proporción los comprendidos en los períodos 16 y 17, con los de 18, 19 y 20.

III

===== DIFERENCIAS QUE SE OBSERVAN ENTRE MADRID Y PROVINCIAS =====

Comparando los 126 grupos de Madrid y provincias se aprecian las siguientes diferencias:

1.- Ligeramente superior el promedio de los sujetos que componen los grupos, pues mientras en Madrid el total que se consideran son 324 autores, en provincias son 304.

2.- Se inicia en Madrid el delincuente a edad más -- prematura. Para menores de 16 años tenemos 57 autores, por 36 en provincias. Es lo que sucede también en los demás tipos de delitos.

3.- En Madrid se mantiene el autor hasta una edad algo más avanzada. Son 18 los que tienen 30 o más años, frente a 12 de provincias. Sucede igual que en la delincuencia en general.

4.- Ligeramente inferior el bloque de edades 16 a 20 años (inclusives), en Madrid hay 190 autores, frente a 201 en provincias. Sin embargo, considerando que en éstas se estudian veinte autores menos y sacando la proporción correspondiente, la relación sería 190-215.

5.- Como consecuencia de iniciarse el autor a edad más temprana en Madrid, hay aquí más grupos formados por menores de esa edad que en provincias. La relación es 16 a 7.

6.- Por la misma razón, hay menos grupos de adultos en provincias que en Madrid, 19 en ésta y 16 en aquélla.

7.- Más grupos en Madrid, por las causas anteriores, compuestos por menores de 16 años que se relacionan con los de 16 a 20. La proporción es de 16 a 12.

8.- Por ser mayor el número de autores comprendidos entre los 16 y 20 años, en provincias que en Madrid, también son más los grupos que forman los mismos. La relación es 70 por 55.

9.- También mayor en provincias, por la causa anterior, el número de grupos formado por la unión de los de 16 a 20 años, con los mayores de esa edad. La relación es, 17 para provincias, frente a 13 para Madrid.

10.- Más frecuente la unión de dos sujetos para actuar en provincias. Aquí se dan 89 grupos, frente a 77 en Madrid. Sucede lo inverso en los compuestos por tres o más autores; para los de tres la proporción es de 27 a 33; para los de cuatro, 7 a 11, y de 2 a 4 para los de cinco.

11.- Por ser el número de motocicletas sustraídas en provincias mayor que el de automóviles, (11) también es superior el número de autores por sustracción de aquéllas. En Madrid las proporciones son similares en cuanto a las sustracciones y en cuanto a detenciones son más las efectuadas por el delito cometido por la sustracción de moto. La relación es de 70 grupos por moto y 56 por coche, mientras en provincias es de 80 por 46. Estas proporciones comenzarán a variar a partir del año 1.968 y aumentarán sucesivamente en favor de los automóviles.

12.- Otras diferencias que se aprecian:

a). Más frecuente en Madrid el uso del vehículo para la comisión de otro hecho delictivo.

(11). En el año 1.967 fueron sustraídos en provincias 6.244 motocicletas, por 3.585 automóviles (se exceptúan Madrid y Barcelona). En Madrid fue de 2.944 motos -- por 2.993 coches, y en Barcelona, 2.404 motos y 2.928 coches.

b). En Madrid se da más la sustracción de piezas del vehículo, aunque es poco frecuente.

c). Utilización por más tiempo el vehículo en Madrid que en provincias.

d). Mayor número de accidentes provocados por los -- autores en Madrid. Por pasar más desapercibida su identidad no tienen el menor temor de circular por la ciudad en cuanto saben conducir medianamente.

e). Mayor número de accidentes sufridos y en consecuencia de lesiones, encontrando en algún caso la muerte.

f).--En Madrid hay más proporción de autores procedentes de capitales de provincia o zona rural (se exceptúa, -- como siempre, Barcelona).

g). Más frecuente la reincidencia en Madrid.

h). Todos los autores considerados son varones.

Sin embargo, la situación no es igual para todas las provincias. Las diferencias señaladas se acentúan más conforme la provincia es pequeña en población y situada fuera de la costa; por su parte, las que tienen mucha población dan esas diferencias menos marcadas, como sucede con Vizcaya, Valencia, Sevilla, Zaragoza.

===== DIFERENCIAS ENTRE MADRID Y BARCELONA =====

Se ha señalado en alguna ocasión que apenas si tiene importancia las diferencias que se pueden apreciar en ambas ciudades.

Hemos tratado 42 grupos en Barcelona, lo que supone la tercera parte de los vistos para Madrid, compuestos por

.....

115 autores; formaron 25 grupos de 2 autores, 11 de 3, 2 de 4, 3 de 5 y 1 de 8; por sustracción de coche fueron 19 y-23 por moto.

Quizá lo más importante observado es que el autor se inicia un poco después que en Madrid y se mantiene durante algún tiempo más, pero ambos supuestos con escasa diferencia. También que los grupos son formados por un porcentaje algo mayor de componentes.

De todas formas no se puede matizar demasiado por el número de grupos reducidos que se consideran en Barcelona, que siempre lleva consigo el variar algo la realidad.

IV

EXPOSICION CONJUNTA DE LOS GRUPOS DE MADRID Y PROVINCIAS

Consideramos los 252 grupos conjuntamente (excluimos los 42 de Barcelona). Vemos primeramente la distribución por el número de sujetos que los componen.

<u>Nº de sujetos</u>	<u>Nº de grupos</u>	<u>Nº total de sujetos</u>
2	166	332
3	60	180
4	18	72
5	6	30
6	--	--
7	2	14
<u>T O T A L:</u>	<u>252</u>	<u>628</u>

Se aprecia que el grupo más frecuente es el formado por dos sujetos, van disminuyendo tres veces conforme aumenta un sujeto más en la composición, siendo raros los compuestos por cinco o más autores.

Considerando el número general de los autores por cada bloque de grupos, vienen disminuyendo en la mitad aproximadamente conforme aumentan los componentes.

En realidad la unión de dos sujetos para delinquir es lo más frecuente, de lo que no escapa el autor de sustracción de vehículos. Aquí tiene otra justificación más y es la de que para sustraer una motocicleta a lo sumo pueden intervenir dos, pues la misma no puede ser usada a la

vez por un tercero, no caben. Sin embargo, en el automovil pueden intervenir tres o más.

==== EDADES DE LOS COMPONENTES =====

AÑOS: 11..12..13..14..15..16..17..18..19..20..

Nº : 1 5 6 30 51 67 100 91 79 54..

AÑOS: 21..22..23..24..25..26..27..28..29..30..31..35..36..40..40⁺

Nº : 24 31 18 7 12 9 8 4 1 8 12 4 6
=====

==== CLASIFICACION POR GRUPOS DE EDADES =====

Menores de 16 años	93
De 16 y 17	167
De 18, 19 y 20	224
De 21 a 25	82
De 26 a 30	40
De 31 a 35	12
De 36 a 40	4
De más de 40	<u>6</u>
T OT A L:	628

Se desprende de los dos cuadros anteriores que también en la composición de los grupos, como sucedía en el autor individual, son los 17 y 18 años las edades que dan mayor número de autores. En general el problema más grave se encuentra entre los incluidos de los 15 a 20 años, ambos inclusive, aunque tampoco se debe olvidar que son bas-

Fueron por sustracción de coches 102 grupos --
 " " " " " motos 150 "

Se refleja el principio de ser más motos que coches-
 los sustraídos, sin embargo, la diferencia no es tanta. Se
 debe esto a que los autores de sustracción de motocicleta-
 son más jóvenes y por tanto más fáciles de ser detenidos,-
 no preparan con tanta precisión los hechos como los mayo-
 res; tienen además menos pericia en el manejo y por tanto-
 sufren más accidentes, siendo en ocasiones detenidos por -
 tales causas; más dificultad en la huida, etc..

== EDAD DE LOS AUTORES SEGUN LA SUSTRACCION SEA DE COCHE O MOTO ==

EDAD: 11..12..13..14..15..16..17..18..19..20..

COCHE: - - 1 2 13 23 54 45 38 24..

MOTO : 1 5 5 28 38 44 46 46 41 30..

TOTAL: 1 5 6 30 51 67 100 91 79 54..

EDAD: 21..22..23..24..25..26..27..28..29..30..31..35..36..40..40⁺

COCHE: 15 11 9 5 6 6 3 1 -- 5 8 -- 5

MOTO: 9 20 9 2 6 3 5 3 1 3 4 4 1

TOTAL: 24 31 18 7 12 9 8 4 1 8 12 4 6

Fueron detenidos 274 autores por sustracción de co-
 ches y 354 por sustracción de motocicletas. La relación es
 inferior a la consideración por grupos, de todos modos hay
 que considerar que siempre suelen ser más numerosos los --
 grupos que sustrajeron coche que los detenidos por moto --
 (en cuanto al número de componentes).

Hasta los 16 años el autor se dedica más a la motoci-
 cleta, a partir de los 17 es cuando suele superar, en algu

nas edades, la sustracción de automóviles, situación que - también se aprecia en los adultos. La sustracción de coches, como ya hemos apuntado otras veces, aumentará considerable mente en el año presente y en los próximos, disminuyendo - la de motos y lo mismo ocurrirá con los autores. De todas- formas muchos detenidos por coches, antes se dedicaron a - la sustracción de motocicletas.

==GRUPOS FORMADOS POR SUJETOS DE LA MISMA EDAD==

Tienen los componentes de los grupos que especifica- mos seguidamente la misma edad, formando los 628 autores - los siguientes:

De 12 años					
De 13 años					
De 14 años	3	grupos	de	2	autores.
De 15 "	4	grupos	de	2	autores.
De 16 "	4	"	"	2	" ,y 1 de 3.
De 17 "	4	"	"	2	" ;1 de 3, 1 de 4
De 18 "	7	"	"	2	" ,y 3 de 3.
De 19 "	4	"	"	2	"
De 20 "	1	"	"	2	" ,y 2 de 3.
De 21 a 25	12	"	"	2	"
De 26 a 30	1	"	"	2	"
De 31 a 35	2	"	"	2	"
De 36 a 40	1	"	"	2	"
Más de 40	1	"	"	"	"

Las mayores uniones se encuentran en los jóvenes com prendidos entre los 16 y 18 años (inclusives); es donde -- más autores hay y como consecuencia más uniones. Para los-

menores de 21 años hay 27 grupos de 2 sujetos, frente a 8 de 3. Esta proporción es más distante que la general de -- los grupos, cosa lógica, ya que al considerar edades concretas es más difícil coincidir a medida que aumenta el número de componentes. Por ello la diferencia entre los grupos formados entre tres y cuatro autores es mayor, solamente se da uno compuesto por cuatro.

Los adultos (más de 20 años), forman: 13 grupos de 2 autores y 2 de 3. Se unen menos que los jóvenes, de todas formas no se olvide que aunque en el cuadro se consideran bloques de cinco años, cada uno de los grupos mencionados los componen sujetos de la misma edad. Sin embargo, considerando que intervienen menor número de adultos que de jóvenes, la diferencia no es tanta.

=====COMPOSICION DE LOS GRUPOS POR PERIODOS DE EDADES=====

Cada uno de los grupos viene formado por la intervención en el mismo de dos sujetos, por lo menos, de edad-distinta.

Menores de 16 años	8	grupos	de	2	autores;	7	de	3,	y	1	de	4		
De 16 y 17 años	10	"	"	2	"			5	de	3,	y	1	de	4
De 18, 19 y 20	24	"	"	2	"			5	de	3,	y	2	de	4
De 21 a 30 años	12	"	"	2	"							2	de	3.
De 31 a 40	"	2	"	"	2	"								
Más de 40	"	1	"	"	2	"								

El mayor número de grupos lo componen el bloque de edades de 18, 19 y 20 años, es también donde más autores hay.

<u>Menores de 16 años</u>	<u>de 16 y 17</u>	<u>de 18,19 y 20</u>	<u>TOTAL</u>
Actuaron unidos: 41	42	67	150
" con los de otros períodos: 52	125	157	334
<u>T O T A L:.....</u> 93	<u>167</u>	<u>224</u>	<u>484</u>

Se aprecia claramente que en la sustracción de vehículos de motor la unión entre autores de edades similares es más frecuente cuanto menos edad se tiene. Para los menores de 16 la proporción es: 4 actúan en su período de edad, por 5 que lo hacen con otros; para los de 16 y 17 la proporción es de 1 a 3, y para los del bloque 18, 19 y 20 la proporción es de 1 a 2'3. Aunque en este último período la proporción es menor que para los de 16 y 17 se debe a que se consideran tres años y allí dolamente dos, si se consideraran dos de esos tres años la relación sería de 1 a 3'6, que confirma el principio. Parece que sucedería lo mismo para el período de los menores de 16 años, pero no es así pues aquí la casi totalidad de los autores son de 14 ó 15 años (de los 628 que consideramos 81 tienen 14 ó 15 años y solamente 12 autores tienen menos de esa edad). En los adultos la diferencia es mayor, siendo la proporción de 1 a 5- (actuaron 27 unidos por 144 con otros), y considerando el bloque de 21 a 25 años la proporción es ligeramente superior, de 1 a 4.

RELACION ENTRE LOS DIVERSOS GRUPOS DE EDADES

Se consideran de dos en dos. En cada grupo ha de intervenir, por lo menos, un autor de cada uno de los dos pe

ríodos que se relacionan.

A. Menores de 16 años, con los de 16 y 17

Forman:

10 grupos de 2 autores.

4 " " 3 "

3 " " 4 "

Menores de 16 años, con los de 18,19 y 20

Forman:

7 grupos de 2 autores.

2 " " 3 "

Menores de 16 años, con los de 21 a 25

Forman:

2 grupos de 2 autores.

No se relacionan con los mayores de 25 años.

B. Los de 16 y 17 años, con los de 18, 19 y 20

Forman:

24 grupos de 2 autores.

16 " " 3 "

7 " " 4 "

2 " " 5 "

1 " " 7 "

Los de 16 y 17 años, con los de 21 a 25

Forman:

3 grupos de 2 autores.

1 " " 3 "

1 " " 4 "

2 " " 5 "

No se relacionan directamente con los mayores de 25 años

C. Los de 18, 19 y 20 años, con los de 21 a 25

Forman:

14 grupos de 2 autores.

6 " " 3 "

1 " " 5 "

Los de 18, 19 y 20 años, con los mayores de 25

Forman:

4 grupos de 2 autores.

1 " " 3 "

Se aprecia claramente una mayor unión entre los grupos de edades contiguas, siendo raros los casos en que el autor se salta un período de edades para unirse al siguiente. Tenemos que los de 16 y 17 años, se unen a los de 18, 19 y 20 para formar grupo en 55 ocasiones, interviniendo entre todos un total de 161 sujetos; sin embargo, los de 16 y 17 solamente se unen con los de 21 a 25 para formar 5 grupos, interviniendo entre todos 19 sujetos, proporción que no es tan dispar en los períodos inferiores.

V

=====UNION DE LOS JOVENES PARA LA SUSTRACCION DE VEHICULOS=====

Prescindiendo de los grupos que cometen la sustracción para cometer otro hecho delictivo, los motivos de unión son muy diferentes a aquellos que se asocian para la comisión de actos delictivos, en general contra la propiedad.

Nos encontramos aquí con un tipo especial de autor, -criminológicamente menos peligroso, con mentalidad especial, que ya señalamos, al igual que las causas principales de unión, al tratar del autor individual.

En todo grupo hay por lo menos uno que tiene, desde hace más o menos tiempo, gran deseo de manejar un vehículo, Ya subió en alguno, conducido por él u otro y normalmente sabe manejar los mandos.

Sustraídos felizmente uno o varios vehículos el grupo se suele reunir de forma regular, todos o parte de ellos. Si son muchos sustraen más de uno.

No obstante, los componentes del grupo, una vez saben manejar los mandos y conocen el procedimiento de encender el motor, suelen actuar solos algunas veces.

En ocasiones el que ya aprendió el manejo del vehículo lo enseña a otro u otros amigos que no pertenecen al grupo principal.

En realidad el grupo siempre se forma en torno a uno que sabe conducir y conoce los procedimientos de sustracción; es quien enseña a los demás; éstos a otros, y por -- ese procedimiento esta forma de delincuencia se multipli -- ca.

En este tipo de delincuencia, además de concurrir bue na parte de los motivos de asociación de la delincuencia -- en general, cabe señalar: No saben actuar solos, tienen mie do de hacerlo individualmente -- por lo menos en principio-. Sin embargo, en la sustracción de vehículos concurre ade -- más:

1.- No dar importancia a los hechos, no lo conside -- ran delito, ya que no pretenden apropiarse del vehículo.

2.- Necesidad de utilizarle para sus actos de gambe -- rismo (éstos en raros casos constituyen delito), por lo -- que los componentes del grupo siguen divirtiéndose.

3.- Por lo menos uno ha de conocer el manejo del ve -- hículo.

VI

=====PROCEDIMIENTOS EMPLEADOS=====

A. Pueden intervenir en la sustracción:

1.- Todos los componentes del grupo; ya empleando la violencia en abrir el vehículo o poner en funcionamiento - el motor, y vigilando.

2.- Parte de ellos, con la misma misión anterior.

3.- Uno solo, quien después recoge a los demás, que esperan en un lugar convenido.

B. Forma:

Se pueden dar los siguientes supuestos:

1.- Aprovechar el vehículo abierto, con llaves o no de contacto. Hay autores que aprovechan estas circunstancias o vigilan zonas en espera de que algún conductor no cierre el vehículo, incluso lo deje con llaves de contacto, o funcionando el motor, ya que se va a ausentar por unos segundos.

2.- Elección del vehículo en cuestión (en lugar aislado, o de mucha aglomeración de los mismos, por la noche, a cierta hora determinada, modelo etc.), que abren:

a). Violentando el cristal cortavientos o el de la ventana (es frecuente abrirle sin violencia apenas).

b). Violentando cerradura.

c). Usando llave falsa. Hay quien lleva unas cuantas y con una u otra consigue sus propósitos.

d). Cortando capota cuando es de lona. Después, al igual que en el supuesto primero se abre por dentro, con simplemente introducir el brazo.

Todo esto es tratándose de automóviles, pues esta fase no existe en las motocicletas, salvo en las que tienen bloqueada la dirección por medio, de una cerradura, pero -- que facilmente se suelen liberar mediante un fuerte tirón en el manillar; cuando el seguro es una cadena la cosa es más difícil, pues hay que cortarla y esto lleva tiempo.

3.- Una vez en el interior hay que poner en funcionamiento el motor, siendo los procedimientos más frecuentes para conseguirlo:

a). Utilizando llave falsa para el contacto, hoja de navajita, alambre, etc..

b). Cortando los cables del mismo y uniéndoles, con los que se consigue el contacto.

En las motocicletas es más fácil, pues una vez violentado el dispositivo que no las deja rodar (cerradura, candado o cadena), no hay dificultad, salvo que el propietario le haya quitado alguna pieza -bujía principalmente - por temor a que se la puedan sustraer.

Todo lo anterior en cuanto que los vehículos no lleven algún dispositivo antirrobo, pues en tal caso la sustracción se hace más difícil. En España son rarísimos los vehículos que llevan tal dispositivo.

VII

==_U_T_I_L_I_Z_A_C_I_O_N_==

Puesto en marcha el vehículo se alejan los autores - del lugar de los hechos y le utilizarán según los propósitos que llevaban al sustraerle.

Cuando en la finalidad de la comisión entra el enseñar a conducir a alguno de los componentes del grupo se sa le a las afueras de la ciudad, en lugar seguro de tráfico- y de no ser descubiertos, o pueda infundir sospecha la pre sencia. Después de varios ensayos, en diversos días, se ini cian en carretera y finalmente en la ciudad.

Mientras unos utilizan el vehículo un día o unas horas, abandonándole después; otros, por el contrario, le -- tienen varios días antes de abandonarle.

Hay quienes le tienen una temporada larga, cambiando la matrícula o alterando los números de la misma, e inclu so practicando alguna reforma -en la pintura generalmente-, quitando adornos, etc..

También hay casos en que se cede a otros amigos, diciendo su procedencia, para que tenga cuidado, quien o -- quienes se comprometen a responder en caso de ser deteni - dos, como si hubiesen sido ellos los autores, promesa que- muchas veces no se cumple.

Hay casos en que se cede, también con las consideraciones del caso anterior, mediante el pago de cierta cantidad de dinero, que suele ser pequeña.

VIII

==INTERVENCION DE LA MUJER==

Aunque posiblemente sea en la sustracción de vehículos donde la mujer participe con más frecuencia, de una u otra forma, más o menos comprometida, unida también a otros chicos jóvenes, es sin embargo, donde menos aparece en las estadísticas. Solamente encontramos dos que participaron - en grupos distintos, más una que lo hizo de forma individual con la sustracción de una moto.

Son muchas las menores de 21 años, que han subido en el coche sustraído por su amigo o amigos; han practicado - en él; han colaborado en la sustracción vigilando, en Madrid y otras ciudades grandes es frecuente.

Siempre que son detenidas son los chicos quienes las defienden, diciendo que ellas no sabían nada, que ellos -- las dijeron que el coche era suyo, de algún familiar o amigo, ellas asienten y allí terminó todo lo que les podía -- comprometer.

En los dos grupos que participaron lo hicieron de la forma siguiente: En uno, la chica tiene 20 años y con dos-

chicos de 16 y 18, sustraen un coche en Madrid, que se recupera en Avila días después. Todos eran estudiantes.

En el otro la chica tiene 18 años y él 26. El vehículo, un coche, se recupera cuatro meses después.

Estos dos grupos no los hemos considerado en el estudio de los 252.

IX

FORMA DE COMBATIR LOS GRUPOS

Los que utilizan el vehículo para la comisión de otro hecho delictivo o el grupo tiene antecedentes de otros actos delictivos se aplicará lo indicado para los grupos de delincuentes en general.

Para los que solamente sustrajeron vehículos:

Primeramente se aplicarán todas las medidas de prevención que se indicaron para el delincuente individual y que deben ser puestas por los propietarios (cerraduras eficaces, mayor protección en los cables de contacto, cristales fuertes irrompibles), seguro, no dejar el vehículo --- abierto ni en marcha, no dejar puestas llaves de contacto, utilizar garaje siempre que sea posible, y para los que no tengan seguro desconectar algún mecanismo o quitar alguna pieza clave).

No se olvide que no estamos ante unos verdaderos delincuentes, aunque lo sean conforme a la Ley, en su mayoría son actos de gamberros; que hacen daño, que duda cabe; hay que evitarlo, desde luego que sí, pero con procedimientos adecuados. Son chicos en su mayoría de fácil adaptación a la sociedad, casi todos, con el simple transcurrir del tiempo, al pasar a ser adultos, dejan de sustraer vehículos. Hay que evitar a toda costa el que ingresen esos-

jóvenes en establecimientos penales comunes, donde al contacto con otros reclusos se pueden convertir en delincuentes, cuando nunca lo hubieran sido.

Para éstos, tal vez sería eficaz:

1.- Condena condicional para los primarios, quienes solamente hayan participado en una sustracción. Para estos reprensión pública de carácter ejemplar, procurando sea ante los familiares, amigos, compañeros de colegio o trabajo, vecinos, etc..

Para este supuesto los Tribunales tendrán presente - que todo aquél que sabe conducir, (que no tiene la profesión de mecánico y con un puesto que le acredite el manejo de vehículos para lo cual ha de estar en posesión del permiso de conducir) y no tiene el correspondiente permiso para ello, no cabe la menor duda de que participó en varias sustracciones y fué aprendiendo poco a poco. Son muy raros los detenidos que están en posesión del permiso de conducir.

2.- Privación de tiempo libre, no reclusión.

3.- Trabajo durante ese tiempo libre.

4.- Amonestación en todo caso a los padres, para que controlen más a sus hijos.

5.- Para los que volviesen a caer en el delito períodos más largos de trabajo.

6.- Para los incorregibles, ingreso en un establecimiento penitenciario.

7.- En todo caso procedimiento rápido, con aplicación inmediata.

8.- Prohibición de conceder permiso de conducir en dos o tres años.

S E G U N D A P A R T E

CAUSAS D E L A
C R I M I N A L I D A D J U V E N I L

C A U S A S D E L D E L I T O (&)

=====

En todo caso hay que distinguir las causas de los móviles. Aquéllas son múltiples y determinan la personalidad criminológica del autor, con mayor o menor predisposición al delito; los móviles son los que determinan la actuación delictiva en cada caso concreto.

Se puede determinar en un hecho, con más o menos precisión, cual fue el móvil que llevó a delinquir al autor. Sin embargo, cuando se pretende profundizar en la personalidad del delincuente, para determinar las causas que motivan su conducta, difícilmente se puede llegar a resultados convincentes. Son muchas y variadas las que colaboran a la formación de la persona y con influencia distinta, aunque alguna sea más marcada y parezca que es la verdadera, hay otras, - que aún en menor proporción también han intervenido.

(&) - Glueck, The Problem of Delinquency, cit. pág. 43 y ss.; Vallard-Cybulsky, obra cit.; Neumeyer, M.M. Juvenile - Delinquency in Modern Society, New York, 1949, pág. 32 y ss. Middendorff, obra cit. pág. 91 y ss.; Franchini-Introna, -- obra cit. pág. 71 y ss.; Ruth Shonle Cavan, Criminology, ed. Thomas Y. Cronwell Company, 1966, pág. 25 y ss.; González - Pinto, Factores influyentes en la delincuencia infantil, en

Hay, a veces, situaciones en la vida, provocaciones que llevan al delito a una persona. Si esa excitación del mundo exterior no hubiese aparecido o no lo hubiese hecho en dicho momento, el autor nunca hubiese delinquido. Es la fatalidad quien le llevó a tal situación.

Hay personas con mayor predisposición que otras a cometer un delito ante el mismo estímulo. Depende de la personalidad. Pero si su formación moral y dominio de la voluntad son suficientemente sólidos, ni aún esos estímulos le harán caer en el delito.

X, roba en una joyería por la noche. Alega tener necesidad económica. El móvil está claro, esa necesidad. Pero no lo están las causas. Hay que preguntarse por-qué llegó a tal situación; si no buscó trabajo; por-qué no cometió un pequeño hurto para salir del apuro, de momento; si físicamente es normal o tiene alguna tara que le pone en situación de inferioridad; si conoce algún oficio o profesión; qué hizo su familia por él y cuáles fueron sus relaciones con ella; con quien se relaciona; cuál es su fondo moral y dominio de voluntad ante las pasiones y estímulos del mundo exterior; situación psicológica; amistades; ambiente socio-económico; instrucción recibida, etc. Profundicar aquí es prácticamente imposible. Habrá alguna causa que se destaque a simple vista de las demás, pero no es la definitiva.

... V Congreso Nacional de Neuropsiquiatría, Salamanca, 1957,-pág. 199 y ss.; Piquer y Jover, El niño abandonado y delincuente, Madrid, 1966, pág. 43 y ss.

Muchas veces ni el propio autor sabe cuál fue el mótivo de su conducta. Desconoce el origen.

Por todo ello no se puede concretar nada sobre la verdadera causa del delito. Son el resultado de todas las que pueden intervenir, más el móvil en cada caso concreto y personalidad del autor.

No nos inclinamos por ninguna de ellas, para determinar cuál puede infuir más o menos, pues depende de otras muchas-circunstancias. Exponemos las principales, que suelen tratar todos los autores, sin pretender agotarlas, ni mucho menos,- advirtiéndole que son muchas las desconocidas.

ESTUDIO GENETICO EN RELACION CON LAS DIFICULTADES QUE EXISTEN
PARA DETERMINAR SI SE HEREDA O NO LA CRIMINALIDAD.

El problema del origen de la vida; donde comienza ésta; cuáles son las causas o elementos que la inician está todavía muy lejos de ser descubierto. Igual sucede con el sistema hereditario, el por qué la descendencia viene a tener caracteres muy similares a los progenitores; el por qué seres semejantes dan origen a otros casi iguales a ellos.

Hoy está en boga esta curiosidad y varios de los estudios del tema han sido galardonados con el premio Nobel en -- los últimos años (Watson, Wilkins y Crick, en 1962, y antes, en 1959, lo obtuvieron Ochoa y Kornberg). Estos, junto con otros, han llegado hasta el estudio de lo más simple, un complejo sistema de nucleo proteínas integradas principalmente por dos tipos de ácidos: el "ribonucleico" (ARN) y el "desoxirribonucleico" (ADN). Pero aún con el estudio de éstos, el origen y fundamento de la vida, así como la transmisión de los caracteres hereditarios sigue siendo una incógnita.

Sin embargo, esta preocupación es casi tan antigua como el hombre, así: en el Manava Dharma Sastra, libro indio del siglo XI A.J. se puede leer, "... la mujer es como un campo de labranza donde el varón deposita su semilla...". -- Platón dice en su "Timoteo", "... la simiente masculina, -- constituida por animalitos de origen divino, se alimenta y desarrolla en el seno materno" (1).

(1) - Jimena F. de la Vega. Teoría de la Herencia y Herencia Molecular, pág. 9, Madrid, 1963.

El conocimiento de la fecundación y desarrollo del embrión y feto humanos es bastante moderno.

En la época de la mitología se creyó que los seres vivos se originaban de otros inferiores y viceversa. También Aristóteles -siglo IV A.J.- creyó en estos principios, fue partidario de la generación espontánea.

En la segunda mitad del siglo XVII, la escuela de los "animaculistas", con el estudio de los "espermatozoides" que entonces se descubren, afirman que es el hombre el transmisor de la herencia.

Se oponen a los anteriores los "ovistas", quienes mantienen lo inverso; es la mujer la transmisora de la herencia y sus caracteres.

Aparece la teoría del "homunculus", que consideran la existencia de un pequeño ser en cada espermatozoo, el que no hacía otra cosa que desarrollarse en el claustro materno. Swammerdam y Bonnet (1720-1793), mantienen este principio que aprovechan los "ovistas" para decir que el "homunculo" estaba situado en el huevo y no en el espermatozoo. C.F. Wolff (1733-1794) y K.E. Von Baer (1792-1876), desacreditan las teorías anteriores. (2)

(2) - Sinnott, Edmund Ware. Principios de Genética -traducción de Antonio Prevosti-, pág. 19. Barcelona, 1961.

En 1875, Vscar Hertwig, descubre que en la transmisión de la herencia coopera tanto el hombre como la mujer.

Aunque hubo estudios anteriores, de Redi, en el siglo XVII, y de Spallarzani, en el XVIII; fue Louis Pasteur - - (1822-1895) quien descubrió que la autoreproducción es propiedad común de todo ser viviente y que la herencia y la vida están estrechamente ligadas. (3).

Como se puede observar los conocimientos sobre la reproducción del hombre son muy modernos; todavía han de ser más desarrollados; se puede decir que casi están en sus comienzos.

Muchas de las conclusiones obtenidas sobre la biología de la reproducción humana proceden de trabajos realizados con animales inferiores (4). No hay duda, pues, de que los conocimientos actuales sobre la materia reposan sobre una base bastante precaria. Se señala, además, que el proceso de la reproducción es la función orgánica que más varía de unas especies a otras (5).

Si el ser humano todavía no es bien conocido; si en muchos aspectos aún no se puede sacar conclusiones ciertas,-

(3) - Haro García, Francisco. Genética Humana, pág. 11 Barcelona, 1961.

(4) - Hovanitz, William. Tratado de Genética -traduc². de Ricardo Téllez Molina-, pág. VIII, Madrid, 1957.

(5) - Biología de la Reproducción humana. O.M.S. Serie de informes técnicos, n². 280, pág. 3 y ss., Ginebra 1964.

nos indica esto que hemos de tropezar con serias dificultades en el estudio de los factores hereditarios que trataremos seguidamente.

El estudio de la herencia humana dependen de hipótesis basadas en el trabajo experimental realizado con otros animales y plantas.

H E R E N C I A =====

Herencia significa tanto como la transmisión de los caracteres biológicos de los padres o ascendientes. (8)

Como vemos, la herencia, en sentido genético, es la transmisión de los caracteres del progenitor a la prole.

Surgen, sin embargo, muchos interrogantes a este punto, a saber:

- 1 - Se transmiten todos los caracteres del padre y de la madre.
- 2 - Se transmiten en mayor proporción los de uno que los de otro.
- 3 - Dará la unión origen a un ser diferente a los progenitores.
- 4 - Se recibe algo de los antepasados.
- 5 - Puede haber modificaciones en el claustro materno.

(8) - Snnett - Obra cit. pág. 21.

- 6 - Puede haber modificaciones en el alumbramiento.
- 7 - Influyen las enfermedades hereditarias.
- 8 - Puede aparecer algún carácter nuevo que no tuvo ninguno de los padres ni ascendientes.
- 9 - Se transmiten a la progenie las malformaciones o mutaciones sufridas por alguno de los padres durante la vida.
- 10 - Cabe provocar algún cambio, con los medios conocidos hoy por la Medicina y en qué sentido.
- 11 - Influye la edad de los padres.

Tropezamos con toda esta serie de problemas que, sin duda, influyen en el nuevo ser y que pueden formarle con más o menos modificaciones en su constitución genotípica, como después veremos. Puede haber, además otras dificultades, como - la salud de la madre durante el período de gestación; situación de los progenitores en el momento de la cópula, intoxicación por alcohol, drogas (9), infecciones venéreas, etc.

(9) - En el Congreso Mental de Londres, celebrado en agosto de 1968, el Dr. Donald Laouria, presidente del Consejo de Drogas del Estado de Nueva York, dijo haber encontrado cromosomas defectuosos en algunos niños, cuyas madres habían tomado LSD durante el embarazo.

Recuérdese los efectos producidos por la Talidomina, -- que afectó a miles de niños.

F E C U N D A C I O N .

=====

El origen de todo ser humano comienza desde el momento en que uno de los 350 millones de espermatozoos que aporta el hombre en el momento de la eyaculación, se junta y fusiona con el huevo maduro aportado por la mujer. La importancia de la fecundación -unión de núcleos y protoplasmas de ambas células sexuales- estriba, en la transmisión de los caracteres paternos y maternos al embrión (10), en la transmisión hereditaria.

Una vez terminado el proceso de fecundación, comienza el desarrollo del huevo o germen, por medio de la división sucesiva del mismo -por mitosis-, en nuevas células iguales a la primera, hasta constituir el ser humano, con sus formas y caracteres propios, compuesto por 200 mil millones o más de células, procedentes de la primera (huevo o cigoto), que vienen a constituirle en el nacimiento (11).

El nuevo ser -embrión-, al final del segundo mes, ya tiene una marcada forma humana, llegando al final del tercero a tener, aquellas relaciones de tamaño que caracterizan la forma general del feto (12).

(10) - Fischel, Alfred. Compendio de Embriología Humana, pág. 18; traducción de Pons Tortellá, Madrid, 1951.

(11) - Foschel, Alfred, obra cit. pág. 66.

(12) - Sinnott, obra cit. pág. 24.

El cigoto se compone de 46 (13) cromosomas, 23 aportados por el padre en el espermatozoo y 23 por la madre en el huevo. Aquí, en los cromosomas, es donde se encuentra el factor hereditario, localizado en los "genes". Son éstos, por tanto, los portadores de la herencia. Se encuentran alineados a lo largo de los cromosomas, llevando cada uno cientos o miles de ellos (14).

Aparece la teoría de los genes en 1910, creada por Morgan, que la crea para poder dar una explicación a las teorías mendelianas de la herencia.

Los factores hereditarios presentes en las células del organismo que dan lugar a los caracteres visibles, se llaman genes. Uno de estos genes puede afectar sólo a un carácter visible, o bien a diferentes caracteres a la vez. En toda especie o variedad determinada hace falta un gen, para cada uno de los caracteres (15).

Los genes se combinan de dos en dos, uno procedente del padre y otro de la madre, que se sitúan en el locus, dentro del cromosoma. Si ambos genes son idénticos responden al mismo carácter, se dice que el individuo que nace es "homocigó-

(13) - Botella Llusia. Endocrinología de la Mujer, pág. 264, Madrid, 1961.

(14) - Auerbach, obra pág. 33.

(15) - Hovanitz, obra cit, pág, 3 y ss.

tico" para ese caracter; si, por el contrario, los genes responden a caracter opuesto -no son idénticos-, se dice que el individuo es "heterocigótico".

Todo caracter hereditario, por tanto, necesita de un — par de genes, por lo menos, uno aportado por el padre y otro por la madre.

Cuando los genes responden a distinto caracter -heterocigóticos-, puede ocurrir: Que ambos tengan la misma potencia, o que uno sea más potente que el otro; al primero se le llama "gen" dominante y al segundo "recesivo". Al combinarse dos genes de la misma potencia pueden manifestarse ambos a la vez; si no la tienen, es decir coexiste un gen dominante con otro recesivo en el locus, sólo se manifiesta el caracter hereditario del primero. No obstante, el gen recesivo no desaparece, queda latente, hasta que se combina en una nueva generación con otro gen del mismo tipo y también-recesivo. Los caracteres hereditarios recesivos solamente aparecen en los sujetos que reciben un gen de este caracter aportado por el padre y otro por la madre; solamente se dan en los sujetos homocigóticos. Sin embargo, el caracter hereditario dominante se da, tanto en éstos como en los heterocigóticos.

Sobre la composición de los cromosomas se han realizado estudios bastante avanzados. Ochoa y Kornberg, entre — otros, con el descubrimiento de los ácidos nucleicos: El ribonucleico (ARN) y el desoxirribonucleico (ADN). Los cromos-

somas están compuestos, principalmente, por el último, sustrato químico de los genes que lleva consigo la transmisión de los caracteres hereditarios. (16).

De todas formas, hemos de señalar que de los genes se tiene todavía un conocimiento muy rudimentario e impreciso. Dice Sinnott: "No estamos seguros de la existencia de los genes porque les hayamos visto o analizado químicamente - - (hasta ahora la Genética no ha conseguido hacer ninguna de estas dos cosas), sino porque las leyes de Mendel solamente se pueden interpretar satisfactoriamente admitiendo que - - existen genes" (17),

(16) - Balcells Gorina, Patología General, pág. 50, Barcelona, 1965 (parte escrita por Carmena Villarta, M.).

(17) - Obra citada, pág. 78.

- 1 - Se transmiten a la prole todos los caracteres del padre y de la madre.

La máxima aproximación se encontraría en aquellos casos en que los genes del progenitor macho fuesen idénticos a los de la hembra, pues daría lugar a la semejanza de todos los gametos. No obstante, lo normal es que, tanto el óvulo - como el espermatozoide tengan algún gen distinto (6).

Al haber semejanza en los progenitores también la habrá en la prole, aunque este supuesto es muy difícil que se dé.

- 2 - Se transmiten en mayor proporción los de uno que los de otro.

En efecto así ocurre, ya que todo depende de la forma en que respondan los genes para cada caracter, según sea "homocigótico" o "heterocigótico", el individuo en relación con dicho caracter. Lo difícil es determinar para qué caracteres uno de los progenitores es dominante y para cuáles lo es el otro. Ya vimos como Hovanitz mantiene que, tanto el óvulo como el espermatozoide tienen algún gen distinto (7), por lo que el nuevo ser, necesariamente ha de estar influenciado en mayor proporción por el factor hereditario de uno de los padres que por el del otro. Es difícilísimo -

(6) - Hovanitz, obra cit. pág. 5.

(7) - Hovanitz, obra cit. pág. 5.

que exista algún caso en que se transmitan en igual proporción los caracteres de uno y de otro de los progenitores.

3 - Da la unión origen a un ser diferente a los progenitores.

Es casi imposible que el hijo sea exactamente igual a los padres. Tenderá a parecerse más al uno que al otro, - pues para que fuese igual a ellos, también los progenitores debían de serlo entre sí, cosa realmente difícil. No hay -- dos personas o individuos, ni siquiera del mismo sexo que - sean exactamente iguales (18), dice Hovanitz.

Solamente se admite por los autores una máxima identidad en cuanto al caudal genético en el caso de los gemelos "univitelinos". Por tanto, para que el hijo fuese idéntico a los padres sería necesario el matrimonio entre hermanos de este tipo, cosa imposible, ya que siempre lo son del mismo sexo. En los "bivitelinos", ya no existe esa identidad, son como dos hermanos cualquiera. Aparte de que repugnaría el matrimonio entre hermanos, se tropezaría con las - dificultades en las uniones consanguíneas, teniendo la descendencia muchas posibilidades de ser tarada y, desde luego, no con el mismo caudal genético.

No hay probablemente, dos seres humanos que tengan idénticos genes, salvo en el caso de los gemelos "univitelinos (19).

(18) - Obra citada, pág. 35.

(19) - O.M. Salud. nº. 282, pág. 5

Tengamos presente, como vimos, que se recibe también parte del caudal hereditario de los antepasados, así como el problema incontrolable de las mutaciones.

4 - Se recibe algo de los antepasados.

En general, se mantiene por los autores, que el individuo puede heredar, y de hecho así ocurre, alguno de los caracteres de sus antepasados.

Galton sostiene que todo individuo presenta caracteres heredados de sus antepasados, padres, abuelos, bisabuelos, etc., en proporción progresivamente menor conforme se alejan. Establece: $\frac{1}{8}$ del caudal hereditario de los bisabuelos y $\frac{1}{4}$ de los abuelos.

Pearson señala que la influencia es menor, un 0'0630, para los bisabuelos (en vez del 0'125 señalado por Galton), y de los abuelos el 0'1988 (en lugar del 0'25). (20).

Sin embargo, en todo esto se ha de tener presente las uniones entre familiares, si la relación de parentesco es más o menos lejana. A menos distancia en el parentesco, mayor caudal hereditario se recibe de los antepasados. Se dio esto en las antiguas familias nobles y en los capitalistas actuales. Señala Bauer el caso del Emperador Guillermo II de Alemania,

(20) - Haro García, F., obra cit. pág. 23 y s.s.

quien en doce generaciones debía haber tenido 4.096 predecesores y solamente tuvo 275. No obstante, estas uniones son perjudiciales, por dar lugar a la transmisión de ciertas anomalías.

5 - Puede haber modificaciones en el claustro materno.

El estado de salud de la madre puede afectar, sin duda - de ninguna clase, al feto, así como los accidentes que pueda aquélla sufrir. Nuestro código penal protege a la mujer en período de gestación contra toda clase de violencias que sobre la misma se realicen -artº. 411 y ss.

La O.M. de la Salud recomienda: "Los antibióticos se deben utilizar con prudencia durante la gestación, pues su administración puede tener efectos perjudiciales, tanto en la madre como en el feto... La interferencia de esas sustancias en el metabolismo del ácido nucleico natural, puede provocar la transmisión de una información genética incorrecta que dé lugar a la síntesis de moléculas proteínicas patológicas", y a la aparición de una enfermedad achacable a la alteración de la clave genética". (21)

6 - Puede haber modificaciones en el alumbramiento.

La Organización Mundial de la Salud establece que, efec-

(21) - O.M. de la Salud, pág: 31 nº. 282.

tivamente, puede el parto producir ciertos efectos desfavorables en el feto humano. Puede provocar síntomas de "hipoxia", "hipercapnia", "acidosis" u otras modificaciones metabólicas.

"Aún está por precisar si los breves períodos de "hipoxia" provocados por las contracciones uterinas normales o si los descensos más prolongados e intensos de la tensión parcial de oxígeno causados por la hiperactividad uterina ejercen efectos duraderos sobre el feto... Es posible que la hiperactividad uterina pueda provocar lesiones permanentes del cerebro que causen trastornos neurológicos graves". (22).

Todo esto amén de las malformaciones o mutilaciones que se pueden originar en las partes anormales.

7 - Influyen las enfermedades hereditarias.

No cabe duda de que hay enfermedades que se transmiten por los progenitores a la prole. Sin embargo, salvo unas -- cuantas que lo son fatalmente; otras, dependen de que el nuevo ser viva en un medio que provoque su aparición (23), ya -- que teniendo cuidado nunca sería afectado. Pese a todo, hay muchas enfermedades que todavía no se sabe si, en efecto, -- son hereditarias o no, aunque se tengan sospechas más o menos convincentes de que lo sean (24).

(22) - n.º. 280, pág. 31.

(23) - O.M.S. n.º. 282, cit. pág. 15.

(24) - Sinnott, obra cit. pág. 47-48:

El principal problema de todo tipo de enfermedad o tara física, sea hereditaria o ambiental, estriba en sus ulteriores consecuencias; en la inferioridad física, complejo o psicosis que pueda llevar a delinquir al que la padece.

8 - Puede aparecer algún caracter nuevo que no tuvo ninguno de los padres, ni ascendientes.

Nos encontramos aquí con el problema genético de las mutaciones.

Fue De Vries, en 1902, quien descubrió en las plantas la aparición espontánea de caracteres hereditarios nuevos, que no se encontraban en las generaciones anteriores.

Se habla de mutación cuando un nuevo caracter mendeliano en una especie del organismo que anteriormente carecía de él. La Reina Victoria procedía de una familia que jamás había padecido de hemofilia, hasta que la enfermedad se reveló en uno de sus hijos varones y en alguno de los hijos de sus hijos; posiblemente la mutación se produjo en una de las células germinales de uno de sus progenitores (25),

Las mutaciones representan el cambio de un gene que posiblemente difiera del original o su composición o estructura química (26). En la actualidad se atribuyen a cambios en la estructura de los ácidos ADN de los cromosomas; pueden -

(25) - (26) - Auerbach, Charlotte. La ciencia de la Genética, pág. 271. Trad. de Muñoz de Carlos, Julia; Madrid 1962.

ser al igual que los demás genes dominantes o recesivos y cabe la posibilidad de que desaparezcan después de varias generaciones o de que persistan indefinidamente (27).

Es difícil recuperarse de una mutación, salvo en los casos excepcionales de que una nueva mutación restituya al gene original.

Todas las mutaciones suelen ser nocivas. Las enfermedades que padece el hombre se deben a mutaciones sufridas por los hijos de personas sanas.

Se han provocado mutaciones por medio de los rayos X -- (Müller recibió en 1946 el Premio Nobel por los estudios realizados); también las radiaciones atómicas producen mutaciones, aunque en el hombre siempre suelen ser perjudiciales y se desconocen sus efectos, (28) sólo un 1 por 1.000 de ellas pueden ser beneficiosas, dice Auerbach (29).

La mutación se puede producir en cualquier fase del --- desarrollo del organismo. Si se produce en un gameto maduro, -óvulo o espermatozoide-, la descendencia tendrá la mitad -- del carácter afectado normal y la otra afectada por la mutación. Cuando más tarde se efectúe la mutación, menor será el efecto que produzca sobre la fracción del cuerpo afectada (30).

(27) - Balcells, obra cit. pág. 55

(28) - O.M.S. Sección de informes técnicos, nº. 282, pág. 19. Genética Humana y Salud Pública, Ginebra, 1964.

(29) - Obra cit. pág. 275.

(30) - Sinnott, obra cit. pág. 273.

Las mutaciones son poco frecuentes. Su estudio -como - todo lo referente a la herencia- se hace difícil y lento, - ya que no se pueden emplear con el hombre, procedimientos - rápidos y directos, como en los animales y plantas. Su estudio se hace por medio de las enfermedades o anomalías hereditarias que padecen las personas.

Para Auerbach, uno de cada 10 gametos -aproximadamente lleva algún gene afectado de mutación. Sin embargo, esto - no quiere decir que uno de cada diez niños nazca anormal o incapacitado. Indica esto que, en efecto, hubo una mutación; pero la mayoría de éstas producen efectos tan pequeños que no afectan al normal desenvolvimiento de la persona (32).

Varían los efectos de las mutaciones de unas enfermedades a otras. No en todas se dan con la misma frecuencia, influyendo también que el gene mutado sea dominante o recesivo.

9 - Malformaciones o mutilaciones.

Ligado con el tema de las mutaciones, tenemos el de - las mutilaciones o malformaciones producidas durante el -- desarrollo del embrión, feto o posteriormente. No hay que confundir ambos problemas. Mientras el primero afecta al - genotipo, es decir, se transmite a la progenie, en el se - gundo cabe la pregunta de si se transmite o no.

(31) - Obra cit. pág. 272 y ss.

Nos encontramos ante las modificaciones que puede sufrir el ser humano durante cualquier período de su vida, tal como el desarrollo de los músculos, habilidad para el trabajo, taras por accidentes, enfermedades, etc. y si la prole se verá afectada por las mismas. Así se admitió, y hasta el propio Darwin y Lamarck afirmaron estos principios, considerando éste que los caracteres adquiridos eran la base de toda evolución en las generaciones posteriores.

Weisman (1834-1914), precursor de la Genética moderna, se opuso a la transmisión hereditaria de los caracteres adquiridos; lo negó. Distingue entre el "plasma germinal", -- que es invariable y engendra al resto del cuerpo "soma". Si éste se puede modificar, nunca lo puede ser aquél. Para demostrarlo cortó la cola a una serie sucesiva de generaciones de ratones, no obstante seguían naciendo con cola y de tamaño normal.

Viene casi a coincidir la teoría del "plasma germinal" y del "soma" con la del "genotipo" y "fenotipo", creada por Johanssen (1911), aunque éste la perfecciona.

Luego, las mutilaciones o malformaciones no se transmiten (32), solamente afectan al individuo que las sufre, se reflejan en su "fenotipo" o "soma", nunca en el "genotipo". Igual sucede con las variaciones debidas al efecto del medio ambiente, que nada tienen que ver con el caudal genéti-

(32) - Balcells. Obra cit. pág. 56.

co de la persona, tal como conseguir un color más oscuro de la piel por el desarrollo del pigmento melánico de la misma, poniéndole al sol (33).

10 - Cabe provocar algún cambio con los medios conocidos por la Medicina.

Normalmente son perjudiciales para el individuo los cambios que se puedan efectuar en la composición química de los "genes", ya vimos el problema de las mutaciones y las consecuencias que pueden tener las provocadas, sólo un 1 por 1.000, dice Auerbach, suelen ser favorables.

Se pueden provocar por medio de rayos X, radiaciones atómicas o por algunos productos químicos; suelen ser nocivas y no se conoce cuáles son sus efectos (34).

La Organización Mundial de la Salud, recomienda, por tanto, que se debe tener mucho cuidado con el consumo de -- alimentos irradiados, pues, parece ser que pueden aumentar la tara en las mutaciones, así como en la utilización de rayos X, productos químicos y radiaciones atómicas (35),

No obstante, con las plantas y animales sí se han conseguido cambios -mutaciones- que son favorables para la selección de nuevas variedades (36).

(33) - Hovanitz, Obra cit. pág. 6

(34) - O.M. de la Salud, n.º. 282, pág. 18.

(35) - Número 282. pág. 27 y ss..

(36) - O.M. de la Salud. n.º. 282, pág. 34 y ss.

Con los avances de la Genética en los últimos años se ha conseguido luchar contra algunos genes recesivos; se ha intentado evitar, en lo posible, los matrimonios entre "heterocigóticos", portadores de alguna carga recesiva. Ya se emplean procedimientos en algunos casos para la localización del gen recesivo (en la anemia de Cooley en Italia. Lo importante es saber quiénes son portadores de otros genes -- transmisores de enfermedades (37).

11 - Influye la edad de los padres.

Murphy hizo un estudio sobre este tema y llegó a la conclusión de que en la especie humana, los hijos con algún defecto comparados con sus hermanos normales, se encontraban en relación a la edad de la madre. A más edad de ésta, mayor peligro de anormalidad en la descendencia. Distingue un grupo de edades, que resumiendo, se concreta: Para las mujeres comprendidas entre los 30 y 49 años, el número de hijos con alguna tara es tres veces superior al de las madres menores de esa edad. Señala como enfermedades más frecuentes el mongolismo, anomalías cardíacas, etc. (38).

A conclusiones similares llega la Organización Mundial de la Salud (39), señalando que algunas enfermedades hereditarias se producen con más frecuencia según la edad de los padres o el orden de nacimiento (mongolismo, aritroblastosis, etc.)

(37) O.M.S. nº. 282, pág. 34 y ss.

(38) Hovanitz, obra cit. pág. 390.

(39) Sección de informes técnicos, nº. 282. Genética - Humana y Salud Pública, pág. 22 y ss. Ginebra, 1964.

Suele aumentar con la edad de la madre, pero no se modifica con la del padre. Establece dicha Organización que el peligro es muy lento, en cuanto a su avance con la edad, hasta los 35 años, aumentando conforme se acercan a la menopausia.- El ~~sumen~~tes de 2 y 4 veces entre las edades de 35 y 39 años; de 5 a 10 para las edades de 40 a 44, y de 10 a 20 veces a -- partir de los 45 años.

Una explicación de lo anterior nos lo da la propia Organización Mundial de la Salud, al señalar: "Los óvulos fecundados en los últimos años de la vida fértil proceden de ovocitos viejos (en el caso de la mujer pueden tener hasta 40 años) superviviendo de una población que, al envejecer, quizás ha adquirido defectos genéticos.

Ese hecho explica, probablemente, que las madres de edad relativamente avanzada tengan hijos afectados de anomalías congénitas, con más frecuencia que las madres que se reproducen al comienzo de la vida fértil (40).

Después de observadas todas las dificultades anteriores en relación con la procreación, se aprecia, claramente, que es prácticamente imposible saber lo que transmiten los progenitores a su prole. Los hijos se parecerán más a uno de los padres que al otro, o a ninguno de los dos. La Genética aún no ha llegado a ninguna conclusión definitiva. Todavía hay muchas hipótesis que aclarar.

(40) - Serie de informes técnicos. Biología de la reproducción humana, nº. 280, pág. 11, Ginebra, 1964.

Si en el aspecto del mundo natural, que obedece a unas -
leyes, con más o menos modificaciones, no se ha llegado a na-
da concreto, pese a la gran cantidad de estudios realizados,
¿qué se puede decir de la transmisión de la delincuencia?, -
en realidad, nada. Es una incógnita todavía más difícil de -
aclarar, pues no obedece a ningún principio concreto, ya que,
además de la herencia en sí, hay multitud de causas y condi-
ciones que, a la postre, contribuyen a la formación de la per-
sonalidad del autor, muy importante para determinar su vida-
recta o delictiva.

ESTUDIO DE LOS HERMANOS GEMELOS

=====

Para demostrar las transmisiones hereditarias, se hace - el estudio de los hermanos gemelos, pues en los procedentes - del mismo óvulo, es donde más semejanza puede haber entre dos seres humanos. Si son tan iguales, necesariamente han de haber recibido cada uno los mismos caracteres hereditarios (1); por tanto, si ambos delinquen, resultará que se hereda la delincuencia. Consideremos todo esto.

I

Veamos si esa identidad se da primeramente en el aspecto - físico, es decir, en su configuración exterior.

En los procedentes del mismo óvulo, fecundado por un sólo zoospermo, denominados "univitelinos" ; "monozigóticos" o "idénticos", si que la hay; sin embargo, no ocurre lo mismo con -- los procedentes de dos óvulos distintos, son como dos hermanos cualesquiera, y se les llama "dizigóticos", "bivitelinos" o -- "fraternos".

A simple vista se aprecia la gran identidad entre los hermanos "univitelinos". Según Von Rhoden, hay semejanza en los siguientes caracteres:

e-----

(1) - O.M.S. Los gemelos "univitelinos" tienen idénticos genes. pág. 5 del nº. 282 citado.

- 1 - Color:
- 2 - Forma y crecimiento del pelo.
- 3 - Crecimiento y distribución del vello.
- 4 - Color del iris.
- 5 - Color de las pestañas.
- 6 - Crecimiento de las pestañas.
- 7 - Color y circulación sanguínea de la piel.
- 8 - Grupos sanguíneos.
- 9 Dilataciones vasculares.
- 10 - Pecas.

Señala como características menos seguras, entre otras, los surcos de la lengua, forma de la nariz y labios, forma de las manos y uñas, tipos de las crestas papilares de los dedos y de las rayas de las palmas, etc.

Hurwitz se opone a lo anterior, diciendo que no todas las características presentan concordancia en cuanto a los más pequeños detalles, Afirma que la cuarta parte, aproximadamente, de los gemelos, son de esta clase.

Cabe la posibilidad de esa identidad a simple vista en el aspecto físico. Sin embargo, siempre habrá algo que nos pueda diferenciar a los hermanos "univitelinos" y que no falla: el dibujo de las crestas papilares, bien dactilares o palmares, donde se encontrarán muchas diferencias. Cabe la posibilidad de la misma fórmula, pero en la subfórmula, aparecerán puntos característicos de diferenciación. Todo esto pese a lo que dice Rompp y el supuesto de las dos huellas -- iguales encontradas en Jamaica.

En octubre de 1893, la comisión Troup llegó a la conclusión de que las posibilidades de encontrar dos huellas dactilares idénticas, es menor de uno por sesenta y cuatro mil -- millones; pueden coincidir la de dos o tres dedos pero no la de diez; (2).

D. Abundo, Perera en España y otros son partidarios de la transmisión hereditaria de ciertos rasgos en los dibujos papilares (3).

Newman (genético), Freeman (psicólogo) y Holzinger (estadista, en 1937, hacen un estudio sobre diecinueve parejas -- que vivieron separados y las comparan con hermanos que vivieron juntos y separados (4).

Estudian, entre otros aspectos, la estatura, peso y longitud de la cabeza. Encuentran diferencias entre ellos, más notables entre los que se criaron separados que entre los -- que lo hicieron juntos y más en los hermanos fraternos que -- entre los idénticos. Llegan a la conclusión que estas diferencias se deben más al ambiente que a la herencia.

Auerbach expone el estudio de una serie de gemelos en relación con raquitismo que padecen. De 60 parejas de hermanos

(2) - Tomado de la obra de G. Browne y Alan Brock. Huellas dactilares.

(3) - Ver más ampliamente, Serrano Gómez, La Igualdad -- en los gemelos, en Revista de Policía Española nº. 21, Septiembre, 1963. Ver R.P.E. nº. 59, trabajo de Gómez Gutiérrez A.

(4) - Citado por Sinnott, obra cit. pág. 174 y ss.

idénticos, 53 fueron afectados los dos, mientras que en 7 ca sos solamente lo fue uno; de 74 fraternos solamente fueron a fectados los dos en 16 y solamente uno de ellos en 58. También aquí se aprecia la similitud en cuanto a la adquisición de las enfermedades indicadas, más concorde en los hermanos idénticos. (5).

En realidad son muchos los estudios que se han realizado para determinar la transmisión de ciertas enfermedades, que se duda si son hereditarias o no. Siempre son más afectados los hermanos idénticos que los fraternos (6).

También en el coeficiente intelectual se aprecian diferencias entre los hermanos idénticos, aunque son menos que en los fraternos y de que vivan juntos o separados. Sinnott expone un estudio realizado por Snyder, Lehmann y Verscner. (7).

II

Consideramos ahora la conducta de los gemelos. Si los idénticos realizan los mismos hechos o muy similares, de con ducta delictiva, no cabría duda entonces de que la delincuen

(5) - Obra citada, pág. 170.

(6) - Obra cit. pág. 182-183.

(7) - Sánchez Monge, en obra cit. pág. 363 expone un estudio realizado por Kallman y Reisner, sobre la transmisión de la tuberculosis.

Mientras afectó en el 87'3 por 100 de los casos a los gemelos idénticos, a los fraternos fue en el 25'6, y a los demás hermanos el 25'5.

cia se hereda. Para que esto sea cierto, si uno de los hermanos idénticos comete un delito necesariamente habrá de cometerlo el otro, sobre todo si su relación con el mundo exte - rior y su educación son similares.

Pasamos a exponer una serie de estudios realizados por los autores. Los inicia Francis Galton, en 1876, siendo, pos - teriormente ampliados y perfeccionados por Diemens; más mo - dernamente es Lange quien ha dado impulso a las investigacio - nes, continuadas por otros, tanto en el campo criminológico - como en el de la medicina.

El p rocedimiento que siguen todos los autores, con algu - na modificación, es el de considerar a los padres de los ge - melos, principalmente al padre. Si éste fue delincuente -y por la transmisión de los caracteres hereditarios-, si uno de -- los gemelos idénticos delinque, fatalmente debe hacerlo el -- otro. Por el contrario, si uno de los gemelos fraternos come - te una infracción legal, el otro puede hacerlo o no, siendo - más frecuentes los casos en que no delinque. Cuando dos hermanos cometen delito. se dice que hay entre ellos concordancia y discordancia en los casos que uno delinque y el otro no.

La concordancia es más frecuente entre los gemelos idén - ticos que entre los fraternos. Lange hace un estudio de 30 - parejas de gemelos, de los que 13 eran idénticos y 17 frater - nos, obteniendo los siguientes resultados: En los primeros - en diez ocasiones fueron condenados los dos hermanos, mientras que en los tres pares restantes, solamente lo fué uno de - -

ellos; en los fraternos hubo solamente dos casos en que fue -
condenado el otro gemelo (concordancia), mientras que en los-
restantes casos hubo discordancia.

Vamos a resumir en un cuadro el estudio de Lange y los -
de otros:

RESULTADOS DE EXPERIENCIAS SOBRE GEMELOS

	GEMELOS IDENTICOS (univitelinos)			GEMELOS FRATERNOS (bivitelinos)		
	<u>Nº.</u> <u>total</u>	<u>concor</u> <u>danc.</u>	<u>discor</u> <u>danc.</u>	<u>Nº.</u> <u>total.</u>	<u>concor</u> <u>danc.</u>	<u>discor</u> <u>dancia</u>
LANGE.....	13	10	3	17	2	15
LEGRAS ...	4	4	0	5	0	5
ROSANOFF...	37	25	12	28	5	23
KRANZ	31	20	11	43	23	20
STUMPFL ..	18	13	5	19	7	12
T O T A L:	103	72	31	112	37	75
TOTAL EN TAN -						
TOS POR CIENTO	69'9	30'1		39'o	61'o	
=====						

Se observa que en los gemelos idénticos la concordancia-
es en un 70 por 100 mientras que la discordancia es del 30 por
100. En los fraternos las proporciones casi se invierten.

Posteriormente, LENZ, O. Von VERSCHUER y W. WITZ, en un-
estudio sobre 215 parejas, llegan a conclusiones similares. -
También STMPFL en un trabajo posterior, con 18 parejas de idénti-
cos y 47 de fraternos (19 del mismo sexo y 28 parejas com -
puestas por un hermano de cada sexo), llega a los mismos --

resultados (8).

En cuanto a la transmisión de las enfermedades hereditarias, las proporciones son muy similares, como hemos visto -- anteriormente, en relación con el raquitismo y la tuberculosis.

III

OBSERVACIONES.

=====

Se ha hablado de los conceptos concordancia y discordancia. Estos términos, puramente formales, no están acordes -- con la realidad. Pongamos por caso cuando uno de los hermanos es un delincuente empedernido, varias veces detenido, -- mientras que el otro ha sido sancionado por una falta leve o impago de una multa. No indica esto una gran concordancia -- con la conducta criminal. Lo mismo se puede argumentar en la discordancia, cuando uno fue sancionado por una simple bagatela y el otro no lo fue nunca. Todo esto sin contar con la vida desconocida del delincuente, de la que casi nunca se llegan a conocer todas sus actividades.

Para salvar las dificultades de la concordancia, señaladas, STUMPFL establece junto a la concordancia formal otras especies, que son:

(8) - Auerbach, obra cit. pág. 174, expone unas conclusiones en relación con la criminalidad de los gemelos, realizada en Alemania, Holanda y Estados Unidos. Los resultados obtenidos fueron: Para los univitelinos, 72 por 100 de concordancia y 28 por 100 de discordancia; para los bivitelinos 66 por 100 de discordancia y el 34 por 100 de concordancia.

- 1 - Igualdad de los gemelos, respecto al hecho de ser -
condenado.
- 2 - Igualdad respecto al número de delitos.
- 3 - Igualdad respecto al tipo de delito.
- 4 - Igualdad respecto a la conducta social diaria.
- 5 - Igualdad respecto a los signos esenciales y profun-
dos del carácter.

Para el autor, la concordancia en los univitelinos va aumentando en cada grupo, siendo casi completa en los dos últi-
mos. Por otra parte, la discordancia también es progresiva en
los bivitelinos, siendo total en los dos últimos grupos.

Pese a todo:

- a) Hay dificultad en saber cuando los gemelos son univi-
telinos o bivitelinos. Se emplean diversos procedimien-
tos, no todos igual de convincentes. Hay quien se in-
clina por la igualdad física (9), mientras que Sinnot
emplea otros procedimientos más complicados. En reali-
dad, dice, se desconoce el verdadero origen de los ge-
melos univitelinos (10) (11).

(9) - Stumpfl en sus estudios se basa en esa igualdad; -
en muchas ocasiones no llegó a ver a los dos hermanos, hacien-
do el diagnóstico de univitelinos o no por medio de fotogra-
fías.

(10) - Obra cit. pág. 174 y ss. señala:

Los monovitelinos tienen gran parecido físico y respues-
tas semejantes en tests mentales; siempre son del mismo sexo;
suelen estar encerrados en la misma membrana y unidos a la --
misma placenta, aunque hay excepciones a ambos principios, y-
tienen el mismo grupo sanguíneo.- Los bivitelinos pueden ser-
del mismo o distinto sexo; suelen estar envueltos en membra-
nas embrionarias distintas y tienen placenta separada, hay ...

Ya aquí se tropieza con una seria dificultad. Normalmente el aspecto físico debe haber sido la base fundamental para la clasificación en los estudios expuestos, pues en la época en que se efectuaron no eran los adelantos de la Medicina muy considerables. El procedimiento que señala Sinnott parece más convincente; sin embargo, además de fallar a veces, es difícil de realizar y aunque en algún raro caso se haya hecho, no va a ser precisamente en los que después - - sean delincuentes.

- b) Algunos, como LANGE y LEGRAS estudian un número muy-reducido, para sacar conclusiones generales.
- c) Es mucha la coincidencia en los resultados obtenidos.
- d) Algunos menosprecian o sitúan en segundo lugar otros factores, como el económico, social, ocasional, provocación exterior, familia, que sin duda influyen. - Si, en realidad, todo se debe a la herencia, la concordancia en los idénticos debía ser del 100 por 100.

... excepciones a ambos principios; pueden tener el mismo o distinto grupo sanguíneo.

(11) - Oluf Thomsen también dice que se debe hacer la distinción durante el parto.

Von Rohden se inclina por ciertas igualdades físicas, - ya expuestas.

Modernamente algunos emplean la prueba gustativa de la-Tiuorea.

Los primeros procedimientos son complicados, y los dos-últimos tienen mucho margen de error.

No se olvide que la concordancia entre los idénticos es menor cuando se criaron en ambientes distintos y - culturas diferentes.

- e) Es poco el material de que se dispone para poder dogmatizar.
- f) Hay diferencias en el coeficiente intelectual, como - vimos, que llevará a apreciar de forma distinta la realidad, antes de decidirse a delinquir.
- g) En el supuesto de que sean mujeres, la criminalidad - es mucho menor.

De todo modos, hay un hecho cierto y es el de que los gemelos univitelinos tienen más rasgos en común y mayor similitud en su constitución física y conducta que los bivitelinos y demás hermanos.

Sin embargo, también es cierto que los caracteres hereditarios recibidos de los padres varían mucho de un hermano a otro de los fraternos o corrientes; es frecuentísimo que ni tan siquiera se parezcan en lo físico a sus progenitores, incluyendo los idénticos.

Después, todavía queda la forma de pensar y actuar de - cada uno que, sin duda, nunca serán iguales.

Concluimos diciendo, que si no hay igualdad en el aspecto físico, donde para nada interviene la voluntad de la persona, mucho menos la hay en el de la conducta que puede desviarse del recto proceder por las causas más variadas, inclu

so no apreciadas por el propio individuo. (12), (13),

(12) - Serrano Gómez, R.P.E. núm. 21, cmt.

(13) - No se puede asegurar que un gemelo univitelino se
rá delincuente porque lo haya sido el otro hermano. Introna,
"Lo studio dei gemelli dal punto di vista medico legale e --
criminologico". Sc. Pos., 1960, pág. 615 y ss.

POSTURA DE LA DOCTRINA.-

=====

La antigua creencia de que la criminalidad se heredaba-
(14) está hoy completamente superada. Aunque con más o menos timidez se niega aquel principio, sustituyéndolo por otro -- que, en términos generales, se puede resumir: "La criminalidad no se hereda, pero sí cierta predisposición a ella"; no hay una predestinación a delinquir. De todas formas, unos -- dan más margen a esa predisposición que otros, llegando algunos a considerar que se eleva hasta el 91 por 100, mientras que otros solamente le conceden el 12 por 100 (15).

(14) - En las "Leyes de Manú", se recomienda al rey que no se casara con mujer cuya familia hubiese padecido epilepsia, elefantiasis, etc., ya que se transmiten éstas al igual que las condiciones morales.

Decía el Dr. Le Bon: "Se nace criminal como se nace jorobado, canceroso o tísico y nada puede impedir que se deje de ser criminal".

Maudsley señala: "Del verdadero ladrón, como del verdadero poeta, puede decirse que se nace, no que se hace."

En España, Carpena dice que la influencia hereditaria es enorme (Obra cit. pág. 412).

Th. Ribot. La herencia psicológica, pág. 83 y ss. trad. de Ricardo Rubio a la 5ª edición. Madrid, 1928, dice que el robo se hereda; mencionando a otros autores que opinaban como él, Despine, Gama Machado, etc.

(15) - Middendorff, ob. cit. pág. 93 y ss.; Seelig, ob. cit. pág. 236; Exner, Biología Criminal; Mezger, Criminología C. Calón, Criminalidad infantil y juvenil, Barcelona, 1934, pág. 21; López Riocerezo, J.M., Delincuencia juvenil, I, pág. 465 y ss., Madrid, 1956; Franchini Introna, Delinquenza Minore, Padova, 1961, pág. 72 y ss.; Sheldon Glueck, The Problem of Delinquency, Boston, 1959, pág. 43 y ss. etc. etc.

Ver también P. Montes. Precursores de la ciencia penal en España, Madrid, 1911, pág. 189-218, recoge el pensamiento español de aquella época.

El criminal "nato" no existe. La teoría de que hay naturalezas con ciertos rasgos físicos y psíquicos que determinan al delincuente, iniciado seriamente por Lombroso (1835 - 1909), no es sostenida por nadie, así como tampoco los estudios sobre antropología tienen interés, sobre todo los referentes a cráneos, cerebros, centros nerviosos, potencia visual, agudeza acústica, longitud de los miembros, estatura, aspecto psíquico, facciones del rostro, etc., comparadas con las del hombre considerado normal (16).

Hemos visto, principalmente, la opinión de los criminólogos y algún penalista. También se unen a la corriente general los estudiosos de genética. (17), (18).

Todos admiten, además de esa posible predisposición hereditaria, otra serie de factores que van a influir en la comisión de hechos delictivos por el autor. La edad, el sexo, la familia, sociedad, situación económica, etc. son circunstancias y situaciones que se han de tener presentes para determinar por qué se cometió un delito.

(16) - Realizaron estudios sobre alguno de estos puntos, además de Lombroso, Bordier, Tenchini, Escuder, Raux, Macé, Marro; Dimitri; Ottolenghi, Salillas, Roncoroni, Laccasagne, Golgi, Carrara, Bihakow, etc.

(17) - Dice Sinnott, obra cit. pág. 181: "La criminalidad como tal no se hereda. Se hereda una tendencia hacia una acondicionamiento similar de la conducta".

(18) - Auerbach, obra cit. pág. 175, escribe: "La criminalidad, como las enfermedades mentales parece ser el resultado de circunstancias ambientales desfavorables que actúan sobre una constitución genética receptiva. La tendencia del crimen no es una cuestión de destino, cuanto más triunfe la sociedad en eliminar las causas ambientales que conducen al cri-

Hemos visto una serie de dificultades en cuanto a la transmisión de los caracteres hereditarios. Los estudios se han realizado, generalmente, sobre especies inferiores; la doctrina de los genes es dudosa, el problema de las mutaciones puede ser importante; se recibe algo de los antepasados, sin saber cuánto y qué; se desconoce lo que se recibe de cada uno de los progenitores; lo que se conoce está basado, principalmente, en el estudio de ciertas enfermedades que se suponen hereditarias, pero que algunas de ellas también pueden depender del medio ambiente donde se desenvuelve el individuo, etc. Tampoco con el estudio de los gemelos univitelinos, se llega a conclusiones serias. Por todo ello, concluimos diciendo:

- a) En la actualidad no hay nada concreto en relación a lo que verdaderamente se recibe de los padres. Son tantas las dificultades que apenas si tienen valor los adelantos de la ciencia; no teniéndolo en cuenta a la posibilidad de la heredabilidad del delito (19).

...men, mejorando las condiciones sociales y la educación, -- más raras serán las oportunidades para que estos indeseables genes lleguen a manifestarse en actos criminales".

(19) -- Th. Ribot, en su obra ya citada, cuya primera edición es de 1893, hace un estudio amplio de la herencia. Todavía no se conocían las Leyes de Mendel. Recoge todo el pensamiento sobre el tema hasta sus días; habla de los estudios de Lamarck, Darwin, Spencer, Haeckel, Galton, Wallace, Weisman y otros.

Expone conclusiones sobre la herencia, basadas en estudio empírico, y se ha de reconocer que, en muchos aspectos, pesa a que han pasado más de setenta años, apenas si se ha adelantado algo. No obstante, se han aclarado algunos errores.

- b) Tampoco se puede concretar nada en relación con esa predisposición a delinquir. Hay constituciones más o menos inclinadas, pero quién puede asegurar que eso se heredó; puede ser debido al ambiente; como consecuencia de una mutación; debido a la combinación de los caracteres de ambos progenitores; a modificaciones en el claustro materno o en el propio alumbramiento; a enfermedad posterior, etc.
- c) El estudio de los gemelos, como el de las familias criminales (20), tampoco lleva a conclusiones aceptables. En último extremo, siempre hay que considerar otros aspectos ajenos a la herencia; nos demuestra esto la menor criminalidad en la mujer,

Por otra parte, la moderna Biología criminal llega a las conclusiones siguientes:

- a) Los padres pueden haber tenido disposiciones criminales, sin que el hijo las tenga.
- b) El hijo puede tener una tendencia criminal, sin que la hayan tenido ni los padres ni los abuelos.
- c) Puede existir esa tendencia en los padres y en los hijos, pero tener obstáculos en unos u otros o en todos, y no haberse manifestado al exterior.

(20) - En la familia americana JUKE hubo: 219 criminales o vagabundos, y 20 prostitutas o dueñas de burdeles; a resultados similares se llega en las familias Zero, Victoria y Kallidak.

Terminamos diciendo: Que la predisposición al delito, - que se pueda heredar, no es suficiente para delinquir y que, igualmente, puede cometer un delito todo aquél que carezca de tal predisposición. (21)

(21) -Recordando que los estudios sobre la transmisión de los caracteres hereditarios se basan en los experimentos de seres inferiores o en las enfermedades llamadas hereditarias, cabe señalar:

Sinnott apunta que no hay distinción clara entre las - enfermedades que son o no hereditarias. Obra cit. pág. 47:

Sánchez Monge, dice: "alrededor del 30 por 100 de las anomalías cardíacas son realmente hereditarias, pero el resto se debe a otras causas, tales como infecciones maternas, sobre todo de virus, durante el embarazo... Muchos tipos de demencia, son hereditarios y lo mismo ocurre con otras anomalías mentales... No obstante, hay que tener mucho cuidado con las investigaciones que tratan de la herencia de los caracteres psicológicos, pues hasta la fecha no ha podido ser medida la importancia relativa del genotipo y el medio. Los estudios realizados sobre gemelos monocigóticos, educados en distinto ambiente, parecen probar que los caracteres psicológicos son muy poco influidos por el ambiente; que la inteligencia lo es más y la personalidad o temperamento, mucho más..." Obra cit. pág. 367 y ss.

Nos demuestra lo anterior la poca seguridad que hay en la transmisión hereditaria y que el temperamento, inteligencia y personalidad; que tanta importancia tienen en la conducta humana -pues, en suma, son los que la dirigen-, son notablemente influidos por el ambiente.

GENOTIPO Y FENOTIPO

=====

En todo ser humano hay algo que no cambia, es inalterable y, en definitiva, es lo que transmite a su prole, es to es el genotipo. No hay dos personas con idéntico genotipo, salvo los gemelos univitelinos. El "fenotipo" es un producto de la herencia y el ambiente, pudiendo ser modificados por ambos. (22)

El mundo exterior puede influir sobre el fenotipo, pe ro nunca en el genotipo. En realidad, como dice Hurwitz, - son dos términos difíciles de separar.

No todo el proceder del hombre hay que aclararlo a uno u otro, pero de lo que no cabe duda es que la conducta seguida, el ambiente la familia, y otras muchas circunstancias harán cambiar el fenotipo de cualquier individuo y su conducta se verá influenciada notablemente por esos cambios - experimentados a su contacto con el mundo exterior. Aquí - es donde nosotros basamos el verdadero origen de toda conducta criminal, teniendo poco valor el genotipo (23).

(22) - Sinnott, obra, cit. págs. 36 y 45.

(23) - Ver Balcells Gorina, A., Obra cit. pág. 49; -- Auerbach, Obra cit, pág. 49; Hovanitz, Obra cit. pág. 4, - sobre el concepto y contenido de ambos.

ESTUDIO DE OCHO PAREJAS DE GEMELOS

=====

Solamente hemos encontrado ocho parejas de hermanos gemelos, de entre todos los chicos que estudiamos, en las que por lo menos uno de ellos ha delinquido. Hay otras familias donde también había gemelos, sin embargo, hasta el momento no han cometido ningún delito y sí otro, u otros de los demás hermanos.

No hacemos distinción entre si son univitelinos o bivititelinos, ya que solamente podríamos hacerlo a través del parecido físico, que no nos parece suficiente. Por el contrario, solamente hay un caso claro de hermanos fraternos, es uno en que son de distinto sexo.

Las parejas son de las edades siguientes: Una de 13 -- años, una de 14, dos de 15, una de 16, una de 18 y dos de 20. A excepción de la pareja de distinto sexo, las condiciones ambientales son las mismas.

Los gemelos de 13 años, la componen un varón y una hembra. Mientras la hermana se ha portado bien, observando buena conducta y siendo aplicada en el colegio, el chico cometió diversos hurtos en el lugar donde trabajaba, a compañeros de trabajo, más sustracción de una motocicleta y dinero a los padres.

Siempre actuaba sólo, y los padres no tienen más hijos.

Otra la componen los hermanos de 20 años, trillizos, de la que solamente sale delincuente uno de ellos, observando -

los otros buena conducta y vivían ya de su trabajo.

X, no se parece físicamente nada a sus otros dos hermanos. Murieron los dos primeros descendientes de la familia, no quedando más que los tres. Debido a la penuria familiar, a los tres años son internados en un colegio de beneficencia; están allí hasta los siete, pasando posteriormente a otro de similar categoría, hasta la edad de 15 años.

Durante todo este tiempo X es muy travieso y, al parecer, padece oligofrenia, ya que a esa edad apenas si sabe poner su nombre y malamente leer; no puede, por tanto, ingresar en la Escuela de Artes y Oficios, como sus hermanos. A raíz de esto fallece la madre.

Dos años después, cuando ya sus hermanos habían aprendido un oficio, X, no sabía trabajar en nada. El padre y los otros dos, cambian de domicilio, pasando a la capital de la provincia donde vivían a otra de más vida; X, decide enrolarse voluntario en el servicio militar, del que deserta poco después y se le sanciona.

Al terminar en el Ejército va en busca de su padre y -- hermanos. Le buscan trabajo y lo abandona dos semanas después; a los pocos días se marcha de mozo en un circo que, seguidamente, también abandona, cometiendo un delito de hurto en la misma ciudad donde terminó con el circo. Se le condena a dos meses de arresto, que cumple; al salir de la prisión sigue su vida delictiva.

El padre se vuelve a casar, los otros hijos aprueban el matrimonio, pero aquél se marcha con la mujer a la ciudad natal.

Los de 14 años actúan separadamente en infracciones contra la propiedad, en dos casos cada uno, pero siempre unidos a otros. Pertenecen a una familia de ocho hermanos, que habitan en una chabola, donde viven hacinados; el padre, aunque sin antecedentes penales, se embriaga con frecuencia y observa mala conducta; la madre trabaja en la limpieza, para le -
vantar un poco la penuria de la familia; dos hermanos, uno -
de 16 años y otro de 20, han sido detenidos varias veces por delitos contra la propiedad; no hay promiscuidad, porque so -
lamente hay dos hembras, las más jóvenes de la familia, con -
ocho y nueve años.

Las otras dos parejas de menores, con 15 años, si empre-
actuaron los hermanos juntos. En una lo hacían unidos a otros
dos de más edad que ellos; la otra operaba con dos también -
de 15 años. En abos casos la situación familiar es baja en -
el aspecto social.

Las tres parejas restantes, también con situación fami -
liar negativa, pero sin antecedentes penales de los padres, -
han cometido delitos contra la propiedad. En un caso los her -
manos actuaron separadamente, en la otra juntos, y en la úl -
tima, solamente delinque uno de ellos. Todos actuaron unidos
a otros.

Se observa de todo lo anterior:

Que los hermanos gemelos actúan con más frecuencia juntos que los demás hermanos. Se debe a que estos chicos, portener la misma edad, viven como si fuesen amigos, yendo a todas partes juntos y el motivo de delinquir con más frecuencia se desprende de lo que ocurre en todos los grupos de chicos, donde, si alguno es delincuente, los demás terminan -- siéndolo o se retiran del grupo.

Que, salvo en un caso, donde el padre cometió un hurto de pequeña importancia, los padres de las restantes siete parejas, carecen de antecedentes penales. No se refleja para nada la transmisión hereditaria.

Que los ambientes económicos y familiares donde se desenvuelven suelen ser nocivos, lo que tiene gran valor en la delincuencia.

Que al actuar siempre con otros, salvo en dos casos, -- puede tener gran valor en su conducta criminal la inducción de los otros y su conducta dudosa.

Esa diferencia que se aprecia de no actuar siempre los hermanos gemelos juntos no debe ser tanta, pues, tal vez, -- pertenecen al mismo grupo criminal, donde, como ya se trató antes, no siempre actúan todos y, en ocasiones, no son detenidos más que parte de los que intervienen.

Las zonas de las ciudades donde han vivido estos chicos, así como sus amistades en general, no son de una gran honra-
dez que digamos.

Separándoles, sean idénticos o fraternos, que duda cabe que los resultados delictivos serán muy diferentes, sobre todo si los niveles social y económico donde se desenvuelven - difieren notablemente. Esto es muchísimo más importante que cualquier otra circunstancia hereditaria recibida (temperamento, inteligencia, etc.) la que siempre es difícil de conocer y nunca se sabe lo que se recibe y si en efecto se recibe algo de esto en concreto que, verdaderamente, pueda predisponer al delito.

Al ser el número de parejas estudiadas muy pequeña y sin distinguir si los hermanos son univitelinos o no, poco valores el que puede tener este estudio. Sin embargo, hemos pretendido simplemente apuntar que el estudio de los gemelos no - - aclara nada en cuanto a la transmisión de la criminalidad de padres a hijos.

ASCENDENCIA CRIMINAL DE 250 CHICOS DELINCUENTES.
=====

Nos encontramos, como siempre, condicionados a la realidad de los hechos probados. Que duda cabe que alguno de los padres de estos 250 chicos, que consideramos han cometido algún delito y no aparecerán como tales, por no ser descubiertos, no ser denunciados, o no fueron sancionados.

Solamente hemos comprobado los antecedentes del padre y la madre de los chicos; no hemos podido remontarnos a los -- abuelos, porque, entre otras dificultades, por aquel entonces los defectos de la estadística y archivos eran muy superiores a los actuales y con el expurgo de archivos, muchos expedientes han sido eliminados, por haber fallecido ya el interesado.

Tropezamos con otra dificultad. Casi todos los que consideramos están vivos; muchos con edad media, por lo que pueden cometer todavía algún delito. Sin embargo, por no haber otra posibilidad, ya que tratamos chicos, no padres de adultos, hemos de admitir los resultados. Pese a todo, cada cual puede admitir el margen de error que crea oportuno.

Hacer el estudio preguntando por los antecedentes penales a los propios delincuentes, no da buenos resultados, por que unos desconocen la realidad y otros la ocultan. No obstante, también hemos utilizado este procedimiento, como veremos después.

Los chicos, de cuyos padres exponemos los antecedentes, son menores de 21 años.

Pese a que conocemos a familias delincuentes, en las - que todos sus miembros han cometido algún delito, sobre todo en quinquis y gitanos, en las que vemos ahora no aparece ningún supuesto en que el padre y la madre lo sean.

Hay casos en que el padre es delincuente y la madre ha cometido alguna infracción administrativa, se ha pelado con alguna vecina -ocasionándose incluso lesiones leves-, etc., conductas no constitutivas de delito, por lo que no las consideramos.

De los 250 varones -padres-, se obtienen los siguientes resultados:

12, son delincuentes reincidentes contra la propiedad.

En general, cometieron hurtos y robos.

8, han cometido uno, dos o tres hurtos, constitutivos de delito.

5, han sido autores de uno o dos robos.

1, cometió estupro más otro delito de hurto.

1, cometió estupro

6, otros delitos.

Los hijos de estos 33 adultos delincuentes, cometieron las siguientes infracciones:

24, cometieron delito contra la propiedad (hurto o robo).

- 4, abusos deshonestos (sus padres fueron condenados: uno por hurto; otro por estupro y hurto; otro por hurtos, y el cuarto por cometer abusos deshonestos con el hijo en cuestión, causándole lesiones en otra ocasión).
- 5, por otras infracciones.

Actuaron los chicos en siete ocasiones sólo, el resto -
unidos a otros, aunque alguna vez también lo hiciesen individualmente.

Cabe considerar: a) En relación con la familia.- La madre
había fallecido en dos familias; otros
dos matrimonios estaban separados; cuatro varones eran habituales a la bebida, y cuatro matrimonios venían observando -
mala conducta (dos de ellos eran gitanos).

b) Número de hijos.- Dos eran hijos únicos; cinco familias tenían 2 hijos; ocho familias, 3; nueve, 4; dos, 5; tres, 6; y más de seis hijos solamente los tenían tres de las familias.

c) Situación económica.- Doce familias se encontraban en
situación francamente mala; ocho en situación baja; dos, están en situación regular y, solamente viven bien tres de ellas.

d) Condición de la vivienda.- Seis chabolas; dos solamente tenían una habitación; siete, dos habitaciones; trece, tres habitaciones, y tres, cuatro o más. Una familia vivía realquilada y otra en pensión.

Ocho eran propietarios de la vivienda y el resto la tenían en arriendo. Había promiscuidad de sexos en tres casos. En otros, aunque vivían hacinados, no se daba la promiscuidad por predominar notablemente los hijos de un mismo sexo.

e) Trabajo de los padres.— 23 no tenían un trabajo calificado (sin especificar); 7 tenían cierta especialidad, y solamente tres, ocupaban puestos especializados.

En cuanto a las madres. Una asistente, otra en servicio de limpieza, una, cocinera; una, oera ama de llaves; una vendía billetes en la boca del Metro; y la última vende el T.B.O. en la calle.

Todos los chicos autores eran varones; no aparece ninguna chica.

B. De las 250 hembras -madres-, se obtienen los siguientes resultados:

- 7, ha cometido uno, dos o tres hurtos, constitutivos de falta.
- 2, incitación a la rebelión.
- 1, aborto criminal.
- 2, son delincuentes con múltiples reincidencias, pero todo hurtos, (una es quinquí).
- 1, es prostituta habitual y, últimamente, manceba.
- 1, cómplice de robo.
- 4, arrestadas en juicio de faltas por causar lesiones leves en riña.

Aunque en total son 18, se podían excluir las últimas y las 7 primeras, ya que sus hechos no constituyeron delito, siempre lo fueron por falta. Sin embargo, las vamos a considerar, a fin de conseguir una comprensión más amplia de la situación familiar.

Los hijos de estas 18 mujeres cometieron las siguientes infracciones:

En general, todos delitos contra la propiedad, por hurto o robo. Hay dos por abusos deshonestos y un exhibicionista.

Hay dos chicas. Ambas cometen hurtos. Una, es hija de la prostituta y la otra, de una que cometió hurtos.

Los hijos de las dos mujeres que cometieron el delito de incitar a la rebelión, cometieron hurto y robo; el de la correspondiente a aborto criminal, también hurto; el exhibicionista es hijo de una de las mujeres que fue arrestada por causar lesiones en riña, y los dos de abusos deshonestos -que son hermanos y actuaron con otros-, su madre también cometió hurto.

Dos chicos intentaron suicidarse y también una madre, siendo de distinta familia.

Actuaron sólo cinco de ellos y los demás unidos a -- otros.

Cabe considerar: a) - En relación con la familia.- El padre había fallecido en cuatro de las familias; dos chicos

eran hijos de soltera, aunque la madre se casó después, no con el padre del joven; dos mujeres estaban casadas en segundas nupcias, siendo el chico hijo del primer matrimonio; solamente en dos casos el matrimonio observa mala conducta; el padre se embriaga con relativa frecuencia sólo en una familia.

b) Número de hijos.-- Solamente uno es hijo único; tres familias, tienen dos hijos; tres familias, 3; cuatro, 4; tres, 5; dos familias, 6; y más de seis hijos, dos familias.

c) Situación económica.-- Cinco familias se encuentran en situación francamente mala; -- seis en baja; seis, en regular y una, vive bien.

d) Condición de la vivienda.-- Una es chabola; dos solamente tienen una habitación; cinco, dos habitaciones; ocho, tres habitaciones, y más de tres, solamente una. Una familia vive en habitación realquilada.

Cuatro son propiedad y el resto en arriendo. Había promiscuidad de sexos en dos casos, son las viviendas de una sola habitación con comedor cocina; no la había en la chabola.

e) Trabajo de las madres.-- Solamente lo hacían tres, en limpieza, asistenta y recogida de basuras por las calles, respectivamente. La situación-laboral de los maridos es similar a la que vimos.

Preguntados directamente los chicos, en 300 casos, distin

tos de los anteriores, por los antecedentes familiares, obtuvimos las siguientes respuestas: en 21 casos, había sido condenado el padre, en dos, la madre y en 25, algún hermano. -- Hay que tener en cuenta:

- a) - Que la casi totalidad desconocen el pasado de sus padres e incluso de algún hermano mayor, y
- b) - Que hay en algunos casos falta de sinceridad.

Los 300 chicos eran penados, o habían sido detenidos por la comisión de algún delito.

C O N C L U S I O N E S . =====

Tampoco el estudio de las familias nos lleva a nada positivo en favor de la transmisión hereditaria de la criminalidad, por las razones siguientes:

- a) - Solamente de los 250 matrimonios considerados, 33 - varones delinquieron, y 7 mujeres. Sin embargo, verdaderos delincuentes solamente encontramos a 12 hombres y 3 mujeres, los demás han cometido una o dos infracciones aisladas, generalmente en su juventud o estando solteros, formalizándose con el matrimonio. Considerando nada más esos 15, resulta -- que solamente en el 6 por 100 de los matrimonios, alguno de los padres fue delincuente; si los consideramos aisladamente, es decir, los 500 sujetos que componen esos doscientos cincuenta matrimonios, el tanto por ciento se reduce a la mitad. Consideramos el primer supuesto, ya que fue delincuente uno de los padres, y lo pudo transmitir al hijo.

- b) - La situación económica ya vimos que es deficiente.
- c) - La vivienda tampoco es buena.
- d) - El ambiente social en que viven tampoco (mal ambiente de barrio).
- e) - Las familias están cargadas de hijos, lo que les agrava más los aspectos anteriores.
- f) - Los chicos se suelen unir a malas compañías. Hemos visto que en pocas ocasiones actúan solos.
- g) - Situación cultural baja y por las dificultades socio-económicas, son chicos de baja formación moral y sin dominio de la voluntad, no siendo capaces de dominarse, a veces, ante el delito o la inducción a él.
- h) - Dificultad en encontrar un trabajo bien remunerado o especializado, pues no se encuentran en situación para ello.
- i) - A veces falta el padre o la madre, o el ambiente general de la familia no es bueno.
- j) - Bastantes familias proceden del campo y no se adaptan con facilidad a la vida de la capital y lo mismo sucede a sus hijos. Aquí pierden casi el control sobre ellos, principalmente cuando también la madre ha de trabajar.
- k) - La ocasión; necesidades de pequeños vicios que el chico empieza a adquirir conforme va creciendo; - deseo de divertirse o tener bienes que no le corresponden por su edad, son propios de los adultos y debe esperar unos años, pero no es capaz de

dominarse, etc.

Casi la totalidad de los hechos delictivos cometidos por los chicos menores de 21 años, son contra la propiedad. El robo y el hurto llenan estas actividades. Vivir e mejor, pues el trabajo no les da para mucho, ya que han de entregar el salario casi íntegro a la familia -otros - se pervierten por quedarse con demasiado, se habitúan a gastar y no les llega-, divertirse; tener algo los que no trabajan; necesidad, incluso, son las causas principales de esta delincuencia. No se olvide que, económicamente, - andal mal de dinero, afectados por la situación familiar.

Otra cosa es la delincuencia de los que tienen dinero; la de esos países de gran desarrollo económico. Aquí se da más la violencia y los delitos contra las personas, tráfico de drogas; etc. Hoy, en España, por lo menos en los chicos que hay reclusos en las instituciones peniten-ciarias, no se dan tales circunstancias.

Si a ese seis por ciento, le restamos los casos en que los jóvenes han delinquido por los motivos que hemos ex -- puesto, u otros similares, seguro que se reduciría a la mínima expresión.

También los padres autores que hemos considerado, en no pocas ocasiones delinquieron por motivos similares a -- los de sus hijos y no por causas hereditarias.

Se trata de una sociedad tarada en el aspecto socio-económico, moral y cultural, no con genes recesivos que les inclinan al delito. Se debe a las modificaciones del "fenotipo", no a la constitución genotípica.

Además de ésta, en todos los países del mundo hay otra sociedad. Viven en el centro de las ciudades y también comete delitos principalmente con la estafa y el fraude. Preparan bien sus infracciones y la justicia difícilmente puede combatirles. Si verdaderamente hay una transmisión hereditaria, tal vez se dé aquí en mayor proporción.

L A F A M I L I A =====

La influencia de la familia en la criminalidad tiene considerable importancia (1); no porque la familia viva en ambiente criminógeno, sino que debido a la educación y ejemplo que el niño reciba de ella, su conducta en el futuro puede ir encaminada al recto proceder o - - apartarse de él.

Representa la familia una imagen pequeña de la sociedad, donde se dan las relaciones padres-hijos, hijos-padres y hermanos-hermanos, más abuelos tíos, primos y - - otros familiares con quienes se tiene más o menos relación. (2)

(1) - Sheldon Glueck, After conduct of discharged of fender, Londres, 1946, pág. 161 y ss.

(2) - René Resten, Caracterología criminal, Barcelona, 1963, pág. 42.

Es la familia la base de la personalidad humana (3), -- fundamento en que ha de sustentarse la formación del individuo.

A veces los malos ejemplos de los padres y las infracciones legales cometidas por ellos son muy superiores a las que pueden ejecutar sus hijos (4). Es en sí el mal comportamiento general de la sociedad que necesariamente ha de repercutir en su juventud.

La familia ha evolucionado mucho en los últimos dos siglos y más aún en el presente, situación que agrava en los años en que vivimos.. Ha desaparecido el sistema gremial -- compuesto por talleres y familias; se han desbordado las pequeñas ciudades, donde el chico siempre estaba vigilado, su campo de acción era reducido y no podía ni siquiera unirse en grupo para delinquir. (4), Hoy con el sistema moderno de grandes urbes y el movimiento industrial y laboral, todo ha cambiado por completo; la familia se va haciendo más pequeña y con menos hijos, el control de la natalidad va surtiendo efectos bien palpables. (5) (6)

La mujer trabaja en muchos casos, por lo que los hijos han de quedar sólo en casa, cuidados por un extraño o por-----

(4) - Grieco, A., La Delinquenza Minorile, en Archivo - Penale, 1966, pág. 362.

(4') - Bousquet, Obra cit. pág. 66.

(5) - Middendorff, Obra cit. pág. 112.

(6) - Middendorff, Obra cit. nota del traductor Rodríguez Devesa.

el mayor de ellos. Parte de las obligaciones familiares se dejan al Estado o a instituciones privadas; los padres no se preocupan de la enseñanza, pues la confían a los educadores totalmente.

En las grandes ciudades nadie se conoce, por lo que no se corrige por parte de los ciudadanos los hechos antisociales cometidos por los niños; no educa la gran urbe de la misma forma que el pueblo (7).

Ha perdido la familia su caracter patriarcal; el padre tiene menor autoridad, ante su mujer e hijos, a la vez que forman un conjunto poco relacionado con otras familias.

El padre va perdiendo su postura privilegiada en el matrimonio, no es capaz de educar y controlar a sus hijos, -- quienes adquieren plena independencia a edad demasiado temprana, no dando a sus padres cuenta de su forma de vida.

Pero no todo depende de los padres y hermanos, también las condiciones del sujeto juegan su papel, en relación a su inmunidad al ambiente familiar o no. (8)

Corresponde a la familia educar y criar a su prole hasta que sea capaz de valerse por sí misma, pero modernamente en el aspecto pedagógico viene siendo un fracaso. (9) La fa

(7) - Allen Cook, Community Background of Education, New York, 1938, pág. 53 y ss.

(8) - Glueck, S. y E.T., Family Environment and Delinquency, Boston, 1962, pág. 155.

(9) - Von Hentig, Obra cit. pág. 391.

milia que no cumpla tales fines habrá fracasado y los frutos obtenidos serán difíciles de poder prever.

Hoy, por todos los medios, la mujer está luchando por equiparar sus derechos a los del hombre. Está perdiendo su - caracter maternal y femenino, que son, como dice Zeiger, el - corazón de toda cultura. Esto es lo que lleva al fracaso al - hombre occidental, que en suma es quien lo ha querido, y la - mujer quien ha deseado este movimiento antinatural. En Esta - dos Unidos las funciones del padre han pasado en gran propor - ción a la madre, quien logra así un papel dominante en la fa - milia norteamericana (10).

Hay otro problema de gran interés, la relación entre ge - neraciones distintas, como lo son los padres e hijos. La -- evolución de la sociedad crea nuevos ideales, forma de vida y costumbres. No se puede considerar al chico como un adul - to que convive con personas mayores, ya dentro del hogar, - en el trabajo o en las relaciones sociales. En ocasiones se hace difícil la comprensión de los mayores a sus hijos; ser como ellos fueron quizá sea pedirles demasiado, han de adap - tarse al ritmo que marque la vida. No hay que agobiar dema - siado al joven, con discursos o consejos impropios.

Parece que influye notablemente la inmoralidad de los - padres que son alcohólicos, delincuentes, vagos; madres - -

(10) - Middendorff, Obra cit. pág. 115-116.

prostituidas, etc. (11). Los porcentajes que dan los autores varían notablemente.

También tiene gran importancia la familia incompleta, - ya por el fallecimiento de uno o los dos padres, ya por la separación o segundo matrimonio.

También los resultados son diversos. Junod, sobre el estudio de 1.283 menores suizos, obtiene: 236 huérfanos completos; huérfanos de madre 241, y de padre 235. Casados de segundas nupcias el padre, en 174 casos, y 94 la madre. (12)

Neaf observó que el número de los delincuentes en los huérfanos de padre o madre es doble que en aquéllos que conservan a ambos. De 761 jóvenes condenados en Friburgo entre 1946 y 1949, 141 eran huérfanos de padre, 51 de madre y en 21 casos habían muerto ambos padres; en 51 casos los padres-

(11) - Ferriani del estudio de la conducta de 12.000 padres de menores, obtiene los siguientes resultados: 3.000 - eran alcohólicos, 2.000 vagos, 1.780 criminales reincidentes, y 581 madre dedicada a la prostitución; etc. (Citado por Ruiz-Funes, Criminalidad de los menores, México, 1953, - pág. 87, ver también pág. 78 y ss).

Von Hentig, Obra cit. pág. 282 y ss. da el siguiente valor: alcoholismo, 23%; vagancia, 19%.

Rouvroy, del estudio en Bélgica de los antecedentes de 2.855 chicos obtiene: 249 padres alcohólicos; 98 prostitutas.

(12) - Citado por Nelson, en La Delincuencia juvenil con especial referencia al estudio y tratamiento de este problema social en los Estados Unidos, Madrid, 1933.

se habían separado. En Austria hubo en 1949, 72.000 bodas y 12.700 divorcios; en el mismo año hubo en Francia 93 divorcios por cada 100.000 habitantes, y en Alemania 168'5, con un total de 79.409; en Estados Unidos hay aproximadamente un millón de hombres que viven separados de sus familias; Philippon estudia entre 1946 y 1948, 18.376 chicas de veinte - cinco nacionalidades, obtiene los siguientes resultados en cuanto a pdres divorciados o que vivían separados: En Bélgica, el 57'89%, en Hungría el 43'97, en Méjico el 31'52, en Estados Unidos, 29'38, en Francia el 27'46, en Africa del - Sur el 20'41, en Canadá el 19'35, en Holanda el 18'20%, etc. (13).

Si la falta de alguno de los padres puede influir en - que el joven caiga en el delito, también tiene importancia la ilegitimidad. Además de faltar el padre, en los supuestos de hijos de soltera, por el desprestigio que ello supone para el chico, quien a veces reacciona la conducta pasada de la madre. Es tal vez la forma más grave de ilegitimidad para el chico.

En Inglaterra por cada cien nacimientos registrados en 1935, el 4'2% fueron ilegítimos; el mismo año lo eran en la proporción de 7'8 en Alemania, y del 4'1 en Estados Unidos. (14).

(13) - Middendorff, obra, cit. pág. 125 y ss.

(14) - Von Hentig, obra cit. pág. 340.

De los menores comparecidos en el tribunal de Buenos Aires, eran ilegítimos el 28'8% de los varones y el 31% de -- las hembras. (15).

En Alemania se calcula ilegítimos el 12% de los chicos y el 7 en los adultos; entre los condenados en Friburgo, menores, entre 1946 y 1949 dan un porcentaje del 9'46, y en -- los años siguientes el 12'4 (16).

Según Virginia Wimperis (The Unmarried mother and her child) en Estados Unidos cada veinteaño niño nacido en la ciudad es ilegítimo y cada octavo concebido fuera del matrimonio; cada cuarta madre concibe su hijo antes del matrimonio.

Hay otras circunstancias familiares que también pueden tener influencia, como la situación económica, número de -- hermanos, vivienda, etc. (17).

Todos los defectos que hemos visto de la familia se reflejan en la española, con más o menos intensidad. No hay reuniones familiares, mayor control de natalidad, irreligiosidad, pérdida del carácter patriarcal, etc., aunque

(15) - Ruiz-Funes, Obra cit. pág. 80.

(16) - Middendorff, Obra cit. pág. 133-134.

(17) - Además de las obras citadas ver: Heras, la vida del niño delincuente, cit. pág. 167 y ss.; Sheldon Glueck, The problem of Delinquency, cit. pág. 127 y ss.; Cohen, A., Delinquent Boys, New York, 1955, pág. 73 y ss.; Riocerezo, La misión social de la familia y el problema de la delincuencia juvenil, E.E.P., Julio, 1952.

nuestra familia todavía es de las más íntegras (18), lo que influye en el sentido de que la delincuencia juvenil aumente con lentitud.

Pasamos a exponer brevemente cada uno de los aspectos de la familia española. Estudiamos 250 familias de menores de 16 años y 500 de chicos comprendidos entre los 16 y los 20.

I

ANTECEDENTES PENALES DE LOS PADRES

=====

Para las 250 familias expuestas ya vimos los bajos resultados, suponía solamente un 6% de chicos que sus padres habían sido sancionados repetidas veces (19).

Para las restantes 500, los resultados fueron: condenado el padre en 34 casos y la madre en 3; supone el total un 7%. - (20).

El porcentaje es muy inferior al que señalan otros autores, que vimos, aunque todo esto depende de las legislaciones y la estadística, sin duda que es mayor.

(18) - Cáritas Españolas, plan CCB, Euramérica, Madrid, 1965, I, pág. 170 y ss.

(19) - Las familias corresponden a chicos de todas las edades.

(20) - Aquí hemos utilizado en método directo de preguntar a los chicos detenidos, por lo que se deben tener ciertas reservas en la validez de los resultados. También se preguntó a uno de los padres de cada chico, por lo menos, de entrevista directa con ellos. De muchos se comprobó.

II

ALCOHOLISMO =====

Hay que distinguir el alcoholismo en sí de la afición a la bebida sin terminar en embriaguez frecuente.

a) - Para menores de 16 años. - Un 9% eran aficionados a la bebida, embriagándose en alguna ocasión, y solamente en 1% era habitual. -- Prescindimos de los que beben, pero nunca se embriagan. La madre solamente se embriaga en tres ocasiones.

b) - Para los de 16 a 20 años. - Eran aficionados a la bebida los padres de los chicos en un 12%, con embriaguez en alguna ocasión. La madre aparece en un 1%. Eran habituales en el 2% de los casos.

No es en España grave, ni mucho menos, el problema del alcohol en relación con la delincuencia. (21), aunque el alcoholismo tiende a aumentar (22). Ciertamente es que nuestra juventud bebe, aunque generalmente para quitarla timidez -- que los encubre ante las mujeres o llenar sus ratos de ocio, que algunos delitos se cometen bajo la influencia de la be

(21) - Del estudio de 200 reclusos adultos, se obtienen los siguientes resultados: Aficionados a la bebida, el 17'5% con casos de embriaguez; habituales el 5%, y fumadores de - frifa, el 3%.

(22) - Fueron ingresados en centros psiquiátricos, por delirium tremens o psicosis alcohólica, por cada 100.000 habitantes, en treinta provincias españolas, año 1951, el 3'9, y año 1960, el 6. Cáritas Española, pla CCB, cit. pág. 185.

bida, pero no se bebe para delinquir. Entre la delincuencia - el alcohol es uno más de sus vicios, no una condición innata del delincuente.

III

PROSTITUCION

- a) - Menores de 16 años. - Solamente lo fue la madre en dos - casos, nunca el padre.
- b) - Mayores de 16 años. - En cuatro casos la madre y en dos - el padre.

Estos porcentajes son muy bajos. Aquí la estadística tie ne un margen de error muy grande, por lo que no se puede ha- cer una valoración aproximada.

IV

FALTA DE ALGUNO DE LOS PADRES

A.- Menores:

- a) - Falta el Padre. - En el 11% de los casos.
- b) - Falta la madre. - En el 5% de los casos.
- c) - Faltan ambos. - Solamente en dos casos.

B.- De 16 a 20 años:

- a) - Falta el padre. - En el 24% de los casos.
- b) - Falta la madre. - En el 10% de los casos.
- c) - Faltan ambos. - En el 3% de los casos.

En doce casos el padre había abandonado a la familia, - sin saber cual era su paradero y en tres la madre. Para los menores, el padre había abandonado el hogar en cinco casos- y en uno la madre.

V

HIJOS ILEGITIMOS (23)

a) - Menores.- El 4%.

b) - De 16 a 20 años.- El 4'2%.

De los 4.811 reclusos, comprendidos entre los 16 y 20-años, que componían la población penal de España de los días primero de enero de los años 1961, 1964, 1965, 1966 y 1967, obtenemos los siguientes resultados, en relación a los que- eran hijos de soltera o ambos padres eran desconocidos:

A - Padre desconocidos:

Para los de 16 años	10 casos.	
Para los de 17 años	23	"
Para los de 18 años	39	"
Para los de 19 años	46	" (una es hembra)
Para los de 20 años	<u>37</u>	"
TOTAL	55	(24)
=====		

(23) - En 1966 hubo en España un total de 675.005 alumbramientos, 668.756 sencillos; 6.177 dobles, y 72 múltiples. Fueron ilegítimos, de los nacidos, 5.487 varones y 5.161 hembras; luego el 1'5% de los nacidos fueron ilegítimos. (Anuario Estadístico de España, 1968, pág. 46).

(24) - Según estadísticas confeccionadas por nosotros.

B - Ambos padres desconocidos.-- 16 casos (25).

Todos son varones a excepción de una chica. El porcentaje es del 3'6%, situación que se mantiene para todos los cinco años, considerados separadamente. También es proporcional en las edades, y el menor porcentaje a alguna -- edad, corresponde también a un menor número de reclusos.

VI

V I V I E N D A.

=====

Pasamos a ver las condiciones de la vivienda, número de habitaciones, tipo y si era propia o no de la familia.

A - Menores: Habitaciones.

- a) - Tenían una sola habitación el 8% de ellas.
- b) - Tenían dos habitaciones el 23%.
- c) - Tenían tres habitaciones el 53%.
- d) - Tenían más de tres habitaciones el 9%.
- e) - Eran chabolas el 5%.
- f) - Vivían fuera de casa el 2%.

Propiedad.-- Eran propietarios los padres en un 27% y no lo eran en un 73%.

En realidad la vivienda que ocupan es de construcción modesta, sin muchas comodidades. Solamente el 8% están bien acondicionadas y el 2% son de lujo.

B - Mayores de 16 años:

- a) - Tenían una sola habitación el 3%.

(25) Nacieron expósitos en el año 1966: 231 varón y 189 hembras. (Anuario Estadístico de España, 1968, pág. 47).

Mendizábal Oses, L., La filiación ilegítima en un proceso de humanización del derecho frente al hecho social del abandono o exposición, en R.I.J., nº 12, 1967, separata.

- b) - Tenían dos habitaciones el 15%.
- c) - Tenían tres habitaciones el 55%.
- d) - Tenían más de tres habitaciones el 19%.
- e) - Eran chabolas el 3%.
- f) - Vivían fuera de casa el 5%.

Propiedad. - Eran propietarios el 64'5%, y vivían en -
arrendamiento el 35'5%.

C - Situación de la vivienda:

- a) - Residían en el suburbio el 74'5%. (26).
- b) - Residían en zona intermedia el 19%.
- c) - Residían en zona bien situada el 5%. (27).
- d) - Residían en zona de lujo el 1'5%. (28).

Hemos tenido en cuenta las zonas de las ciudades que aún estando bien situadas son barrios antiguos. Según su condición lo consideramos como suburbio o zona intermedia, aunque estén en el centro de la ciudad.

De todas formas el problema de la vivienda es grave en todos los países y sobre todo en las grandes ciudades, donde la construcción no abarca a las necesidades, principalmente por la absorción de gente de la zona rural. (29).

(26) - En 1967 había en Madrid 7.450 chabolas, diario YA de 19-3-68; en Barcelona 5.303, diario ABC, 30-8-68.

(27) - El Servicio de reinserción social penitenciaria, - Direc. Gen. de Prisiones, 1967. Del estudio de 2.149 familias de reclusos se obtiene un 78% que viven en suburbios.

(28) - Serrano Gómez, R.I.J., nº. 14, cit.

(29) - En 1967 llegaron a Madrid, 23.498 personas; a Barcelona, 25.537; a Valencia, 8.755; a Zaragoza, 7.266 y a Bilbao, 5.397. (Anuario Estadístico de España, 1969, pág. 532).

La mejor situación de las familias de los jóvenes, en relación con los menores, se debe a ya trabaja alguno de los hijos, pagaron la vivienda que compraron a plazos, etc.

Las incomodidades de la vivienda pueden influir en cuanto al chico no está a gusto en casa y se marcha a la calle, donde se unirá a otros chicos y en los ratos de ocio pueden caer en el delito, además de que les separa más de la familia.

D - Promiscuidad.(30).

Tiene importancia en cuanto que el cercano contacto entre hermanos del mismo sexo, lleva consigo perder el pudor. Se dan casos de abusos deshonestos entre hermanos. Sin embargo se ha de distinguir la promiscuidad de sexos estricta y - la intermedia. Mientras ésta es frecuente, aquélla se da en muy pocos casos, máxime teniendo en cuenta al cuidado que la familia española pone para evitar todo contacto o mal ejemplo entre hermanos. La estricta se da en un 2%, mientras que la otra abarca al 11%, pero apenas si es peligrosa.

VII

SITUACION ECONOMICA

A - Menores.

Un 53% de las familias se encuentran en situación económica deficiente, aunque sin pasar calamidad; tienen el mínimun para vivir, estrechamente; un 13% viven en franca miseria, con alimentación deficiente; el 28% son familias con nivel de vida regular, pueden alternar de vez en cuando y no suelen tener agobios económicos para cubrir las necesidades más perentorias, y el 6% son de familias con nivel bueno, sin

(30) - Ruiz-Funes, pág. 85 y ss. de obra cit.

problemas económicos.

B - Mayores.

Un 50% en situación deficiente; el 11 malo; el 34 - en situación regular, y el 5% en situación buena. (31)

Todo depende del número de hijos que se tenga y de si trabajan o no. No tiene el mismo problema una familia -- con cinco hijos pequeños, que una con tres y que trabajan.-- Por eso la situación socioeconómica depende de muchas situaciones y con el paso del tiempo varía.

C - Profesión de los padres.

El 61% tienen trabajo sin especializar; el 27% tienen cierta especialidad y el 12% ocupan puestos técnicos o especializados.

D - Trabajo de las madres.

Trabajan en un 27% de los matrimonios, generalmente en puestos de limpieza y asistentas, siendo más frecuentes en los menores que las madres de los de 16 años o más.

La situación económica no depende solamente del salario del padre (32); un 41% de las familias ingresaban en-

(31) - El servicio de reinserción social, cit. en el aspecto socioeconómico de las familias, obtiene: 78% de pobreza, 20% de clase media y el 2% de acomodadas. En realidad vienen a coincidir estos porcentajes con los de la situación de la vivienda.

(32) - Según un informe de F.O.E.S.S.A., el 67% de los obreros españoles sin cualificar cobran menos de 5.000 pesetas mensuales (diario Pueblo; 9-5-68). Esto en cuanto al cabeza de familia y sueldo base, pues luego se cobra el subsidio - por la familia más las horas extraordinarias. No quiere es-

tre las 6 y 9.000 pesetas; un 18%, entre 9 y 12.000; el 10% rebasaban esa cantidad; el 31% tenía ingresos inferiores a las 6.000 pesetas. Después, repetimos, la situación económica dependerá de la ciudad donde se vive, de si la vivienda es propia o no, del número de hijos, de tener que sustentar a otros familiares, de la propia administración del dinero, etc.

No se puede considerar hoy la pobreza como causa del delito, por lo menos la indigencia (33); tiene su influencia, que duda cabe, pero es por buscar dinero u otros bienes que no son de estricta necesidad, no por necesidad puramente fisiológica.

VIII

NUMERO DE HIJOS.

=====

Señalamos que todavía los matrimonios pueden tener más hijos, ya que algunos son relativamente jóvenes, sobre todo en los padres de los menores que consideramos. De todos modos, teniendo en cuenta que en muy rara ocasión aparecen -- hermanos menores de seis años, el aumento de la familia es difícil que se dé.

... to decir que todas las familias de esos trabajadores viven con esa cantidad, pues además de ser superior hay que -- sumarle la aportación por trabajo de alguno de los hijos y -- a veces la mujer.

(33) - Von Hentig, Obra cit. pág. 263 y ss.; el 15% de la población de Estados Unidos está considerada como pobre. (diario Madrid, 21-3-68).

A - Hijos que tenían los 250 matrimonios, padres de menores.

a) Solamente el hijo que delinquiró	14
b) <u>Dos</u>	38
c) <u>Tres</u> ::::.....	52
d) <u>Cuatro</u>	42
e) <u>Cinco</u>	33
f) <u>Seis</u>	23
g) <u>Más de seis</u>	48

B - Hijos que tenían los 500 matrimonios, padres de mayores.

a) Solamente el hijo que delinquiró	45
b) <u>Dos</u>	74
c) <u>Tres</u>	141
d) <u>Cuatro</u>	71
e) <u>Cinco</u>	62
f) <u>Seis</u>	43
g) <u>Más de seis</u>	64

La media que sale para los menores de 16 años es de 4'2 hijos por matrimonio, similar para los de más de esa edad, - que es el 4'3. Este promedio es ligeramente superior al de la población en general.

IX

SITUACION RELIGIOSA

=====

En el estudio realizado por la Dirección General de Prisiones, ya indicado (34), sobre 373 familias de reclusos com

(34) - El servicio de reinserción.... cit.

prendidos entre los 17 y 21 años, los resultados fueron:

Religioso	51
Indiferente	259
Negativo	31
Sin datos	32

Se encontraban bautizados todos los miembros de la fami
lia.

X

ASPECTO CULTURAL.

=====

Los resultados obtenidos en el estudio citado del aparta
do anterior, para familia de jóvenes comprendidos entre 17 y
21 años, fue:

De analfabetismo	202
De instrucción primaria.	117
De enseñanza media	52
De ambiente universitario	-
Sin datos	2

XI

SITUACION MORAL

=====

Moral	243
Immoral	81
Amoral	28

Sin datos 21 (35).

En relación con los datos obtenidos para los menores de 16 años y los comprendidos entre los 16 y los 20, se aprecian las siguientes diferencias:

Ligera superioridad en la afición por la bebida para los padres de los mayores.

Doble proporción en cuanto a la falta de alguno de los padres, para los mayores. La situación es lógica, pues por regla general suelen ser de más edad.

También superior la ilegitimidad de los mayores (36), esto se debe a que va decreciendo el número de hijos ilegítimos que nacen cada año, principalmente por el uso de anticonceptivos.

Mejores condiciones de la vivienda en los mayores. Situación también lógica, ya que por ser los padres y los hijos generalmente de más edad, su situación económica es mejor, siendo, por tanto, en más casos propietarios de la casa que habitan.

Todas las causas enumeradas pueden influir en más o en menos en la conducta posterior del chico. De que viva a gusto o no; el tener ciertos bienes; no tener necesidad económica; querer a sus padres y hermanos, etc. son circunstancias que le modelarán de una u otra forma.

(36) - Ver Anuario Estadístico de España, 1968, pág.47 y ss.

Al chico le gusta imitar al padre, es su primer maestro, si éste observa buena conducta, su hijo también la observará.

Si es una familia honrada, que predica con el ejemplo, - el chico cuando sea mayor, si tiene tentación de cometer una infracción le frenará el pensar el concepto que tomará de él su familia, el disgusto que les dará y su recriminación.

Si la familia da mal ejemplo, nunca el chico frenará sus pasiones, no tendrá remordimiento de sus actos.

Pese a todo hay muchos delincuentes que salen del seno de las familias honradas y otros muchos que siguen una conducta intachable pese al mal ejemplo de sus familiares. Aunque lo normal es lo inverso, no es fatalmente la ley. Después influirán otras muchas circunstancias, tales como el mundo - circundante, la ocasión, la necesidad incluso, etc. (37)

Es en la familia donde más se moldea el aspecto fenotípico de la herencia. Tiene gran importancia; la imitación a los más allegados puede crear personalidades psicológicas de gran relieve posterior.

(37) - Seelig, obra cit. pág. 240 y ss.; René Resten, - Obra cit. pág. 43 y ss.; Ruiz Funes, obra cit. pág. 45 y ss.; Von Hentig, obra cit. pág. 415 y ss.; Middendorff, obra cit. pág. 99 y ss.

(38) - Spranger, E., Psicología de la edad juvenil, trad. de José Gaos, Madrid, 1960; Martín Canivell, tesis doctoral, cit. pág. 130 y ss.; Seelig, obra cit. pág. 231 y ss.

E D A D
=====

Tiene gran importancia la edad en el delito, sobre todo, si se tiene en cuenta que buena parte de la criminalidad adulta -como ya se vio-, se inicia a edad temprana. Si así no ocurriera, cierto es que los países verían disminuidas sus estadísticas criminales.

No hay criterio unánime para fijar, por los autores, qué períodos de edad determinan la juventud, pubertad, -adolescencia, pleno desarrollo físico y mental, etc. (1) Son múltiples los criterios y en verdad que no es el mismo para las diversas latitudes, razas, pueblos o naciones. De ahí la dificultad para aunar criterios.

Cierto es que el joven tiene menos desarrollo en todos los aspectos que el adulto, sobre todo en el aspecto moral y dominio de su voluntad (2). Es la adolescencia -

(1) - Sabater Tomás, Los delincuentes jóvenes, cit., -pág. 65 y ss.

(2) - Oneca, Obra cit. pág. 283.

un período de mayor necesidad, debido a que el joven quiere muchas cosas y tiene pocos medios para lograrlas (3).

La salida de la familia y el contacto con el mundo exterior les produce a veces emociones de las que difícilmente se pueden prever los resultados.

De la familia pasa el chico a la escuela, comienza a tener amigos, a relacionarse, a tener cosas propias. Después vendrá la vida laboral, cierta independencia familiar, con algún dinero que manejará. Puede ahora adquirir cosas, aunque lo importante es que sepa elegir y no dejarse guiar por las pasiones y vida fácil.

Son tantas las circunstancias que influirán en cada chico, que no es posible poder conocer cual será su iniciación en la vida adulta. Cualquier hecho imprevisible puede hacerle cambiar su recto proceder.

La criminalidad de la adolescencia está influida notablemente por la aparición de la vida sexual y sus efectos fisiológicos, patológicos, psicológicos y aún psiquiátricos (4).

A la edad de los 18 ó 19 años se van formando los conceptos de la justicia y del deber ser. Se darán cuenta que -

(3) - Von Hentig, obra cit. pág. 158.

(4) - Ruiz-Funes, M., Criminalidad de los menores, México, 1953, pág. 125.

la sociedad falta muchas veces a los mismos y eso les indigna y confunde.

No se debe entender la maldad ingénita de la naturaleza humana y que la precocidad para delinquir es mayor que la su puesta para otras actividades de la vida (5). La conducta del niño depende de la educación que reciba y de la evolución de su fenotipo, aunque esto no quita para que después el - - desarrollo en todos los aspectos -cuando sea adulto-, lo cam bie totalmente, apareciendo inteligencias cuya maldad aumen te en proporción directa al cuadrado de su cultura.

Tenemos que pensar que la criminalidad del adulto no es otra cosa que la prolongación de la delincuencia del joven, de la misma manera que la neurosis del adulto tiene sus raíces en la neurosis del muchacho (6).

Por todo ello, la sociedad de los adultos debe velar por un buen desarrollo de la juventud en todos los aspectos, si quieren aspirar a disfrutar de una vejez tranquila.

Finalmente señalamos la opinión de Mezger, quien dice: - "Los hechos de la criminalidad prueban asimismo, de modo cla ro que los delincuentes más terribles tienen su punto de - - arranque en los instintos animales, de los que el niño nos ofrece una especie de boceto, instintos que aparecen reprimi

(5) - Quintano. Curso de Derecho Penal, I, Madrid, 1963, pág. 342.

(6) - René. Resten, Obra cit. pág. 21.

dos en el hombre adulto del mundo de la cultura, en virtud de la educación, del miedo, del temor a la pena..."(7), opinión que escapa de toda realidad, pues no es innata en el niño la tendencia a delinquir.

Volviendo a tropezar con el tema relacionado a la mayoría de edad penal y cuáles son los hechos que se pueden considerar delictivos y que fueron cometidos por los que todavía no alcanzaron esa mayoría de edad. Los criterios son diversos y las soluciones no se unifican. Por tanto, es difícil poder determinar en un plano internacional a qué edad suelen iniciarse en el delito los jóvenes.

Middenedorff nos ofrece la siguiente estadística, menores de 14 años condenados en 1961: 46.790, de 14 a 17 años, 113. 749, y de 18 a 21 años, 169, 250 (8). Se refieren a la República Federal Alemana.

En Estados Unidos fueron arrestados por delitos graves, en 1966, menores de 18 años, 266.195, mientras que los mayores de esa edad cometieron 274.743. Supone esto que los menores de 18 años casi ocupan el 50% de la criminalidad (9).

En Japón, los resultados obtenidos por la policía, fue -

(7) - Obra cit. pág. 22.

(8) - Nota del traductor, Rodríguez Devesa, a obra cit. pág. 36.

(9) - Beristain, R.I.J. nº. 17.

ron: Año 1963, para los de 16 y 17 años, detenidos, 50.000; de 18 y 19 años, 58.394, y de 20 a 24, 142.617 (10):

En España se obtienen los siguientes resultados:

Año 1904,	condenados entre los	9 - 14 años,	2.068.
" "	" "	los 15 - 17 años,	5.636.
Año 1920	" "	los 9 - 14 años,	862.
" "	" "	los 15 - 17 años,	4.563. (11)
" 1955	" "	los 16 - 17 años	714.
" "	" "	los 18 - 20 años,	2.406.
" 1966	" "	los 16 - 17 años,	2.230.
" "	" "	los 18 - 20 años,	4.005. (12)

De la población reclusa se obtienen los siguientes resultados, había el día primero de cada año:

<u>AÑO</u>	<u>16</u>	<u>17</u>	<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20(años)</u>
1961	38	100	169	216	252
1964	33	108	162	230	206
1965	59	137	225	284	268 (13)
1966	67	159	238	240	294
1967	83	197	343	367	338

Dentro de los 130 grupos de jóvenes delincuentes que estudiamos en el presente trabajo, comprendidos entre los 16 y

(10) - Sabater, Obra cit. pág. 98.

(11) - Heras, La vida del niño delincuente, cit. pág. 198.

(12) - I.N.E.: E.J.E., 1966, pág. 57

(13) - Estadística confeccionada por nosotros.

20 años, tenían al delinquir por primera vez la siguiente - edad: de 16 años, 109; de 17, 96; de 18 años, 98; de 19, 69, y de 20 años, 71. Todo esto sin considerar que alrededor de un 25% de ellos ya habían comparecido ante un juez de menores antes de cumplir los 16 años (14).

Para los menores de 16 años les fueron impuestas medidas correctivas, en 1965, a 13.362. En cuanto al porcentaje por edades, corresponde a los varones: el 22'2% para los de 15 años; el 19'4%, para los de 14; 16'5%, para los de 13; - el 13'2%, para los de 12 años; el 8'8% para los de 11 años, etc. (15)

De 300 menores de 16 años estudiados por nosotros, por hechos que cometidos por un adulto serían delito, las edades de los mismos eran: 128 de 15 años; 76, de 14 años; 47, de 13; 30 de 12 años, etc.

De 775 menores de 21 años detenidos por sustracción de vehículos de motor, las edades eran:

Años:

<u>12</u>	<u>13</u>	<u>14</u>	<u>15</u>	<u>16</u>	<u>17</u>	<u>18</u>	<u>19</u>	<u>20</u>
8	12	36	68	98	163	158	108	98
								(16)

(14) - Alarcón Bravo y Marco Purón, en un estudio sobre 350 chicos comprendidos entre los 16 y 21 años, obtienen un porcentaje de un 26% que habían estado en Reformatorio de Menores. La inteligencia de los delincuentes españoles, cit. - pág. 8.

(15) - I.N.E.: E.J.E., año, 1965, pág. 263-264.

(16) - Serrano Gómez, R.P.E., n.º. 78, Junio, 1968.

En relación con la proporción de la criminalidad de los jóvenes en relación con la de adultos, tenemos: Fue en la - Alemania Federal del 5'8%, en el año 1954; en Francia supuso el mismo año el 6% (17). Sin embargo, estos porcentajes van aumentando (18), siendo alarmantes para algunos países (19). De todos modos esa proporción ha de considerarse en relación con la criminalidad general, pues si aumenta ésta puede suceder que la juvenil se mantenga en la misma proporción, aumente más o menos. (20) (21).

De todas formas, no todos los países establecen el mismo límite de edad para la delincuencia juvenil, por lo que - los tantos por ciento señalados son aproximados.

(17) - Middendorff, Obra cit. págs. 35 y 38.

(18) - Beristáin, A., Juristas y Psicólogos ante la delincuencia juvenil, en R.E.P., n.º. 168, enero-marzo, 1965.

(19) - Señala Beristáin, que en Estados Unidos, los delitos graves cometidos por los menores de 18 años, suponen casi el 50% de la delincuencia en general, R.I.J. n.º. 17, - Junio, 1968.

(20) - En 1947 los arrestados menores de 21 años, suponían el 16'1% de la criminalidad total, en Estados Unidos.- Neumeyer, M.H., Juvenile Delinquency in Modern Society, New York, 1949, pág. 24.

(21) - Fueron condenados en Pakistán los siguientes jóvenes comprendidos entre los 12 y 21 años: año 1948; 2.513- (suponen el 21% de la criminalidad total); año 1954, condenados, 5.336 (supone el 27% del total), y año 1959, 8.046 - (supone el 27%). R.I.P.Cr., n.º. 176, marzo, 1964.

En España, los condenados comprendidos entre los 16 y 20 años, suponen en relación con la criminalidad general: Va - aumentando del 11'8%, en el año 1956, al 23% para 1965, aumento al que colaboran en mayor proporción los de 16 y 17 años-- que los del grupo 18-20. (22).

Se aprecia claramente que el joven se inicia en el delito a edad temprana, teniendo gran importancia a partir de los 14 años, con una culminación a los 16 y 17 (23). Por ello consi-deramos que debe hacerse un grupo especial con los chicos comprendidos entre los 14 ó 15 años y los 20 (inclusives), prescindiendo de las modernas clasificaciones referidas a semiadultos (24) u otras similares. Para estos jóvenes se precisa un tratamiento, prevención y procedimiento especiales.

Algunos estiman que la edad de mayor índice de delincuencia es la comprendida entre los 21 y 25 años. (25) (26)

(22) - I.N.E.: E.J.E., año 1965.

(23) - Grapin, P., *Anthropologie et Delinquance Juvenile*, *Revue de Science Criminelle et de Droit Pénal Comparé*, nº. 3, julio-septbre, 1965, París. Dice que crece la delincuencia de los chicos entre los 15 y 17 años, aumento que coincide con la pubertad.

(24) - Beristáin, R.E.P., nº. 168 cit.

(25) - Seelig, Obra cit. pág. 286.

(26) - En España así ocurrió, aunque en los últimos años, desde 1962, la criminalidad de los comprendidos entre los 21- y 25 años, está por debajo de la comprendida entre los 16 y 20. La de aquéllos viene disminuyendo notablemente desde el año 1956, mientras aumenta la de éstos.

L A I N T E L I G E N C I A

=====

La falta de inteligencia puede a veces ser causa de caer en el delito. Pero no por ese defecto en sí, sino porque en unas ocasiones quien la padece será utilizado como medio para la comisión de los hechos o convencido para que participe; en otras, como causa del defecto, porque al autor no es capaz de distinguir claramente lo justo de lo injusto y las consecuencias que puede llevar consigo los hechos que realice. En sí no es la oligofrenia una causa que directamente predisponga al delito.

Las oligofrenias se dividen en idiocia, imbecilidad y debilidad mental, con coeficiente intelectual de 0 a 20, 20 a 40 y 40 a 70, respectivamente. Hay después una zona coeficiente de 70 a 85, a los que se los denomina retrasados (1). Esto según Terman.

(1) - Pérez L. Villamil, La debilidad mental desde el punto de vista de la Psiquiatría forense. Curso de Neuropsiquiatría Forense y Criminología, Madrid, marzo-abril, 1954, establece: El 68% de los individuos humanos están comprendi-

Pero no todos los delincuentes son cortos de inteligencia. Sin duda que los hay en un porcentaje algo mayor que - en la población general, aunque también los hay con índices muy elevados (éstos no son muy frecuentes, ya que su capacidad les permite ganarse la vida de cualquier forma, salvo - los que esa inteligencia de superdotados la emplean en preparar mejor sus delitos).

Parece que se da la oligofrenia con más frecuencia en los reincidentes que en los delincuentes primarios (2), precisamente por llevarles su defecto en más ocasiones a delinquir, en relación con otras circunstancias ajenas al sujeto.

En cuanto a la delincuencia juvenil española, exponemos los resultados obtenidos en un trabajo reciente. (3)

El estudio se realiza sobre 350 chicos comprendidos entre las edades de 16 y 21 (inclusivos), siendo los más frecuentes los de 19 años, que abarcan el 33% del total; el 31% para los de 20; el 15 para los de 18 años; el 13% para los de 21; el 7 para los de 17 años, y solamente el 1% abarcan los de 16.

... dos entre el coeficiente 85 y 114, en la cultura occidental; el 14% para los comprendidos entre 70 y 84; el 2% para los comprendidos entre 55 y 69, y el 0'1 para los de coeficiente inferior a 55.

(2) - Vervaeck, encuentra entre 1.000 delincuentes un - 3'6% de deficientes mentales, y el 17'1% en los reincidentes; Stumpfl, encuentra el 8'4 entre los primeros y el 26'7% entre los reincidentes. Citados por Seelig, Obra cit. pág. 225

(3) - Alarcón Bravo y Marco Purón, La inteligencia en los delincuentes españoles, Madrid, 1968.

Todos son reclusos en la Institución de Carabanchel, para chicos de esas edades.

Se emplea el INPA no verbal y la Escala de Alexander.

Resultados obtenidos:

El 1% de inteligencia es inferior en el delincuente que en la población general.

En total el porcentaje de deficientes mentales de los reclusos supone el 8'3% de los casos estudiados.

Teniendo en cuenta que la debilidad mental abarca al 2% de la población general -según vimos en nota de página anterior-, hay que restarle esa diferencia a la cifra anterior, por lo que la debilidad mental de nuestra juventud delincuente quedaría reducida al 6'3%. (4)

Con respecto a la media de inteligencia propia de cada grupo delictivo, el orden es el siguiente, de mayor a menor: politropos (cometen diversos tipos de infracción), estafa, infracción Ley del Automóvil, robo con fuerza en las cosas y hurto, robo con violencia o intimidación en las personas, delitos sexuales y delitos contra las personas.

En general nuestra doctrina ha dado más valor del que realmente tiene la debilidad mental en el delito, obteniéndose diversos criterios y resultados (5).

(4) - Ver Sheldon-Glueck, The Problem of Delinquency, - Boston, 1959, pág. 75 y ss., también mantienen que la inteligencia media del delincuente juvenil es inferior a la de los escolares; Franchini Introna, obra cit. pág. 380 y ss.

(5) - Heras, La Juventud delincuente en España, cit. -- pág. 29, de 400 jóvenes estudiados obtiene: 206 mentalmente-

En realidad la deficiencia intelectual no se puede considerar en sí como causa directa de la criminalidad; necesariamente ha de ir unida a otra serie de factores para que -- pueda tener una valoración criminológica. Para Bize, la -- "triada "retraso mental, más retraso escolar, más disociación familiar", constituyen un conjunto de factores que predisponen en gran manera a la delincuencia. (6).

También la educación y el mundo circundante contribuyen al desarrollo de la inteligencia, que puede ser influida notablemente por el ambiente. (7). Pese a todo se ha de tener en cuenta que el defecto intelectual de esos chicos se debe en buena parte de los casos a un defecto familiar y del ambiente que les rodea.

Además de las causas ambientales hay otras que influyen en las deficiencias mentales, teniendo un origen genético. (8) En la inteligencia influye tanto el genotipo como el fenotipo, no es exclusiva de ninguno de los dos.

...normales; 194 débiles mentales, 133 en grado inferior, 48 en grado medio, y 13 en grado profundo.

Ver también Padre Montes, obra cit. pág. 291 y ss.; Piquer y Jover, J.J., El niño abandonado y delincuente, Madrid 1946, pág. 112 y ss.; estadísticas de los T.T.M. y de UNTTME.

(6) - Citado por René Resten, Caracterología del criminal, Barcelona, 1963, pág. 27.

(7) - Sánchez Monge, obra cit. pág. 368.

(8) - O.M.S. nº. 282 cit. págs. 13 y 15.

I N S T R U C C I O N .

La escuela es muy importante para el chico (1). Sale de la familia y comienza a tener contacto con el mundo exterior. Todo lo que aquí reciba va a influir en su constitución fenotípica. Ha de empezar a valerse por sí mismo; a seguir una disciplina; a aprender unos conocimientos. Debe seguir un ritmo normal. Si le cuesta habituarse; si no hay un control serio; se le permite faltar a clase; se retrasa en relación a los de su misma edad, puede tener todo ello para él resultados desastrosos.

Hay que tener mucho cuidado con el niño en la escuela por el valor futuro que tiene para él. (2)

(1) - Franchini-Introna, obra cit. pág. 189 y ss.

(2) - Fontán Balestra, Criminología y educación, Buenos Aires, 1943; Kvaraceus, Séminaire sur la prévention de l'adaptation sociales des enfants dans les grandes villes, Centre international de l'enfance, París, 1962; Las actividades periescolares, en R.I.J., númº. 10, abril, 1967.

La falta de adaptación le pone en situación de abandonarla. El tiempo que debía estar en ella lo pasará en la calle, con los consiguientes peligros de la misma. (3)

Hay incluso quien estima que el atraso escolar es un factor criminógeno y que las causas de inadaptación se pueden dar tanto por defecto como por exceso. (4)

Si el educador es bueno ayudará notablemente a formar la personalidad del chico; si no lo es o no pone cuidado, le perjudicará. Es un momento de la vida muy delicado, en el que se debe poner el mayor interés por parte de los padres, de los maestros y el Estado.

La enseñanza debe ser la más conveniente. (5) El exceso o el defecto puede perjudicar.

La dificultad principal estriba en el atraso escolar, tema éste estudiado hace tiempo. De todas formas se debe tener cuidado con los retrasados por falta de inteligencia y los falsos retrasados, que pueden serlo por vagancia o defecto físico que le impide seguir la marcha normal de su grupo (defectos visuales, del oído, etc.). (6)

(3) - Cuello Calón, Criminalidad infantil y juvenil, - Barcelona, 1934, pág. 39.

(4) - Ruiz-Funes, obra cit. pág. 109-110.

(5) - Alvarez de Cánovas, J., Psicología pedagógica, - Madrid, 1941.

(6) - Nathan, Los retrasados escolares, trad. de Santos Rubiano, Madrid, 1925, pág. 9 y ss.

En París y sus alrededores se calcula que el 10% de los chicos abandonan la escuela en el mes de octubre; el 40 en el mes de mayo, y el 25% en Navidad. (7).

Topp estudia 100 chicas delincuentes en Hamburgo y obtiene los resultados siguientes: 91 de ellas habían asistido a la escuela; solamente 48 de ellas obtuvieron resultados satisfactorios; 35 no pudieron pasar de la segunda clase, 7 de la tercera y 1 de la cuarta.

Stürup y Christiansen del estudio de 335 reclusos resultó que el 32% de los condenados por primera vez y el 56% de los reincidentes habían tenido dificultades en la escuela.

De los jóvenes delincuentes estudiados por Hoffner faltaban a la escuela ocasionalmente el 23'4% y constantemente un 20%. (8)

En relación con los demás chicos se observa: Que los delincuentes son menos cordiales en sus relaciones con aquéllos, dan resultados escolares más bajos, por comportamiento, prefieren trabajos manuales a los de lógica e inteligencia, no les gusta el colegio. (9)

Heras, del estudio de 400 chicos delincuentes, obtuvo: -

(7) - Sabater Tomás, Los delincuentes jóvenes, cit. pág. 214.

(8) - Citados por Middendorff, obra cit. pág. 137 y ss.

(9) - Glueck, Unraveling Juvenile Delinquency, cap. XII-pág. 135 y ss., Massachusetts, 1950; The Problem of Delinquency, cit. pág. 152 y ss.

80 eran analfabetos; 291, semi-instruidos; 24 con instrucción completa, y 5 con superior. (10)

De los menores de 16 años, a los que los T.T.M. aplicaron medidas duraderas, en 1965, eran analfabetos el 13% del total (11) (12), aunque la proporción varía por provincias y regiones. (13)

En cuanto a la falta de asistencia a clase de dichos chicos, presentaron irregularidad el 53% (14). En cuanto a la falta de asistencia, el porcentaje es inferior. (15)

De los 300 chicos que estudiamos menores de 16 años, hemos obtenido los siguientes resultados:

Eran estudiantes de los primeros cursos de Bachiller, - 46. En general son poco aplicados; van retrasados en relación a su edad, y muy pocos de ellos lo terminarán. Supone el 15%.

(10) - La juventud delincuente en España... cit. pág.- 37. Téngase presente que esto fue hace 40 años.

(11) - I.N.E.: E.J.E., 1965, pág. 265.

(12) - Se considera analfabeto la persona de 15 o más años de edad que no tiene aptitud para leer un texto o comprenderlo, y para escribir una breve exposición sobre un tema de la vida cotidiana (Anuario Estadístico de España, pág. 332, nota). No se olvide que este criterio no se puede aplicar a esos chicos, ya que la mayoría no tienen los 15 años.

(13) - Cádiz, con el 41%; Córdoba, con el 40% y Sevilla, con el 20%. (UNTME, año 1966).

(14) - I.N.E.: E.J.E., 1966, pág. 277.

(15) - Cádiz, el 41%; Córdoba, el 32%, y Sevilla, el 20%. (UNTME, 1966).

Tenían instrucción deficiente, en relación a su edad, - 89, que supone el 30%.

No habían recibido ninguna instrucción o muy poca, 16- de ellos, que supone el 5'3%

Acudían a la escuela pública con irregularidad, 60%.

Para los 500 mayores de 16 años, los resultados fueron: Analfabetos, el 4%; instrucción deficiente, el 72%; media, - el 13%, y el 11% tenían estudios de Bachiller, por lo general, y en algún raro caso carrera universitadia iniciada (en 8, supone el 1'5%), que terminan por abandonar. (16)

- - - - -

Es un hecho cierto que la casi totalidad de los chicos reclusos de nuestro país pertenecen a familias humildes o - de baja condición. También la condición social e instruc -- ción van unidas en el delito (17), siendo ambas deficientes. Ante esto, cabe preguntarnos: ¿La situación económica y cul tural son causa del delito?. Hay una respuesta clara: No -- puede influir en tanta proporción como la diferencia que se

(16) - La clasificación responde: analfabetos, los ya in dicados; deficientes, los que no saben leer y escribir con - cierta soltura y además no conocen las cuatro reglas aritmé- ticas; media, los que conocen lo anterior, más otros concep- tos. Nos referimos solamente a los comprendidos entre los 16 y 20 años.

(17) - Influyen, aunque no fatalmente, y en muy pocos - casos la indigencia, que apenas se da.

observa en los reclusos, muy pocos con ambos niveles elevados.

Veamos las causas:

La familia humilde solamente puede enviar a sus chicos a la escuela pública. No puede pagar un colegio privado para perfeccionarse.

Si comienza a trabajar a los 14 años, a veces antes, dejará de ir a la escuela. Con tal motivo en lugar de adelantar olvidará parte de lo aprendido. En alguna ocasión se compagina trabajo y escuela.

Los padres no le pueden dedicar tiempo alguno para instruirle, por tener que trabajar todo el día o no estar capacitados para ello.

En consecuencia:

Su trabajo no será técnico, ya que requiere unos conocimientos y una preparación.

Por ser, generalmente, manual y rutinario, no ejercitará la inteligencia.

A peor trabajo, peor situación económica. Luego, salvo alguna excepción, la situación socioeconómica y cultural, fatalmente van unidas.

La situación pobre - rico, cárcel - libertad, se desfasa:

- 1 - En las penas pecuniarias, con arresto subsidiario. El pobre las puede pagar o no, el económico-

mente fuerte sí. (18), (19).

2 - En las estafas, el rico normalmente devolverá el im porte y el perjudicado no le denunciará, no yendo a la cárcel; no puede hacerlo el débil económico.

3 - En otros tipos de delito, violación, estupro, abusos deshonestos, daños, apropiación indebida, falsificaciones, lesiones, injurias, calumnias y otros muchos, con dinero se puede hacer callar al perjudicado. De hecho se ha ce con mucha frecuencia. No se denuncia y la justicia no se enterará de nada.

Muchos perjudicados prefieren este procedimiento. La justicia no les molesta; no pierden tiempo; recuperan lo su yo, a veces más y de forma inmediata; si se hace cargo la justicia tardará tiempo; si se querella ha de pagar a un -- Abogado, Para evitar parte de esto. la justicia tenía que -- actuar con rapidez y hoy los procedimientos son muy lentos.

Aunque no es cierto, este es el criterio de los reclusos: Los ricos no van a la cárcel. Sin embargo, también va-

(18) - Conocemos un caso en que el perjudicado cumplió 30 días de arresto por no tener quien pagara 150 pesetas -- por él.

(19) - "Cuando el multado carezca de recursos, el Tribunal podrá autorizarle para que satisfaga la suma impuesta en plazos, cuyo importe y fecha serán fijados teniendo en cuenta la situación del reo". (Artº. 90, p. 2 C. penal).

alguno. Este fue siempre el criterio de los penados. Recogemos un escrito que apareció en la prisión de Valencia, - en la pared de un calabozo, que decía:

"En esta mansión maldita
donde reina la tristeza,
no se castiga el delito,
se castiga la pobreza". (20)

No tratamos al universitario español, porque en él -- apenas se da el delito. El porcentaje que hemos encontrado es prácticamente inapreciable. Por otra parte, buen número de ellos rebasan la edad de los 21 años, límite de nuestro estudio.

Sin embargo, últimamente hay un movimiento estudiantil de tipo internacional. Sus actos van generalmente contra el orden jurídico establecido. El movimiento en España quizá se deba al porvenir incierto de muchos licenciados.-- Hay exceso de chicos que terminan sus estudios en la Universidad en relación con los puestos de trabajo (21). Para evitar esto se deben crear más posibilidades para el futuro o hacer una selección mayor durante los estudios, a fin de - que su vida posterior no sea tan problemática. Hay otras causas.

(20) - Carpena, obra cit. pág. 135, lo toma del Dr. Escuder.

(21) - "Según los cálculos realizados no hace mucho, el 35% de los licenciados en Derecho están en paro; el 45, en situación de subempleo. En Medicina, el 22% en paro y un 45% en subempleo. En Veterinaria, el 85% en paro. En Políticas y Económicas, al aumentar el número de graduados, se prevé un espectáculo desolador. Y sobran Ingenieros..." (Instituto de la Juventud, Boletín Inform. nº. 93, sepbre, 1968, lo toma de José E. Muguruza, "El Europeo", 28-VI-1968).

ENFERMEDADES HEREDITARIAS =====

El problema de las enfermedades, sean o no hereditarias, en relación con la delincuencia, viene determinado por la psicosis a que puede llegar una persona, desesperación o falta de dominio que le puede llevar, ya al suicidio ya a la comisión de un hecho delictivo.

La dificultad se acentúa más en las llamadas enfermedades hereditarias, que en el sentir vulgar y común equivale a "enfermedad incurable". Esto no es cierto, ya que la mayoría, por no decir casi la totalidad, o se curan -aunque luego se transmitan a la descendencia, que de igual modo solucionará el problema durante su vida-, o se mitigan mucho. Pocas son las enfermedades para las que la medicina no tiene por lo menos un calmante más o menos duradero. De todos modos, si en pre hay una deficiencia física, que en algunos casos puede llevar al delito.

Generalmente el enfermo tiene complejo en relación con la persona normal, unos se dominan y otros buscan alguna for

ma de solucionarlo. En estos está el peligro, en los que buscan la vida delictiva como compensación a su inferioridad o como venganza a la sociedad, al grupo o a cualquier persona en particular -no hay que olvidar la delincuencia, por complejos, en personas físicamente anormales--.

En no pocas ocasiones la enfermedad lleva consigo una incapacidad para el trabajo, que en personas de condición humilde, cuando la familia ya se ha deshecho y cada miembro ha de valerse por sí mismo, la subsistencia se les hace penosa.

Hay que evitar la creencia general de que muchas enfermedades son hereditarias, unas no lo son y otras no se sabe con certeza, a fin de impedir la desesperación del enfermo.

Es casi imposible poder suavizarlo, los Médicos tienen muy pocos conocimientos de Genética, no se preocupan en estudiar algo tan siquiera de la misma (1). En España la mayoría de ellos están convencidos de que gran parte de las enfermedades tienen su origen en los progenitores del paciente. El que visita a Médicos de distinta especialidad podrá comprobar que en casi todos le preguntarán por las enfermedades -- que han padecido todos sus familiares, padres y hermanos, principalmente. Esto es verdaderamente excesivo, a la vez que pone en una situación de defensa al paciente.

Pero ¿qué enfermedades son hereditarias y cuáles no?.-

(1) - Ver introducción a obras ct. de Sinnott y Haro García.

No todos los autores de estudios sobre Genética están de acuerdo, aunque admiten las conclusiones con ciertas reservas. Por otra parte, hemos de señalar que hay enfermedades que se heredan y que la misma enfermedad se puede adquirir, por determinadas circunstancias, durante la vida. "Alrededor de un 30% de las anomalías cardíacas son realmente hereditarias, pero el resto se deben a otras causas". (2)

No hay una distinción clara entre las enfermedades hereditarias o no, dice Sinnott. (3). Lo mismo ocurre en relación con que si una enfermedad es curable o no, sea o no hereditaria, todo depende de si se puede proporcionar ambientes adecuados para las personas que lo sufren. (4)

La mayor parte de los autores no se deciden por hacer una clasificación de las enfermedades hereditarias. Unos -- son conservadores, citan unas cuantas (5), mientras que -- otros presentan una amplia lista de ellas, tal como hace Haro (6), que en una clasificación de catorce apartados, hace una enumeración de casi 400.

Se han hecho estudios sobre enfermedades, para ver si se transmiten o no, empleando parejas de gemelos idénticos,--

-
- (2) - Sánchez Monge, Obra cit. pág. 367.
 - (3) - Obra citada, pág. 47
 - (4) - Sinnott, obra cit. pág. 48.
 - (5) - Sánchez Monge, Obra cit. pág. 369 y ss.
 - (6) - Haro Harcía. Edo. "Genética Humana", Barcelona, - 1961, pág. 196 y ss.

otras de fraternos y hermanos comunes, con los que se hacen comparaciones. Auerbach (7) presenta un estudio sobre la -- transmisión del raquitismo, donde se observan los casos en -- que un sujeto lo padece y ver si lo padece el otro hermano -- de la pareja. Se estudian 60 parejas de gemelos idénticos y 74 de fraternos. Las conclusiones son:

En Idénticos: también estuvo afectado el otro, en 56 ca sos; no lo estuvo en 7.

En fraternos: También estuvo afectado el otro, en 16 ca sos; no lo estuvo en 58.

Lo anterior demuestra que el raquitismo se transmite -- por herencia.

Sánchez Monge (8), recoge un estudio sobre la transmi -- sión de la tuberculosis, realizado en 1943 por Kallman y Reis ner. Los resultados fueron:

<u>En gemelos idénticos</u> :	Tanto	por	100	de	tuberculosis,	87'3
<u>En gemelos fraternos</u> :	"	"	"	"	"	25'6
<u>En hermanos</u> :	"	"	"	"	"	25'5
<u>En hermanastros</u> :	"	"	"	"	"	11'9

También esto nos demuestra que la tuberculosis se transmi te.

(7) - Obra cit. pág. 170.

(8) - Obra cit. pág. 363.

Hay que evitar toda tara física que suponga una inferioridad, del tipo que sea, para el sujeto. Comienzo precisamente en la juventud, cuando el chico empieza a darse cuenta de su situación perjudicial; a veces es tratado con menos consideración por los demás; se encuentra tarado para algunas funciones; termina por conocer su situación y en muchos casos a crearse una psicosis que le lleva a la inadaptación social, terminando en alguna ocasión en la vida delictiva.

Cierto es que algunas enfermedades, por el momento, no se pueden evitar; hay que resignarse a ellas. Sin embargo, la Medicina debe buscar medios de mitigación, y de consolación la sociedad, para esos chicos afectados.

No es cierto que todas las enfermedades hereditarias sean incurables (9), todo dependen de que se puedan proporcionar ambientes adecuados para las personas que las sufren.

El cambio constante de las poblaciones; la mezcla de razas; los factores ambientales, biológicos y culturales; los compuestos químicos, usados como medicamentos, fertilizantes, insecticidas, los residuos que flotan en el ambiente, son sin duda causas que influyen en el caudal genético, pero sin saber en qué proporciones. (10)

La eugenesia (11), puede ser negativa: que tiende a --

(9) - O.M.S. nº. 282, cit. pág. 6.

(10) - Id. id. pág. 17

(11) - Id. id. pág. 32

disminuir las sobrecargas y enfermedades hereditarias; y positiva, cuya misión es la de mejorar la constitución genética - (apenas se utiliza).

Aunque la eugenesia negativa nunca podrá evitar las enfermedades, en general, ni las hereditarias, pues las mutaciones, los caracteres recesivos de uniones entre heterocigóticos, etc. seguirán provocando anomalías; lo que sí puede hacerse es mitigar algunas.

En todo caso hay que evitar la transmisión de enfermedades. Debían de tomarse las medidas pertinentes para que no se uniesen en matrimonio aquéllos que son portadores de alguna enfermedad hereditaria, que se sabe pueden pasar a su prole, bien afectándolo en toda la intensidad o en parte.

Hoy, en España, no está prohibido la celebración de tales matrimonios, solamente cabe la recomendación, que en muy raros casos sirve para algo. También los tarados tienen derecho a la vida y a la unión; hasta aquí estamos de acuerdo, - lo que no nos parece tan convincente es admitir que tengan una descendencia enfermiza o deforme, no por ellos, sino por los propios perjudicados, los hijos. No se puede hablar, hoy por hoy, de la esterilización de esas personas; la verdad es que hay dudas en cuanto a lo que son o no enfermedades hereditarias (12), si son curables o no (13), y su verdadera re-

(12) - Sinnott, Obra cit. pág. 47-48.

(13) - O.M.S., nº. 282 cit. pág. 35, se dice que buen número de las enfermedades hereditarias son curables.

percusión (14).

El control de la natalidad en esos casos se hace necesario, aunque todo depende de las creencias religiosas y de las instituciones sociales propias de cada país. No obstante se deben evitar los abusos. (15).

Por su parte la Carta Encíclica "Humanae Vitae", sobre la regulación de la natalidad, dada por Pablo VI, en julio del presente año, prohíbe el aborto, la esterilización y medidas anticonceptivas.

No es momento oportuno para hablar de la esterilización en ciertos supuestos, por lo que habrá que esperar a una situación más favorable. La Iglesia solamente la admite de forma indirecta (16). Pese a todo, son muchísimas las leyes que al respecto se han dado en diversos países. (17)

En nuestro ordenamiento penal se prohíbe la esterilización, aborto y toda clase de medidas anticonceptivas (18), más otros actos que van contra la moral y buenas costumbres.

(14) - Sobre todos estos problemas ver Jiménez Asenjo, E., El Anticoncepcionismo ante la moral y la ley penal, Madrid, 1942.

(15) - O.M.S. n.º. 282, cit. pág. 32.

(16) - Se dice en la citada Carta-Encíclica: "La Iglesia, en cambio, no retiene de ningún modo ilícito el uso de los medios terapéuticos verdaderamente necesarios para curar enfermedades del organismo, a pesar de que se siguiese un impedimento, aún previsto, para la procreación, con tal de que ese impedimento no sea, por cualquier motivo, directamente querido.

(17) - Ver Jiménez Asenjo, Obra cit. pág. 111 y ss.

(18) - Se considera delito el aborto o prácticas abor-

De todos modos el problema de las taras físicas, sean de cualquier orden, apenas si tienen importancia en la delincuencia de la juventud española. Son muy raros los chicos que se encuentran en tal situación, algunos tal vez -- porque aún no se manifestó la enfermedad, o porque es demasiado joven y todavía no comenzó a tener dificultades, -- pues vive bajo la tutela de sus padres. Es un problema que afecta en mayor intensidad al delincuente adulto, cuando -- tiene necesidades económicas y casi siempre una familia -- que sacar adelante. Se ven con frecuencia hombres jóvenes, con aspecto de ancianos, tuberculosos, con afecciones cardíacas, etc. que les impide trabajar y no tienen ningún medio de vida. Ahí está la dificultad.

... tivas en nuestro Código penal, arts. 411 y ss.

También se sanciona toda forma de propaganda anticonceptiva. Artº. 416.

La castración y esterilización se sanciona en el artículo 418 del Código.

Se castiga al que hiriere, golpear o maltratase a -- otro si a consecuencia de las lesiones que le ocasionase -- quedase el ofendido impotente. Artº. 420.

I

CIUDAD, CAMPO Y MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
=====

Sin duda que hay diferencias entre la delincuencia de la zona rural y la urbana, sobre todo en las ciudades de gran población, donde se vive en pleno anonimato (1). El aspecto social y psicológico del joven es diferente, por lo que cometen en más ocasiones un delito y menos en otras.

De lo expuesto anteriormente, para reclusos y sentenciados en Madrid (2), se desprende:

Que la estafa, apropiación indebida, delitos cometidos con vehículos de motor, escándalo público y falsedades, se dan con más frecuencia en la juventud de la gran ciudad -Madrid- que en la zona rural. Es cosa totalmente lógica, pues aquí se puede encontrar con más facilidad a un desconocido para estafar, apropiarse de lo que se le confió, los chicos tienen con más frecuencia moto o automovil, el escándalo pú

(1) - Ver Cerrillo Maroto, ..., R.P.E. nº. 59, noviembre 1966 y nº. 61, enero 1967.

(2) - No se olvide que buena parte de los reclusos de la estadística que consideramos, pertenecen a Madrid, Barcelona, Valencia u otras ciudades populosas, por lo que las -

blico pasa más desapercibido y hay más facilidad para llevar a cabo la falsedad.

Por otra parte, la violación o su tentativa, homicidios e infanticidios, son más frecuentes en la zona rural. Los instintos sexuales son más fuertes en la gente del campo, se recrean más en ellos, y aunque no lo fuesen no tienen medio de saciarlos como los chicos de la ciudad con la prostitución o chicas de vida liberal. El tener que vivir siempre unidos, dependiente o relacionados con las mismas personas, sin posibilidad de expansión, tropezando con frecuencia a quéllos que se odia, lleva consigo una mayor criminalidad entre las personas.

Por otra parte el delincuente tiene más facilidad en la ciudad que en el campo. En los pueblos son fácilmente conocidos y apresados por la justicia. Sin embargo, en la gran ciudad tienen más defensa, tanto para la comisión de sus hechos como para poder camuflarse después de la ejecución. -- Tiene la justicia muchas más dificultades para combatir la delincuencia en las grandes urbes que en la zona rural, donde, por otra parte, también las infracciones penales son menores. (3)

... diferencias marcadas son todavía mayor.- Prescindimos de comparar los delitos de robo y hurto por las razones ya expuestas de la condena condicional y atenuantes. De todos modos es más frecuente el robo en la ciudad que en la zona rural, donde predomina con más extensión el hurto. Se dan en la ciudad, a excepción de los delitos contra las personas, las infracciones de mayor gravedad, tanto consideradas en sí, como por los procedimientos utilizados.

(3) - Middendorff, obra cit. pág. 147 y ss.

En España se cometieron los siguientes delitos, teniendo en cuenta el lugar donde se llevaron a cabo:

<u>AÑO.</u>	<u>En capital de provincia.</u>	<u>Municipios más 20.000 habitantes</u>	<u>Municip.- de 10 a - 20.000 h.</u>	<u>Municip.- de menos de 10.000 h. (4)</u>
1962	12.947	3.896	1.685	7.656
1963	11.929	3.245	1.564	8.021
1964	13.285	3.550	1.587	7.643
1965	16.743	5.113	2.654	7.614
1966	17.358	5.369	2.901	7.729 (5)

Se aprecia un aumento proporcional en todos los grupos, a excepción de los que tienen menos de 10.000 habitantes, debido a que éstos mantienen su población o incluso en muchos casos disminuye, por la migración a las ciudades. Los demás grupos son receptores de migración. (6)

(4) - La población de España, en 1960, era:

Municipios de menos de 10.000 hab. nº. 8.779, población: 13.218.000

Municip. de 10 a 20.000 hab. nº. 254, población: 3.410.000

Municip. de más de 10.000 hab. 120, población: 4.673.000.

Capitales de provincia, población: 9.280.000.

Anuario Estadístico de España, 1961, pág. 36-37.

(5) - I.N.E.: E.J.E., 1962, página 50; 1963, pág. 305; - 1964, pág. 40; 1965, pág. 47, y 1966, pág. 47.

(6) - Ver Anuario Estadístico de España, 1968.

Comparando la población del año 1960, con los delitos cometidos en las mismas el año 1962, se obtienen los siguientes resultados:

En las poblaciones de menos de 10.000 habitantes, se cometió un delito por cada 1.700 habitantes.

En las de 10 a 20.000 habitantes se cometió un delito -- por cada 2.000.

En las de más de 20.000 (excluyendo capitales de provincia) se cometió un delito por cada 1.200.

En las capitales de provincia se comete un delito por -- cada 700 habitantes, aproximadamente.

Se aprecia un mayor índice de criminalidad en las capitales de provincia y ciudades de más de 20.000 habitantes. -- Sin embargo, es menor la criminalidad en las ciudades com -- prendidas entre los 10 y 20.000 habitantes, que en las de me -- nor población.

A resultados similares llega la estadística policial de la oficina federal alemana en el año 1954 (7).

De todas formas esa proporción varía según la población de las ciudades, su situación, migración recibida, etc. Se -- según los delitos conocidos por la policía en los últimos cinco años, las capitales de provincia que pasaban de la media que corresponde al conjunto de ellas, fueron:

(7) - Middendorff, obra cit. pág. 147.

Las Palmas, Barcelona, Madrid, Bilbao y Zaragoza, por este orden. (8).

II

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Hemos venido refiriéndonos a la ciudad y campo, sin hacer más consideraciones. No obstante, hay gente que viene de la zona rural a otra ciudad mayor o a una capital de provincia; por una serie de circunstancias aquí han llegado a delinquir, cuando de seguir en el pueblo nunca lo hubieran hecho. También esto influye en la mayor criminalidad de las grandes urbes.

Referidos a la delincuencia juvenil cabe decir lo mismo, que la ciudad predispone en cierto modo al delito. (9)

El llegar a la ciudad toda la familia tendrá que soportar una serie de dificultades. La vida es más difícil; hace falta más dinero; encontrar vivienda acomodada tiene sus problemas; la educación de los hijos también; tampoco se encuentra trabajo especializado, pues el que viene del campo apenas sabe hacer otra cosa que las labores de la tierra, por ello solamente encontrará trabajo sin cualificar. En suma, -

(8) - Según estadísticas sin publicar.

(9) - Sabater Tomás, Los delincuentes jóvenes, cit. -- pág. 102.

que su adaptación social al choque con las dificultades será difícil, su nivel de vida bajo y eso puede influir en la criminalidad de sus hijos. (10)

El cambio de ciudad afecta más a los hijos que a los pa dres (11). De todos modos se deja sentir aún en los chicos nacidos ya en la capital, pero cuyos padres procedían de la zona rural. Cuesta mucho a los progenitores adaptarse y -- aunque sus hijos nazcan y vivan en la ciudad, aún recibirán el impacto de los restos de inadaptación de sus padres. De todos modos la influencia es menor que cuando el chico llega directamente con toda la familia; cuanto más joven se -- llegue, más rápidamente llegará la adaptación, o menor la -- inadaptación.

Los motivos de marchar a la ciudad son múltiples, aunque el más frecuente es la busca de trabajo y el porvenir -- de los hijos. Incluso la guerra puede provocar la migración (12).

También tiene su importancia los movimientos del ex -- tranjero. La situación de la familia en el extranjero es todavía más caótica, algunos señalan para los inmigrantes mayor índice de criminalidad. (13)

(10) - Cerrillo Maroto, G. El nivel de vida y la criminalidad, en R.E.P., nº. 55-56, julio-agosto, 1966.

(11) - Franchini-Introna, obra cit. pág. 155.

(12) - Von Hentig, obra cit. pág. 392

(13) - Seelig, obra cit. pág. 297.

De las 750 familias estudiadas obtenemos los siguientes resultados:

A - Para menores (250 familias):

a) Era el padre de la ciudad donde vivía la familia en el 43% de los casos, no lo era en el 57%.

b) Era la madre en el 52%, y no lo era en el 48% de los casos.

c) Era el hijo delincuente nacido en dicha ciudad - en el 79% de los casos.

B - Para mayores de 16 años (500 familias):

a) Era el padre de la ciudad donde vivían en el 39% de los casos, no lo era en el 61%.

b) Era la madre en el 49%, no lo era en el 51%.

c) Era el hijo delincuente en el 61% de los casos y no lo era en el 39%.

Los movimientos migratorios en España son frecuentes - durante los últimos años. (14)

También tiene importancia la emigración de familias y chicos a países extranjeros (15). Allí se habitúan a otra -

(14) En 1966 los movimientos fueron, Salidas:

Poblaciones de menos de 2.000 hab.	92.708	personas.
Id. entre 2 y 10.000 hab.	125.065	"
Id. entre 10 y 20.000 hab.	44.964	"
Id. entre 20 a 100.000 hab.	63.998	"
Id. entre 100 a 500.000 hab.	27.083	"
Id. de más de 500.000 hab:	29.451	"

Son ciudades receptoras: todas las mayores de 2.000 habitantes, recibiendo en mayor proporción las comprendidas entre los 20 y 100.000.- Ver Anuario Estadístico de España, 1968.

(15) - García Fernández J., La emigración exterior de España, Barcelona, 1966; III Pleno del Consejo Nacional de la Juventud (Cuarta Comisión, Juventud y emigración), en R.I.J. nº 16, abril, 1968.

forma de vida -cuando están por lo menos un año-, y al regresar a España pretenden imponer lo que allí vieron y les conviene, no haciendo mención de lo que les perjudica. Al gún joven se inició allí en la delincuencia y otros ya lo eran aquí, alternando el trabajo -si lo hacen-, con la comisión de delitos. La emigración española tiene un volumen -- considerable, yendo dirigida principalmente a Europa, y dentro de ésta a Alemania y Francia (16).

 (16) - En el año 1965 salieron para América 16.855 españoles y para Europa, 73.891, de éstos fueron a Alemania; - - 41.144, siendo las provincias con mayor número, Orense, Sevilla, Cádiz, Badajoz, con más de 3.000 personas; Madrid, - Córdoba, Granada y Murcia, con más de 2.000 cada una.

Eran menores de 15 años, 672, y comprendidos entre los 15 y 24 años, 12.533 de ellos.

Martínez Cachero, L.A., La emigración juvenil a Alemania, en R.I.J. nº. 11 cit.

CINE, LITERATURA, TELEVISION, ...
 =====

Pueden influir, tanto en el vicio que se puede adquirir, como en lo que se puede aprender en sentido negativo.

El cine enseña a veces procedimientos para la comisión de ciertos delitos. No es raro que pocos días después de exponerse en una proyección un procedimiento eficaz de delinquir, se lleve a la práctica. Es muy conveniente que la -- censura sea totalmente rigurosa, tanto para la califica -- ción moral del espectáculo como para evitar la entrada a -- chicos no autorizados. Sin embargo, los de 18 ó 20 años, ya están autorizados para ir a películas donde se pueden ver -- cosas perniciosas. Si consultamos las carteleras de cine -- se observará que la mayor parte de las películas son de es -- te tipo.

Otras veces crea en los chicos un hábito al cine, que les hace olvidarse de todo; no asisten al colegio, no estudian, no van al trabajo, etc. Terminan por encontrarse en -- edad avanzada sin tener resuelto su porvenir, ni tan si --

quiera iniciado. Esto es frecuente en las ciudades donde hay funciones a diario e incluso matinales (1). También no pocas veces consiguen el dinero de forma ilegal para poder ir al cine, etc. (2), (3).

Del mismo modo la literatura en cualquiera de sus aspectos puede ser perjudicial, tanto la pornográfica, que a veces lleva a una iniciación sexual temprana o aberraciones de ese tipo, con sus consiguientes trastornos de tipo psicológico - (4), como procedimiento para delinquir.

La prensa también expone, en general, con rótulo sensacionalista hechos delictivos importantes. Explica a veces el procedimiento y lo aprenden los jóvenes, quienes rápidamente los ponen en práctica.

La televisión puede influir igualmente por los motivos anteriores y en mucha menor proporción la radio. (5)

En España la radio y televisión no ejercen ~~prácticamente~~ influencia alguna, ya que los programas están seleccionados.

El cine y las lecturas influyen más, aunque no tienen tanta importancia como se le da por algunos autores, En realidad todo dependerá de la formación de los chicos. (6)

-
- (1) - Middenдорff, obra cit. pág. 170 y ss.
 - (2) - Cine infantil y juvenil; por Angel Casado Marcos-de León, En R.I.J., nº. 10, abril, 1967.
 - (3) - Aldaya Valverde, M^a.C., El tiempo libre como factor etiológico de la delincuencia juvenil, en R.I.J. nº. 15 febrero, 1968.
 - (4) - Manifestación de la homosexualidad juvenil, por Alfonso Ferrer Guillén, en R.I.J., nº. 13, octubre de 1967; La masturbación como problema de adolescencia, López Arévalo, J. R., R.I.J. nº. 17 junio, 1968; Formación sexual de la juventud por Martínez Llópiss, M., en R.I.J., Nº 0, agosto 1965, Sabater Tomas, obra cit. pág. 127.
 - (5) - Francini-Introna, Obra cit. pág. 216 y ss.
 - (6) - René Resten, Obra cit. pág. 46; Baviera, I., Diritto Minorile, Milano, 1965, pág. 89.

A L C O H O L =====

No hay ningún país que escape al consumo abusivo de las bebidas alcohólicas. Hábito que se adquiere en la juventud y acompaña al hombre durante toda su vida. España, uno de los países grandes productores, también tiene sus problemas en ese aspecto.

Nuestra juventud consume muchas bebidas alcohólicas. No lo hacen de forma periódica, sino que hay gran diferencia de unos días a otros. En los festivos raro es el joven español de dieciséis años o más que no usa, siendo muy elevado el porcentaje de los que abusan. Este consumo disminuye mucho en los días no festivos.

Varias son las causas por las que la juventud toma be bidas alcohólicas, ~~v~~amos algunas:

Es una forma de llenar el tiempo libre. No disponiendo de ninguna forma de divertirse, pasan la tarde de los días de descanso en los bares, cafeterías, etc.

Emulación a los adultos, quienes llenan los establecimientos todos los días.

A veces les inician los propios padres.

Para muchos chicos es un orgullo tomar mucha cantidad sin llegar a la embriaguez plena. Con ello se crecen ante sus amigos.

Perder la timidez propia de su corta edad. Principalmente para relacionarse, charlar, bailar, etc., con las chicas, ante las que suelen estar cohibidos. Con los efectos pierden la timidez. En un baile público e incluso reuniones privadas, es difícil encontrar algún joven que no haya consumido el alcohol suficiente para estar en cierta situación de euforia, sin llegar a la embriaguez ligera. Sobre todo cuando la sesión ya está avanzada. No pocos van al lugar en tal situación, aumentando o manteniendo, por lo menos, su estado.

Para conseguir la euforia que produce.

En algunos casos se consume para escapar de ciertos problemas que agobian al chico, referentes al trabajo, estudio, familia y sus relaciones con ella, novia, amigos o amigas, etc.

Otras veces casi obligado por los amigos o por no quedar en ridículo.

La mujer consume menos bebida, aunque en los últimos años se viene observando un aumento considerable, llegando en algunos casos a la embriaguez ligera e incluso plena.

Cuando los placeres del alcohol no son suficientes algunos pasan a las sustancias estupefacientes o incluso mezclan ambos productos.

Se inician antes los chicos de la zona rural que los de la urbana.

Aunque el Código penal español prohíbe la venta de bebidas alcohólicas a menores de dieciséis años (1), hay chicos de catorce o quince que se inician en el consumo de las mismas, en tabernas y bares pequeños, de barrio, donde se las suministran.

En cuanto al consumo no hay distinción en relación a la clase social a la que pertenece nuestra juventud. Son muchos los chicos que abusan, aunque se acentúe más en las inferiores, por su menor formación y responsabilidad.

Aunque la iniciación es precoz, como en todos los países (2), no es problema grave en nuestra juventud, ni lo fue nunca (3). No tiene gran valor en la criminalidad, aunque a veces influya y pudiendo ser causa modificativa de la responsabilidad criminal (4).

(1) - Se sanciona a "Los que en establecimientos públicos vendieren o sirvieran bebidas alcohólicas o permitieren la permanencia en dichos lugares a menores de dieciséis años, - así como quien en los mismos lugares ocasionare maliciosamente su embriaguez" (Art. 584, nº. 7).

(2) - Franchini-Introna, obra cit. pág. 98 y ss.

(3) - Heras, La vida del niño delincuente, cit. pág. 125 y ss.

(4) - Oneca, Obra cit. pág. 305 y ss.; Cuello Calón, obra cit. pág. 486 y ss.

Criminológicamente donde más valor tiene es en los delitos cometidos con vehículos de motor, así como en la sustracción de los mismos y posteriores infracciones y en los actos de gamberismo (generalmente no constitutivos de delito).

Son pocos los autores que cometen sus hechos en estado de embriaguez -aunque conocemos casos de chicos que siempre que se encuentran en tan situación fatalmente delinquen-; -- además, ese porcentaje no refleja la realidad, ya que el chico en tal situación pone menos cuidado en la ejecución y se le detiene con más facilidad in fraganti.

Muchos jóvenes alegan que se encontraban embriagados con la finalidad de conseguir una atenuación de la pena (5), excusa que no les vale de nada (6).

El delincuente juvenil suele tener miedo ante la ejecución de los hechos y en los actos preparatorios. Aquí también se dan algunos casos de utilizar el alcohol para salvar tal situación y no desistir posteriormente en la tentativa, llegando a la ejecución (7).

(5) - Ver Oneca, Obra cit. pág. 308 y ss.

(6) - Es circunstancia atenuante de la responsabilidad criminal. "La embriaguez no habitual, siempre que no se haya producido con el propósito de delinquir". (Artº 9º. nº. 2 C. penal).

No la recoge el C. de Justicia Militar.

(7) - Nos encontramos ante las "actiones liberae in causa", en donde el autor es plenamente responsable ya que existe nexo causal entre su acto voluntario y el resultado.

Además de atenuante puede ser también eximente la embriaguez en nuestra legislación (8) y la habitual puede dar lugar a la aplicación de una medida de seguridad (9), así como a los que de cualquier manera promuevan o favorezcan la embriaguez-habitual (10).

En nuestra legislación también se sanciona a los que causaren perturbación o escándalo con su embriaguez (11).

Se protege al menor de dieciséis años evitando que trabaje en locales destinados al despacho y consumo de bebidas -- alcohólicas, sancionando a los padres o tutores de los menores de dicha edad culpables de la embriaguez de los mismos, por su abandono o descuido (12); finalmente se puede aplicar una medida de seguridad a los que suministren vino o bebidas es-pituosas a menores de catorce años en lugares y estableci -- mientos públicos o Instituciones de educación e instrucción- (13).

Del estudio de 300 chicos comprendidos entre los 16 y - 20 años, que habían pasado por alguna prisión, obtenemos los

(8) - Lo será siempre la completa, cuando ~~no~~ se haya buscado de propósito para delinquir. Ver Comentarios de Ferrer-Sama, ct.

(9) - Ver Ley de Vagos y Maleantes, artº. 2º. nº. 6.

(10) - Ley de Vagos y Maleantes, artº. 2º nº. 7; aunque no se establece en la Ley medida ninguna aplicable a los mismos.

(11) - Con multa de 25 a 1.000 pesetas y reprensión pri-vada (artº. 57º nº. 3. del C. penal).

(12) - Artº. 585, nº. 3 y 8 del C. penal.

(13) - Ley de Vagos y Maleantes, artº. 2º. nº. 7, aunque no se establece medida alguna aplicable a tales sujetos,

siguientes resultados: Aficionados a la bebida, con embriaguez ligera en diversas ocasiones, 37 de ellos (12%); con embriaguez frecuente y plena (habituales, 7 casos, (2'3%). Habían fumado grifa en alguna ocasión siete de ellos, sin ser ninguno habitual (14).

En realidad es el alcohol otro de los vicios de la juventud delincuente, siendo grave en algunos países (15),

(14) - Del estudio de 200 reclusos adultos obtenemos: - el 17'5% de aficionados a la bebida con algunos casos de embriaguez; el 5% de habituales, y el 3% de fumadores de grifa, también habituales.

(15) - Fueron condenados por embriaguez en Suecia, durante el año 1957: 1.093 chicos comprendidos entre los 15 y 17 años, y 4.346 comprendidos entre los 18 y 20 (nota del traductor Rodríguez Devesa a pág. 180 de obra de Middendorff cit.); Veillard- Cybulsky, obra cit. pág. 50 y ss.

I

=====E S T U P E F A C I E N T E S=====

No tiene España problema grave en la actualidad, aun que conforme se viene observando el aumento de consumo de sustancias estupefacientes, no pasará mucho tiempo en que la situación se agrave, (1) si no en un plano similar al de Estados Unidos, Inglaterra, Alemania, Francia o Hispanoamérica, si como para preocupar seriamente. Preocupación - que debía sentirse ya y no esperar a un futuro, quizá demasiado cercano, cuando la solución sea muy difícil o imposible (2). Nos estamos refiriendo a la juventud.

La sustancia más empleada en España son los preparados de "Cannabis Indica" o cáñamo común, utilizándose la planta picada (grifa o Kif) o bien la resina (haschich). - Su cultivo es muy extenso en el Norte de Africa, Cercano y Medio Oriente, (Líbano es el país de mayor producción ilícita), siendo la introducción en nuestro país de forma clandestina.

Su precio, al por mayor, viene siendo de unas 8 a 10.000 pts., para la grifa y el kif, y de unas 60.000 el haschich. En la reventa resulta más caro, cuando se adquiere en pequeñas cantidades; de todas formas es de las sustancias estupefacientes más baratas.

(1). El tráfico ilegal de estupefacientes ya se encuentra previsto en el Reglamento de la Policía Gubernativa, - de 1.930 (art. 288).

El procedimiento normal de uso es fumarle en cigarrillos, aunque también hay quien lo come, bebe, inyecta o inhala; se puede utilizar solo o mezclado.

Su uso se encuentra muy extendido en todo el mundo,-- aunque donde más se utiliza es en el Norte de Africa y en Europa. Se calcula que unos 250 millones de seres se encuentran influidos por el vicio de esta sustancia.

Los efectos que produce el kif son de doble intensidad que los de la grifa y el haschich cinco veces más. Normalmente la grifa y el kif (o kiffi) se mezcla con tabaco, dependiendo su intensidad de la proporción de esa mezcla.

Pasamos a ver los efectos que produce la embriaguez-cannábica: (3).

Según Porot y Bouquet, los efectos de la intoxicación aguda pasajera son:

a). Fase de excitación eufórica, que se presenta una o dos horas después de ingerir la droga. Sensación de bienestar, los actos escapan al control de la voluntad.

b). Fase de exaltación sensorial y afectiva, des---orientación; ilusiones y a veces alucinaciones; agresividad; pérdida de la noción del tiempo y el espacio, etc.

(2). En una circular dada por la Fiscalía del Tribunal Supremo, en agosto del presente año, se refleja la importancia que va tomando el problema de los estupefacientes.

(3). Ver Vallejo-Nágera, J.A., Psiquiatría Clínica,-- Madrid, 1.960, Pág. 196.

Nociones sobre las toxicomanías, en Tercer Curso-Coloquio sobre Estupefacientes, celebrado en Madrid 14--26 de Noviembre de 1.966, organizado por las Direcciones Generales de Sanidad y Seguridad, sin publicar.

c). Período de bienestar, con desdoblamiento de la personalidad en ocasiones.

d). Depresión y sueño. Al despertar cansancio e inapetencia para trabajar.

Estos efectos no son siempre los mismos, varían; cada uno responderá según su personalidad y cultura, y en -- los toxicómanos la situación se acentúa, gran indiferencia del sujeto, falta de aptitud para el trabajo, jaquecas. En este período se llega a la anafrodisia y la impotencia parcial desemboca, a menudo, en la inversión sexual.

Según Chopra y Chopra las manifestaciones de los grifómanos son más acentuadas que las de los alcohólicos y -- otros toxicómanos. Les brillan los ojos y están muy congestionados.

En realidad las escenas de violencia son de gran intensidad, con grandes gritos, tienden a destrozarlo todo y no reaccionan a ningún impulso ni coacción exterior. A veces puede parecer, a los no expertos, que se trata de un -- ataque de locura, cuando no es mas que de una intoxicación, por lo que los médicos deben discreminar en estos supuestos.

Además de las sustancias cannábicas, hay otras que -- producen dependencia -- según la Organización Mundial de la Salud --, son: La morfina (4) sus derivados, cocaína, barbitúricos y anfetaminas.

(4). Es la morfina uno de los derivados del opio, al igual que la heroína, codeína, etc.

También en España se utilizan con frecuencia los barbitúricos y anfetaminas (5). Estas son estimulantes del -- sistema nervioso central (se utiliza por persona de mucho-trabajo intelectual - estudiantes, hombres de negocios-; - otros para combatir la fatiga -aviadores, deportistas, con-ductores de camiones -, y los que pretenden vencer el mie-do). También es frecuente los adelgazadores y en el dopado-de deportistas. Es utilizada, con frecuencia por muchos toxicómanos, al no encontrar la droga, ya que les produce la euforia que buscan.

En cuanto a los barbitúricos tuvieron su origen en - una serie de sustancias que se empleaban para conciliar el sueño. Llevan consigo una gran pérdida de reflejos, torpeza en los movimientos, confusión visual, etc. Se utilizan- a veces para el suicidio, siendo el abuso en ocasiones cau- sa de muerte.

Pese a que se encuentran especificadas las sustan -- cias que se consideran estupefacientes (6), hay productos- farmacéuticos que si no tienen la consideración de tales, - si producen un efecto de euforia similar, aunque no tan in-tenso y que si no lleva a la toxicomanía si a la habitua - ción. Otros, principalmente barbitúricos y anfetaminas, se expenden al público sin la receta médica que en algunos ca- sos se precisa. Lo primero es difícil de controlar, por la

(5). Apenas si se utilizan en España las otras sustan- cias estupefacientes. El opio, es propio de Oriente y la - cocaína en hispanoamérica, salvo en terapéutica. Sin embar- go, hay en España toxicómanos, adultos, que utilizan la -- morfina. En cuanto a la cocaína se tendrá en cuenta la gran cantidad de hispanoamericanos residentes en nuestro país, - sobre todo cubanos.

(6). En las listas I y II del Convenio Unico de 1961 -ratificado por España el 3-2-966- se especifican lo que - se consideran sustancias estupefacientes, más los que se - consideran en las listas III y IV.

gran cantidad de productos que los laboratorios sacan al --
mercado.

II

==T R A F I C O==

La intruducción del Cannabis se hace, a través de --
las fronteras, principalmente la marroquí, aunque también --
por Francia y Portugal; por vía terrestre, marítima y aérea,
son los procedimientos empleados.

En cuanto a las personas que lo realizan diremos en --
primer lugar que no hay apenas traficantes españoles orga --
nizados. Lo realizan algunos extranjeros que viven de eso;
jóvenes vagabundos (melenudos, hippies, etc.), que no tra --
bajan, tienen el vicio y lo fomentan, buscan solamente el --
placer y su forma de vida es lo que consiguen con la venta
de estupefacientes, directamente o haciendo de intermedia --
rios; españoles emigrantes, que aprovechan el regreso a Es --
paña y adquirieron el vicio fuera, otras veces traen el --
producto por los beneficios que obtienen.

El gran tráfico internacional, que impide el control --
riguroso en las fronteras del personal y vehículos, facili --
ta la entrada en España de sustancias estupefacientes sin --
apenas riesgo alguno.

En cuanto al tráfico interior, tampoco son muchos --
los traficantes organizados (7), tratándose por lo general
de personas mayores. En cualquier parte se puede vender la --

sustancia, en bares, clubs, cines de sesión continua, en lo cales privados y aun en la misma calle. Las zonas más frecuentes son: Madrid, Barcelona y toda la costa mediterránea (Costa Brava, Blanca y del Sol), lugares donde el vi cio está más extendido, es donde en realidad radica el pro blema, en el resto del país se da algún caso aislado.

III

---SITUACION DE NUESTRA JUVENTUD---

Son frecuentes en España los casos de intoxicación -- por el uso de sustancias estupefacientes, generalmente por curiosidad, que a veces se transforma en hábito y muy rara mente en toxicomanía (8). Sin embargo, de seguir en tal si tuación, algunos de los jóvenes adquirirán la toxicomanía,

(7). Hace años el centro de venta de grifa se encontraba en Lavapiés, pasando después a Vallecas, sin embargo, hoy no hay zonas localizadas de gran tráfico.

- (8). Se distingue la toxicomanía, según la O.M.S. por:
- a). Necesidad invencible de consumir la droga, y con seguir la misma por cualquier medio.
 - b). Tendencia a aumentar la dosis.
 - c). Dependencia de tipo psíquico y generalmente ff- sico de los efectos de la droga.
- Se distingue la habituación, por:
- a). Deseo de tomar la droga, por el placer que pro voca, pero no la necesidad de utilizarla.
 - b). No se tiende a aumentar la dosis.
 - c). Hay dependencia psíquica, pero no física.

aunque ya -- rebasados los veinte años (edad hasta la que consideramos). De ahí que ahora se está en buen momento para la lucha contra este problema y se debe empezar sin demorar más tiempo.

Comenzó el uso, con el personal español que residía en el Norte de Africa, principalmente soldados y legionarios del Ejército. Sin embargo, una vez regresaban a la Península muchos dejaban el vicio, siendo la principal causa la dificultad por encontrar el producto (9).

Hoy, aunque tienen influencia lo anterior, la situación ha variado notablemente. Solamente nos interesa en -- cuanto a la mayor o menor cantidad de producto que traen, -- pues una vez licenciados ya llegaron a la edad adulta, que no consideramos, aunque algunos adquirieron allí el hábito a edad temprana.

El uso de los productos cannábicos se efectúa principalmente:

1.- Los vagos, sin trabajo, sin ningún deseo de hacerlo, que fomentan todos los vicios de placer (hippies, -- melenudos, etc.), sean nacionales o extranjeros, varones o hembras. Hay que señalar que fueron los extranjeros quienes viciaron a los nacionales. Populan en las playas y ciudades populosas, donde tienen más defensa para sus vicios.

(9). Vallejo-Nágera, J.A., obra citada, pág. 195.

2.- Ciertos conjuntos musicales, quienes necesitan - algún estimulante para aguantar sus prolongadas y agitadas actuaciones. Terminan habituándose.

3.- Camareros que trabajan en locales donde se usan - o trafica con esas sustancias estupefacientes.

4.- Algunos universitarios y jóvenes de clase acomodada o superior, que buscan nuevos placeres.

5.- Chicos que tienen acceso carnal con extranjeros - quienes les inician en el vicio, con finalidad libidinosa.

6.- Chicas que cohabitan con extranjeros, quienes -- las inician por los motivos anteriores.

7- Chicos y chicas prostituídos, para levantar la - psicosis que les produce su situación, sobre todo al principio.

8.- Algunos maleantes y camareras de clubs o profesiones similares, en busca de situaciones de placer.

9.- Como sustitutivo de los efectos de la embriaguez producida por bebidas alcohólicas.

10- Para fortalecer los efectos del alcohol. Buscando, como en el caso anterior, la euforia que produce .

11.- Para excitar las apetencias sexuales. Las chicas lo toman unas veces voluntariamente y otras se las suministran los jóvenes sin que ellas sepan de lo que se trata.

12.- Para recuperación después de una juerga.

13.- Para ejecutar un hecho que no serían capaces de hacerlo sin estar intoxicados, aprovechando el estado de - violencia que les provoca; Generalmente en las agresiones-

a personas, peleas entre grupos de chicos; llegando incluso a maltratar a sus amigas y cometer abusos deshonestos e intentos de violación.

.

También la mujer participa con frecuencia, uniéndose a las grandes orgías que en ocasiones se organizan en pisos y locales privados, donde la moral, decencia y pudor femenino son objeto de los más viles ultrajes.

Siempre los motivos son por puro placer, siendo muy raros los casos de terapéutica o de crisis moral, psíquica o social (10).

De un estudio realizado en Japón, sobre 1.122 casos de habituales a la heroína, la tomaban por las siguientes razones (11):

Para olvidar preocupaciones	323
Por curiosidad	343
Por imitación o tentación toxicómana	219
Causas de origen terapéutico	47
Otras	190

(10). Deseo de olvidar, evadirse de los problemas que acucian a uno, crisis éticas, etc. son casos que llevan a la toxicomanía a muchos emigrantes que no se adaptaron, -- fracasaron y no quisieron volver a su país. Es frecuente -- en las clases humildes de China y Japón, así como en los -- negros de Estados Unidos y emigrantes hispanoamericanos en éste país.

Son los supuestos segundo y tercero, más el placer - indicado que se busca, con ello las causas que más afectan a nuestra juventud.

Según las estadísticas de la Dirección General de Sanidad el número de toxicómanos conocidos en España eran:

<u>AÑO</u>	<u>nº total</u>	<u>Varones</u>	<u>Por enfermedad</u>	<u>Por hábito</u>
1959	1.240	.461	1.046	194
1960	1.468	542	1.277	191
1961	1.541	567	1.413	128
1962	1.538	581	1.444	94
1963	1.588	588	1.502	86 (12)

Parece que la mujer es mucho más dada a la droga que el varón; en épocas normales por crisis morales y sociales, así como por enfermedad posiblemente sí. Sin embargo, por vicio no; lo que sucede es que el varón busca la droga por cualquier procedimiento y es más difícil controlarle. La mayoría de los toxicómanos terminan en las prisiones, por los hechos cometidos, en lugar de hacerlo en un centro de recuperación.

(11). Nepote, J. Los estupefacientes en el mundo. R. I.P.Cr. nº 140, septiembre 1.960.

(12). Cáritas Españolas, Plan CCB.I, Euramérica, Madrid, 1.964 pág. 185.

Toxicómanos en el mundo: Por opio, Irán, unos 500.000; Tailandia, 70.000; Singapur, 15.000. También los hay en -- Afganistán, Pakistán, Oriente Cercano y Medio, Turquía, Brasil, Méjico y Madagascar, etc. Por Morfina y heroína: Hong-Kong, 150.000; E.E.U.U., 45.000; Japón y Canadá, 12.000. - Por Haschich, Africa del Norte y Central, India, Pakistán, Ceilán, Brasil, Venezuela, Antillas, Méjico y E.E.U.U. R.I.P.G., citada = 140.

El problema no es en sí de la juventud, sino del peligro que supone caer en la toxicomanía en un futuro no lejano donde además de la ruina física y psíquica llegarán al delito -estafando, robando, asesinando incluso, etc-, para conseguir la droga (13). Sin embargo, también la juventud tiene peligro de cometer delito, y de hecho así sucede, ya vimos los efectos de violencia que producen los cannabis y pérdida de control y voluntariedad. En esta situación se puede delinquir. Hay alucinógenos, como el LSD que provocan las reacciones más extrañas (desnudismos, suicidios, homicidios, violencias, etc.).

Normalmente se busca a otra u otras personas para -- consumir conjuntamente el estupefaciente (14), en grupo el espectáculo es más agradable, aunque más peligroso, pues -- varios pueden cometer actos más graves que uno solo, ya -- que la excitación se contamina. El consumo se efectúa en -- cualquier parte, en pisos, reuniones, locales privados, reservados de locales públicos, etc.

Aunque el consumo de drogas no constituye hoy infracción alguna, si lo es el tráfico y tenencia ilícita.

(13). Vallejo-Nágera, J.A, Obra citada, págs.193 y - 195.

(14). En ocasiones hay un "medium" que dirige la imaginación de los asistentes drogados, haciéndoles ver que vuelan, van a sitios maravillosos, etc. Es en los alucinógenos, principalmente con el LSD. Esto en el fondo es conveniente, pues se evita que el intoxicado cometa algún delito.

IV

=====SITUACION ACTUAL EN ESPAÑA=====

Pasamos a ver el número de aprehensiones y detenidos en España durante el año 1.967.

A.- Número de aprehensiones: 204, que distribuyen:-
195 por cannabis (casi en su totalidad grifa).-Algo más de 326 kg.

5 por LSD (dietilamina del ácido lisérgico).

2 " cocaína.

1 " heroína (13 kg.)

1 " morfina (casi 2 kg).

Nos demuestra esto que el consumo en España, y por consiguiente el tráfico, es casi en su totalidad de cannabis.

B.- Detenidos por tráfico ilícito: 193 autores, de los que solamente son menores de 21 años 19, siete españoles y 12 extranjeros. (15)

Pertenece el total a las siguientes nacionalidades:

162, españoles; 50 marroquíes; 35, alemanes; 9, italianos; 9, portugueses; 9, suizos; 8, franceses, y 11 de otras nacionalidades.

Los 19 menores de 21 años se reparten de la siguiente forma:

Españoles: 7; uno de 15 años, uno de 17, tres de 19 y dos de 20.

Extranjeros: 12; cuatro de 17 años, dos de 18, cinco de 19 y uno de 20.

Pertenecen a Marruecos, Inglaterra, Estados Unidos, Suecia y Suiza. Hay una chica alemana de 19 años. Los españoles son todos varones.

En cuanto a los cannabis nos encontrabamos en 1964, en relación con la situación mundial (16).

DETENCIONES:

Reino Unido, el 21'1 por 100 del total.

Alemania Federal, 16'1 " " "

Francia, 10'8 " " "

Líbano, 9'1 " " "

España, 7'5 " " "

R.A.U., 7'2 " " "

Los principales decomisos --se efectuaron en Oriente Cercano y Medio (97'3 por 100), especialmente en Líbano, Por su parte el tráfico de Marruecos con Europa Occidental era intenso.

(15). En 1.952 fueron detenidos en Estados Unidos - 4.108 jóvenes por toxicomanía, y en 1.945, lo fueron 5.081. Sin embargo, esas cifras son muy bajas, ya que en la misma fecha se calcula que solamente en Nueva York habría unos- 7.500 jóvenes toxicómanos. Middendorff, obra cit. pág.184- y ss.

Ver también Sabater Tomás, obra cit. pág. 124-125,- fueron detenidos en 1.962 en Estados Unidos 29.000, siendo la tercera parte menores de 25 años.

(16). Ver XXXIV reunión de la Asamblea General de - Interpol, en R.I.P. Cr. nº 193, págs. 290 y ss. diciembre- de 1.965.

En el año 1.965, nuestra situación internacional experimentó un notable aumento relativo al tráfico y detenciones (17). Pasamos, en cuanto a los detenidos, a ocupar el segundo lugar, con el 15'9 por 100 del total, detrás del Reino Unido, que ocupa el 17'1 por 100 y delante de Grecia y Líbano.

En 1.966, seguimos en segundo lugar en cuanto a las detenciones, detrás de Alemania y delante de Líbano, Reino Unido, R.A.U., Kweit, Francia y Siria. En cuanto a los comisos estamos en segundo lugar en Europa, detrás de Alemania Federal, siendo los comisos más importantes en el Cercano y Medio Oriente (Siria, R.A.U. y Líbano, principalmente (18).

(17). Ver conclusiones de XXXV reunión de la Asamblea General de la Interpol, en R.I.P. Cr. nº 203, Diciembre 1966.

(18). Ver conclusiones XXXVI reunión de la Asamblea General de Interpol, en R.I.P. Cr. nº 213, diciembre de -- 1.967.

Los principales países productores de opio son: Irán, Turquía y Birmania, en general todo el Oriente Cercano y Medio, y Lejano. De mayor tráfico: Irán, Malasia, Turquía, Hong-Kong y Singapur (opio y derivados en general).

En cuanto a la Cocaína, los países de más detenciones son: Perú, Bolivia, Líbano y Argentina.

V

===== MEDIDAS URGENTES QUE SE DEBEN TOMAR =====

A. Prevención.

En todo lo que afecta a la juventud es necesario ex tremar las medidas de prevención, evitando que las sustancias estupefacientes puedan llegar a ser consumidas por -- ellos, para lo cual:

1.- Se evitará el cultivo clandestino de los canna- bis u otras sustancias estupefacientes, así como la elabora- ción de productos.

2.- Control de productos fabricados por laboratorios que puedan tener efectos tóxicos.

3.- No vender sin receta los productos del apartado anterior y menos todavía los considerados como estupefa -- cientes.

4.- Control riguroso de las plantas autorizadas y - fabricación de productos, así como de las importaciones, pa- ra evitar posibles evasiones (19).

(19). Hay un grave problema, con cuya solución se -- disminuiría mucho la situación. Nos referimos a aquellos -- países que producen en excesivo con sus cultivos, sobrepasando en mucho sus necesidades y cantidad dedicada a la ex portación. Pero es un ingreso considerable de divisas; --- producen las tierras muchísimo más que con cualquier otro cultivo. Con esto difícilmente se puede luchar, pese a que humanamente es el propio país el primer perjudicado.

5. Control de ventas, existencias en fábricas y almacenes, así como de los enfermos y dosis que se les proporcionen.

6.- Vigilancia en aduanas, para evitar toda infiltración clandestina.

7.- Vigilancia de locales donde se puedan consumir o traficar con tales productos, así como cualquier otro lugar.

8.- Impedir la entrada en nuestro país a esos sujetos de dudosa reputación (hippies y melenudos), se les debe exigir la exhibición de cierta cantidad de divisas que acreditan puede pasar sus vacaciones en España y no que se va a dedicar a la vagancia.

9.- Colaboración de familiares y ciudadanos en general, de hechos que conozcan.

10.- Evitar pasen a ser toxicómanos aquellos habituales y que se habituen los que se iniciaron por curiosidad. Mediante propaganda, convencimiento o sanciones si fuese necesario.

B.- Represión.

Se debe sancionar severamente a los traficantes y vendedores, así como tomarse medidas de tipo administrativo o gubernativo en los locales de venta y consumo (dueños de). Para los extranjeros sanción y posterior expulsión -- del territorio nacional.

Para conseguir lo anterior será necesario disponer de personal suficiente preparado y de los organismos adecuados. (20)

Hay que comenzar la tarea inmediatamente, pues todavía se pueden cortar esos brotes iniciados, antes de que proliferen demasiado y nos encontremos en situación parecida a otros países.(21)

(20). Ya funciona una Brigada Especial, dependiente de la Dirección General de Seguridad, creada conforme a la Ley de Estupefacientes, de 7 abril 1967 (art. 6).

En cuanto a la legislación sobre estupefacientes, tenemos: Convenio de 23 enero, 1912; Real Decreto de 31 julio, 1918; Convenio de 19 febrero, 1925; Real Decreto de 30 abril, 1928; -- Real Decreto de 18 julio, 1930; Real O. de 8 noviembre, 1930; Convenio de 13 julio, 1931; Decreto de 3 agosto, 1932; Decreto de 29 agosto, 1935, como principales.

Protocolo de Nueva York de 23 junio, 1953, ratificado por instrucción 11 de diciembre, 1954. Ratifica el protocolo sobre adormidera y opio (abrogado por las partes contratantes por el Convenio de 1961).

Instrumento de 3 de febrero, 1966. Ratifica el convenio único de 1961, sobre estupefacientes.

Ley 7 de abril, 1967 sobre Estupefacientes. Normas reguladoras, deroga todas las disposiciones que se opongan a dicha Ley y principalmente el Decreto-Ley de 30 de abril, 1928. En siete capítulos trata de: disposiciones generales; organización y funciones; cultivo y producción; fabricación; posesión, uso y consumo; toxicómanos, y de las infracciones y su corrección.

Los cannabis, como sustancias estupefacientes, así como sus resinas se encuentran en la lista I y IV del convenio -- único de 1961.

También se tendrá en cuenta lo dispuesto en el capítulo II del título V del Libro segundo del Código penal, sobre -- " los delitos de riesgo en general ", delitos contra la sa-- lud pública, arts 341 y ss.

(21). Sobre el problema internacional actual consultese: Resoluciones de Asambleas Generales de la Interpol, de los -- tres últimos años, en R.I.P.Cr. nº. 193, 203 y 213, de diciem-- bre, 1965, 1966 y 1967, respectivamente, ya citadas.

Otros artículos sobre heroína, opio, lucha contra el -- abuso de estupefacientes, morfina, toxicomanías, aparecen en los nº 134, 141, 123, 202, 126, 181, 120 y 127, de dicha re-- vista.

P R O S T I T U C I O N .

=====

Las facultades y los instintos del niño no se desarrollan todos a la vez, dependen de la edad (1), siendo el instinto sexual tardío en aparecer, no llegando a la madurez - psicosexual en la juventud femenina hasta los 18 ó 20 años, y en la masculina entre los 20 y 25 (2).

Si el joven no sabe dominar sus impulsos sexuales podrá cometer algún hecho delictivo de tipo sexual (3); en alguna ocasión delinquirá para conseguir dinero y satisfacer sus - vicios de este tipo, o le puede llevar a cometer actos contra natura y otras aberraciones sexuales (4).

La prostitución no es en sí delito (5), (6), pero tan-

(1) - Compayre, obra cit. pág. 23 y ss.; Alvarez Cánovas J., Psicología pedagógica, Madrid, 1941.

(2) - Sabater Tomás, Los delincuentes jóvenes, cit. pág.7

(3) - Carretero Pérez, A., La sexualidad y el Derecho, - en R.E.P., nº. 175, octubre-diciembre, 1966.

(4) - Manifestaciones de la homosexualidad juvenil, Ferrer Guillén, A., R.I.J., nº. 13 cit.

(5) - Rodríguez Devesa, Corrupción de menores, 1935; Ji

to las personas que la ejercitan como los que hacen uso de ella suelen cometer otros delitos en alguna ocasión, principalmente tratándose de jóvenes.

Se puede caer en la prostitución por cuestiones psicológicas, crisis familiares o de otro tipo (7), por vicio, mal ejemplo de padres y hermanos, prostitución de la madre la que a veces inicia a la hija, etc. (8).

Otra cosa son los delitos sexuales que se pueden cometer por falta de dominio del impulso sexual, debido, generalmente, a una defectuosa educación (9). Los delitos de este tipo cometidos por los menores en la Alemania Federal, durante el año 1954 equivalía al 4'9% del total de todos los cometidos; el mismo año en Austria fue del 24%; en Francia del 7'8%; en Bélgica del 13'4%; en Grecia del 3'7%, etc., (10). En España los menores comprendidos entre los 16 y 20 años, condenados por delitos de este tipo solamente supuso el 5'4%. (11)

... ménez Asenjo, Abolicionismo y prostitución, 1963; Bueno, Arús, Los delitos relativos a la prostitución en el Código penal español, 1963, más otra bibliografía citada por el -- primero en Derecho penal español (parte especial), Valladolid, 1966, pág. 177.

(6) - Ver C. VII, Tít. IX, libro II, Código penal.

(7) - Carpena, obra cit. pág. 207.

(8) - Ruiz-Funes, Obra cit. pág. 85 y ss.

(9) - Baen, A., Influencias pedagógicas en la nueva moral sexual, en R.I.J., nº. 14 cit.; Martínez Llopis, M., formación sexual de la juventud, cit. R.I.J., nº. 0.

(10) - Middendorff, obra cit. pág. 48.

(11) - I.N.E.: E.J.E., 1966.

La prostitución se da tanto en la mujer como en el hombre y la de éste aumenta de forma alarmante en los tiempos-actuales (12).

De un estudio realizado sobre el historial delictivo - de 200 prostitutas, obtenemos los siguientes resultados:

No cometieron ninguna infracción penal... 88 (13)

No cometieron ninguna infracción penal -
antes de ser detenidas por delito rela-
tivo a prostitución 39

Cometieron otro hecho delictivo antes de
ser detenidas por prostitución 73

27 de ellas delinquieron antes y después
de ser detenidas por prostitución.

Se observa que algo más de la tercera parte de las muje-
res prostituídas han delinquido antes de ejercer esa forma-
de vida.

Del total de las 200, fueron detenidas por ejercicio de
la prostitución, antes de cumplir los 21 años, 29 de ellas,

(12) - En el Imperio romano estuvo muy difundida la de
varones, se hubo de prohibir la venta de mancebos de placer
en el Campo de Marte.

René Resten, obra cit.-19, ;iddendorf, Sociología del
delito, trad. de Rodríguez Devesa, Madrid, 1961, pág. 150,-
sobre la prostitución de la época gremial.

(13) - Aunque la prostitución en sí no es delito, se -
les sanciona por otros hechos, escándalo público, corrup --
ción de menores, vagancia, etc.

y ya habían cometido otro delito once de ellas, generalmente hurto doméstico, lesiones en riña o escándalo público.

De una entrevista con 100 de ellas, se habían iniciado en la vida sexual antes de los 21 años: a los 13, cuatro;- a los 14, cuatro; a los 15, seis; a los 17, once; a los 18 quince; a los 19, doce; y a los 20, ocho. (14).

Al llegar a la vida adulta y serles la vida difícil la mayoría caerán o seguirán en el delito. (15)

Del estudio de 25 chicos menores de 21 años, dio como- resultados: que todos se habían iniciado por conseguir dinero para sus vicios. Doce de ellos ya habían cometido otros delitos contra la propiedad y sin duda que llegada la edad adulta, cuando el ejercicio de ese vicio para conseguir dinero se les haga difícil, caerán en otras formas de delito. Si la mujer comete generalmente hurtos en su edad adulta, los hombre cometen delitos graves, muchos de los homicidios y asesinatos que quedan sin esclarecer han sido cometidos precisamente por éstos.

Del estudio de 300 chicos delincuentes, comprendidos entre los 16 y 20 años, habían iniciado su experiencia sexual: A los 12 años, uno; a los 13, tres; a los 14, vein

(14) - La edad en que comienza la prostitución clandestina suele ser a los 17 ó 18 años, ver Seelig, obra cit. - pág. 92.

(15) - Seelig, Obra cit. pág. 93.

tiuno; a los 15, treinta y dos; a los 16, cincuenta y cuatro; a los 17, sesenta y tres; a los 18, treinta; a los 19, nueve, y a los 20, cinco. Suponen el 71% del total, y a excepción de siete de ellos todos se habían iniciado con prostituta. Los homosexuales y prostituidos, un 8'6%, ejecutaron sus actos casi siempre por dinero. (16)

Este es uno de los vicios de los chicos delincuentes; buena parte del dinero sustraído en sus delitos termina en manos de éstas o en las salas de fiesta, clubs y lugares similares. Es, sin duda, donde más dinero se gastan.

Después, junto a la prostitución vive el rufián y la alcahueta (17), más algún otro delincuente; se trafica en drogas, anticonceptivos, chantajes y otros delitos.

En todas esas circunstancias es donde radica el peligro de la prostitución, no en sí misma.

(16) - Seelig, Obra cit. pág. 149.

(17) - Id. íd. pág. 94.

OTRAS CIRCUNSTANCIAS.

=====

Hemos visto hasta ahora, a excepción de la herencia, - una serie de causas que pueden influir en la criminalidad - de los menores. Todas pueden ser observadas, en mayor o menor proporción. Sin embargo, exponemos ahora, sólo de pasada, otras de las que es difícil conocer hasta donde puede - llegar su influencia y cual su intensidad.

Hay en la vida de los seres humanos motivaciones de -- las que no se sabe cual es el estímulo que las provoca. Hay personalidades muy frecuentes, de las que se desconoce su - origen. Es el ser humano un mundo misterioso, un "microcosmos", como lo llamaba la filosofía clásica griega, muy difícil de conocer, aún cuando actúe respondiendo a estímulos - normales; imposible de conocer sus reacciones ante causas - o factores imprevistos o cuando se trata de simular la realidad.

Conocer el por-qué del delito es imposible muchas veces, ni aún el propio autor sabe el motivo de su conducta. En ese momento su personalidad suele estar modificada, y prueba de ello es que después vendrá el arrepentimiento.

a) - Mundo circundante. - De gran complejidad, ya que el chico se relaciona con gran cantidad de personas, en la escuela, en el trabajo, en la calle, etc. (1). Tiene una influencia grande, en algunos casos más que el contacto familiar (mundo circundante familiar). - Se refleja en el fenotipo y cada persona es afectada de forma distinta. Nunca se puede saber el valor total del mismo, solamente una parte y a veces muy pequeña.

b) - Moral y religión. - Tanto uno como otro concepto tendrán valor en la conducta del sujeto. Más el primero. También es difícil conocer el impacto de ambos en el chico o de cualquiera de ellos que le frene e impida delinquir. (2) (3) (4)

(1) - Middendorff, Obra cit. pág. 99 y ss.

(2) - Nuestra juventud está en crisis religiosa y no habremos de la delincuente, que ya vimos es irreligiosa o indiferente en su mayoría.

(3) - Bonet, A. La conciencia moral del niño, Barcelona, 1927; Compayre, G., La evolución intelectual y moral del niño, traducción de Ricardo Rubio, Madrid, 1920; Nosengo, J. La educación moral del joven, en Razón y Fé, Madrid, 1960.

(4) - Cabezas Sandoval, J.A., Las raíces psicológicas de las diferencias individuales en el comportamiento religioso del adolescente, en R.I.J. nº. 10; El problema de la fé en la juventud actual, Pinillos Díez, J.L. en R.I.J. nº. 18 - agosto, 1968.

c) - El Trabajo.-- Lo mismo se puede decir de los maes -
tros en el trabajo de los chicos. Si
les enseñan bien un oficio; les dan ejemplo con su conducta;
les enseñan el deber y derecho que todo ciudadano tiene a -
trabajar (5), entregar el dinero a su familia, no engañar al
patrono, rendir lo necesario, etc.; ser buen compañero , los
jóvenes seguramente que seguirán por buen camino (6). Pero-
si no les gusta el trabajo, lo hace de mala gana, o tiene --
malos compañeros, el resultado será fatal. (7)

d) - La guerra.-- En sí trae consigo un grave quebranto-
económico, que impide poder atender mu-
chos gastos en un período posterior (8). Hay durante ella y-
también en los años que le siguen una serie de factores que-
influirán notablemente en la delincuencia de los jóvenes, co-
mo son la falta de alguno de los padres, su mutilación, cri-
sis económica, falta de vivienda, pérdida de afecto por la -
vida y sus valores morales. (9) (10)

(5) - Ver Fuero de los Españoles, artº. 24.

(6) - René Resten, obra cit. pág. 44.

(7) - Veremos después cómo nuestra juventud delincuente,
comprendida entre los 14 y 20 años, en su mayor proporción no
tiene puestos especializados, trabaja esporádicamente o no -
lo hace nunca.

(8) - Jacob Oser, ¿Hay que morir de hambre?." traduc.
de Rafael Gómez Paredes, Barcelona, 1958, pág. 100 y ss.

(9) - Rodríguez Devesa, J.M., Guerra y Criminalidad, en
R.E.P. nº. 160, enero-marzo, 1963; Ruiz-Funes, M., Criminolo-
gía de la Guerra. La guerra como crimen y causa de delito, B.
Aires, 1960; Von Hentig, obra cit. pág. 391. y ss.

(10) - Sobre la última guerra española, ver Piquer y Jo-
ver, El niño abandonado y delincuente, cit.

e) - Movimiento industrial. - Afecta, principalmente, -
 en cuanto a la migración-
 interior que produce e incluso exterior. Las familias se tras-
 ladan a las zonas industriales, lo que supone una serie de -
 dificultades que ya vimos. (11) (12)

f) - Factor psicológico. - Es sin duda uno de los más -
 complicados, tanto por las -
 dificultades que encierra en sí como por la falta de perso -
 nal adecuado y estudios precisos realizados (13). En reali -
 dad todo chico ha de sufrir un cambio psicológico; ha de adap -
 tarse a la sociedad y de no ser así puede caer en el delito -
 (14); pero no es una fatalidad que eso ocurra, pues no todos
 los psicológicamente desviados de lo que se puede considerar
 como término medio social son delincuentes, ni mucho menos;-
 en realidad cada ciudadano tiene su situación psicológica -
 particular. Siempre el mundo exterior influye notablemente,-
 sobre todo en los niños, que han de adaptarse a las normas de
 conducta de los adultos para no chocar contra el proceder co -
 tidiano de la sociedad. (15)

En España no tenemos estudios sobre el problema (16), lo
 poco que se ha realizado está basado en otros del extranjero
 (17). Sucede igual que con la delincuencia juvenil. No se ol

(11) - Bousquet, obra cit. pág. 65 y ss.

(12) - En general, la gente que emigra del campo a la ciu -
 dad no viene a ocupar puestos técnicos de la nueva industria,
 sino de los más bajos, ya que no posee una especialización. De
 las 750 familias estudiadas de delincuentes españoles, el pa -
 dre solamente ocupaba puesto especializado en un 12% de los -
 casos. La madre que trabaja suele hacerlo en la limpieza. Es

vide que la situación criminológica de nuestro delincuente-- tiene sus diferencias con los extranjeros, a veces muy profundas.

g) - Personalidades psicopáticas.--Además de que normalmente se les exime de responsabilidad criminal (18), por la situación en que se encuentran se hace muy difícil poder conocer el origen de su enfermedad en muchos casos.

Los psicópatas suelen tener inteligencia normal, pero sufren una alteración en su personalidad, ya del carácter o afectividad. Hay autores que conocen la antijuricidad del hecho, pero sin embargo delinquen, es el caso del loco moral o psicópata desalmado. No asimilan el alcance de la norma, pese a que la entienden, por ser de inteligencia normal y aún a veces superior. No debe por ello basarse la imputabilidad solamente en la inteligencia, hay que tener presentes los defectos profundos que puede experimentar la personalidad (19).

...la construcción la que más personal de este tipo absorbe.

(13) - Neumeyer, M.H., obra cit. pág. 63 y ss.

(14) - Compayre, obra cit. pág. 294 y ss.

(15) - Castrillón Mora, L., La delincuencia juvenil y su tratamiento a través de las ideas existentes y de los métodos que hoy se practican en el mundo; en R.E.P.; Heuyer, - Introducción a la Psiquiatría Infantil, Barcelona, 1962, pág. 140.

(16) - Los resultados que ofrecen las estadísticas de nuestros T.T.M. y U.N.T.T.M.E., no son convincentes, por la diversidad de criterios empleados y resultados obtenidos.

(17) - Alarcón Bravo, J., El gabinete Psicológico de la prisión provincial de hombres de Madrid, en R.E.P. nº. -- 168, enero-marzo, 1965.

Alvarez Villar, obra cit. pág. 30 y ss.

Tampoco todo psicópata es delincuente, aunque tenga más posibilidad de serlo. De todas formas no es un problema que se dé con frecuencia en la juventud, son muy contados los casos de criminalidad por tal motivo. (20)

(18) - Artº. 8, nº. 1 de nuestro Código penal.

(19) - Conferencia pronunciada por Ferrer Sama, en el Instituto de Estudios Jurídicos, el 20-6-68, sobre Problemas penales y criminológicos que plantean las personalidades psicopáticas; Comentarios al C. penal, II, Murcia, 1946, artº. 8.

(20) - Encontramos en el Hospital Psiquiátrico Penitenciario del total de población reclusa que había el día 1 de enero de cada año, los siguientes jóvenes, quienes cayeron en enajenación después de pronunciada sentencia firme (artº. 82 del Código penal): año 1961, tres; de 17, 18 y 19 años; 1964, dos, de 18 y 20 años; 1965, ninguno; 1966, dos, de 18 y 20 años; -- 1967, dos, de 19 y 20 años. Todos son varones y, generalmente, se encontraban en observación, no apreciándose enajenación normalmente en ninguno de ellos. Normalmente simulan su enfermedad pensando que en dicho establecimiento se vive mejor, o buscando una modificación de la condena. La población adulta de dicho centro venía siendo, para cada año, de unos 140 reclusos.

Según estadísticas confeccionadas por nosotros.

En los centros de higiene mental de la nación, difícilmente se encuentra algún joven que en estado de enajenación haya delinquido.

T E R C E R A P A R T E

P R E D E L I N C U E N C I A , G R U P O S
E S P E C I A L E S Y M E D I D A S A
A D O P T A R

P R E D E L I N C U E N T E S . =====

Son todos aquellos que tienen una posibilidad hastan-
te racional de caer en el delito. Pero esta situación ha -
de ser atendida en el aspecto global de su vida, no ya en-
las situaciones previas en que todo autor suele encontrarse ~~un~~
momentos antes de delinquir.

No cabe duda de que hay chicos que se encuentran en -
tal situación. De todos modos el problema vendría considerado
a la posibilidad de poder determinar, sin probabilidad de
error, tales situaciones y de si, en efecto, se puede san -
cionar a aquél que aún no delinquiró, aunque su conducta sea
dudosa.

Para los expertos, no hay dificultad en conocer las -
conductas dudosas, muy próximas a actividades delictivas. En
realidad estos predelinquentes deben ser, por lo menos, amo
nestados, y de no cambiar su forma de conducta, sancionados.
No obstante, por no haber delinquido, lo que se debía hacer

con ellos era protegerles (1), intentando desaparecieran - esas circunstancias desfavorables.

En algunos países hay leyes que se aplican a los chicos - que se pueden encontrar en situación de delinquir, aunque en realidad no son propiamente predelincuentes, sino más bien - para proteger a la infancia abandonada física o moralmente, - que se encuentra en peligro de delinquir. Solamente en los - países escandinavos se hace referencia a cierta clase de pre delincuentes.(2) (5)

Para Del Rosal la situación predelictiva se trata, en - el fondo, de un momento de peligro que puede traducirse en - un comportamiento criminal, en virtud de un estímulo prove - niente de cualquier factor situacional, ora de índole racio - nal, entendidos ambos en amplio sentido. (4)

Para Von Litz, el predelincuente es un criminal en estado incipiente. Prins afirma que la peligrosidad del predelincuen - te se refleja cuando va unida a un medio social deficiente.

(1) R.I.P.C. nº. 7-8, enero-julio, 1955.

(2) La Ley belga de 8 de abril de 1965, relativa a la pro - tección de la juventud prevé la posibilidad de imponer medi - das de guarda y educación a los menores de 18 años, por su ma - la conducta e indisciplina.- Ley sueca de 29 de abril de 1960 protege a los menores que sufren abandono grave y están espues - tos a caer en el delito.- Ley austriaca de 1954, de protección a la infancia, que afecta a los niños física o moralmente des - amparados.- Ley de la Alemania Federal de 1922, modificada en - 1953, que se refiere a la protección de los menores abandona - dos física, mental y moralmente.- Ley francesa de 30 de octubre de 1935, sobre la vagancia, se les aplica a los menores vaga - bundos medidas similares a los delincuentes.- Hay disposicio - nes similares en Inglaterra, Irlanda, Hungría, etc.- Ver Saba - ter Tomás, R.I.J. nº. 11 cit.

(3) - En España, a tenor de lo dispuesto en el artº. 9-C, - de la Ley de Tribunales Tutelares de Menores, compete a los --

Todo el problema de la predelinuencia debe quedar al margen de la delincuencia juvenil, ya que no se ha cometido ninguna infracción. Deben tenerse en consideración para la prevención del delito y protección a los chicos, que se puedan encontrar en situación próxima a ser afectados; las medidas que se tomen nunca deben considerarse como sanciones, siempre que no se haya cometido una infracción.

Hay otros grupos de asociales (5), como los "beatniks", "hippies", etc. (6), también con conducta algunas veces - - aproximada al delito que, en ocasiones, pueden terminar en su comisión. Sus ideales son diversos, pero su inapetencia-laboral y la necesidad de subsistir les llevan a cometer infracciones contra la propiedad, tráfico ilícito de estupeficientes, delitos sexuales, etc. Luego hay otros chicos que, por las circunstancias más diversas, caen en la vagancia, - en el delito o en ambos conceptos, simultáneamente.

jueces: conocer de los casos de menores de 16 años prostituidos, licenciosos, vagos y vagabundos, siempre que, a juicio del Tribunal respectivo, requieran el ejercicio de su facultad reformadora.

(4) - Tratamiento de la predelinuencia adulta. Anuario de Derecho Penal y Ciencias Penales, Mayo-agosto, 1965.

(5) - Ver Cañadas, A., R.I.J. n.º 18, Agosto de 1968. La juventud Beatnik en su literatura.

(6) - Todos estos movimientos suelen tener una finalidad similar, protesta contra la sociedad y sus instituciones; solamente buscan el placer, por el procedimiento que sea, lo sexual, drogas, bailes exóticos, etc.; son chicos sin ideales, sin sentimientos hacia su familia, débiles de voluntad, sin ganas de trabajar, buscan la vida fácil y ahí encuentran campo abonado para ello; visten ropas de colorines, muy llamativas, melenas largas y sucias, no conociendo, muchas veces, - la higiene.

De esos movimientos de la juventud americana, casi siempre la iniciadora, y copiada -en menor escala- por los países europeos, España está muy poco influenciada, aunque se -- dan algunos casos. (7)

De todas formas se debía evitar la entrada en nuestro país de esos melenudos de ideales más o menos absurdos, que puedan imbuir sus principios a nuestra juventud o sus vicios. En las fronteras se podía llevar un rígido control con esta gente; a los dudosos se les debía exigir la exhibición de -- cierta cantidad de dinero que les permitirá pasar sus vacaciones honradamente, sin necesidad de maquinaciones fraudulentas, limitando, en algunos casos, su estancia.

En cuanto a la predelinuencia, diremos que es una situación difícil y complicada en cierto modo, que requeriría un estudio particular minucioso.

(7) - Exponemos a uno de estos idealistas españoles. 19 años; hijo de una familia modesta y honrada, compuesta por tres hermanos; él, otro de 17 y el más pequeño de 15; todos varones. El padre y el hermano mayor trabajan, el pequeño estudia. El trabajaba de ebanista con el hermano, mientras el padre lo hacía de albañil. Viven en Barcelona. - En las primeras horas de la madrugada se le sorprende durmiendo en la sala de espera de una estación de ferrocarril madrileña. Lleva grandes melenas; viste guerrera militar; va tan mugriento y sucio que, además de olor, presenta el aspecto de un vagabundo anciano. Tiene cinco pesetas por capital; lleva una preciosa y gran navaja automática; documentación personal; varios recortes de periódico, referentes a esa juventud melenuda con grabados, también aparece una nota escrita con mala caligrafía y peor ortografía, en la que se dice textualmente: -- Siento que las gentes que nos rodea ignora como somos por dentro, pues así como yo soy un incomprendido por toda la gente que pienso y asta me da asco beber entre hella, pues no me siento igual a ella, mi ambiente es muy diferente.- Se basa sobre todo en la libertad individual de cada uno, necesitamos sentirnos libres, no estar ligados hanada ni hanadie, necesitamos gritar y decir lo que sentimos para ver si al --

Vamos a realizar la exposición de una serie de grupos - que por su conducta o la general de sus familiares, se encuentran en situación más o menos favorable de caer en el delito. No hay duda de que su situación es peligrosa y muchos, fatalmente, terminan siéndolo.

Estos grupos principales son tres. Dos de ellos que solamente se dan en nuestro país, son los "quinquis" y "maletillas" y el tercero "gitanos", se da en muchos países, teniendo importancia en el nuestro, por la gran cantidad de familias que los componen y por su arraigada tradición.

Hay, además, otros grupos de jóvenes o sujetos individuales a los que por su conducta se les puede considerar también en peligro de delinquir.

Tanto unos como otros de estos chicos deben ser tenidos - en consideración por el peligro que representan, aunque no --

quien nos comprende, eso no es todo, necesitamos también hacer lo que nos plazca sin que seamos criticados por esas jentes - que nos creen tontos necesitamos hacer lo que sentimos, a quien le importe si llebamos pelo largo o bestimos de otra manera o tenemos música propia, es natural no emos de olvidar que estamos en España y decir España es decirlo todo o casi todo".-En el reverso de la hoja aparecen una serie de palabras en inglés simulando su pronunciación y son: Pamela (Pamelá), heres tu - (heles tuy), gracias (Yenckin), tequiero (aladiu), hayer (Yes terday), mañana (tu moru), ben (camón), chica (beiva), adios- (gut bay), si (yes), bien (gut), por favor (plis), cigarrro - (sigarret), Cristóbal (Cristofal), ola (alow), es V.D.inglés- (guisan piquinglis), ginebra (gin), soy un chico (ama boy), - beso (Kink).- Dice que lo escrito en la hoja son sus ideales, que está aprendiendo inglés, para relacionarse con los extranjeros de sus mismos ideales. La navaja la lleva solamente por si se ha de defender de las equivocaciones de la sociedad. -- Que va sólo porque aún no ha encontrado a ningún acompañante. Solamente busca trabajo cuando no tiene dinero y lo ataca el hambre. Ha recorrido varias ciudades en los tres meses que --

quiere decir que haya necesidad de imponerles medidas correctivas, pero si de tomar las precauciones necesarias para evitar que delincan y si es necesario se les sancione, cuando - sus conductas sean dudosas, con una medida de seguridad.

lleva haciendo esa vida; que ya se marchó en otra ocasión y su padre le dejó por imposible, no le entiende su familia.- Su hobby es conocer el mundo y ya empezó a ello.

Q U I N Q U I S (&)

=====

Vamos a intentar aclarar el significado y realidad de la gente que comprende el vocablo, en vista de que no hay nada concreto al respecto, siendo en ocasiones objeto de -- las más diversas interpretaciones y confundidos con los gitanos, que son cosa distinta completamente.

I

O R I G E N .

=====

Es confuso, aunque parece que proceden de las antiguas "sectas de judíos" que consiguieron escapar de la disposi -- ción dada por los Reyes Católicos, ordenando su destierro.-- Subsistieron unidos a otros grupos de rebeldes e inadaptados de aquella época, contra quienes luchaban los Cuadrilleros de la Santa Hermandad.

Se aprecia su posible origen semítico en que muchos -- leen la Biblia y la comentan; suelen usar también medallas-- colgadas al cuello y llevar estampas con imágenes religio-- sas.

Al principio, finales del siglo XV y primeros del XVI, se instalaron en los locales abandonados y murallas en las--

(&) - Gran parte de los datos relacionados con quinquis nos los ha proporcionado el Sr. Herranz Rosado.

afueras de las ciudades, lugares llenos de gente inmunda y - conducta dudosa, tales como el "Puente de Castro", en León;- "Cuevas de San Isidro", en Valladolid; "Las Injurias", en Ma-
drid, etc.

Salillas, al tratar del nomadismo comercial de los gita-
nos y buhoneros, hace referencia a los "quincuilleros", a --
quienes jergalmente se les llama "anda ríos".

Llama buhoneros a los que se dedican a la venta de chu-
cherías y baratijas de poca monta, como botones, agujas, cin-
tas, peines, alfileres, etc. Son los quincuilleros una va-
riedad de ellos.

Se considera a los "anda ríos" como parásitos, sospecho-
sos, estando calificados por la policía y justicia, en más -
de una ocasión, dentro de la categoría criminológica de pro-
fesionales. Estimando que la industria y el comercio que. --
ejercen son un disfraz de mendicidad y delincuencia.(8)

Se trataba de un grupo poco definido, como se puede - -
apreñiar, que vivían generalmente dentro del delito. Es muy-
probable que se refiera a lo que hoy se denominan "quinquis".
De todos modos, no hay nada concreto en relación con los mis-
mos, salvo algún hecho histórico aislado y el testimonio de-
ellos, también de escaso valor.

(8) El delincuente español. Hampa. (Antropología pica -
resca), Madrid, 1898, pág. 201 y ss.

Actualmente se instalan también en algunas zonas de suburbios de las ciudades. Los tenemos en Madrid en las barriadas de Celsa, Pozo del Tío Raimundo, El Huevo, Tapias de Butsams, en Vallecas, chabolas del Paseo de la Dirección, Francisco de Diego, Paseo de los Leñeros y en otras zonas menos localizadas, en chabolas y casa derruidas o abandonadas.

Están localizados en Barcelona en las chabolas de Somo-rostro, Marbella, Campo de la Bota, Casa Antúnez, Montjuich; el Barraco, en Avila; Las Mesas en Ciudad Real; en Valladolid, Barrio de España, Castilla, San Pedro, y Las Graveras, etc.

Todo lo anterior sin perjuicio de la vida errante que llevan.

Entre ellos se denominan "mercheros" o "quinadores". -- Son éstos los que se dedican al "quino" (robo), mientras que aquéllos se dedican exclusivamente al robo de tejidos. También por la especialidad delictiva se llaman, entre ellos -- "dronistas", o salteadores de caminos; "soñarreras", los que se dedican al hurto en las posadas y pensiones, cuando la gente duerme, etc.

En la actualidad la palabra quincallero, que tampoco es correcta para llamarles, ha quedado reducida a la de "quinqui", con la que se les conoce.

II

ASPECTO FISICO Y PERSONALIDAD.

Físicamente suelen ser altos, tez morena, fuertes; cara delgada con mandíbulas anchas cejas espesas, boca grande, - ojos vivos y de gran movilidad; piel curtida por su constante contacto con el sol y aire; cuerpo rígido; grandes pies y manos; gran musculosidad, que se refleja en cualquier movimiento; nariz estrecha con grandes fosas nasales y abundante cabello.

Tienen gran resistencia física, aguantando con facilidad las inclemencias del tiempo y las grandes temperaturas.- Les encanta la vida nómada.

Son fríos, tranquilos, calculadores; difícilmente se - - aprecia en sus gestos qué es lo que quieren y cual su estado de ánimo, ni aún en los momentos más críticos para ellos.

Tienen un gran sentido de la orientación en el campo, - precisamente por la vida errante que llevan y principalmente por la noche, por lo que es difícil seguirles después de dar un golpe.

Apenas se relacionan con otros que no sean de su casta. En muy raros casos lo hacen con delincuentes que conodaron estando cumpliendo condena y pensando les servirán para delinquir juntos. No obstante, se da con relativa frecuencia el matrimonio con gitanos e incluso "payos" (9).

(9) - Español corriente (no es gitano ni quinqui).

La mujer, con quien viven amancebados, suelen ser gruesas, de complexión recia; con pelo lacio al igual que ellos, con tez morena, tostada por el aire y el sol; peinadas con moño o coletas, usan blusa y falda, suelen llevar pañuelo a la cabeza y grandes pendientes de colgantes. Algunos, sin embargo, se casan por la Iglesia.

Apenas existe entre ellos el amor, cariño o piedad; les son. prácticamente desconocidos. Se amanceban de jóvenes y cambian con frecuencia de compañero; ellos se unen a otras y ellas a otros. Tienen hijos con los diversos mancebos, por lo que proliferan mucho. El fin de tener hijos es para que les ayuden en la vida, principalmente a delinquir (10).

Su identificación es difícil, ya que la mujer les va poniendo el nombre del último marido -mancebo-, aunque sea del anterior, por eso en no pocas ocasiones es complicado saber quien fue el padre.

El jefe tiene gran autoridad y a veces es cruel. Se relacionan, ayudan entre ellos hasta lo último y rehuyen a todo el que es ajeno a su casta. Solían vivir las familias unidas, pero hoy se van separando al darles viviendas en las -- ciudades.

Sus hechos delictivos los suelen preparar con calma, sin

(10) - No se olvide que nos estamos refiriendo a las familias delincuentes. En mayor proporción viven de su trabajo y son honrados. Suelen trabajar en la recogida de remolacha y uma, en el campo; en las ciudades, la albañilería. Cuando el padre es delincuente, suele serlo la madre y los hijos.

sa, concienzudamente, esperando el momento más favorable para que queden impunes.

III

FORMA DE VIDA

=====

Se dedican a estañadores, lañadores, arreglan los cacharrros, silleros, jergones, venta de puntillas, confección de flores artificiales y cestas, etc. Sin embargo, en ocasiones trabajan, de albañiles, fontaneros, etc., con la finalidad-- de preparar sus "golpes", evitar se les detenga al no justificar medios legales de vida o están encubriendo su actividad delictiva que ejecutan en las horas que no trabajan. Muchos viven trabajando y no delinquen

Además de los lugares señalados, hoy se instalan en barrios humildes de nueva creación, en las ciudades populosas. También los tenemos en Madrid, en los poblados de la U.V.A., Fuencarral, Canillejas, Hortaleza, Gran San Blas, Orcasitas, San Fermín, San Cristóbal de los Angeles, etc.

Visitan las ferias de los pueblos y ciudades; con la excusa de su trabajo, muchos se mueven por la ciudad controlando donde pueden dar el "golpe", ganta que entra y sale, a qué hora el local está sólo, cuando la Guardia Civil sale al campo, etc. Los lugares que más frecuentan son Castilla y Extremadura.

La manceba también colabora, con su venta de canastas, -

flores, etc. a localizar el lugar y momento donde poder dar un "golpe". También a veces ellas se dedican a hurtos y sustracción de bolsos, en las grandes aglomeraciones de mercados y comercios.

En las ferias, los hombres ejercitan juegos de azar, - con la colaboración de un "gancho" y correspondientes trampas, consiguen sacar el dinero a los incautos.

IV

FORMA DE ACTUAR =====

El antiguo carro en que se trasladaban de un lugar a - - otro fue sustituido por la motocicleta y hoy por furgonetas y coches compradas, sustraídas o alquiladas.

Dejan el vehículo en las afueras de la ciudad donde se celebra la feria. En el momento de procesiones, espectáculos públicos u otros de gran afluencia personal, penetran en el local elegido, Generalmente es una casa, entran por el patio y violentan la puerta. Desvalijan la casa y se marchan. Procuran llevarse dinero, alhajas y objetos de poco volumen. Los robos en estafetas de correos, sucursales bancarias, cooperativas y similares de las ciudades pequeñas, los efectúan por la noche. Las cajas las violentan a las afueras, con piedras u objetos de hierro, abandonándolas después.

También desvalijan iglesias y comercios, principalmente de pequeñas ciudades. En general, buscan la forma delictiva-

que más beneficios les proporcione.

Según la importancia de los hechos, suelen unirse varios para su comisión, tres, cuatro o cinco; hace de jefe el que más conocimiento tiene de las circunstancias. Suelen actuar de noche.

No suelen ser muy expertos en cuanto a cometer los hechos limpiamente sin apenas dejar rastro. Son violentos y a veces cometen grandes destrozos para conseguir pocos beneficios. Pese a todo, en varios casos han sido detenidos por falsificación de moneda, pero metálica, que es relativamente fácil de realizar.

V

OTROS ASPECTOS DE INTERES.

=====

a) - Argot.-- Tienen algunas palabras y frases propias, llenas de confusiónismo, que son difíciles de entender, a veces las emplean para señalar los momentos de peligro en relación con la justicia. Es breve y con algunos giros tomados de los gitanos y de reclusos con los que convivieron.

b) - Ajuste de cuentas entre ellos.-- El que alguno los delate a los agentes de la Autoridad o se les engañe en el reparto del botín en los delitos cometidos, suele tener graves repercusiones, se les persigue y la venganza suele terminar con la muerte o lesiones graves.

c) - Peligrosidad. - Es muy frecuente que se encuentren en posesión de armas de fuego, principalmente pistolas, que consiguen por el procedimiento que sea. - Las utilizan para huir cuando son sorprendidos, mediante la amenaza o disparos al aire, así como para hacer frente a los agentes de la Autoridad. Son peligrosísimos en los momentos de detención. El arma la usa aquel de la familia que la necesita, pues, normalmente, no tienen para todos.

d) - Dificultad de identificación. - Además de cambiar de nombre, según el mancebo, como ya vimos, es raro el que figura inscrito en el Registro Civil. Normalmente suelen disponer de Documentos Nacionales de Identidad a nombre de distintas personas, con la fotografía de ellos. Es la ficha dactilos-cópica la única que les identifica.

Cuando para la obtención de dl Documento N. de Identidad bastaba ser avalado por un comerciante, lo conseguían en su barriada; se cambiaban después a otra y al poco tiempo -- eran avalados con el nuevo nombre que decían tener.

Ahora consiguen partidas de nacimiento a nombre de un familiar o de cualquier persona que conocen su filiación. En -- ocasiones aparecen como delincuentes. personas que no lo son, por tal motivo, aunque después se aclare.

e) - Lugares de España donde más hay. - En general, son -- las provincias de León, Zamora y Salamanca. Se han extendido hacia Castilla y-

Extremadura. No obstante se les puede encontrar en cualquier parte de España; van dejando el campo y se refugian en las ciudades.

f) - Cultura.-- Cunde muchísimo el analfabetismo entre ellos, al igual que sucede con los gitanos. Algunos aprenden a leer y escribir en colegios públicos; otros, más tarde, en la prisión y a algunos les enseñan sus propios familiares.

g) - Número de los que hay fichados por comisión de algún hecho delictivo.-- La cifra debe oscilar aproximadamente entre los 5 ó 6.000. Sin embargo, hay una cifra -- bastante superior de los que viven sin delinquir, con su trabajo. No todos los quinquis son delincuentes.

h) - Iniciación en el delito.-- Les comienzan a enseñar a edad muy temprana, las madres. Cometan pequeños hurtos en comercios, yendo acompañados por ellas. Si les sorprende el dueño, la madre les reprende y castiga, como si en efecto estuviese avergonzada, cuando fue ella quien le enseñó a hacerlo. Por su corta edad y la actitud de la madre nunca se da cuenta de lo ocurrido al juez de menores.

A los 14 ó 15 años ya actúan con los mayores o forman grupos con los de su edad o poco más.

i) - En el interrogatorio.-- Se comportan igual que los adultos. El mutismo es su arma predilecta. Difícilmente se puede conseguir la verdad, como no haya alguna prueba

ba en contra.

j) - Conducta ante el juez.- Ante todo negar los hechos-
y poco habladores.

k) - Conducta en prisión.- Se destacan del resto de los-
jóvenes: Son más disciplina-
dos; menos afición por el trabajo y escuela; apenas se les -
conocen vicios o aberraciones sexuales; aficionados al juego
de la pelota --frontón--; respeto al funcionario, pero difícil-
mente cuentan su vida y delitos a éstos u otros que no sean-
quinquis; no se relacionan muchos con los otros chicos, aun-
que más que los adultos; en sus peleas suelen utilizar armas
blanca y causar heridas; reciben poca ayuda y visitas del ex-
terior.

VI

DIFERENCIAS ENTRE QUINQUIS Y GITANOS.

a) - Físicamente.- El gitano es más bajo, no es tan mus-
culoso, ni tan fuerte físicamente; aguanta menos las incle -
mencias del tiempo y el calor; es algo más moreno de piel; -
más bajo de estatura; no tiene las mandíbulas tan anchas, ni
la nariz con las fosas tan amplias y separadas, con frente -
menos despejada, con pies y manos normales.

b) - Comportamiento social.- El gitano es agradable, --
chistoso, bailarín --le gus-
ta el arte y muchos viven de él--, amante del cante y la gui-
tarra. Muy extrovertido y zalamero cuando pretende conseguir

algo. No es calculador, frío y se irrita con facilidad. Como vemos, todo lo contrario del quinqui.

c) - Actividad delictiva.-- No es nada peligroso; comete pequeños hurtos por donde pasan de ropas en tendederos, gallinas, otras cosas del campo, etc.; más estafas con ganados, telas, etc. Nunca hace frente a los que le sorprenden, buscan la huida. No suelen tener armas de fuego, a lo sumo navajas. No cometen delitos de gran envergadura.

d) - Sentido del pudor.-- En la gitana no se da la prostitución; cuando alguna se decide por esa forma de vida, se le expulsa de la comunidad. - Hay gran respeto entre ellos por la mujer, todo lo contrario a lo que sucede con los quinquis.

e) - Vida social.-- No son tan vengativos y no siempre es la muerte el fin de las ~~amenazas~~, a veces con una paliza es suficiente, o heridas ocasionadas con arma blanca. No suelen disponer de diversos Documentos de Identificación; muchos están inscritos en el Registro Civil; cumplen el servicio militar, trabajan y aceptan el matrimonio canónico. En fin, se están adaptando a la vida en comunidad, con sus beneficios y colaborando con su trabajo.

Apenas si se relacionan, pues no simpatizan, a lo sumo hay un pequeño contacto por frecuentar las mismas zonas. No les gusta que les llamen quinquis a los gitanos.

VIII

M E D I D A S A A D O P T A R
=====

Para atajar a los delincuentes juveniles, necesariamente hay que comenzar por los padres. Hemos visto que en las familias delincuentes casi la misión principal es enseñarles a delinquir; que viven en su grupo social y no se relacionan con los demás, por lo que difícilmente pueden aprovechar nada de las enseñanzas generales de la sociedad.

Mientras se encuentran inmersos en ese mundo del delito y lleno de errores, pensando que la sociedad va contra ellos; que se debe desconfiar de todo y de todos; que la violencia es la mejor arma de defensa contra los demás; que la única forma de vida es el delito y el engaño, nada se puede conseguir. Por otra parte, atacar todo esto, bien difícil es.

Cierto es que la sociedad lucha contra ellos, pero no por lo que son, sino por lo que representan, el peligro. Si cambiaran; si se adaptaran, serían ciudadanos más, sin ningún perjuicio contra ellos. Por ahora poco es lo que se puede conseguir. Esa juventud sigue condenada a la vida del delito y, fatalmente, seguirán en su vida adulta.

Sin duda de ninguna clase, hay que luchar primero con los adultos, para poder conseguir algo después en los jóvenes, convenciendo a todos que están equivocados. Deben trabajar y adaptarse, poco a poco, como lo hacen los gitanos.

Veamos lo que se podía hacer.

Coordinación de las Direcciones Generales de Seguridad y de la Guardia Civil, en cuanto a la lucha contra los mismos. Evitar la posibilidad de que tengan más de un Documento N. de Identidad, obligándoles a todos nueva identificación en un plazo señalado, haciéndoles fichadactiloscópica. Inscripción en el Registro Civil, obligatoriedad del servicio militar. Obligación de residir en un lugar determinado. Sanción a todo el que no trabaje. Educar a los hijos en colegios de protección, enseñarles un oficio y colocarlos después.

G I T A N O S

=====

Este es el nombre que se les da en España a un pueblo errante y misterioso, de orígenes oscuros y que habitan en los cinco continentes, aunque sea Europa el más afectado. - Reciben diversas denominaciones, pero en España se les llama así por la creencia medieval de que procedían de Egipto.

Sus orígenes no están definidos. Mientras unos dicen - que proceden de la India, otros aseguran que son de Egipto, Cilicia, Tracia, etc. (11). Lo cierto es que ni la filología ni la historia han podido concretar nada, por la falta de datos al respecto.

Son un pueblo con una psicología especial y sin religión, aunque se suelen adaptar a la del país donde residen, si se les obliga u obtienen algún beneficio, no por puro convencimiento.

Se desconoce cual sea el número de los que hay en cada país, por los apátridas y el no inscribirse buena parte de ellos en los Registros civiles, principalmente para no realizar el servicio militar y otras obligaciones ciudadanas.- No obstante se calcula que la población mundial debe oscilar alrededor del millón y medio.

Su llegada a España tampoco está definida. En el libro de Sales de Mayo, se dice que entraron por las costas de Andalucía, pero sin indicar pruebas de ninguna clase que lo justifiquen.

(11) - Gustavo Radbruch-Enrique Gwinner, Historia de la

Lo que sí concreta, fue su llegada a Barcelona, que es - en el año 1447.

Sus movimientos migratorios los efectuaron a través de - las costas y por el interior. El primero parece que siguió la misma ruta de los pueblos ários: Beluchistán, Golfo Pérsico, - Arabia, Mar Rojo y Siria. Demuestra esto que en los primeros años del siglo XIV aparecen en las islas del Mediterráneo. En cuando al movimiento interno parece seguir el rumbo de Persia, Mesopotamia y Asia Menor, hacia los Mares Caspio y Negro (12).

Según el mapa de Colocci los que penetraron en Europa lo hacen en gran grupo compuesto por el del rey Sindel y los duques Mihali, Andrash y Pamel, por la Valaquia, remontan el Danubio y llegan hasta Hungría, donde se difunden. El grupo del duque Mihali, que es el que penetra en Europa, se dirige desde Hungría a Viena, descienden por el norte de Italia, hasta llegar a Suiza. Se dividen en Zurich, yendo unos hacia Alemania - y otro atravesando Francia llegan a Cataluña, entrando en Barcelona el día 11 de junio de 1447. (13) (14)

... criminalidad, Barcelona, 1955, pág. 192.

Barnaldo de Quirós, Criminología, pág. 145.

Salillas, Hampa, cit. pág. 173 y ss.

(12) - Salillas, Hampa, cit. pág. 138.

(13) - Salillas, Hampa, cit. pág. 139.

(24) - Radbruch, obra cit. nota de A, Majada a pág. 193, dice que parece entraron en Cataluña en el año 1443.

Clemencin dice que en 1484 debían ser poco conocidos en Castilla, ya que no habla de ellos la Ordenanza Real de Alfonso Díaz de Montalvo. (15)

En 1499 su notoriedad no ofrece duda alguna, son bien conocidos, según se desprende de la Pragmática de Medina del Campo. (16)

Se les consideró siempre como una raza despreciable en todas partes, fama que adquirieron por su forma de vida -- siempre relacionada con el delito. Sebastián Munster dice de ellos en su Cosmografía, que son un "pueblo sucio, desarreglado y salvaje".

Se unieron a toda clase de gente de vida dudosa; llevando siempre una vida errante, se enrolaron en los Ejércitos de algunos países, participaron en la guerra de los -- Treinta Años; fueron perseguidos en todos los países europeos. Sin embargo, cuesta comprender cómo han subsistido -- ante toda esa serie de dificultades, sin nadie que les apoyara nunca seriamente, pero ahí están. (17)

Se ha escrito mucho sobre ellos y en nuestra novela -- picaresca aparecen con frecuencia, en donde se recoge su --

(15) - Parece que, en principio, se extendieron por Andalucía, Murcia, Valencia y Cataluña.

(16) - "Andais de lugar en lugar, muchos tiempos é años ha, sin tener oficios ni otra manera de vivir alguna, salvo pidiendo limosnas, é hurtando é trafagando, engañando é faciéndovos fechiceros é adivinos, é haciendo otras cosas no debidas ni honestas".

(17) - Radbruch, obra cit. pág. 194 y ss.

forma de vida y costumbres. (18)

Aunque han tenido un léxico propio, hoy tiende a desaparecer, debido a su mayor relación con la población general - de los países donde viven. (19)

En España se han dado muchas disposiciones en relación - con los mismos, pero todos las superaron y hoy no rige ninguna especial para ellos, están sometidos a la legislación general de todos los ciudadanos españoles. (20)

En ocasiones se intentó solucionar el problema de los gitanos (21), ya que no se observaban las disposiciones que se dieron contra los mismos.

(18) - Ver "La Gitanilla", "Rinconete y Cortadillo", "El coloquio de los perros", "Guzmán de Alfarache" y muchos de los escritos de García Lorca.

(19) - Salillas, Hampa, cit. pág. 231 y ss.

(20) - 1499, en una Pragmática de los Reyes Católicos, - se les prohíbe la vida errante, obligándoles a tener una residencia fija. Las sanciones eran: cien azotes y expulsión - del reino por la primera vez; a la segunda infracción, corte de orejas, sesenta días de cadena y nueva expulsión, y para la tercera pena de cautiverio para toda la vida.

1539, por Don Carlos y Doña Juana, y 1560, por Felipe - II, se dispone para los gitanos vagabundos comprendidos en - tre los 20 y los 50 años, fuesen condenados a seis años de galeras, con expulsión posterior. A los mayores y menores de - esas edades se les imponen las penas de la Pragmática anterior.

1586, Felipe II les prohíbe toda clase de tráfico, decomisándoles ganados y demás efectos que vendían en ferias y - mercados, lo que deben hacer guardando ciertas formalidades. Se insiste en que se observen las disposiciones anteriores.

1619, Felipe III, en vista de que las disposiciones dadas no habían llevado a ningún resultado positivo, decreta - la expulsión de los gitanos, dando un plazo de seis meses. -

Ya hemos visto las diferencias que hay con los quinquis. También están dejando muchos la vida errante para vivir en -- las ciudades, más o menos agrupados en barrios, casas, chabolas o en carromatos; apenas utilizan vehículos de motor; no -- suelen ser peligrosos en sus delitos, muchos trabajan, se casan por la Iglesia y cumplen sus deberes de ciudadanos, otros viven de la limosna y pequeños hurtos, pero se han de ir adaptando como los demás, pues se les hace difícil vivir de esta forma.

No abarca esta disposición a los que en ese espacio de tiempo se avecinaron en pueblos de más de mil habitantes. Se prohíbe el dialecto, traje, compra y venta de ganado.

1633, Felipe IV, recuerda todo lo anterior, insistiendo que no tuvieron eficacia tales disposiciones. Se vuelve a -- prohibir el traje y dialecto, se les obliga a vivir mezclados con la demás gente y no en barrios separados, prohibiendo se les llame gitanos.

1692, Carlos II les obliga a trabajar en el campo, recordando lo referente a traje, avecinarse en ciudades de más de mil habitantes, caballerías y no vivir aislados.

1695, 1717 y 1726, se establecen nuevas formas de persecución y castigo a los gitanos, contraventores a lo dispuesto sobre la forma en que han de vivir. Tiene por misión refundir las disposiciones dictadas hasta entonces.

Trabajarán en el campo, pudiendo ser ayudados por sus mujeres e hijos. No se les permite trabajar en otra cosa. Los -- que se nieguen serán expulsados del reino. De no hacerlo se -- rán enviados a galeras por ocho años.

No se les permite tener ganado, salvo el necesario para las labores del campo y familia. No pueden tener armas de fuego, ni cortas ni largas.

Se recuerda lo referente al traje, dialecto y forma de -- vivir en las ciudades. Para ir a otra ciudad distinta a la -- que viven han de pedir permiso a la justicia.

A los infractores se les manda a galeras, si tienen más de 17 años; a los comprendidos entre 14 y 17, a presidios, -- donde se les utiliza para las obras. A las mujeres, azotes y-

Los jóvenes no suelen ser peligrosos en su detención; niegan, como todos, los hechos, pero responden a las preguntas que se les hacen, procurando evadirse. Tienen gran capacidad de simulación. Similar actitud muestran ante el juez, siempre con grandes aspavientos, y procurando ganarse la simpatía con sus zalameos. En la institución penitenciaria observan buen comportamiento, siendo mucho más sociables que los quinquis; por lo demás todo es allí similar entre los dos grupos.

De todas formas también los hay peligrosos y que se unen con los quinquis en sus delitos, pero son ya de edad adulta, no suelen hacerlo los jóvenes.

expulsión del reino. a los sorprendidos en cuadrilla de tres o más, con armas de fuego, a pie o a caballo, se les condenará a la pena de muerte.

1705 y 1708, se dicta una cédula sobre el modo de proceder a la justicia, a la prisión y castigo de los gitanos con forma a la pragmática precedente.

1745, Felipe V dicta una resolución sobre nuevas penas contra los gitanos que no guardan sus domicilios y vecindad.

1783, Carlos III, dicta normas para contener y castigar la vagancia y otros excesos de los llamados gitanos, insistiendo sobre las disposiciones anteriores.

Ver libro XII, título XVI, de la Novísima Recopilación. Códigos Españoles, tomo 10, Madrid, 1850.

(21) - 1748, se dispone encerrar a todos los gitanos del reino en arsenales y presidios, en número de unos 10.000. Por el contrario, Rodríguez Campomanes, Fiscal del Consejo, propone hacerles útiles al Estado, avicinándoles en poblaciones cerradas, enviándoles a América. En el reinado de Carlos III se buscó soluciones al problema inspirándose en los famosos libros de Luis Vives y Pérez de Herrera.

Ver Antón Oneca, el Derecho penal en la Ilustración y D. Manuel de Lardizábal, en R.E.P. nº. 174, julio-sepbre, 1966, separata.

Métodos similares a los empleados para los quinquis valdrían también para combatir la delincuencia juvenil en los gitanos.

Si de los quinquis no hay nada escrito, la bibliografía sobre gitanos es amplia. (22)

(22) - Quiñones, J., Discurso contra los gitanos, Madrid, 1631; Historia de los gitanos, Barcelona 1832; Diccionario del dialecto gitano, Barcelona, 1851; Zugasti, El bandolerismo, Madrid, 1876; Vilanova, E., Gitanos, Barcelona, 1879; Conde Cabarrús, Historia, usos y costumbres de los gitanos, Madrid, 1920; Cervantes, La Gitanilla; Lafuente, R.; Los gitanos, el flamenco y los flamencos, Barcelona, 1955; Gracia, A., Gitanos, Granada, 1956; Amaya, J., Gitanos y cante jondo, Barcelona, 1957; Castillo, F.; Los gitanos, Zaragoza, 1957; Puga, A., Gitanismo, Madrid, 1960; Leynadier; -- Les gitanos, 1862; Starkie, W.; Cervantes y los gitanos, en Anales Cervantinos, 1954, Casta gitana, Barcelona, 1955; -- Haddin, A.C., Las razas humanas y su distribución, Espasa, Madrid, 1954; Wendler-Fuvaro, Carl. The gitano in Spanish literature, Ann. Arbor, 1958; Salillas. El delincuente español. Hampa (Antropología picaresca, etc.) Madrid, 1898, más bibliografía que cita, etc.

M A L E T I L L A S .

=====

Nos encontramos ante un tipo de vagabundo juvenil que - no se da en ningún otro país. No se trata de un delincuente, aunque se encuentran muy cerca de serlo y, en ocasiones, lo son; en realidad caen dentro del grupo de los predelincentes.

La edad en que se dedican a sus correrías va desde los- 15, o incluso antes, a los 20 ó 21 años.

Son chicos que viven de los pequeños hurtos que cometen, (principalmente de frutas, en verano, y de otros productos - alimenticios en el invierno, generalmente en comercios y mer- cados de las ciudades, aprovechando el descuido de los encar- gados) de la caridad de las gentes del campo y ganaderías -- que frecuentan o de las limosnas y comida que piden en las - ciudades (algunos trabajan y tienen dinero, aunque son los - menos). En ocasiones, para conseguirlo se prestan a cometer- actos contra natura, con invertidos que, incluso van a bus- carles a las puertas de las plazas de toros, lugar donde - - siempre es fácil encontrar algún maletilla en las épocas de- festejos taurinos. Unos se asustan ante las proporsiciones;- otros, se resisten, en principio, pero posteriormente acep- tan, ante la necesidad; otros se ofrecen directamente, y no- falta alguno que va en busca de invertidos en lugares que sa- be los hay.

Alguno pasa de los pequeños hurtos a cometer verdaderos delitos, ya preparándolos, ya aprovechando la oportunidad -- que se les brinda.

Pasados unos años viviendo de esta forma, llegará la mayoría de edad, el fracaso taurino, sin profesión y casi sin-familia muchos necesariamente han de caer en el delito, -- aunque nada más sea por necesidad.

El peligro de los maletillas, en un futuro cercano a su iniciación como tales, se refleja, en:

- 1 - Forma de vida que llevan, errante y sumida en la vagancia.
- 2 - Subsistencia, generalmente basada en pequeños hur - tos y limosnas.
- 3 - Comisión de actos contra natura, que les habitúa y-termina siendo, por unos años, su forma de vida. -- Después, cuando ya no se les busque, alguno caerán- en el mundo del hampa.
- 4 - Falta de una profesión para cuando se decida a com-prender que ha fracasado en los toros y debe dejar-lo (de cada mil, suele salir un torero de fama).
- 5 - Desconexión de la familia, con la que pierden los - verdaderos lazos de unión.
- 6 - Por su contacto con otros chicos delincuentes o de - vida dudosa.
- 7 - Por su inapetencia laboral.
- 8 - Inadaptación social, al haber vivido al margen de la misma.
- 9 - Por no resignarse al fracaso en el momento oportuno.

De un estudio realizado sobre sesenta de ellos, obtene-mos los siguientes resultados:

Ocho tenían menos de 16 años (hay uno de 12), el resto se encuentran en los 16 y 20 (inclusive).

En su mayoría proceden de Andalucía, aunque en Madrid también se dan con mucha frecuencia, encontrándose en cualquier provincia española, donde proliferan cuando surge alguna figura del toreo.

En seis casos estaban autorizados por sus padres y en dos por la madre (uno por padre fallecido y el otro por hijo de desconocido). Llevaban en documento escrito tal autorización, formalizada ante la Alcaldía o Juzgado municipal correspondiente.

La mayoría proceden de familias numerosas; cuatro eran hijos únicos; en siete casos se trataba del mayor de los hermanos y en cinco del menor.

La condición socio-económica de la familia son humildes, salvo algún caso de modestas o acomodadas.

Siete eran analfabetos totales; treinta y uno sabían leer y escribir medianamente (mejor leer), estando el resto un poco mejor instruídos. Tres estudiaban los primeros cursos del Bachiller.

Encontramos a tres gitanos.

Solamente tres de ellos habían aprendido un oficio; veintisiete habían trabajado en labores no cualificadas, de tipo manual y temporalmente.

Todos se habían fugado alguna vez de casa, incluso los que tenían autorización, antes de conseguirla.

Algunos no tenían contacto con sus familiares, les veían cuando volvían de la escapada, a la semana, a las dos, un mes, dos, etc.; Otros escribían algo desde cualquier ciudad, y si no sabían hacerlo piden a alguien que lo haga, a quien entregan sobre, sello y papel.

En dos ocasiones, yendo juntos una pareja, uno de ellos quitó al otro los "trastos" y se marchó, abandonando a su -- compañero.

Algunos actuaron en festejos locales; otros en tentaderos o en el campo, sin autorización; algunos, por tener miedo, no lo han hecho nunca, acompañando a otro con la esperanza de que éste llegue a ser "figura" y vivir a su costa en el ambiente taurino.

Suelen ir en parejas o grupos de tres o cuatro. De todas formas, la composición cambia con frecuencia, al reunirse muchos de ellos en festejos, plazas o tentaderos.

Duermen en las cuadras, pajares o graneros de las dehesas; en cualquier cobertizo, en las salas de espera de las estaciones de ferrocarril, en los vagones de los trenes, en cualquier cobertizo, debajo de un puente y aún en pleno campo. En realidad la época de sus escapadas suele coincidir -- con el verano. No obstante, algunos lo hacen viviendo en pensión, pues disponen de algún dinero. Cuando se les requiere,

por considerarse, están fugados de casa, que es lo normal, no suelen llevar nada de dinero, o a lo sumo, unas pesetas.

Hay quien trabaja una época o estuvo ahorrando dinero para vivir durante la temporada taurina fuera de casa. - - Otros lo hacen de vez en cuando, por las ciudades que pasan, en la construcción -de peones-, descargando camiones, etc. o en el campo.

Hay casos en que los padres no quieren saber nada de sus hijos, prefieren ignorarlos; no pueden hacer carrera - de ellos.

Todos han visitado diversas ciudades, donde hay ganaderías o se dan muchos festejos taurinos (Salamanca, Córdoba, Sevilla, Barcelona, Pamplona, Toledo, Madrid, Valencia, etc).

Casi todos tienen nombre artístico para cuando sean famosos, tales como "El Bravo", "El Botones", "El Trueno", etc.

La mayoría no tiene miedo a los toros, aunque les impresione enfrentarse a ellos.

Si alguna vez fuesen famoso y tuviesen mucho dinero, - harían:

- 1º - Comprar una buena casa a sus padres y hermanos y darles dinero.
- 2º - Comprarse un buen coche y una finca.
- 3º - Ayudar a los maletillas y personas que les apoyaron.

Que la afición a los toros esté más o menos extendida - es una cosa que no tiene importancia. Sin embargo, que ello - lleve consigo el arrastrar a un buen número de chicos (23) - sí la tiene. Se deben tomar medidas radicales, tales como:

- 1 - Que los padres tengan más cuidado con sus hijos, no-perdiendo el control y evitar que se escapen de casa. Si no pueden que recurran al juez de menores o al municipal, si ya cumplieron los 16 años, o a la autoriridad gubernativa. (24)
- 2 - Detener a todos los fugados de sus domicilios -cosa- que se hace- y a la segunda vez que lo hagan, tomar-medidas **educativas o correctivas** en su caso.
- 3 - En todo caso, destruirles los instrumentos que se -- les ocupen, pues de intentar seguir ya tropiezan -- con la dificultad de volver a conseguirlos.
- 4 - Sancionar a los que no justifiquen medios de vida y-trabajo.
- 5 - Que no se les dé cobijo en el campo y ganaderías de-reses bravas.
- 6 - No dejarles actuar nunca en tentaderos ni festejos - locales, donde se suelen lanzar, aún no estando auto-rizados para ello.
- 7 - Que el Sindicato expida con mucho cuidado y a pocos-el carnet que les autoriza a actuar en capeas.

En fin, cualquier otra medida que sirva para eliminar a-estos chicos que se dedican, en suma, a la vagancia.

(23) - Actualmente deben pasar de los 5.000. Excluyendo,-

Ya vimos que todos son de familias humildes. También - vimos lo que pretenden, en realidad ganar mucho dinero, precisamente para salir de la penuria en que viven ellos y sus familiares. El gesto es muy plausible, pero en vista de que la proporción es menor de 1 a 1.000, entre los que se dedican a maletillas y los que llegan a ser "figuras", bien merece la pena combatirlo.

...desde luego, a los aficionados que tienen su carnet, trabajan en otra cosa y dedican los ratos libres o algún período de tiempo. Estos, son cosa aparte, distinta del "maletilla" que hemos considerado.

(24) - Artículo 156; C. Civil.

LA SUSTRACCION DE VEHICULOS EN ESPAÑA

=====

I

Quizá en el aspecto que más aumenta la delincuencia juvenil sea en el de sustracción de vehículos (1). Se observa este considerable ascenso en todos los países del mundo y toavía no se ha encontrado un remedio eficaz para la lucha contra esta forma de criminalidad. Son muchas las soluciones -- propuestas; la mayoría no se han llevado a la práctica y las iniciadas no han dado resultados tan satisfactorios como se esperaban o se hubiesen deseado. Conclusión: que el problema sigue y se agrava.

En todas las ~~S~~sambleas de la ~~D~~O.I.P.C. (Interpol) se ha - tratado este problema; se refleja el mismo en el aumento de las estadísticas presentadas; se consideran los medios de --

(1) - En el departamento del Sena (Francia), en 1961, - de los 2.427 menores detenidos por infracciones contra la propiedad, 1.424 (58'7%) habían sustraído vehículo de motor.

Vols et voleurs de véhicules à moteur. Centre de Formation et de Recherche de l'Education Surveillée. Vaucresson, - 1965, pág. 25.

prevención y represión presentados por las diversas ponencias; agravación de la situación, etc., y finalmente se buscan las soluciones (2). En la celebrada en Madrid, en septiembre de 1962, se trató el tema con gran amplitud. En la misma presentó el Reino Unido sus estadísticas anuales de sustracciones, que ascendían a 31.603 vehículos; en proporciones similares se encontraban otros países, como Francia, Alemania, etc. (3)

Por aquel entonces, el problema en España apenas si tenía importancia, era cuando se iniciaba. Hasta entonces hubo errores en cuanto a la apreciación de la realidad. Decían los técnicos de la Interpol, hace tres años, que el robo de vehículos en España no constituía el grave problema de otras naciones, pues con un parque de medio millón de automóviles, sólo se robaban 600, de los que se recuperaban 400 (4). Todo esto cuando la situación era muy distinta y la confusión se debía a la falta de unas estadísticas (5). Pero así las cosas en otras naciones se podía presagiar, para un futuro inmediato, la agravación del problema con el que tropezamos en la actualidad, que aunque sigue estando por debajo de esos países de gran -- parque de automóviles, aumenta en proporciones alarmantes.

(2) Revista Internacional de Policía Criminal, nº. 213, - diciembre, 1967.

(3) - Id. id. id. nº. 163, dicbre, 1962.

(4) - Ver Sabater Tomás, A., Los jóvenes delincuentes, - cit. pág. 126.

(5) - En los últimos seis meses del año 1965, la sustracción de vehículos en España fue de 6.732, con una recuperación nominal de 5.389 (la real es mucho mayor, casi el 97%).

Pese a los intentos realizados, cada día que pasa aumenta el número de sustracciones, con el consiguiente trastorno para los propietarios de vehículos, que aunque los recuperan unas horas o unos días después, normalmente les ha ocasionado un perjuicio considerable.

Se inicia el movimiento delictivo, como es lógico, en los países productores de vehículos, EE.UU., Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, etc. En el año 1930 aparece la ley inglesa que regula el hurto de uso de vehículos de motor, y en 1932 aparecen las leyes alemana y suiza sobre el mismo tema (6). Después cada país irá dictando sus normas, conforme se inicia esta forma delictiva, que pasarán en muchos de ellos a formar parte de sus Códigos penales. En otros, sin embargo, se sigue considerando en leyes especiales.

9

España dictó su primera Ley en mayo de 1950, que fue derogada por la de 24 de diciembre de 1962 (que no entró en vigor hasta el 1 de enero de 1965), ambas sobre uso y circulación de vehículos de motor.

En ambas Leyes se sancionaba la infracción, que se recoge bajo el epígrafe de "hurto de uso", con la pena de -- arresto mayor o multa de 1.000 a 10.000 pesetas en la Ley del cincuenta, y de 5.000 a 50.000, en la del sesenta y dos.

Por Ley 3/1967, de 8 de abril, sobre modificaciones de determinados artículos del Código penal y Ley de Enjuiciamien

(6) - En relación con los problemas del automóvil se dictó en Dinamarca una Ley en 1908 y en Francia otra en 1925, aunque en ninguna se regula el hurto de uso.

to Criminal, se introduce en el Código penal el capítulo segundo bis, dentro del título trece del libro segundo, bajo el título: "Del robo y hurto de uso de vehículos de motor", - que consta de un solo artículo, el 516 bis.

Se recoge en este artículo 516 bis: el hurto de uso, que regulaban las dos Leyes de 1950 y 1962, más el hurto y robo de vehículos de motor. Se sanciona el primero como en la última de esas leyes, arresto mayor o multa de cinco a cincuenta mil pesetas.

En los otros dos casos, hurto o robo, habrá que atenerse a lo dispuesto en los arts. 515 ó 505 y la pena puede oscilar entre un mes y doce años. Esta pena se puede agravar si el hecho se ejecuta empleando violencia o intimidación en las personas (se aplicarán las sanciones establecidas en el artº. 501).

Pero los autores, como veremos, en buena parte son chicos de 16 y 17 años, la pena para estos es menor, por estar amparados en la atenuante 3ª. del artº. 91 lo dispuesto en el artº. 65. También cabe la aplicación de los beneficios de la condena condicional, tanto para éstos como para los de -- más edad, que les eximiría de ingresar en un establecimiento penitenciario. Por otra parte, tampoco se debe olvidar la -- condición de los menores de 16 años, sujetos a los Tribunales Tutelares de Menores,

Una de las finalidades de la reforma del Código penal era conseguir la disminución de las sustracciones, pensando se -

lograría con la agravación de la pena. Sin embargo, considerando el tipo de autor -en su mayoría menores de 21 años-, así como los motivos por los cuales cometen los hechos -usar el vehículo, nunca el deseo de apropiarse de él (este supuesto se da en rarísimos casos)-, dicha agravación apenas daría resultados positivos.

Ya decíamos a raíz de la reforma -la cual no nos parecía muy acertada-, que no llevaría a ninguna solución; por tanto el problema seguiría. Señalábamos para 1967 un aumento en las sustracciones algo superior al 30%, en relación con 1966. Llegó al 34'5%. (7)

La solución, por la especialidad de los hechos y peculiaridad de los autores hay que buscarla en la prevención. ~~Reprimir no conduce a nada,~~ hay que evitar en lo posible el ingreso de los jóvenes en establecimientos penitenciarios.

Disminuir considerablemente la sustracción de vehículos en un futuro inmediato es difícil; en el presente año los vehículos sustraídos aumentarán en relación con los años anteriores; los autores seguirán siendo casi en su totalidad chicos jóvenes, las edades de 17 y 18 años serán las más frecuentes; aparecerán formas graves, en suma, que todo se agravará.

(7) - El hurto de uso y la reforma del Código penal, R. P.E., julio-agosto, 1967.

II

No son las mismas causas por las que se sustraen vehículos en la actualidad, que las de hace unos años, algunas han evolucionado, para convertirse en otras de mayor gravedad. Sin embargo, las principales se mantienen.

Vamos a exponer algunas de ellas, comenzando por las más leves, para terminar con las de mayor gravedad. (8)

- 1 - Deseo de usar un vehículo por aquéllos que no lo poseen.
- 2 - Aparentar ante alguien, amigos o amigas, que se es propietario de un vehículo - él o su familia-.
- 3 - Notoriedad dentro del grupo o en el barrio donde se vive.
- 4 - Demostrar a los amigos que se sabe conducir.
- 5 - Necesidad de realizar un transporte. A altas horas de la noche, cuando ya los transportes públicos no funcionan y un taxi resulta demasiado caro o no se tiene dinero. El autor vive lejos, normalmente en un barrio de las afueras de la gran ciudad. Por tal motivo muchos de los vehículos aparecen en zonas de los extrarradios poco después de haber sido sustraídos.

(8) - Cassidy, Donald, N. Los hurtos de vehículos automóviles en Canadá. Revista Internacional de Policía Criminal, mayo, 1963. Señala el móvil por el que se sustrajeron 2.687 vehículos, que fue:

Desmontar para vender en piezas	90	3'4 %
Reventa	11	0'4 %
Transporte	1.187	44'2 %
Uso para cometer delito o evadirse..	115	4'2 %
Otros	1.184	47'0 %

- 6 - El sustraído por dos o más, para recorrer la ciudad, -bares, cafeterías, salas de fiestas, etc.- o marcharse a una ciudad cercana con motivos similares.
- 7 - Por el simple acto de gamberismo.
- 8 - Aprender a conducir. Para algunos la obtención del permiso de conducción les resulta demasiado caro -- (Aquí es necesario la intervención de dos personas, una que sabe conducir y enseña a la otra).
- 9 - Deseo de destrozar el vehículo. También es difícil que se dé y por los motivos del apartado siguiente.
- 10 - Deseo de venganza contra alguien. Es poco frecuente.
- 11 - Usar el vehículo y después sustraer lo que haya de valor en su interior.
- 12 - Alejar el vehículo del lugar donde se cogió para, una vez en seguro sustraer lo que haya en su interior.-- Aquí ya se elige el automóvil que tiene algo de valor dentro, maletas, transistor, etc.
- 13 - Alejarlo del lugar para sustraerle alguna pieza, ya con finalidad de venderla, ya con intención de ponerla al vehículo del autor que la tiene rota o estropeada (es poco frecuente).
- 14 - Sustracción del vehículo para cometer después otro delito, generalmente contra la propiedad -robos- (Se da con frecuencia).
- 15 - Intención de apoderarse del vehículo para haberlo - como propio (supuesto rarísimo).
- 16 - Otras circunstancias menos cualificadas.

En realidad este tipo de delincuente tiene una mentalidad especial en muchos casos, diferente de los que cometen otros hechos delictivos, aunque en ocasiones coinciden.

Son dhicos de gran apatía social; sin respeto a la sociedad, sus semejantes e incluso sus familiares; nada les preocupa; despreciando a la sociedad y sus instituciones; no tienen problemas sociales; descuidan el porvenir, que no les preocupa lo más mínimo; les gusta que les critiquen; están convencidos de que la sociedad no les entiende, que está equivocada, que les persigue injustamente por sus actos y que los Jueces les sancionan sin causa justificada. Son víctimas de las instituciones tradicionales, que debían ser reformadas conforme a módulos que ellos establecerían, etc.

Las causas más graves son las de desvalijamiento del vehículo (objetos de su interior) y el utilizarlo para la comisión de otros delitos. Veamos este último supuesto. El autor tiene aquí las siguientes ventajas:

- 1 - Mayor movimiento dentro de la ciudad. Puede ir de -- una parte a otra con facilidad y rapidez para buscar el lugar donde dará el "golpe", aunque en ocasiones ya lo tiene elegido de antemano.
- 2 - Más probabilidad de camuflarse, pues dentro del vehículo no se sospecha de la finalidad que persiguen. - No ocurriría lo mismo si a altas horas de la noche o madrugada se les viese merodear por el lugar de los hechos.
- 3 - Desde el interior del coche se puede observar el exte

- rior y decidir el momento más oportuno para actuar.
- 4 - Facilidad para huir, sean o no sorprendidos.
 - 5 - Facilidad para vigilar alguno, mientras los demás operan.
 - 6 - Facilidad para señalar el peligro, con el claxon o luces.
 - 7 - Facilidad para trasladar y alejar el botín.
 - 8 - Facilidad para poder alejarse más de sus domicilios a cometer los hechos.
 - 9 - Posibilidad de poder dar más de un "golpe" en la misma noche. Generalmente sólo actúan por la noche.
 - 10 - Facilidad para trasladarse a una ciudad cercana, cometer el delito y regresar. De esta forma es más fácil quedar impunes.
 - 11 - En ocasiones lo utilizan para escalar a las primeras plantas, alcanzando los balcones o ventanas, poniendo el coche debajo de las mismas.
 - 12 - Otras veces se marchan a recorrer varias ciudades, delinquiendo por donde pasan "gira delictiva". En tales supuestos cambian de vehículo con frecuencia, - pues temen ser descubiertos; otras veces cambian la matrícula, poniendo una nueva o alterando los números de la misma, que les cambian el orden.

Lo anterior nos demuestra que el problema de la sustracción de vehículos no solamente afecta al número, sino a las formas nuevas que aparecen. Mientras disminuyen las referen-

tes a apropiación del vehículo o piezas del mismo, para su venta (9), ya que ha bajado el precio de los mismos, así como el de las piezas que se pueden encontrar con facilidad y baratas (son pocos los que en la actualidad se arriesgan a esta forma delictiva), aumentan las referentes al desvalijamiento de objetos de su interior y utilizarlo para la comisión de otros delitos.

El problema debe preocupar, además de lo expuesto, por:

- 1 - Alarmante aumento de las sustracciones.
- 2 - Por ser el problema principalmente de delincuencia juvenil.
- 3 - Aumento del número de autores, principalmente jóvenes,
- 4 - Gran riesgo para la circulación. Normalmente no saben conducir, les falta pericia y les sobra osadía. No en pocas ocasiones provocan accidentes, encontrando algunos la muerte en accidentes sufridos por ellos solos.
- 5 - Agravación del tipo de vehículo sustraído. Se comenzó con las motocicletas en gran mayoría, en 1967 casi se igualan el número de las sustracciones y en 1968 superarán los automóviles sustraídos a las motocicletas.

(9) - Ver Viqueira Hinojosa, A. Las modalidades del robo de vehículos en España, en Revista Internacional de Policía Criminal, núm^o 207, abril, 1967. Trata de los delinquentes que, de forma organizada, operan con vehículos robados en España o extranjero; procedimientos empleados, manipulaciones en los vehículos y documentaciones para no ser descubierto el delito, etc.

En cualquier momento del día se puede sustraer un vehículo, aunque lo más frecuente es por la noche, y a altas horas, en la madrugada o cuando la luz solar termina de desaparecer (10). Algunos chicos que han de estar a una hora prudente en casa han de sustraer el vehículo por el día o muy temprano si es de noche, después lo dejan en sitio seguro y lo vuelven a usar al día siguiente, pasado pocos días lo abandonan, tienen miedo de ser descubiertos y prefieren coger -- otro.

El autor suele sustraer varios. Muchos se han llevado -- tantos, que no pueden precisar su número. Una vez cogieron -- cuatro o cinco. lo ven tan fácil y con tan poco riesgo que -- ya no le dan importancia; los hay con cuarenta, sesenta, -- ochenta y aún con cien sustracciones. Otros, muy pocos, conscientes del daño que hacen, los abandonan cerca del lugar de la sustracción, para que los encuentren sus dueños y hay casos que incluso llaman al propietario, por teléfono (le buscan en la guía por el nombre de la cédula de identificación), diciendo donde se encuentra, cuando pasados unos días todavía le ven abandonado donde lo dejaron.

En las motocicletas, cuando no están abiertas, un fuerte golpe puede romper el seguro de la cerradura que bloquea-

(10) - En Francia las sustracciones se efectúan principalmente entre las doce de la noche y las tres de la madrugada. En el Reino Unido -Londres- entre las 20 y 23 horas. En Suiza varía con los cantones, el 77% de los casos ocurren de noche; en las grandes ciudades de Yugoslavia se registra el 61% de las sustracciones por la noche, R.I.P.Cr., nº 163 cit.

la dirección; si tienen cadena sujetando la rueda ya es más difícil el sustraerlas. En España aún no llevan seguro anti-robo.

El automóvil es algo más difícil de sustraer. Sin embargo, se violenta la cerradura de un fuerte tirón o utilizando palanqueta; se abre con llave falsa; se violenta el cristal cortavientos o la propia ventana, se introduce el brazo y se abre la portezuela, en los de techo de lona se corta la capota. A veces se aprovecha que el propietario lo dejó abierto. Ya en el interior hay que ponerlo en marcha, se hace por la ruptura y conexión de cables de contacto, utilizando llave falsa u otro instrumento que sirva para conseguir hacer accionar el contacto (hoja de una navaja pequeña, un trozo de cable, etc.) Otras veces el propietario dejó -- las llaves del contacto puestas.

El autor suele tomar siempre el mismo tipo de vehículo, ya que conoce su manejo. No obstante, comienza con modelos pequeños y sencillos para pasar a otros mayores y más rápidos. En general se comienza por motocicletas, para después seguir por automóviles. Hay algunos que tienen manía por un tipo especial o sport, de carreras (no bólidos, sino preparados) o de lujo.

En España el coche más afectado es el Seat, en sus modelos 600, 800, 850 y 1500, le sigue el Renault y después el Simca. No olvidemos que también por este orden se encuentra la producción nacional en cuanto al número.

En relación a las motocicletas sucede igual, se sustraen aquellas marcas de las que hay mayor número, Vespa, Velomotores, Lambretta y Bultaco.

III

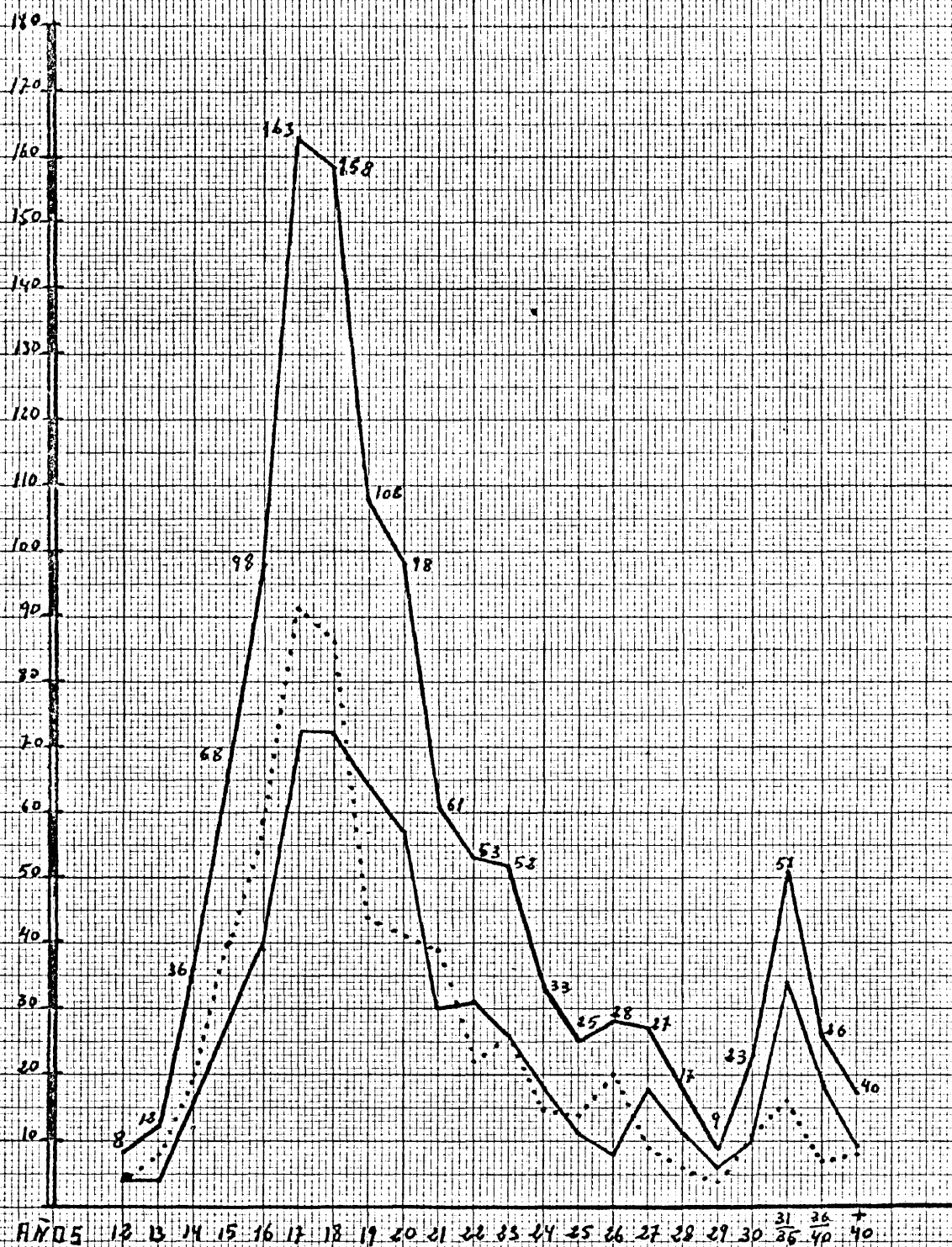
Decíamos que los autores de sustracción de vehículos -- eran principalmente jóvenes, por lo que el problema afecta a la delincuencia juvenil y no solamente en España, sino en -- los demás países. (11)

Pasamos a hacer una exposición de las edades más frecuentes de los autores en nuestro país. Utilizamos para ello 1.180 detenidos, cogidos al azar, de los que la mitad fueron detenidos en Madrid y la otra mitad en distintas provincias, en los dos últimos años.

Se aprecia en el croquis de la página siguiente, una mayor precocidad en los autores detenidos en Madrid, que en los de provincias. Sucede lo mismo en la delincuencia en general; siempre el autor se inicia en el delito a edad algo más temprana en las ciudades populosas, que en las pequeñas o en la zona rural.

En la totalidad de los autores considerados se observa

(11) - También en EE.UU. y Francia, la mayoría de los autores son menores de 20 años, en R.I.P.Cr., nº213 cit.



EDAD DE 1180 DETENIDOS POR SUSTRACCION DE VEHICULOS

— Total
 590 detenidos en Madrid.
 - - - - - 590 " " provincias.

que las edades más frecuentes son los 17 y 18 años, que llenan algo más de la cuarta parte del total, el 26%; para los menores de veinticinco supone el 81%, mientras que para los menores de veintiuno alcanza al 72'4%. Los que todavía no alcanzaron la mayoría de edad penal llenan el 10'5 del total.

También considerando indistintamente los detenidos en Madrid y provincias dan como límite máximo las edades de 17 y 18 años. Sin embargo, dan un número menor en provincias para los jóvenes y se amplía la edad en los adultos (12), de los 590 hay 52 menores de dieciséis años y 116 mayores de veinticinco, en provincias, y 72 menores de dieciséis años y 85 mayores de veinticinco en Madrid.

Normalmente los jóvenes se unen para la sustracción de--vehículos. Cuando se trata de un velomotor generalmente sólo actúa uno, ya que no pueden subir, o de hacerlo van incómo - dos, otro más; en las motocicletas pueden ir dos, y más en - los coches.

La unión se efectúa entre los de edades similares o próximas. El grupo más frecuente es de dos sujetos. Los adultos, por el contrario, prefieren actuar solos. Por cada menor de veintiún años que comete solo los hechos, algo más de dos lo hacen en grupo, proporción que se invierte para los mayores-

(12) - Esta superación de los adultos en provincias se debe al considerar también Barcelona, ciudad donde en la sustracción de vehículos, el autor se mantiene a edad más avanzada que en Madrid. Excluyendo Barcelona, también en provincias el autor se retira a más temprana edad que en Madrid.

de esa edad. (13)

AUTORES DETENIDOS EN ESPAÑA EN 1966 Y 1967 POR SUSTRAC
=====

CION DE VEHICULOS.
=====

<u>AÑO</u>	<u>DETENIDOS</u>	<u>IDENTI - FICADOS.</u>	<u>TOTAL</u>
1966	1.421	147	1.568
1967	1.702	244	1.946

Vienen a coincidir las provincias con más sustracciones con las de más detenciones: Madrid, Barcelona, Bilbao, Valencia, etc.

Los identificados se refieren a aquellos sujetos que se sabe cometieron alguna sustracción, pero no fueron detenidos, bien por no tener domicilio fijo o por haber desaparecido de él, precisamente con la finalidad de no ser detenidos. Sin embargo, antes o después, a todos se les detiene.

IV

VEHICULOS SUSTRADOS EN TODA ESPAÑA E ISLAS EN 1966 y 1967
=====

Se aprecia un considerable aumento en las sustracciones de cada año en relación con el anterior. Se observa, en el -- año 1967 en relación con 1966, lo siguiente:

(13) - Serrano Gómez, A. "Grupos Infantiles, juveniles y jóvenes adultos en el hurto de uso", R.I.J. nº. 14, diciembre, 1967.

- 1 - Gran aumento en las sustracciones, que supone un 34'5%.
- 2 - Mayor proporción en el aumento de automóviles sustraídos (90'5%) que en el de motocicletas (solamente el - 8'3%).
- 3 - Mayor número de detenidos o identificados (24'1%).
- 4 - Aumento de las sustracciones para desvalijar el vehí-
culo.
- 5 - Aumento de las sustracciones para la comisión de - -
otros hechos delictivos.
- 6 - Más condenas impuestas por los Tribunales.
- 7 - Escasa o nula la influencia ejercida por la reforma -
del Código penal, con la agravación de las penas.
- 8 - Incorporación a esta forma delictiva de autores que -
han cometido otras infracciones, generalmente contra-
la propiedad. Cada día se incorporan más.
- 9 - Aumento de accidentes de circulación, provocados por-
conductores que llevaban vehículo sustraído.
- 10 - Aparecen tres mujeres autores, por ninguna en el año-
sesenta y seis.
- 11 - Otros de menos interés.

En los primeros meses del presente año se aprecia una - -
agravación de todos los puntos enumerados anteriormente, en -
relación con el año sesenta y siete.

Pasamos a presentar un resumen de los vehículos sustraí-
dos:

¡motos!

<u>AÑO</u>	<u>MOTOCICLETAS.</u>	<u>COCHES.</u>	<u>CAMIONES</u>	<u>AUTOCAR</u>	<u>TOTAL</u>
1966	10.710	4.934	49	3	15.745
1967	11.592	9.506	72	5	21.175
Aumento en 1967..	888	4.572	23	2	5.430

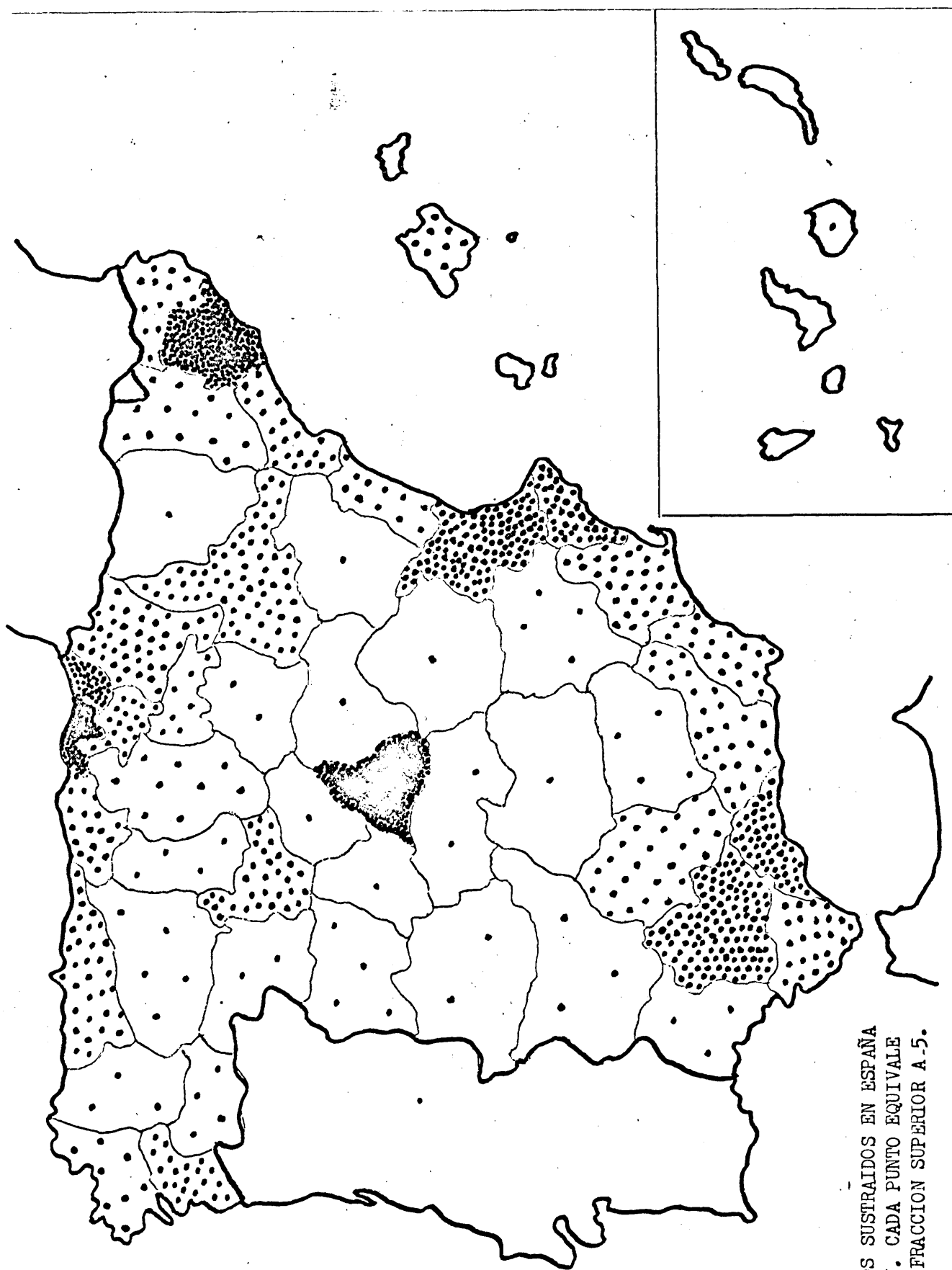
En los tres primeros meses del presente año las sustracciones se elevaron a 6.240, entre motocicletas y automóviles, con un total de 3.549 coches y 2.691 motos.

En los mismos meses del año sesenta y siete las sustracciones fueron 5.233, con 2.933 motos y 2.300 coches.

En el croquis de la página siguiente presentamos un plano de España. Cada punto equivale a 10 vehículos sustraídos en 1967, o fracción superior a 5.

Se observa en el mismo que las sustracciones afectan más a las zonas marítimas, principalmente a los lugares de turismo del Mediterráneo. En el interior hay que destacar también a Madrid, Sevilla, Zaragoza, Navarra y Valladolid. Aunque coinciden con los distritos universitarios, no quiere esto decir que los estudiantes sean los principales autores. Sin embargo, hemos de señalar que es en la infracción donde más abunda el elemento estudiantil, pero de bachilleres, no de universitarios, que difícilmente se encuentra en algún caso.

Hay veinte provincias que no llegaron a las cincuenta sustracciones. Mientras que en el sesenta y seis, Cuenca no tuvo ninguna sustracción, Teruel tuvo tres y Soria siete; en



VEHICULOS SUSTRAIADOS EN ESPAÑA
EN 1.967. CADA PUNTO EQUIVALE
A 10, O FRACCION SUPERIOR A 5.

el sesenta y siete las provincias menos afectadas fueron: - Ciudad Real, con seis; Teruel, nueve, y Segovia, diez.

En general, las sustracciones se efectúan con mayor frecuencia en las zonas más pobladas, igual que ocurre con la delincuencia en general.

Provincias más afectadas:

Madrid, 5.937 sustracciones (2.993 coches y 2.944 motos), con un aumento del 30% en relación con el año anterior.

Barcelona, 5.332 (2.928 coches y 2.404 motos), aumento total del 30%.

Vizcaya, 1.406 (712 coches y 694 motos), aumento total del 49% en relación con 1966.

Sevilla, 1.174 (304 coches y 870 motos), aumento total del 53%.

Valencia, 1.141 (459 coches y 682 motos), aumento en relación con el año anterior, el 61%.

Zaragoza, 637 (266 coches y 371 motos), aumenta el 10%.

Se observa que hay provincias que no llegan a la media del aumento general, mientras que otras lo rebasan. Se aprecia en todas ellas un aumento considerable en relación con los coches, que supera al índice de las motos. Las tres últimas provincias reseñadas superan el 150% en los coches sustraídos, en relación con el año anterior.

El aumento en relación con las motocicletas y año sesenta y seis, es el siguiente: Madrid, el 2%; Barcelona, el 5'6; Vizcaya, el 14'7; Sevilla, el 32'8; Valencia, 27'5, y en Za

ragoza es negativo en un 21%.

En realidad el parque móvil no influye mucho en las sustracciones, pues en las calles de cualquier ciudad importante hay cientos y miles de vehículos aparcados en la calzada, provocando a los jóvenes a ser sustraídos. De todas formas - hemos de señalar que son muchísimas menos motocicletas las - que se ven en las calles, que coches. (14)

El 31 de diciembre de 1967, había en España: 1.334.837 - automóviles, y 1.259.062 motocicletas. No obstante hemos de señalar que en la actualidad se matriculan nueve coches por cada motocicleta.

Llegaba el número de matrícula el día 31 de marzo del -- presente año: en Madrid, ad 651.856; Barcelona, al 615.463;- Valencia, 211.827, etc.

Se incluyen en esta numeración coches, motos, camiones y autocares, a los que se han de restar el número de bajas, -- por lo que la cifra real es inferior a la señalada.

(14) - Algunos ~~autores~~ extranjeros dan mucha importancia a la relación parque móvil-delinuencia, afirmando que el aumento de los primeros lleva consigo un aumento en lo segundo. - Sin embargo, cuando en una ciudad son muchos los vehículos - aparcados, su aumento apenas tiene valor en cuanto a las sus tracciones, solamente en una pequeña proporción, para aque - llos autores que aprovechan la oportunidad del vehículo - -- abierto, llaves de contacto puestas, motor enfendido, obje - tos de valor en su interior, que siempre aumentan al existir más vehículos. Pero cuando alguien está decidido a llevarse - un vehículo, llega a conseguirlo, pues si no encuentra oca - sión propicia en un lugar determinado, busca otro, aunque h ya de arriesgarse más.

Pese a todo, la situación es más crítica en otros países. En 1966, en Francia las sustracciones fueron de 58.956 vehículos; 46.528 en Italia; 560.000 en EE.UU. En el mismo año, solamente en París se sustrajeron más vehículos que en toda España, 19.385, mientras que en Roma eran 7.281. El aumento se observa en todas las naciones, tenemos el ejemplo de Francia, que de 2.747 sustracciones en 1953, pasa a - - 35.438, en 1963.

V

Se aprecia en 1967 un considerable aumento de sustracciones de automóviles en relación con las motocicletas. Casi se dobla el número de coches en relación con el año anterior, mientras que las motos -incluyendo los velomotores- apenas aumentan, solamente el 8'3%.

En el presente año se superarán los automóviles sustraídos en relación con las motocicletas (15). Ya se observa con claridad en los tres primeros meses.

Se debe esta diferencia, principalmente: A que los autores aprendieron a conducir en moto y pasan después a los coches, aquéllas no les satisfacen ya, son más peligrosas, menos cómodas, más difíciles de encontrar en la calle, donde la mayor parte de los vehículos aparcados son coches (esto no influye mucho).

(15) - Los hurtos de motos y coches han sustituido al de bicicletas, dice Franchini-Introna, en cita de Courtois.- Obra cit., pág. 585:

Las motocicletas y velomotores suelen ser sustraídos-- por los de menos edad, comenzando a los diecisiete o dieciocho años con los automóviles (16). Cosa que además lo hacen por el día, pues debido al control de sus familias han de presentarse en casa a una hora prudencial.

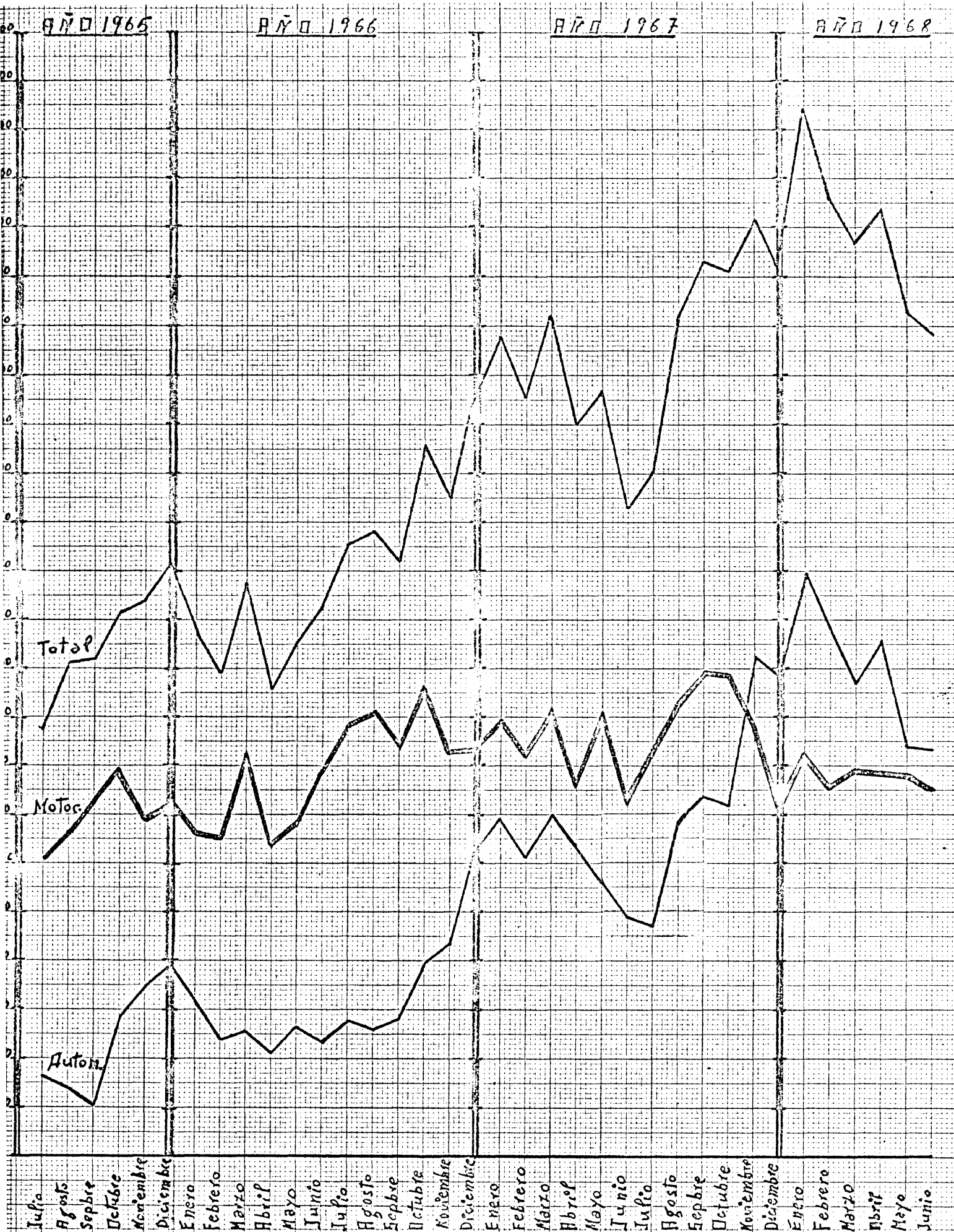
En 1966 en todas las ciudades y provincias españolas - las motocicletas sustraídas superaron a los automóviles; en 1967 solamente tres provincias superan en coches, Madrid, - Barcelona y Vizcaya; en el presente año se observará esto - en buena parte de las provincias. (17)

En el croquis de la página siguiente presentamos el movimiento que se observa en las sustracciones de los dos tipos de vehículos indicados. Hasta finales del año 1967, el total de motos supera a los automóviles; se igualan entre noviembre y diciembre, donde ascienden los automóviles superando a las motos.

(16)- Señala Heuyer, G., que el hurto de moto es prepuberal y el de coches Puberal. L'Interprétation des vols de voitures chez les jeunes. Etudes Internationales de Psycho-Sociologie Criminelle. Révue Trimestrelle, nº. 5, septienbre, 1959.

(17) - En 1962, de los 33.758 vehículos sustraídos en - Canadá, el 89% eran automóviles.

Ver Cassidy, D.N., Los hurtos de vehículos automóviles en Canadá, cit.



GRAFICA DE SUSTRACCION DE VEHICULOS EN ESPAÑA

Total —
 Motocicletas - - -
 Automóviles

VI

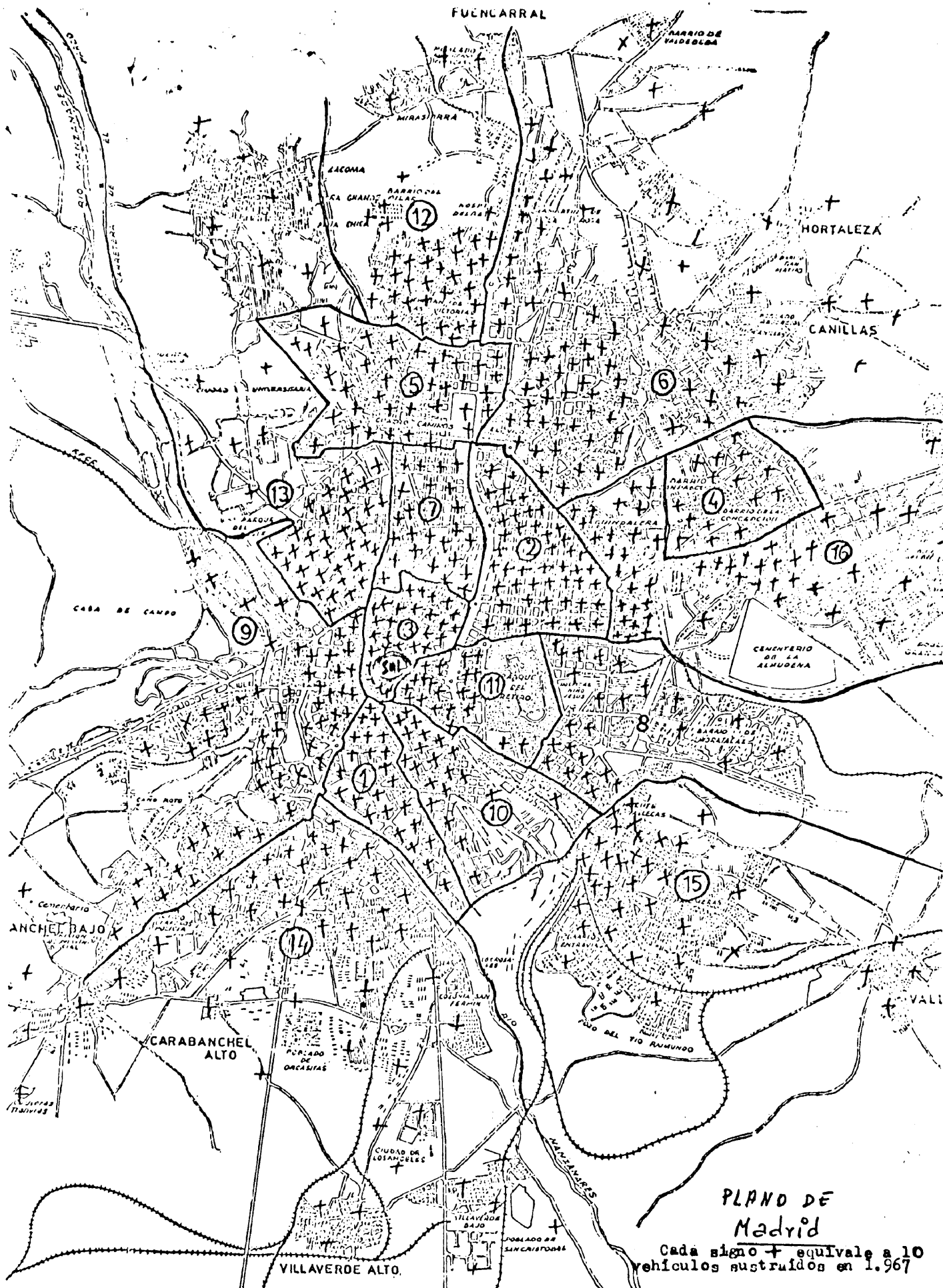
Presentamos finalmente el croquis de la página siguiente, en el que se recoge el plano de Madrid. Se señalan con números los distritos policiales y cada signo equivale a diez vehículos sustraídos en el año 1967.

Se aprecia que el mayor número de sustracciones corresponde al centro de la ciudad, disminuyendo conforme nos acercamos a los extrarradios.

Es en las zonas de periferia donde menos sustracciones se observan; coincide con los lugares donde hay menos vehículos aparcados en las calles y, precisamente, donde viven la mayor parte de los autores. No se olvide que el delincuente suele cometer las infracciones lejos del lugar donde reside.-(18)

El mayor número de sustracciones corresponden a los números 2, 4, 5, 6, 7, 9, 11 y 13 del croquis. En este sector -- los coches afectados superan a las motocicletas. Es la zona de Madrid comprendida entre las calles de Princesa, Gran Vía, Alcalá (hasta Manuel Becerra), en dirección a la Plaza de -- Castilla, que formaría el vértice superior del triángulo.

(18). R.I.J. nº 14, cit.



VII

Todavía no se ha encontrado una solución eficaz al problema en ninguno de los países, tampoco en el nuestro. De momento parece difícil. Se deben buscar remedios urgentes, en vista de la agravación, pero con precauciones; - no hay que precipitarse.

El agravar las penas no conduce a nada, no sólo en España, sino en el extranjero. Si tenemos presente que los autores son casi en su totalidad jóvenes, el recluirliles en un establecimiento penitenciario será más perjudicial que beneficioso, por el peligro que lleva consigo - el contacto con otros reclusos.

Hay que evitar, en lo posible, que esos chicos comentan tales hechos y, en consecuencia, puedan ser condenados. Se debe prevenir. Se debe educar a la juventud en la vida normal y no esperar a que ingrese en la prisión.

Son los padres y la sociedad los encargados de encauzar a los jóvenes por caminos rectos; dejar esa misión a los funcionarios de prisiones, por no haberlo hecho a quien correspondía, cuando el chico ya es un delincuente, es - una ironía; en tal situación difícilmente se puede conseguir la adaptación social del autor. Debe evitarse que sucedan esos tristes desenlaces, aunque se ha de reconocer que en algunos casos no es posible.

No olvidemos que en la mayor parte de los casos el -

autor no persigue mas que el uso del vehículo, no apropiárselo; son gamberros más que verdaderos delincuentes, aunque éstos tampoco faltan. No terminemos convirtiendo en delincuentes a aquellos que nunca lo serían; por ello hay que tener cuidado.

Veamos las soluciones que, de momento, se pueden practicar. Darían resultado; después, ya se buscarían otras.(19)

Pedir que se guardasen todos los vehículos en un garaje es algo imposible de llevar a la práctica, aunque sería la solución más eficaz. Sin embargo, se darían algunos casos de asaltos a los mismos, pero pocos.

Darían buen resultado el colocar un seguro eficaz a todos los vehículos.

Debía colocarlos la casa constructora del mismo.

Cerraduras eficaces.

Mayor protección de cables de contacto.

Cristales fuertes, irrompibles.

Colaboración de las compañías de seguros, con rebaja en la prima.

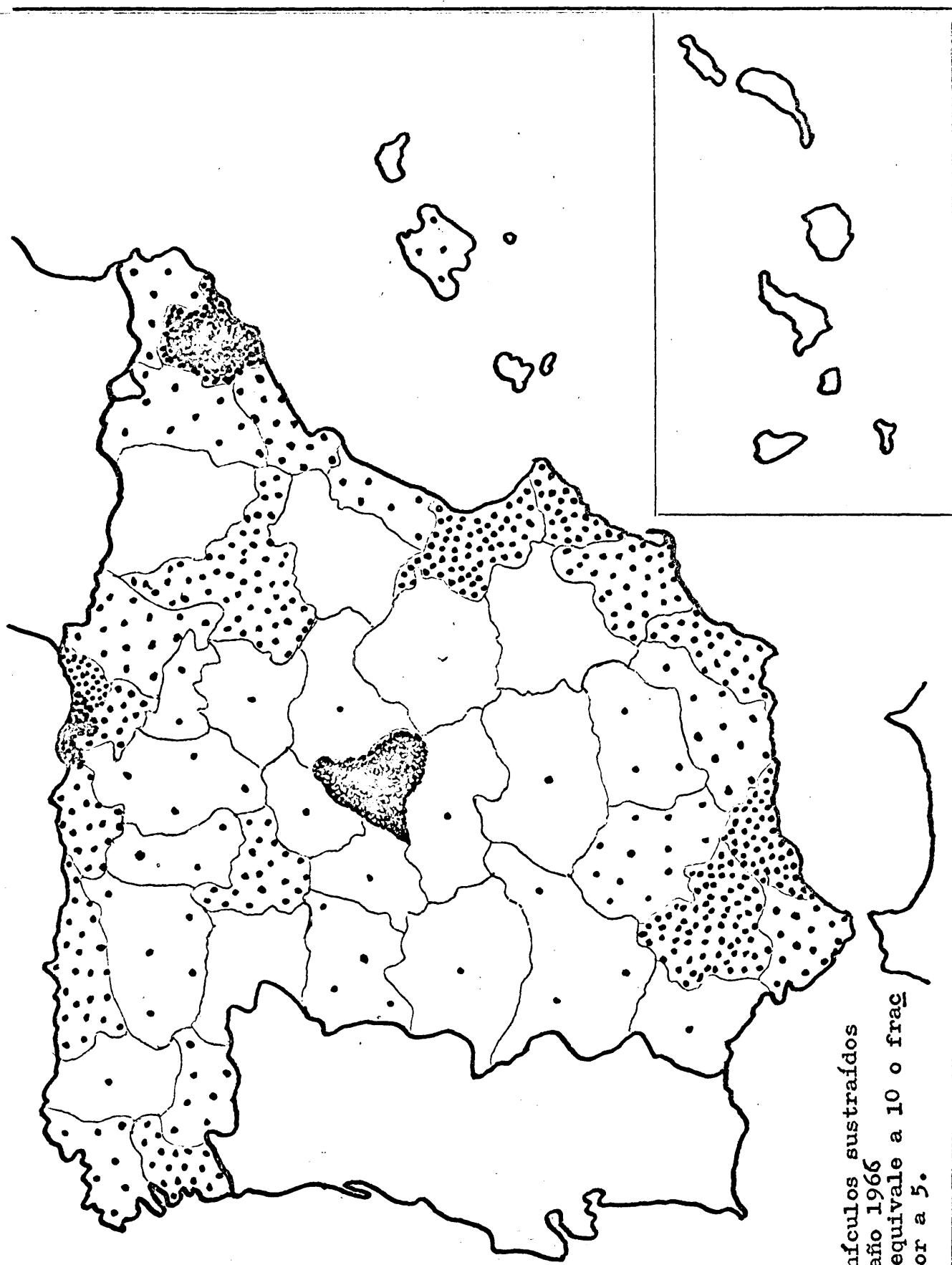
Matrícula de difícil sustitución. La actual española se puede cambiar con relativa facilidad, o incluso en la misma saltar los números. Debía ir impresa en la misma carrocería o soldada a ella.

(19) - Ver conclusiones de Asambleas Generales de O.I.P. C. (Interpol) nº. XXXI y XXXVI, en Revista Internacional de Policía Criminal. nº. 163 y 213, indicadas.

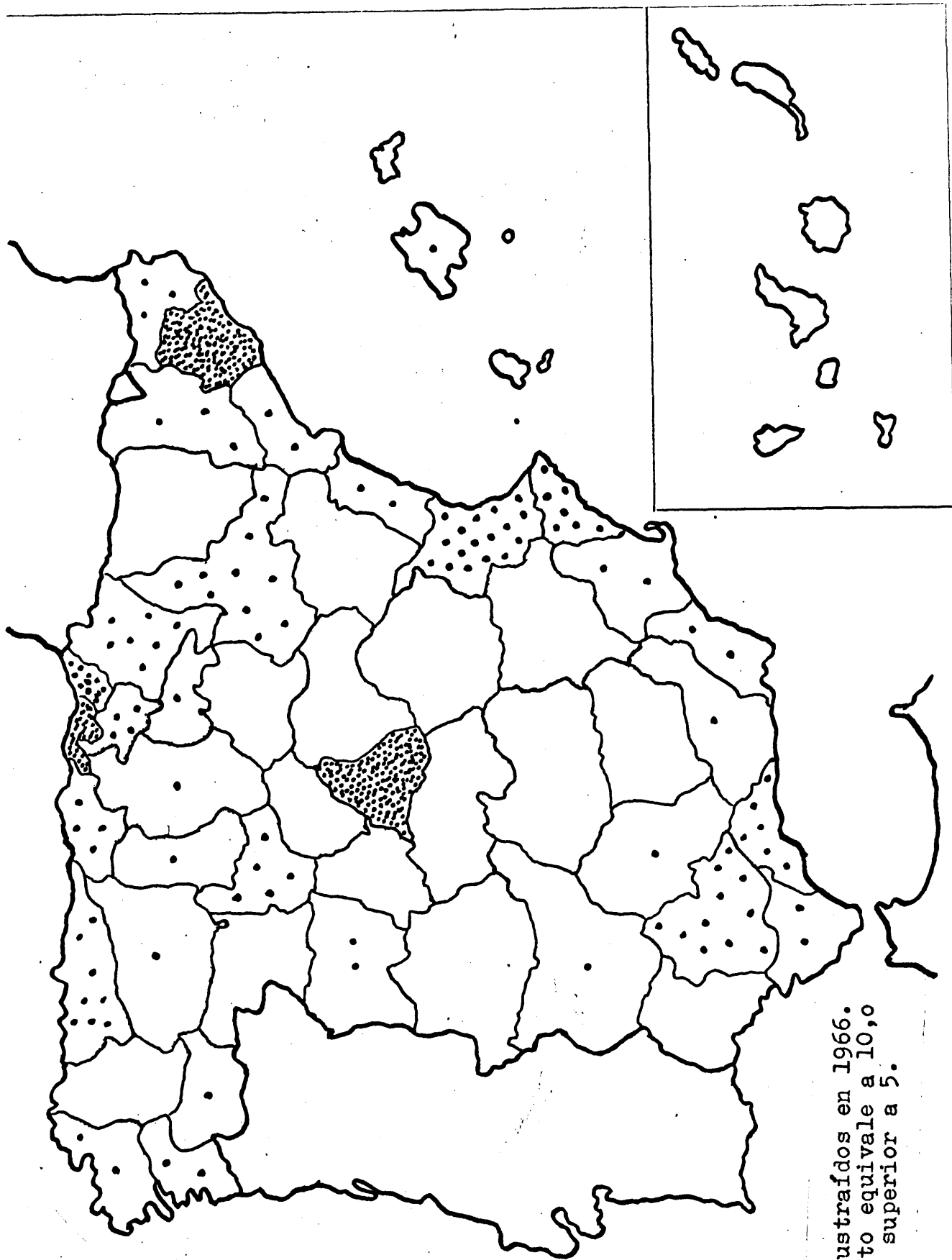
Documentación pequeña y cómoda, que se pueda llevar en la cartera-billetero. En 1966 se sustrajeron en España 1.501 de las que solamente se recuperaron 158; en 1967, las sustracciones fueron 1.629, por 156 recuperadas. Unas se llevan para intentar reformarlas y aplicarlas a otro vehículo, aunque la mayoría son pensando que en la cartera que se contiene la misma puede haber otras cosas de valor. De todas formas también esto trae complicaciones y molestias a los dueños.

Se recomienda a los dueños o usuarios de vehículos:

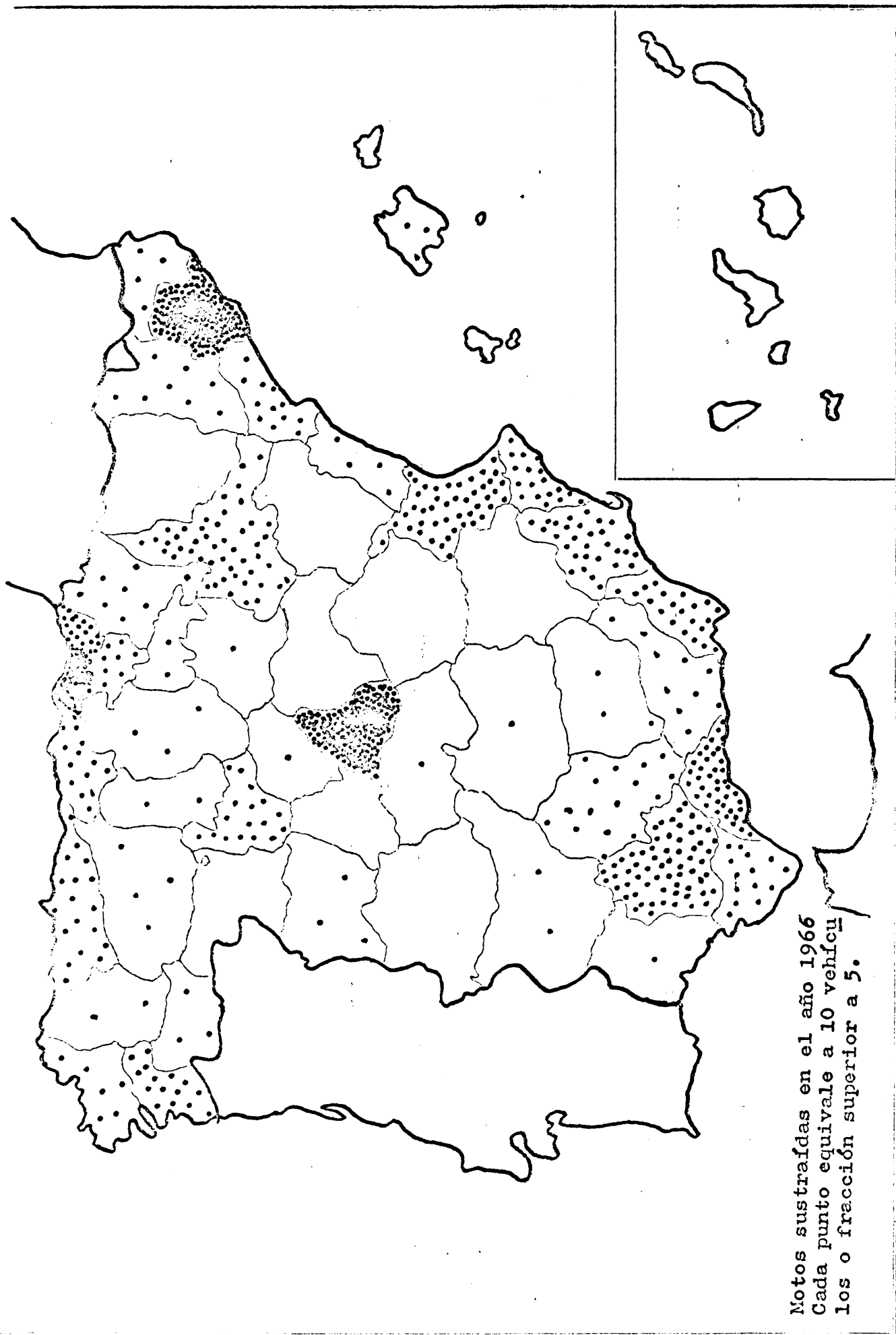
- Colocar un seguro, quitar alguna pieza del motor o desconectarla cuando no se utilice el vehículo.
- No dejar nunca el vehículo abierto ni en marcha.
- No dejar las llaves de contacto puestas.
- Utilizar garaje siempre que sea posible.
- No dejar objetos de valor en el interior de los automóviles.

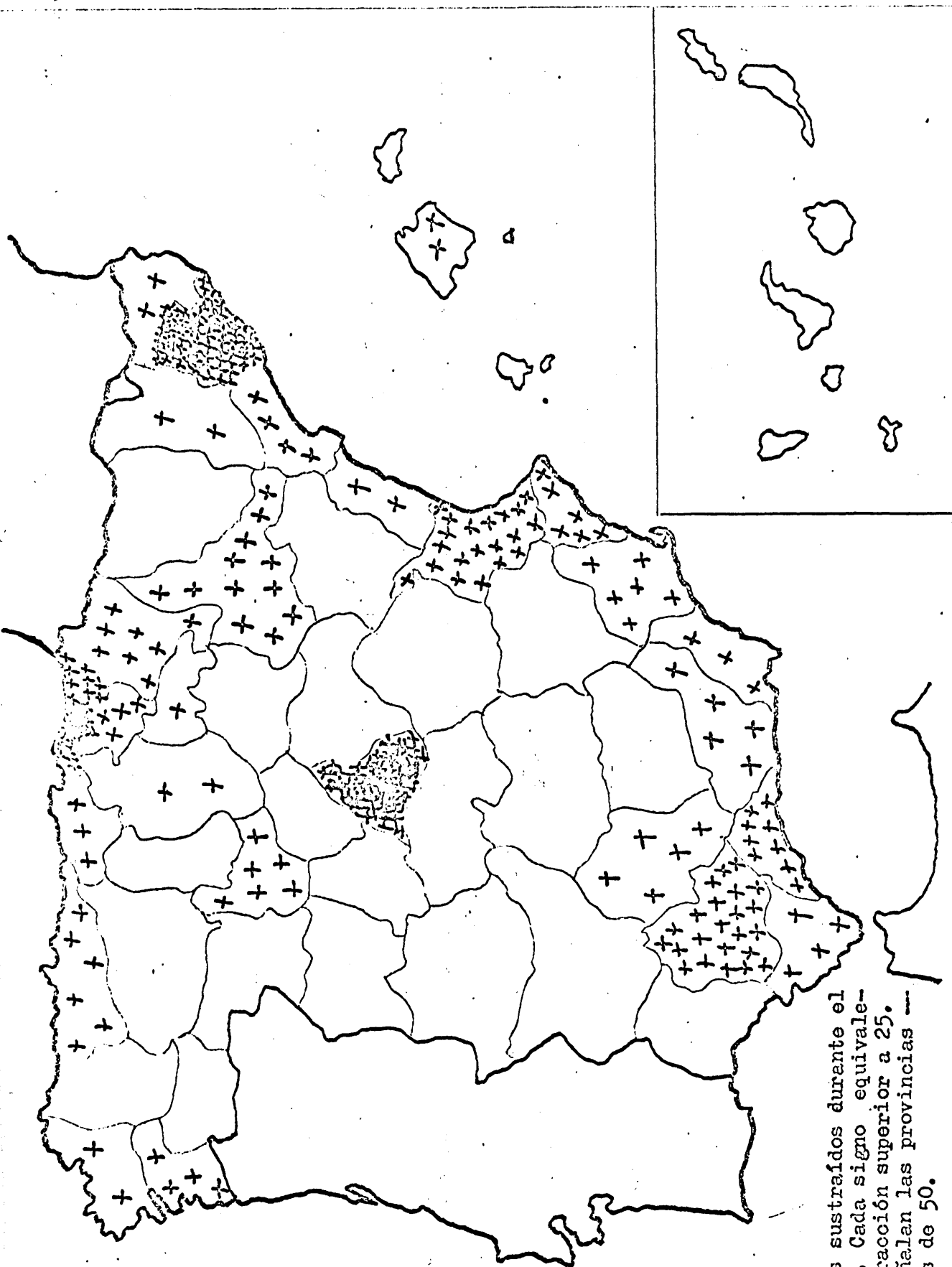


Total de vehículos sustraídos
durante el año 1966
Cada punto equivale a 10 o frac-
ción superior a 5.

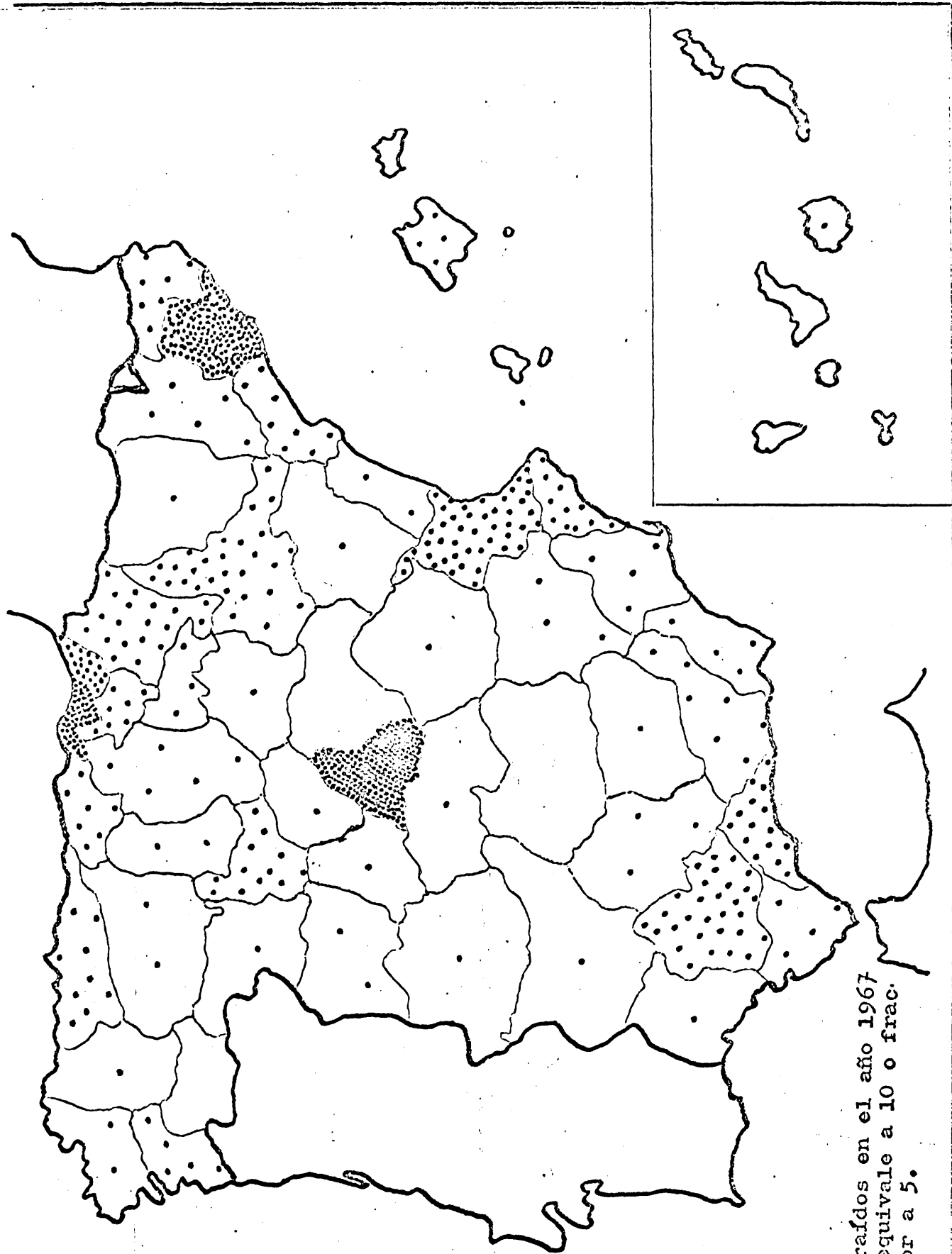


Coche sustraídos en 1966.
Cada punto equivale a 10,0
fracción superior a 5.

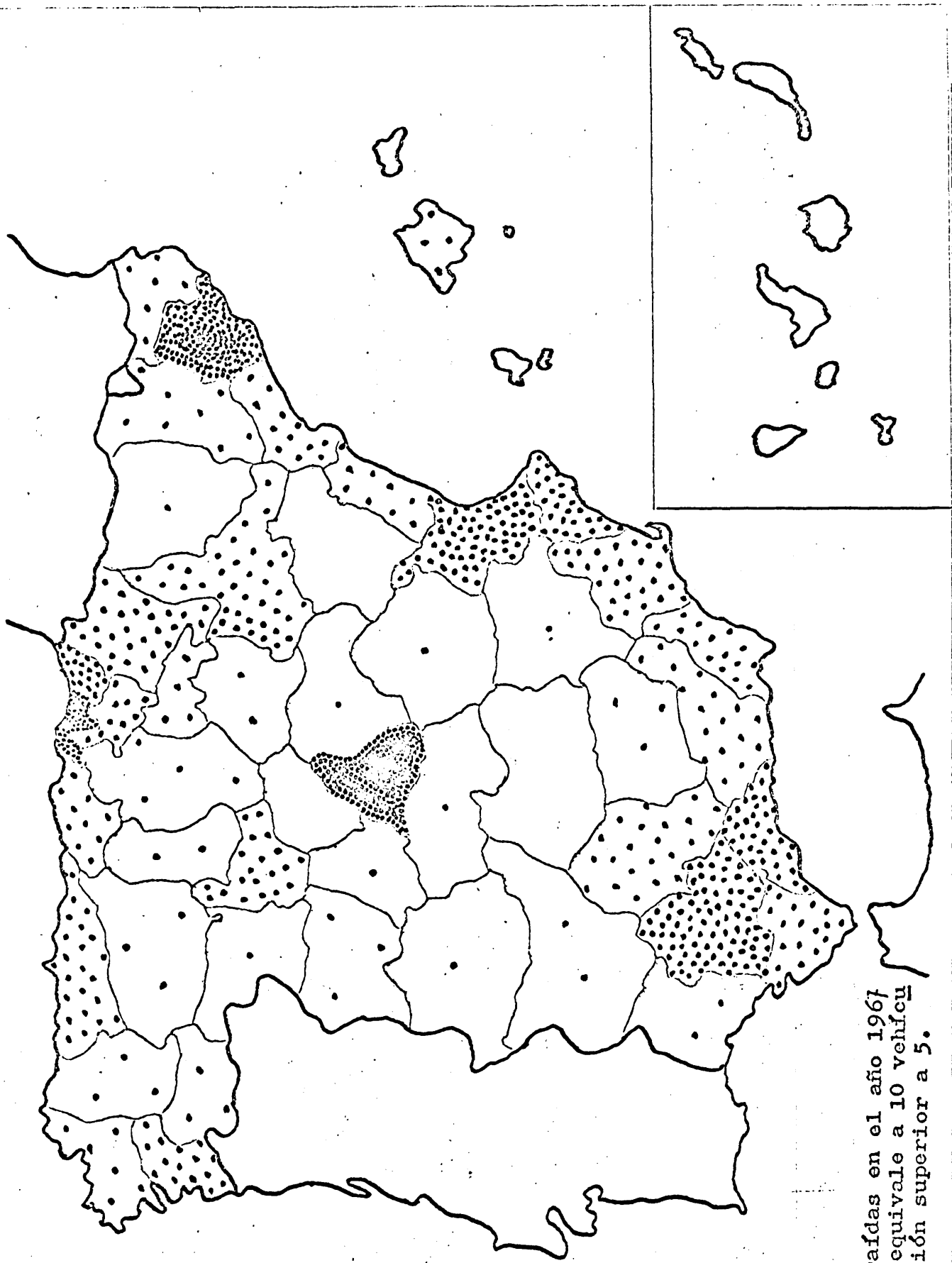




Vehículos sustraídos durante el
año 1967. Cada signo equivale-
a 50 o fracción superior a 25.
No se señalan las provincias ---
con menos de 50.



Coches sustraídos en el año 1967
Cada punto equivale a 10 o frac.
ción superior a 5.



Motos sustraídas en el año 1967
Cada punto equivale a 10 vehículos
los o fracción superior a 5.



Domicilio de 295 menores de 21 años detenidos en 1967 por sustracción coche o moto.

Plano de Madrid

C U A R T A P A R T E

ESTUDIO ESPECIAL
DEL AUTOR

TIPOLOGIA CRIMINAL (&)

Desde que Lombroso estableció una serie de caracteres físicos externos que determinaban la personalidad del delincuente, ha habido otros intentos, bien en el mismo sentido o por lo menos en determinar la mayor o menor posibilidad de delinquir o el tipo de infracción a cometer.

Todo esto, hoy completamente superado, tiene un valor relativo en algunos aspectos, sobre todo en la tipología constitucional de Kretschmer, a la que vamos a comparar -- nuestra delincuencia juvenil.

Establece el citado autor (1), en su Biograma, los siguientes tipos constitucionales:

(&) - Agradecemos a la Dirección General de Instituciones Penitenciarias, a través de sus Equipos de Observación, - los datos facilitados para la elaboración de este tema.

No trataremos el aspecto psicológico del delincuente - juvenil español, por no haber al respecto todavía ningún -- trabajo completo. Se está tratando este tema en uno de los capítulos de un estudio que realiza el Instituto de la Opinión Pública, sobre el tema " Infancia y juventud inadaptada", en el que estamos colaborando. Se publicará el próximo año (1.969).

(1). Constitución y caracter, Barcelona, 1947, trad.de Solé Segarra.

- a) LEPTOSOMICO.- De figura corporal estrecha y alargada; rostro alargado, con perfil aguileño; propenso a las psicosis esquizofrénicas, e insensible al mundo exterior.
- b) ATLETICO.- Fuerte desarrollo óseo y muscular; propenso a las psicosis esquizofrénicas y epilepsia; sociabilidad indiferente, con reacciones violentas y timidez.
- c) PICNICO.- Adiposo y de gran sociabilidad.

Por su parte, Pende, establece la siguiente tipología - (3):

- a) HIPERTIROIDEO.- Similar, en rasgos generales, al leptosómico anterior.
- b) HIPOTIROIDEO.- Bastante relacionado con el pícnico.

Otros autores siguen criterios diversos. (4)

(3) - Trabajos recientes sobre endocrinología y psicología criminal, Madrid, 1932, trad. de Ruiz Funes.

(4) - Di Tullio establece: a) Tipo asténico (similar al de Krestchmer), propio de los delincuentes fanáticos; b),- Tipo hiper-tímico, tendencia al robo violento y violación;- c) Tipo esparádico, propio de criminales rebeldes e indisciplinados, y d) Tipo distímico, propio de los estafadores, - descuidados, etc.

Sheldon establece la siguiente escala de temperamentos: a) Viscerotomía, de gran afición por la comida, tranquilidad y sociabilidad; b) Somatotomía (tipo somatónico); de gran fortaleza física, agresividad, inextrupulosidad, etc., y c) Cerebrotonía (tipo cerebrotónico), de gran control personal, actividad intelectual constante e introversión. En las variedades del temperamento, trad, Luis Fabricant, 2ª.-

Tropezamos con una dificultad en la tipología criminal de los jóvenes españoles. Al considerar hasta los 20 años, resulta que físicamente todavía no está formado el chico, además - de que los hay hasta de 16 años. De todos modos, hemos procurado escoger a los chicos de 18, 19 y 20 años, habiendo muy pocos de 16 y 17, para acercamos lo más posible a la realidad.

Seguiremos la tipología de Kretschmer y señalamos que - no se dan con mucha frecuencia los tipos puros (5), habiendo - ocasiones en las que surgen muchas dudas. Por otra parte, lógicamente, emplearán con más frecuencia la violencia aquellos mejor dotados físicamente, como sucede con los atléticos; - - siendo la estafa el método más utilizado por los pícnicos u - otro procedimiento de engaño.

Estudiamos a 300 chicos que ingresaron en alguna de las instituciones penitenciarias, ya condenados, ya en espera de ser vistas sus causas, con calificación de su infracción.

... edición, Buenos Aires, 1960, pág. 36 y ss.- La tipología de Sheldon, viene a coincidir con la de Kretschmer.- Hay otras tipologías de Jung, Peritz, Hoffman, La Senne, etc.- Ver también Willemse, W.A., Constitution, Types in Delinquency, Londres, 1932, y Alvarez Villar, A., Psicología Genética y Diferencial, Madrid, 1965, pág. 155 y ss.

(5) - Franchini-Introna, obra cit. pág. 109 y ss. - Los rasgos más característicos de los delincuentes, en su fisonomía, según la Escuela Antropológica de Lombroso, era (solamente señalamos algunos de la cara): a) Huesos de la cara: frente deprimida o huidiza, protuberancia facial, mandíbulas muy desarrolladas, pómulos prominentes, senos frontales muy grandes, anomalías orbitarias; b) Orejas grandes y separadas; c), Ojos con estrabismo, de mirada feroz; d) Cabello: Pelo rizado, lanoso, espeso y unido, poca o ninguna barba; e) Piel con pigmentación cutánea excesiva y anormalmente arrugada; etc.

Son de las edades siguientes:

De 16 años	15
De 17 años	19
De 18 años	80
De 19 años	96
De 20 años	90
TOTAL	300
=====	

Las tres cuartas partes ingresaron en la institución por infracciones contra la propiedad. El robo o el hurto ocupan la casi totalidad; consideramos la última infracción por la que se les detuvo, pues muchos cometen diversas de ambas clases y en general los reclusos por cada hurto cometido se -- llevaron a efecto dos robos. Concretando:

La mitad de los estudiados ingresaron por robo, una -- cuarta parte por hurto y la otra cuarta parte, por otras infracciones. Todo esto de forma aproximada.

EDAD CRONOLOGICA Y BIOLOGICA.

Edad cronológica es la que corresponde a los años que -- tiene el sujeto que se está considerando, en ese momento, y -- edad biológica es la que corresponde a su desarrollo constitucional, en general.

Cuando el desarrollo físico (biológico), corresponde a la edad del sujeto (cronológica), entonces se dice que ambas edades coinciden, por lo que, en general, se considera normal

su desarrollo; si el desarrollo es menor del que correspondería, entonces la edad biológica es negativa, hay déficit en el desarrollo, si la edad biológica es superior a la que correspondería, entonces hay superávit.

Coinciden ambas edades en 196 casos.

Supera la edad biológica a la cronológica

(hay más desarrollo del normal):

+ 1 año	56 casos
+ 2 años	17 casos
+ 3 años	8 casos
+ 4 años	3 casos
+ 5 años	1 caso

Es inferior la edad biológica a la que -
correspondería a la cronológica (hay menos
desarrollo del normal):

- 1 año	10 casos
- 2 años	6 casos
- 3 años	3 casos

T O T A L 300 casos
=====

Se desprende de lo anterior que los dos tercios de los jóvenes delincuentes españoles tienen su desarrollo normal; del tercio restante por cada uno que lleva retraso en su -- desarrollo, hay cuatro que tienen superávit, tenemos 85 con edad biológica superior, mientras que solamente 19 con esa misma edad negativa. Lo más frecuente es que varíe solamente un año, tanto en el aspecto positivo como en el negativo;

también es notable la variación de dos años e insignificante a partir de tres.

Para establecer una relación con el delincuente adulto - expondremos, en notas aparte, los resultados obtenidos con 200 de éstos, de edad comprendida entre los 30 y 50 años, ya que hemos procurado alejar un poco la edad de los 20 para -- evitar la posible similitud. Además, a esta edad de 30 años, el hombre no cabe duda que físicamente ya está formado (6).-- Hemos procurado no pasar de los 50, para que todavía se encuentre físicamente fuerte.

(6) - Datos obtenidos de los 200 reclusos adultos estudiados:

Coinciden ambas edades en	114 casos.
+ 1 año	19 casos
+ 2 años	12 casos
+ 3 años	10 casos
+ 4 años	9 casos
+ 5 años	6 casos
Otros con más de 5	5 casos
- de 1 año	8 casos
- de 2 años	4 casos
- de 3 años	4 casos

También aquí, como en los jóvenes, suele en la mayor parte coincidir ambas edades, aunque en los adultos en menor proporción.

Sin embargo, es mayor la proporción de los que tienen la edad biológica superior a la cronológica y similar la razón - opuesta.

I

TIPO CONSTITUCIONAL

Leptosómico	122
Atlético	78
Leptosómico-atlético	55
Atlético-Pícnico	28
Atlético leptosómico	13
Pícnico	4
<hr/>	
T O T A L	300
<hr/>	

Se aprecia claramente que el tipo más frecuente es el leptosómico, que supone el 40% del total; seguido del atlético, con el 26%; del tipo pícnico solamente hay cuatro. (7) No es de extrañar que en la juventud no haya pícnicos, ya que esta constitución es propia de persona de más edad.

Ya decíamos que no siempre se daban los tipos puros, tenemos 96 casos en los que aparecen mezclados a otros, lo que supone la tercera parte de los examinados. Se pone delante la denominación, en los compuestos, del tipo que más caracteriza al sujeto. Siguiendo la técnica general también en los compuestos predomina el leptosómico, son 55 los casos de leptosómico-atlético (el 18% del total), fren

(7) - La población normal se distribuye de la siguiente forma: El 50% de leptosómicos, 30% de atléticos y el 20% de pícnicos, (según la tipología de Kretschmer). Ver Franchini-Introna, obra cit. pág. 110, quien lo toma de Gemelli.

te a 13 del inverso (atlético-leptosómico). (8)

VIOLENCIA EMPLEADA EN LA COMISION DE LOS DELITOS
=====

Pasamos a examinar el empleo de la fuerza, en la comisión de los hechos, por los diversos tipos constitucionales.

<u>Tipo constitucional</u>	<u>Empleó- violencia.</u>	<u>No empleó- -violencia</u>
Atlético	46	32
Leptosómico	56	66
Leptosómico-atlético	29	26
Total	<u>131</u>	<u>124</u>

=====

(8) - Resultados obtenidos con los 200 adultos:

Leptosómico	67
Atlético	35
Pícnico	37
Lept-atlético	18
Atl.-pícnico	23
Atl.-leptosómico	6
Pícnico-atlético	5
Otros	9

Total 200
=====

Se aprecia una notable variación en relación con los jóvenes. Todas las proporciones elevadas bajan, para dejar paso a otros tipos constitucionales. Aparecen claramente los pícnicos, que ocupan el 18'5%, mientras que para los atléticos es el 17'5 y el 33'3% para los leptosómicos; la mezcla atlético-pícnico -- ocupa el 11'5%.

Considerando la proporción general de todos los estudiados -300-, se observa que hay una clara superioridad de los atléticos sobre los leptosómicos, en cuanto al empleo de la fuerza (de cada tres atléticos casi dos utilizan la violencia, mientras que de cada dos leptosómicos, algo menos de uno la emplea). En cuanto a las cifras concretas, --mientras el número de los atléticos que la utilizan superaholgradamente a los que no la utilizan, sucede lo invero en los leptosómicos. En la mezcla de ambos, lept-atlético, casi se igualan esas diferencias, ya que en el tipo constitucional se compensan las diferencias expuestas. (9)

ACTIVIDAD DELICTIVA

Veamos ahora como se manifiesta nuestra delincuencia de jóvenes en relación a la comisión del delito, que puede revestir diversas formas. (10)

(9) - En el estudio de los 200 adultos obtenemos los siguientes resultados:

En general, los adultos casi nunca emplean la violencia, por lo que no se pueden sacar conclusiones en relación al empleo de la misma. Solamente emplearon la violencia en 48 casos, en 20 en delitos contra el patrimonio y en 28 en delitos contra las personas. De todos modos, también los atléticos la emplean con más frecuencia que los leptosómicos y éstos más que los pínicos. En el resto de sus actuaciones no la emplearon.

(10) - Ver Seelig, Criminología cit. pág. 65 y ss.

Contra el patrimonio sin violencia	119	casos
Contra el patrimonio con violencia	121	"
Contra las personas sin violencia	8	"
Contra las personas con violencia	24	"
Contra la prop. y personas con violencia.	4	"
Contra el orden jurídico establecido	3	"
Otros	21	"

T O T A L 300 casos

En general la mayor parte de los delitos se cometen contra la propiedad. La violencia se emplea en proporciones iguales en cuanto a las infracciones a la propiedad, mientras -- que es mucho mayor en los delitos contra las personas, siendo la proporción de 1 a 3. (11)

(11) - De los 200 reclusos estudiados obtuvimos los siguientes resultados:

Contra el patrimonio sin violencia	110
Contra el patrimonio con violencia	22
Contra las personas sin violencia	8
Contra las personas con violencia	28
Propiedad y personas con violencia	2
Contra orden jurídico establecido	18
Otros	12

Se aprecia claramente que los adultos apenas si utilizan la violencia en los delitos contra la propiedad.

II

TIPO CRIMINOLOGICO

=====

Para la clasificación que seguidamente exponemos se tiene en cuenta lo que establece al respecto Seelig. (12)

Dentro de los delincuentes profesionales, ya sean activos o pasivos, son los que sacan buen provecho del delito y si no viven totalmente de él, sí lo hacen largas temporadas. Se da esta actividad en aquellos chicos que comenzaron por tener una vida irregular en la escuela, son propensos a la mentira y de pequeños cometían hurtos y sustracciones de dinero a sus padres; en las chicas se apreciaba una desmoralización sexual precoz.

También cabe incluir aquí a los que delinquen a causa de un defectuoso dominio de sus impulsos sexuales (se excluyen los homosexuales).

Profesional activo es el que plantea y ejecuta con energía los delitos, mientras que los pasivos son débiles ante el delito y normalmente han de ser inducidos o animados, al menos, por alguno de los demás autores.

Dentro de los delincuentes por falta de consistencia moral y social en su personalidad, cabe incluir a aquellos que su personalidad se forma tardíamente. Queda el delito como algo desagradable y doloroso, cuando con el paso del tiempo-

(12) - Obra cit. pág. 65 y ss.

se dan cuenta al tener formada ya su personalidad. Entran - aquí los aprendices y empleados que aprovechan la oportunidad de quedarse con algo; todos los ocasionales; los que delin - quen por crisis familiar; los que no pretenden vivir del de - lito y, por tanto, no se dedican a la vagancia; los influí - dos por el cine (forma de cometer un delito); los que delin - quen por falta de disciplina social (delitos de tráfico, gam - berros, etc.).

Hay otros tipos menos frecuentes, como los psicópatas, - pervertidos sexuales, débiles mentales.

Todo esto en términos generales, pues dentro de cada - grupo se pueden apreciar matices distintos.

Delincuente profesional activo	50	
Delincuente profesional pasivo	80	
Delincuente por falta de consistencia moral..	77	
Delinc. por falta de consistencia moral y social	34	
Delincuente contra el patrimonio por debilidad.	33	
Delincuente por falta de disciplina social ...	3	(13)
Delincuente por defectuoso dominio de impul - sos sexuales	6	
Delincuente por rebeldía contra el orden jurí - dico establecido	3	
Deficientes mentales	3	
Otros	11	
T O T A L	300	
=====		

Supone la delincuencia profesional un 40% del total, - aunque la pasiva es más abundante; también es muy importante la delincuencia por falta de consistencia moral, o moral y social, que alcanza el 33%. Se aprecia, por tanto, la importancia que tiene en nuestros jóvenes delincuentes la iniciación de mala conducta a edad temprana.

La exposición que hemos venido haciendo casi se refiere única y exclusivamente a los delincuentes contra la propiedad, que como dijimos, llenan las tres cuartas partes del total. Veamos ahora el tipo criminológico en relación a - - otras infracciones.

En los nueve condenados por homicidio, predomina el tipo atlético, hay cuatro de éstos, por dos leptosómicos y -- tres leptosómico-atlét.

En las violaciones predomina el tipo leptosómico, al - igual que en los intentos y en abusos deshonestos. Casi todos son de este tipo constitucional y raramente aparece el-

(13). De los 200 adultos obtenemos:

Delincuente profesional activo	16
Delincuente profesional pasivo	47
Delincuente por debilidad	83
Delin. por falta dominio impulso sexual...	13
Delin. por rebeldía contra el orden jurí-	
dico establecido	18
Otros	<u>33</u>
Total	200

Se observa que disminuye mucho la profesionalidad en el delito en relación con los jóvenes, siendo más notable todavía entre los activos y pasivos.- Tiene gran importancia los delincuentes contra el patrimonio por debilidad. Se abandonan los criterios de falta de disciplina moral, y moral y social para dar paso a esta forma. Abarca a todos aquellos adultos que no saben reaccionar ante las situaciones difíciles de crisis por cualquier motivo económico o dominarse ante los estímulos exteriores u oportunidad (esto es similar al criterio seguido en la falta de consistencia moral y social).

atlético. De todas formas también se dan pocos casos de estas infracciones, quince casos (dos de los cinco violadores eran débiles mentales).

Entre los 38 casos de homosexualidad probada o sospecha - muy fundada, los resultados fueron: 6 atléticos (generalmente pervertidos, cometen los actos por dinero); 18 leptosómicos; - seis, lep-atl.; cinco, atlé-pícnico; dos, lept.-pícnico, y un atlé-lep.

También en los delitos contra la propiedad el robo es - efectuado en mayor proporción por los atléticos. (14)

A - Vamos a hacer una comparación, en cuanto a la estatura (15), con los datos obtenidos por el Ejército en los reemplazos de soldados. Pese a que los chicos que tratamos vienen a tener, considerando la edad media, unos dos años menos, se obtienen los siguientes resultados:

(14) - Riedl señala para la delincuencia en general la siguiente proporción en cuanto a la comisión de los hechos: Ladrones, el 42'7% de lept., 36'2% de atlé., y 21'1% a los -- pícn. Estafas, etc., 61'3% de lep.; 12% de atlé., y 18'5% de pícnicos.

En relación con los temperamentos, establece:

Esquizotímico (abarca a lep. y atl.) y ciclotímico (pícnico).
Delitos contra personas: esquizo. el 73%, ciclot. el 26'0%.
Delitos de robo: esquiz. el 65'5%, ciclot. el 31'5%.
Delitos de estafa u otro engaño: esquiz. 57'3% ciclot. 42'7%.

Citado por Franchini-Introna, obra cit. pág. 110.

Ver otros resultados expuestos, sobre estudios de jóvenes por René Resten, Obra cit. pág., 124 y ss.

(15) - Vervaeck, estima que la talla media de los delinquentes rebasa a la de los normales en un 88'7% de los casos, mientras que Boisson la eleva al 91%. Ver René Resten, obra - cit. pág., 122, les cita.

El más alto alcanza 1'908 m. y el más bajo. 1'510 m. habiendo solamente 12 con estatura inferior a 1'600 m.

B - En perímetro torácico, encontramos los siguientes resultados:

a) Perímetro medio de los soldados del reem--

plazo 1957	87'3 cm.
Id. íd. íd. 1962..	88'2 cm.
Id. íd. íd. 1966..	88'7 cm.

b) Perímetro torácico medio, en reposo, de los

300 jóvenes delincuentes que estudiamos: . . . 88'1 cm.

La proporción es buena, si se tiene en cuenta la vida - que llevan los chicos y que todavía no tienen tejido adiposo, lo que supone conseguir menor medida. Además de que hay una-diferencia media de edad de dos años o algo más, son más jó-venes los delincuentes que consideramos.

121 de los chicos superan la media del Ejército.

C - En relación con el peso, obtenemos los resultados si-guientes:

a) Peso medio de los soldados del reemplazo

1957	62'8 kg.
Id. íd. íd. 1962 ..	64'0 kg.
Id. íd. íd. 1966 ..	65'3 kg.(18)

b) Peso medio de los 300 chicos que consideramos: 63'6 kg.

(18) - Anuario Estadístico de España, 1967, pág. 60.

También aquí se aprecia una diferencia, siendo menor el peso en los delincuentes. Seguimos insistiendo que se debe principalmente a la diferencia de edad, pues se tiende, conforme se avanza en edad, a aumentar de peso. Ciertamente es que algunos chicos, aunque tengan la estatura que les corresponde, aún no están formados físicamente, sobre todo en los de 16, 17 y 18 años, que se consideran. Ya vimos que para algunos autores el pleno desarrollo físico no se consigue hasta los 25 años. (19)

Concluimos diciendo que, a tenor de lo expuesto, nuestra delincuencia juvenil no está físicamente tarada en ningún aspecto. No se conocen en nuestras instituciones peni - tenciarias chicos enfermizos, mal alimentados o tuberculo - sos, siendo muy raras las taras físicas, solamente aparecen en un dos o tres por cien de los casos y generalmente debidas a accidentes.

(19) - Nuestra delincuencia adulta no es tan sana ni de tanta envergadura física sus autores. Solamente les aventajan en peso. Algunos ingresan en la institución penitencia - ria enfermos o tarados físicamente por cualquier otro concepto, que fue precisamente lo que le llevó al delito en -- más de una ocasión.

Finalmente, queremos resaltar, que los chicos tienen menor peso que en el momento de delinquir. La detención, el interrogatorio, el ingreso en la institución penitenciaria, etc., son una serie de circunstancias que le llevan a un estado de ánimo que, necesariamente, en principio, les perjudica físicamente.

El día primero de enero de 1967, de 158 enfermos que ha bía en el Hospital Penitenciario de Madrid, solamente tres - eran menores de veintiún años; en el Psiquiátrico, de 140, - sólo dos eran menores y se encontraban en observación, y en el Antituberculoso de Guadalajara no aparece ningún recluso - menor de veintiún años.

No puede, por todo lo dicho, encontrar nuestra juventud delincuente la justificación de su conducta en un defectuoso desarrollo físico.

EDAD DEL AUTOR EN RELACION CON SUS HERMANOS.

Vamos a ver la relación que puede tener la criminalidad de la juventud, dentro de la familia, en relación al lugar que ocupa con los demás hermanos, por la edad.

Normalmente, al hijo mayor se le consiente más que al resto, los padres le miman y en muchas ocasiones no dan importancia a sus actos, aunque puedan revestir cierta gravedad. Son reminiscencias de las facultades concedidas al primogénito, que todavía se conserva en algunas regiones españolas.

También el hijo mayor se considera con ciertas facultades sobre el resto de sus hermanos, aunque su verdadera misión es la de proteger y ayudarles, no la de abusar.

Si la familia tiene muchos hijos, y económicamente es débil, con dificultad les podrá controlar y educar. Tienen más posibilidad de caer en el delito, máxime cuando los her-

manos en lugar de ayudarle le inician en la delincuencia.

Al hijo menor, que también consigue muchas prebendas, - tampoco los padres le pueden controlar con facilidad, debido a la normal edad avanzada que lleva consigo la pérdida de vigor físico y mayor distancia en la comprensión social de ambas generaciones. Sin embargo, durante la vida juvenil de este último la familia se encuentra en mejor situación económica.

En el delincuente juvenil español hemos encontrado los siguientes resultados:

A - Para los 300 menores de 16 años:

21	eran	hijo	único	7%	del total.
118	eran	el	mayor	de los hermanos	39% "
65	"	menor	"	"	23% "
66	"	segundo	"	"	18% "
30	"	penúltimo	"	"	10% "

B - Para los 500 comprendidos entre los 16 y 20 años.

39	eran	hijo	único	7'5%	
160	"	el	mayor	de los hermanos	32%
141	"	el	menor	"	" 27%
95	"	el	segundo	"	" 20%
65	"	el	penúltimo	"	" 13% (1)

Las proporciones entre ambos grupos de edades son simila-

(1) - El mayor porcentaje de delincuencia se da, en un 32% para los hijos nacidos en el último lugar, seguidos de los mayores, que ocupan el 21%. Instituto de la Juventud, Boletín informativo nº. 88, Junio, 1968. lo toma del diario PUEBLO, de 20-V-68:

res. Las pequeñas diferencias que se observan se debe a que en los menores suelen ser más hermanos de menor edad que en los componentes de 16 a 20 años. El hermano menor de los -- del primer grupo, a veces es demasiado pequeño y lo mismo -- sucede con el penúltimo.

Se observa que hay una mayor tendencia a la delincuencia de los hermanos mayores que en los menores, y más en el último de ellos que en el resto.

Esta diferencia, tal vez se deba a que los padres, además del mmo excesivo en muchos casos, todavía no han encontrado su verdadera posición dentro del matrimonio. Están desfasados de la realidad y dan demasiada libertad al joven. -- Después, si vienen más hermanos, ya entre ellos se establece cierto control y protección.

Vuelve a surgir de nuevo la crisis con el menor de los hijos. Los demás se suelen casar y abandonar el hogar, o el trabajo y amigos les aleja de la familia.

Si la educación del primero de los hijos es eficaz, hay muchas posibilidades de conseguir lo mismo con el resto. Si se fracasa aparecen dos situaciones claras: Los padres son malos educadores, hay peligro para el resto de los hijos; la mala educación de los mayores repercutirá de forma desfavorable en el resto de los hermanos. De ahí que en alguna ocasión es el propio hermano delincuente el que inicia a otro u otro de sus hermanos, generalmente más joven, aunque también se da con relativa frecuencia se trate de uno mayor -- normalmente el inmediato en ambos casos--.

T R A B A J O.

=====

Tiene gran importancia el trabajo en la formación de los jóvenes. Si se trata de una actividad que les gusta y entretiene, estarán absorbidos por ella; de lo contrario su deseo será terminar la jornada y marcharse, procurarán rendir el mínimun y esperarán la forma de salir de él para buscar otro.

También influye en esa inapetencia los trabajos duros físicamente (campo, criadas) y sujetos a las inclemencias del tiempo, o aquéllos donde se puede coger una enfermedad (silicosis, trabajos en minas, de peligro, etc.).

El aprendizaje juega un papel importante, tanto en el sentido de que el chico se va habituando, dentro de una -- disciplina no muy rígida a la vez que aprende un oficio. - (1). La falta de especialidad influye en la delincuencia.

Estos son los problemas de nuestra juventud, falta -

(1) - René Resten, obra cit. pág. 45.

de vocación (2); no tener un trabajo especializado en muchos casos, pasan directamente de la escuela a la vida laboral; mayor desventaja de los chicos de la zona rural, en relación con la urbana. (3)

El papel preventivo de la orientación y formación profesional y el empleo es fundamental para la juventud. (4)

Con el trabajo bien organizado de la juventud, la delincuencia de ésta necesariamente será menor. (5)

A la juventud se le debe preparar para la vida profesional (6), pues de lo contrario encontrará dificultades en su vida y ello le puede llevar al delito. Sin embargo, a veces el paro obrero puede tener graves repercusiones; situación de la que no se ve libre ningún país. (7)

Terminamos diciendo que el trabajo es fundamental en la juventud (8). Si todos los chicos tuviesen un trabajo -

(2) - Campillo Carrillo, J., Notas sobre vocación y adolescencia, en R.I.J., nº. 5, junio, 1966.

(3) - Manfredi Cano, D. Problemática del trabajador joven, en R.I.J., nº. 14, cit. Dice que la población española comprendida entre los 12 y 16 años es de 3.300.000 personas, y que pasan directamente de la escuela primaria al mundo laboral, más de 2.500.000 de ellos.

(4) - Rubin, S., Crime and Juvenile Delinquency, New York, 2ª. edic., pág. 66 y ss.

(5) - Veillard-Cybulsky, obra cit., pág. 70 y ss.

(6) - García Villegas, P., La preparación de la juventud para la vida profesional, en R.I.J., nº. 5, cit.

(7) - Sobre la lucha contra el desempleo, Sabater Tomás obra cit. pág. 220 y ss.; había más de 600.000 obreros parados en Inglaterra, en enero de 1967, en el mismo mes y año-

adecuado y suficientemente remunerado, la delincuencia juvenil disminuiría mucho.

Healy señala el descontento en la profesión como causa - del delito en el 3'6% de los casos; Burt señala el 10%, indicando que afecta más a los chicos que a las chicas.(9)

De un estudio efectuado por Dr. Arenaza, con 2.000 menores delincuentes, obtiene los siguientes resultados: No tenían oficio el 40%, situación que se agravaba para los reincidentes. Nelson llega a conclusiones similares, para menores delincuentes argentinos. (10)

Bpissot dice que la falta de clasificación profesional - es un factor criminógeno, que se da en el 49% de los reclusos. (11)

De todas formas también el tipo de profesión tiene su importancia. Son de mayor peligrosidad todas aquéllas donde el chico tiene contacto con el público, tales como representaciones teatrales o artísticas; talleres donde se confeccionan escritos, anuncios, grabados, pinturas, emblemas, estampas u otros objetos que puedan dañar su moralidad; botones o

... eran en Alemania 578.400. Diario "YA", 20-1-67. En abril de 1968 el paro obrero en España era de 194.000 personas, "YA" de 4-5-68.

{8} - Franchini-Introna, obra cit. pág. 205 y ss.

{9} - Citados por Cuello Calón, Criminalidad infantil y juvenil, cit. pág. 40.

{10} - Citados por Ruiz-Funes, obra cit. pág. 107-108.

{11} - Citado por René Resten, obra cit. pág. 46.

recadistas en salas de fiestas, bailes y locales de despacho de bebidas alcohólicas; venta de tabaco, flores, periódicos, etc. (12)

Otros trabajos son peligrosos para la salud física del menor, tales como los nocturnos, subterráneos, trabajo en motores, talleres o industrias peligrosas, etc. (13)

En los trabajos que pueden afectar a la moral se da con bastante porcentaje la delincuencia juvenil. Son peligrosos para los niños y se debe tener mucho cuidado.

Dentro del estudio concreto de la delincuencia juvenil española podemos decir en términos generales que muy pocos de los chicos conocen bien un oficio; lo normal son trabajos aislados, de los que se cambia con frecuencia (14), -- sin aprendizaje de ninguna clase.

En España no se permite trabajar hasta cuando se tengan cumplidos los catorce años. (15)

(12) - Se prohíbe emplear a menores de 16 años en tales trabajos (artº. 584 C. penal). Ver arts. 175 y ss. de Ley - Contrato Trabajo.

(13) - Se prohíbe utilizar a los menores de 16 años en tales trabajos. (arts. 172 y ss. Ley Contrato Trabajo).

(14) - Alarcón - Bravo y Marco Purón, trabajo cit., dicen que no tienen los jóvenes delincuentes estudiados por ellos un trabajo bien aprendido.

(15) - Se exceptúa el trabajo agrícola y talleres familiares. (arts. 171, Ley Contrato Trabajo).

Veamos los resultados obtenidos con los chicos estudiados:

A - Con los 300 menores de 16 años:

Menores de 14 años, trabajaban 14 de ellos.

De 14 años, trabajaban 30.

De 15 años, trabajaban 70.

46 estudiaban cursos de bachillerato, primero o segundo curso, generalmente.

B - Con los 500 comprendidos entre los 16 y los 20 años:

Carecían de profesión 97 - 19%

Habían tenido varios trabajos 185 - 37%

Habían trabajado en alguna ocasión. 90 - 18 %

Conocían un trabajo y lo practicaban 55 - 11%

Estudiaban bachillerato, pero con -
mucho retraso en relación a su edad. 20 - 4%

Trabajaban con la familia 15 - 3%

Otros 38 - 8%

Vamos a ver cuál es la profesión que dijeron tener los 998 reclusos, comprendidos entre los 16 y 20 años, que había entre todas las cárceles de España el día primero de -- enero del año 1966:

PROFESION.- -	A Ñ O S					TOTAL
	16	17	18	19	20	
Jornaleros	2	14	20	33	29	98
Peón	3	11	13	29	28	84
Albañil	5	7	22	24	21	79

PROFESION	A Ñ O S					TOTAL
	16	17	18	19	20	
Mecánico	6	12	15	14	21	68
Camarero	5	6	21	12	19	63
Estudiante ...	4	3	8	10	17	42
Campo	6	7	9	12	8	42
Carpintero ...	4	5	13	10	9	41
Pintor	1	4	7	11	11	34
Electricista..	4	5	6	6	7	28
Panadero	1	6	5	3	1	16
Fontanero	2	1	6	3	2	14
Comercio	1	4	2	3	4	14
Soldador	1	2	2	3	5	13
Cocinero	1	1	2	4	4	12
Zapatero	2	2	1	3	4	12
Tornero	-	3	1	3	4	11
Ajustador	-	1	2	6	2	11
Ebanista	1	4	2	2	1	10

Con menos de 10 están: dependiente, cerrajero, marinero, pulidor, vendedor ambulante, textil, etc. (16) (17)

De todas formas la mayoría han trabajado en varios sitios y dan la profesión que les parece más digna. Luego se comprueba que apenas si la conocen cuando se les destina a un taller en la institución penitenciaria. Otros, no han trabajado nunca.

(16) - Según estadística confeccionada por nosotros.

(17) - Ver resultados del I,N,E.: E.J.E., 1965 y 1966.

T A T U A J E
=====

El tatuaje, ya sea de figuras, nombres, iniciales de los mismos u otro motivo es propio de gentes de baja condición (1), especialmente de marineros, soldados, delinquentes o prostitutas (2), aunque en la mujer es poco frecuente. Si a todo esto añadimos que la casi totalidad de los reclusos son gente de tal situación social, no debe sorprendernos que el tatuaje se dé con más frecuencia en éstos, que en la población general.

Para Lombroso, era el tatuaje "la primera escritura - del salvaje, su primer registro civil".

Es el tatuaje una marca, de carácter simbólico, que se practica debajo de la epidermis, en cualquier parte del cuerpo. Los procedimientos que se emplean son diversos, ge

(1) - Salillas, R., El tatuaje (en su evolución histórica, en sus diferentes caracterizaciones antiguas y actuales y en los delincuentes franceses, italianos y españoles) Madrid, 1908, pág. 180 y ss.

(2) - Gambara, L. Antropología Criminal, pág. 55.

neralmente una serie de agujas unidas, impregnadas de una -- sustancia colorante (tinta, tinta china, cinabrio. etc.).(3)

No es un signo de delincuencia, ni particular de los delincuentes. Hay que considerar que en más de una ocasión les puede perjudicar; si están fichados como maleantes, difícilmente podrán cambiar de nombre, pues el tatuaje les delatará; de la misma forma, cuando se encuentran en sitio visible puede servir, bien para su identificación o para sospechar de -- que no se trata de un sujeto de buena reputación, aunque no lo sea.(4)

Por las razones anteriores y en general una menor inclinación de todo ciudadano por el tatuaje se va perdiendo el -- mismo, siendo poco frecuente encontrarle en los reclusos.

En los jóvenes españoles aparece en pocos casos. De 300 chicos reclusos, solamente cinco de ellos tenían algún tatuaje(5) Uno llevaba en el brazo derecho el nombre de una mujer; -- otro una inscripción similar en el antebrazo; el tercero el -- Nombre de su compañero de delitos en el mismo sitio del anterior; otro, inscripción similar en el abdomen, con el alias de su compañero de robos (consorte), y el último un pájaro en -- el tórax. Solamente llevaban un tatuaje.

(3) - Salillas, obra cit. pág. 39 y ss.; Seelig, obra cit. pág. 86.

(4) - Seelig, obra cit. pág. 86.

(5) - Para los menores de 20 años el tatuaje abarca el -- 42% del total. Salillas, obra cit. pág. 170. Es más frecuente en los adultos.

Aunque pueden aparecer en cualquier parte del cuerpo, es el antebrazo el lugar más frecuente, por ser más cómodo de realizar y mejor sitio para exhibir. (6)

Supone el tatuaje el símbolo de algo que se aprecia, amigo, novia, un pasaje de la vida, etc.

Apenas si tiene valor criminológico el tatuaje. De ninguna forma se puede pensar que todos los tatuados son delinquentes u observan una conducta dudosa, ni mucho menos; hay gente tatuada que observa una conducta intachable. (7)

(6) - Tarde, G., La criminalidad, 2ª. edición, pág. 61; Salillas, obra cit. pág. 169 y 184.

(7) - Carpena también le daba valor, obra cit. pág. 451 e igual Guerrero López, M. en R.E.P. nº. 65, agosto, 1950.

LENGUAJE DEL HAMPA

El delincuente siempre se expresó en unos términos particulares, propios de la gente de su condición, en buena -- parte del vocabulario relacionado con su vida delictiva.

Estas acepciones, normalmente no sujetas a ninguna regla gramatical, varían en el transcurso del tiempo e incluso de una regiones a otras.(1)

Aunque con orígenes desconocidos, comienza a tener importancia en España durante los siglos XVI y XVII.(2)

En principio se le denominó "germanía" al argot de los delincuentes en general, excluyendo a los gitanos, que tenían sus giros especiales o gitanismos.(3)

Hoy se suele llamar al argot en general, sin distinción de ninguna clase, "caló".

(1). Rafael Salillas, El delincuente español (el lenguaje), Madrid, 1896, pág. 207 y ss. y 250 y ss.

(2). Juan Hidalgo, publica en el año 1609 su vocabulario sobre germanía; posteriores son el Diccionario caló de Sales de Mayo, y el Diccionario caló castellano de Francisco Quindalé.

(3). Salillas, ídem., ídem.

Hoy el lenguaje del hampa está muy decaído; se utiliza menos que en los tiempos pasados, en relación con nuestra -juventud delincuente diremos que apenas si tiene valor, habiendo multitud de chicos que no conocen ni una sola palabra. Sin embargo, en la población reclusa y delincuentes-adultos todavía se utiliza con frecuencia.

La germanía siempre fue mucho más rica que el gitanismo. Aquél lenguaje no tomó nada de los gitanos, mientras que el gitanismo se nutre mucho de los vocablos de germanía.(4)

Exponemos seguidamente el contenido de una carta escrita por un recluso a su novia:

" Cuqui: Tu dica lo bastante para chanar que te camelo dabuten, pues molas cantidad y tus clisos me traen chalupa; quisiera arbillerar mucha manteca, para cuando vayamos a la Cangril y nos amarre el Arajay vivamos como Rajás. Ahora en la Taribé no sino, pero cuando me den la bola y me aliguere del maco tendremos sacos, libras y cangrejos a barullo.

Tendrás tumbala, peluco, borrega tralla y esteriles, todo de colorao y brillantes, buenos calcos y alfombra de pieles. Haremos un viaje en la Roda de la pañí para que conozcas la esfera.

Voy a dejar el pico; no te creas que cojo la chini, es que los señores, o sea la pasma, me seman en ese registro- y me sirven de marrón o con la gandula. Yo me fardaré con buena chupa, alares, gallumbos, pivantes, lima, gavilote,-

(4). Salillas, El lenguaje, cit. pág. 224 y ss.

safo y chapo, para desemarme y así no me coloca la madan o bofia. Cuando estoy en la recañí, parece que te intervo, como tu me puchas que te pasa a ti en el palco.

Los jindunares se portaron dabuten y también los iguales en el calambuco.

Me trincaron por un puscavelas que se fue de la mui y él se piró por la polvorosa. Es un chusquel de cuidado.

Puchamé lo que parla la bornó o vasca del barrio.

Para que me chinden interva al Dibanó, no al Corroi.

Te camela con todo el reloj porque eres la mejor já de la esfera, tu . . . " (5)

Está escrita por un adulto, de treinte y siete años, delincuente habitual. Ningún menor de veintiún años, a quienes la mostramos fue capaz de descifrar ni un sólo párrafo.

(5). Equivalencia de los signos que aparecen en el escrito: Alares, pantalones; alfombra, abrigo; aliguere, vaya; amarre, case; arajai, cura; arbillerar, tener; bofia, policía; bola, libertad; bornó, gente; borrega, medalla; brillas, brillantes; calambuco, calabozo; calcos, zapatos; camelar, querer; cangrejo, billete de 25 pesetas; cangril, iglesia; clisos, ojos; colocar, detener; colorao, oro; corroi, juez; chalupa, loco; chanar, saber; chapó, sombrero; chinar, libertad; chini, pistola; chupa, chaqueta; dabuten, bien; desemar, despistar; dicar, ver; divanó, oficial de sala; esfera, mundo; esteriles, pendientes; fardar, vestir bien; gallumbos, calzoncillos; gandula, Ley de Vagos; gabilote, abrigo; intervar, hablar; iguales, policía armada; jindunares, guardia civil; libra, billete de 100 pesetas; lima, camisa; manteca, dinero; madán, policía; marrón, causa; mui, hablar, lengua; palco, balcón; parlar, hablar; pasma, policía; peluco, reloj; pico, carterista; piró, fue; polvorosa, carretera; puchar, decir; puscavelas o chusquel, chivato; registro, especialidad delictiva; recañí, ventana; reloj, corazón; roda de la pañí, barco; saco, billete de 1.000 pesetas; -

En general la jerga del delincuente está decayendo. El autor se desenvuelve en otro medio social distinto y no interesa utilizar su propio lenguaje, malsonante y que le puede comprometer. Hay poco interés en aprenderle.(6)

. . . safo, pañuelo; semar, ver o conocer; señores, policías; sino, tengo; servir, detener; taribé o maco, cárcel; tralla, cadena; tumbala, sortija; vasca, público.

Otras voces de la jerga que se utilizan actualmente: As tilla, lo que corresponde a cada uno del botín; alao, apodo; alobao, distraído; banderillas, papeles que se ponen en las puertas para ver si se abren o no; barba, bigote, detención; burda, puerta; burras, bicicletas; bimba, bulto que hace la cartera; castaña, acto de cometer el robo; carro, autocar; cula, bolsillo posterior del pantalón; chardas, feria de los pueblos; chapas, guardias municipales; chivata, linterna; chirivitas, serenos; dar la negra, engañar en el reparto; desminchar, desabrochar; dicar, ver; diquelar, mirar; diquelos, gafas; embuzonar, deshacerse de la cartera; estaribel, prisión; esparrabo, robo con fractura; foso, bolsillo del pantalón o chaqueta; forrear, sacar el dinero del pantalón; gaches, pueblos; gara, estación; gumas, gallinas; gumarrero, la drón de gallinas; gusanos, serenos; juanitos, cepillos de las iglesias; julay, el engañado, paleta, primo; junar, oír; lama, de poca calidad; leona, portera; maraña, aglomeración; mesunas, posadas; mirlos, oídos, orejas; monos, guardias; música, cartera; nicabo, robo en general; nota, víctima; pastos, lugar donde actúan los maleantes; papela, documentos; pestis, caballerías; piños, dientes; piquero, carterista; pañi, agua; quel, domicilio; saña, cartera; servilleta, acto de detención; servir, detener; santo, dar planes y descripción del lugar de donde se van a cometer los hechos; tapabastes, guantes; titís, señales que dejan los toperos para ver si abren o no las puertas; tubo, metro.

(6). Recoge Salillas, al final de su obra, un vocabulario de germanía, con casi 1200 palabras, donde aparece el vocabulario de Juan Hidalgo, más las voces jergales recogidas por la duodécima edición del Diccionario de la Real Academia Española (pág. 265 y ss. de obra cit.), pocas de aquellas se utilizan hoy, casi ninguna; inserta después el vocabulario del caló jergal (pág. 311 y ss., publicado por primera vez), que contiene 492 palabras, algunas de las cuales todavía están hoy en uso, tales como las ya citadas, recañí, estaribel, lima, registro, pasma, aunque la mayoría también están en desuso.

En nuestra literatura apareció con frecuencia el lenguaje de germanía y gitanismo. Se puede ver en Rinconete y Cortadillo, el Quijote, El diablo cojuelo, Lazarillo de Tormes, Guzmán de Alfarache, La Gitanilla, El coloquio de los perros, etc.

I

=====DETENCION E INTERROGATORIO=====

El autor, ya actúe solo o en grupo, en principio es tá preocupado; después, con el hábito de la vida delictiva se va acostumbrando y está convencido de que nunca será de tenido. Sin embargo, ocurre a veces que al escapar cuando- se le sorprendió cometiendo los hechos , por haber sido de tenido otro conocido o compañero o por temor de ser en al- guna ocasión detenido dejan su vida delictiva. No obstante, algunos de estos vuelven al delito pasado cierto tiempo.

Viven los jóvenes en un estado de inseguridad, unién dose con frecuencia los componentes del grupo para ver - si alguno fue detenido; alejándose en otras cuando el temor de que se les persigue por la justicia les preocupa. Es en suma, una constante situación de tensión nerviosa; claro - que se ha de exceptuar a algunos que son verdaderos habi - tuales-.

Y en esta situación van alternando algún trabajo -- temporal, aunque no falta quien siempre trabajó, con la va gancia y diversiones, formando un grupo aislado y casi her mético, sin muchas relaciones al exterior. De vez en cuan- do dan un golpe, hasta que son detenidos o el conjunto se- disuelve por las circunstancias que ya indicamos.

MOMENTO DE LA DETENCION =====

Ya señalábamos que a la menor sospecha muchos abandonan sus domicilios a fin de no ser encontrados. En general, aceptan la detención por los agentes de la Autoridad, sin utilizar la violencia, que se da en raros casos y con arma blanca. Más frecuente es que intente la huida, ante la situación de crisis en que se encuentran en tal momento y el temor a la prisión.

Cuando se considera descubierto, procura salir lo antes posible de casa, teme que los encargados de detenerles cuenten a su familia la verdad. Dicen a sus familiares que se trata de un error, que él no hizo nada y verán como se aclara. Se visten rápidos - ya que las detenciones se suelen hacer a altas horas de la noche, cuando hay más posibilidades de que el autor se encuentre en su domicilio.- Hay, además, que procurar encontrarle al primer intento, - pues de lo contrario muchos huirán y se marchan donde no puedan ser localizados.

Los padres no se suelen oponer a la detención; están convencidos de la inocencia de sus hijos - salvo en raras ocasiones-, llevándose un gran disgusto, principalmente las madres, cuando se comprueba la realidad. Esto en cuanto a las familias humildes, que son la mayoría. Se exceptúan algunos supuestos de hijos de familias acomodadas, sobre todo cuando se trata de delitos de matíz político.

PERIODO PREVIO AL INTERROGATORIO =====

Desde el momento de la detención el autor comienza-

a pensar en la forma de defenderse, como preparar una coartada. Esto le obsesiona. Sin embargo, en pocas ocasiones se defiende de la forma que preparó. Si el interrogador es medianamente hábil, les pondrá en múltiples aprietos, hasta llegar a confundirles, aunque todo dependerá de que haya algún indicio de culpabilidad o no.

La preocupación siempre existe:

a). En los primarios por el hecho de pensar que todo va a ser grave; que irremisiblemente irán a la prisión; que la condena será grande; se encuentran avergonzados pensando en el concepto que les van a tener sus más allegados; desconoce la situación de los otros que actuarón con él y las represalias que tomarán si no es capaz de evitar delatarlas. La situación es a veces de verdadera confusión.

b). Los que ya se vieron en alguna otra ocasión ante tal situación, suelen estar más tranquilos y algunos incluso indiferentes. Su principal temor es tener que volver a la prisión, nadie quiere perder la libertad; procuran ver la forma de defenderse lo mejor posible, con el fin de conseguir la absolución en la que siempre confían - o a lo su mo una condena corta.

II

EL INTERROGATORIO

Es un momento muy importante para la lucha contra la criminalidad. Llevado a cabo por un experto nos dará -- los máximos resultados posibles; hecho por quien no reuna las condiciones necesarias, muchos delitos pasarán a engrosar la voluminosa "cifra negra".

No todo buen agente de la Autoridad es buen interrogador. La verdad es que es muy difícil reunir todas las -- condiciones necesarias que puedan llevar al éxito en la casi totalidad de los casos, ya que cada autor es distinto -- de los demás y presentará alguna peculiaridad y dificultades nuevas.

1.- El lugar donde se practique debe estar aislado y sin ruidos, a fin de evitar toda clase de posibles distracciones.

2.- En cuanto al número de los interrogadores, si bien es cierto que a mayor número de los mismos se produce mayor impacto ante el posible autor, ocurre que nunca da buenos resultados, por perder hilación el interrogatorio, -- ante las preguntas que con frecuencia surgen a destiempo.

Uno o dos es lo más efectivo. A veces conviene la presencia de un segundo, que actuará de observador, quien puede recoger detalles de interés. No debe actuar directamente, sino comunicar al actor aquello que considere de interés. En ocasiones no será aconsejable.

3.- Se evitará en todo caso la presencia de otras - personas, como familiares, amigos o conocidos del joven. - Estos a la vez que le cohiben, pues le da vergüenza descu- brirse ante ellos, le da cierta fortaleza su compañía.

4.- Se iniciará el interrogatorio teniendo presen - tes los hechos y circunstancias que se conozcan en relación con lo que se pretende descubrir (aunque a veces habrá di- ficultades con el plazo de 72 horas). Se debe por ello ha- cer las investigaciones que se crean pertinentes. Iniciar- un interrogatorio sin nada positivo es difícil obtener bue nos resultados, salvo que se consiga con posterioridad al- guna prueba.

5.- Debe procurar ganarse la confianza del joven, - convenciéndole de que ha caído, se trata de un riesgo del- que no tuvo suerte de escapar. Si es primario tal vez de - resultado favorable, que será negativo en los demás casos.

6.- Hay que quitar importancia a los hechos, di --- ciendo que será absuelto, que se le aplicará la condena con dicional o que a lo sumo, teniendo en cuenta su edad, la - condena será pequeña y no ingresará en prisión. Nunca se - les debe asustar con extremos opuestos ni hablar de robo, - atraco, homicidio, etc..

7.- La amabilidad suele dar buenos resultados, prin - cipalmente con los primarios. Se les dará tabaco, café, -- cerveza, etc., para que se convenzan de que la situación - no es tan grave; que el actor lo único que pretende es co- nocer la realidad de los hechos; que no tiene la menor in- tención de culparle de más de lo que hizo, sino todo lo -- contrario, ayudarle si es preciso. En no pocas ocasiones, - un detalle de amabilidad del que nunca fueron objeto, ni - aun de su propia familia, les lleva a confesar la verdad.

8.- Se procurará desviar la culpabilidad hacia la so ciedad, ciertas personas en particular o a otras que actuaron con el presunto culpable.

9.- Salvo en raras excepciones, el presunto autor - mentirá en sus manifestaciones. Se le debe dejar que lo ha ga, pues a la vez que se cansa (el interrogatorio agota mu chísimo, ante la tensión que le produce la situación y la- constante atención para no contradecirse en sus manifesta- ciones falseadas), cabe la posibilidad de cogerle en decla raciones contrarias, dentro de sus mentiras.

10.- En todo caso el actor experto debe conocer con- bastante precisión cuando no dice el presunto autor la ver dad, que es lo que pretende y hacia donde intenta desviar- sus respuestas.

11.- El actor debe ir formando su juicio a tenor de- lo que previamente conoce y conforme se desarrolla el inter rogatorio. No debe llevar una predisposición decidida en- cuanto a la realidad.

12.- No debe creer todo lo que cuenta el joven, ni - aun cuando se declarase culpable, debe profundizar y conven cerse. Intentará desvirtuar la verdad; nunca la dirá toda, procurando ocultar todo lo que le sea posible, una vez que se ve desarmado.

13.- Se pondrá especial cuidado para determinar si - actuó solo o con otros, ya que previamente hubo acuerdo de no delatar a los demás que no fueron detenidos. Se debe po ner especial cuidado en la inspección ocular para ver si el hecho lo pudo cometer uno solo o necesariamente hubieron de actuar más.

14.- De la misma forma se ha de procurar que no quede

sin aclarar ninguno de los hechos cometidos por el autor.- Siempre intentará ocultar alguno, sobre todo los más graves.

Otras veces no se acordará de alguno, pues al cometer varios y actuar de noche y con prisa es posible que no sea capaz de localizar el lugar. Se tendrá en cuenta todos los delitos denunciados y no descubiertos, por lo menos -- desde que se sospeche que comenzó a actuar.

En otras ocasiones se tropezará con algunos delitos no denunciados y de los que se declara culpable el autor.- Se debe comprobar.

15.- El actor debe saber dominarse y disimular sus -- situaciones de excitación o nerviosismo, suspendiendo el -- interrogatorio si fuese necesario. No debe precipitarse.

16.- Debe acudir en el momento oportuno a la utiliza ción de las conclusiones, más o menos eficaces, sacadas de las investigaciones previas.

17.- Siempre debe terminar el interrogatorio el mismo que lo inició, salvo casos excepcionales o se considere fracasado.

18.- Se pondrá especial cuidado en los careos con -- los otros posibles autores que actuaron juntos.

19.- Se tendrá en cuenta que el autor hace un estu-- dio minucioso del actor y ve la mejor forma de defenderse -- en relación con las condiciones de aquél.

20.- Se debe amañar acusaciones contra el autor, diciendo proceden de los otros que actuaron con él, o que se supone actuaron o de otros maleantes con quien se sabe tie ne amistad. A veces se consigue algo positivo.

21.- Aunque no se debe acelerar el interrogatorio no se ha de olvidar que a lo sumo se dispone de 72 horas, siempre menos, ya que se ha de hacer el atestado correspondiente.

22.- Durante el tiempo que dura el mismo, y entre sesión y sesión, el presunto autor debe quedar incomunicado. Cualquier contacto con otro delincuente sería perjudicial, pues le pondría en antecedentes, sobre todo si es primario.

Si son los jóvenes primarios en el delito el inte - rrogatorio suele tener éxito, mucho más difícil se hace con los que ya pasaron anteriormente por otro u otros, principalmente si no se tiene alguna prueba en contra.

=====ACTITUD DEL JOVEN ANTE EL INTERROGATORIO=====

El desenvolvimiento del joven durante el interrogatorio será:

A). Ante todo defenderse, y lo hará:

a). Simulando no saber nada relacionado con lo que se le pregunta. Dice no tener la menor idea de nada.

b). Procura justificar que a esa hora se encontraba en un lugar distinto al de los hechos.

c). Negar, sin más.- Yo no fui, yo no fui, no se na da.

d). Algunos reincidentes (o reiterantes), arguyen - en su favor el que la justicia la tomó con ellos y se les culpa de todo.

e). Contestaciones incongruentes.

B). Si se ve descubierto, procura:

a). Que se le culpe de los menos posible.

b). Defender la no participación de otros, diciendo que actuó él solo.

c). Culpar a otros, diciendo que él no participó.

A veces el autor siente simpatía por un determinado interrogador a quien cuentan todos sus hechos, sin que apenas se les pregunte. Sin embargo, con otros se resisten.

=====EL INTERROGATORIO EN LOS MENORES=====

Algunos chicos dicen la verdad sin apenas dirigirles

más que la primera pregunta. Muchos no le dan importancia a lo que realizaron, aunque cuando se hace delante de los familiares los resultados positivos son mucho más bajos.

No tienen inconveniente en decir los que actuaron con ellos.

No suelen preparar las respuestas.

Sin embargo, en chicos de 14 ó 15 años la cosa ~~varía~~ se acercan algunos a la situación de los jóvenes, no faltando quien tiene gran capacidad de simulación, ocultación de parte de los hechos cometidos, así como de los que actuaron con él. De todas formas los resultados son más positivos.

La situación de tensión también existe a veces, pensando en los padres; temen las represalias del padre. Sin embargo, no se prolongan mucho, ya que el contacto con los agentes de la Autoridad, que se realiza ante un familiar, es breve pasando seguidamente ante el juez de menores.

También el temor de volver al colegio es grande. Los que se relacionaron con maleantes al ser detenidos en ocasiones suelen decir que tienen más edad, 16 años, sobre todo los fugados de casa no tienen documentación - no es --- obligatoria - saben que para esa edad la justicia ordinaria es más suave. Si el delito no es grave la condena condicional les impedirá de ir a la institución penitenciaria, mientras que del reformatorio de menores no tienen escapatoria. Otros lo hacen por la curiosidad de conocer una prisión y relacionarse con delincuentes adultos. De todos modos no les vale de nada, ya que se ha de comprobar.-

III

COMPORTAMIENTO DE LOS JOVENES DURANTE EL JUICIO ORAL

A). Comportamiento.

Suele ser correcto durante su permanencia ante el tribunal. Son raros los casos en que por su actitud se le tenga que corregir.

B). Impresión que le causa la sala y actuaciones:

Su situación es de extrañeza por lo general. No comprenden muchos de ellos la actitud del Tribunal y del Fiscal en su empeño por investigar y probar su culpabilidad en relación con un hecho que consideran no tiene importancia. Les parece que todo aquello se sale de la lógica con tanto aparato.

C). Preocupación por el hecho cometido:

Desde el momento de su detención han pasado ya por una serie de experiencias que les lleva a una situación de cierta indiferencia. Se consideran injustamente juzgados y como nada pueden hacer han de conformarse con la resolución, no obstante les preocupa la sanción mucho más que el hecho cometido.

D). Deseo de defenderse:

Lo tienen y se aprecia, pero no por remordimiento interior, sino generalmente porque ven que se han metido en un lío y quieren salir de él. Terminan por asustarse.

E). Forma de defenderse:

Lo hacen igual que en el interrogatorio, de forma - muy rudimentaria;

a. Negando simplemente.

b. " " parte de los hechos.

c. En general utilizando cualquier procedimiento que les pueda absolver o disminuir la responsabilidad.

F). Respeto, temor o indiferencia hacia el Tribunal.

En general temen una posición de indiferencia y si son respetuosos se debe principalmente a que en caso contrario se les corregiría.

G). Preocupación por la audiencia pública:

Desde que cometieron el delito ya sufrieron el interrogatorio y posiblemente hayan pasado una temporada en la prisión. Tantos acontecimientos les han llevado a una situación de menospreciar por lo general la audiencia pública.- El público ya no les preocupa y sus amistades ya lo conocen todo.

En el caso de haber comparecido alguna otra vez ante un tribunal todas las indicaciones señaladas se agudizan.

=====EL JOVEN EN LA INSTITUCION PENITENCIARIA (1)=====

Vamos a hacer una exposición de todo lo referente a los jóvenes delincuentes, que por uno u otro motivo ingresaron en una de estas instituciones, desde el momento mismo de su ingreso hasta el final de la salida en libertad.

I

=====REACCION DE DISCONFORMIDAD, TEMOR, DEPRESION, ASOMBRO...=====

a). Disconformidad.- En el momento de ingreso en la institución apenas si existe esta reacción, pues su estado de ánimo está muy decaído; ya luchó ante la policía y jueces, donde al no conseguir nada se fue convenciendo de que su ingreso era inevitable. De todas formas siempre tiene la esperanza de que las cosas se le arreglarán, aunque no sea así. Va a un mundo completamente desconocido, no imaginable, del que necesitará algún tiempo para reaccionar.

(1). Bueno Arús, El sistema penitenciario español, Madrid, 1967.

Ha cambiado la Dirección General de Prisiones su denominación por el de Dirección General de Instituciones Penitenciarias. Decreto 1530/1968, de 12 de Julio, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico del Ministerio de Justicia (B.O. 15 Julio, 1.968).

b). Temor.- Existe, aunque no muy profundo. Sigue - conmocionado por todo lo ocurrido. Está convencido de que ya nada le salva de ingresar; piensa que va a un sitio fatal, extraño, sombrío, que despues se convencerá no era -- tan grave como se imaginaba.

c). Depresión.- Este es el aspecto más marcado; los interrogatorios de la policia; la anterior detención; la - lucha por desvirtuar los hechos; el desconcierto de si fue ron detenidos los que actuaron con él; la declaración que éstos hayan hecho; cual fue el fallo por el que se le detu vo; entradas y salidas en los calabozos; su presencia ante el juez; otra declaración más, etc. etc., le han trastorna do completamente. Por si fuera poco la preocupación de su familia, qué dirán éstos, los amigos, conocidos.

Al ingresar en la institución todas sus facultades - están disminuídas; no es capaz de reaccionar ante nada, es tá completamente cohibido, asustado, conmocionado.

d). Asombro.- En realidad todo es nuevo para él y - cada cosa que ve en el establecimiento le abstrae, sobre - todo si se trata de una institución penitenciaria suntuosa, como la madrileña de Carabanchel. Ve a su entrada funciona rios, reclusos, rejas que se abren para volverse a cerrar - tras su paso, otra y otra - la seguridad es absoluta y el - asombro cada vez mayor -; y así hasta llegar a su alojami en to, que será de aislamiento en una celda. No fue mucho lo - que hasta llegar a ella le dio tiempo a ver, una ojeada li gera y confusa, que no le dejó comprender nada. Todavía no se dió cuenta de que es y como funciona el lugar donde fué recluso.

Todo lo anterior en cuanto se trata de joven que - ingresa por primera vez; los que ya estuvieron en otras -- ocasiones apenas si presentan reacción alguna, su tranqui lidad es casi absoluta, pues saben todo lo que les aconte-

cerá durante su estancia.

II

COMPORTAMIENTO EN EL PRIMER PERIODO Y EFECTOS (2)

En este primer período, de casi absoluto aislamiento, y duración variable - en algunas instituciones ha rebajado a cinco días - el comportamiento es bueno. A veces -- pueden coincidir en la misma celda del período más de uno.

En las instituciones de mucho movimiento de personal, como ocurre en Madrid o Barcelona, se dan las más diversas profesiones en los jóvenes, lo cual influye en la forma de desenvolverse en la citada celda durante esos breves días, largos para ellos. Unos con oficios conocidos, - otros les han iniciado, algunos estudiantes - casi en su totalidad de Bachiller, con algún Universitario- y la mayoría sin profesión definida y ni casi iniciada, por falta - de vocación o dirección familiar.

Si se trata de chicos de más formación se manifiestan íntimamente, preocupados en primer lugar por el trabajo -- que han perdido o estudios que se le paralizan y después - por sus relaciones sociales y familiares. Están tristes y amargados., Es una lucha intensa la que mantienen.

(2). Sobre los períodos ver arts. 48 y ss. del Reglamento de los Servicios de Prisiones, aprobado por Decreto- 2 febrero 1956 (M^o Justicia, B.O. 15 marzo).

Los que carecen de formación, las preocupaciones de los anteriores apenas si existen, aunque se mantiene lo referente a la opinión de las amistades y familiares (principalmente el afecto a su madre), pero en bastante menor escala. Se acuerdan más de los placeres que la vida les proporcionaba y de los beneficios del delito.

Si el período se desarrolla en compañía, se mitigan los efectos de los primeros (si coinciden chicos de formación similar), mientras que en los segundos se aviva el recuerdo de los buenos ratos vividos.

III

COMPORTAMIENTO EN LA VIDA COMUN DE LA INSTITUCION

Rebasado el primer período el joven pasará a hacer vida en común con la demás población reclusa, generalmente - con los jóvenes.

a). En relación con el funcionario.- Por ser con -- quien tienen contacto más o menos directo dentro de la institución, nunca tuvieron mucho aprecio - por lo general -- de los mismos, odiando a algunos de ellos en ocasiones; resultándoles incluso violenta su presencia, sobre todo cuando estaban haciendo algo prohibido por el Reglamento.

Esto es curioso: Son precisamente los únicos que nada tienen que ver con las causas que les llevaron a su ingreso; fue la policía quien les detuvo y los jueces quienes les condenaron, a todos éstos es a los que debían de -

de odiar. Sin embargo, a la policía la temen y a los jueces les guardan un gran respeto.

Esta situación de tirantez que se ha venido observando se debe a que son los funcionarios las únicas personas ajenas a la institución con quien tienen contacto; son quienes les controlan, vigilan, e impiden cometan actos -- prohibidos, sancionándoles en su caso. Son contra los únicos que pueden protestar y por eso precisamente lo hacen.

Pese a todo la situación ha cambiado notablemente. -- Ya no se relacionan solamente con los funcionarios la antigua camarilla de aduladores que buscaban alguna ventaja -- (un puesto de confianza, alguna comunicación con el exterior, tabaco, etc.), sino que cualquier recluso puede hacerlo y de hecho así ocurre con frecuencia. Muchos funcionarios son queridos y no en pocas ocasiones les cuentan sus problemas pidiendo un consejo, para dentro de la institución, para fuera o en el momento de salir en libertad.

a). En relación con los demás reclusos. -- Aquí el joven se manifiesta por lo general en su plena personalidad, dando libertad a sus instintos. Las peleas surgen por las causas más insignificantes, incluso por bromas; el insulto y la injuria se emplean con frecuencia, al igual que la blasfemia. Solamente la presencia del funcionario las mitiga, por el temor a la sanción y siempre que sea inmediata. En alguna ocasión se aviva más con la sola finalidad de convencer al funcionario de que la culpa la tuvo la otra parte.

Es el ocio quien lleva a tal situación. El deporte, la gimnasia, lectura, televisión, escuela, conferencias, charlas, etc., suelen dar buen resultado para calmar el es

tado de excitación en que algunos se encuentran constantemente. También mejora la situación el régimen de mayor libertad y responsabilidad del joven, mutua relación, suavización de la disciplina y sobre todo la separación de los elementos indeseables provocadores de la mayor parte de los incidentes.

Aunque el comportamiento en general es bueno, las infracciones del Reglamento son frecuentes, por lo que muchos deben ser castigados, pasando a celdas de castigo en algunos casos por la gravedad de los hechos - aquí el único castigo es el aislamiento, pérdida de redención de penas por el trabajo, no tener comunicaciones orales o escritas, etc. (3)

De todos modos, para que la disciplina se mantenga es necesaria la vigilancia constante de los funcionarios.- Cuando este control falta la disciplina de los jóvenes se relaja, tanto en el comportamiento, como en trabajo o aprendizaje. No hay que olvidar que son chicos apáticos sin apenas dominio de su voluntad.

IV

===== T R A B A J O =====

a). Vocación.- Es prácticamente inexistente en la ma

(3). Ver art. 114 p. 1º del Reglamento.

yoría. No tienen deseos de aprender o perfeccionar una profesión, con miras a su salida de la institución.

Acuden a los talleres con una sola finalidad, el dinero que se les paga, para con él satisfacer sus necesidades y vicios. Los gastan en la cafetería, economato (tabaco, comida), en juegos prohibidos y apuestas (frecuentes entre los reincidentes). Este dinero desaparece en los primeros días, cubriendo después su vicios con préstamos de compañeros.

Algunas de las vocaciones se pueden llevar a resultados felices, con los medios de que se disponen, otras no. Hay que procurar concentrar a los chicos en grupos numerosos que permita la instalación de talleres para su instrucción, aunque ya vemos que con la falta de vocación no se conseguiría demasiado, no obstante cabe aplicar el recurso de los beneficios económicos, por los únicos que se deciden a trabajar.

b) - Capacidad.- La constitución física, así como las facultades mentales suelen ser normales, por lo que la capacidad es buena, en general. No obstante, habría que ver en cada caso donde podía trabajar el chico, cosa que se hace difícil por su falta de vocación. Prácticamente todo les da igual.

c) - Aplicación.- Es irregular, por los motivos apuntados anteriormente. Casi ninguno piensa practicar el oficio que desarrolla en la institución, cuando salga en libertad. No se preocupa en perfeccionarlo, salvo, claro está, los que ya ingresaron con él y piensan vivir del-

mismo cuando salgan a la calle.

d) - Actividad laboral. - Es suficiente, por el estímulo del dinero, no porque tengan conciencia de que deben hacerlo.

V

EN LA ESCUELA =====

Dentro del Cuerpo Facultativo de la actual Dirección General de Instituciones Penitenciarias, se encuentran los Maestros, quienes estando en posesión del título de Magisterio - ingresan por oposición directa y libre (4), siendo su misión la de instruir a los reclusos (5). Pueden ser ayudados por alguno de los que se encuentran reclusos, que tengan capacidad para ello. (6)

a) - Asistencia a la escuela. - Es obligatoria para los reclusos que no tengan -- los conocimientos de la instrucción primaria. Los demás que deseen asistir, podrán ser autorizados por el Director a propuesta del Maestro.

Con los analfabetos se intensificará especialmente la enseñanza, no pudiendo ser empleados en trabajos que les impidan asistir a la escuela. Esto establece el párrafo 2º. y 3º.

(4) - Art. 328 y ss. del Reglamento.

(5) - Art. 117, p. 1º.

(6) - Art. 117, p. 2º.

del artículo 118 del Reglamento de Servicios de Prisiones.

Previamente se hace un examen por el Capellán y el Maestro para clasificarle en el grado que le corresponda en cuanto a la instrucción religiosa y cultural que posean (p. 12. - del mismo artículo.

b) - Clases de enseñanza.- (Arts. 120 y ss.)

Hay tres clases de enseñanza, cultural, religiosa y de formación profesional. A la primera se le dedicarán cuatro horas al día, salvo los días no lectivos y vacaciones en el mes de julio. A la segunda, además de los actos religiosos de días festivos, dentro del horario de la institución se señalará una hora al día para que los reclusos que lo deseen puedan consultar al Capellán de sus dudas y exponerle sus problemas.

Las enseñanzas de formación profesional se darán a los reclusos que hayan completado su instrucción primaria. En los centros donde haya mujeres, se darán enseñanzas de hogar y artesanía,

En la actualidad son muchos los que sisten a la escuela, aún no teniendo obligación de hacerlo.

También en todas las instituciones penitenciarias habrá una biblioteca, donde se podrán proporcionar libros de todas clases que la censura autorice. (Arts. 125 y 126)

c) - Aplicación.- No es muy buena. También aquí se aprecia la apatía general de los chicos; el aprender no les preocupa. La base de la aplicación estriba en

los certificados de enseñanza que se consiguen, al igual que en los casos de formación profesional obrera.

d) - Capacidad. - Depende de las ciudades y regiones de donde proceden los chicos. Mientras que las de Madrid, Barcelona, Zaragoza y otras ciudades suele ser buena, sin embargo, los de Andalucía se encuentran más atrasados, siendo más afectada la zona rural.

e) - Afición a la lectura. - Generalmente, gusta. Prefieren las revistas de tipo foto-novela y otras de mucha fotografía, donde aparezcan siluetas femeninas, aunque sean en dibujos publicitarios.

Dentro de las novelas tienen preferencia por las de aventuras, ya sean policiales, de espionaje, guerra u Oeste americano. No se consultan mucho los libros de la biblioteca, que tampoco suelen ser ni muy numerosos ni modernos. No son muy-frecuentes los temas de biografías e historia.

Nos venimos refiriendo a la población en general, sin -- considerar las excepciones de chicos de mayor nivel cultural, escasos.

La mayor parte de lo que leen lo reciben de sus familiares o amigos y después de la correspondiente censura, se les entregan. Esta censura se realiza por el Capellán y el Maestro, habiendo para los casos de duda que consultar al Centro directivo. (Artº. 126).

f) Resultados obtenidos.-- Por la apatía indicada no son tan buenos como se desea. Son pocos los analfabetos totales que ingresan. Terminan ~~con~~ buena caligrafía, regular ortografía, algo de cálculo y las cuatro reglas aritméticas, buena lectura y regular redacción.

VI

RELACION CON OTROS RECLUSOS

a) Con los adultos.-- Son cordiales con los de más de 40-años, a quienes les llama "viejos", teniendo gran deferencia con ellos; también son buenas las relaciones con los de menos de esa edad. De todos modos hay a veces gran peligro en estas amistades, por:

1 - Tratarse en muchos casos de delincuentes habituales o profesionales, quienes no en pocas ocasiones les enseñan nuevos procedimientos para delinquir o les proponen actuar juntos cuando se encuentran en libertad.

2 - ~~Por~~ aprovechar otros el contacto con ellos -principalmente en los talleres de trabajo- a fin de satisfacer posteriormente sus aberraciones sexuales.

No suele haber discusiones ni peleas entre unos y otros.

c) - Con los jóvenes.-- Siempre hay grupos, de dos o más, -- que entablan gran amistad, a quien cuentan sus secretos y problemas. Hay gran camaradería entre los compañeros de

causa o de reclusión (troncos).

Las peleas y discusiones surgen entre los de edad similar, así como la formación del grupo criminal, que actuará a la salida de la institución.

VII

AMISTADES Y ENEMISTADES =====

Se desprenden de lo anterior. Aunque las discusiones y peleas se dan con relativa frecuencia, no queda rencor entre ellos, olvidando lo ocurrido a lo sumo días después. No suelen tener repercusión posterior.

VIII

VICIOS PRINCIPALES =====

a) - Homosexualismo. - Este es, sin duda, el peor de todos ellos, siendo una lacra en todas las prisiones del mundo. (7)

Es propio de la vida en común y difícilísimo evitar. - Es, de todas formas, una degeneración que se da en todas las instituciones cerradas, con más o menos amplitud, donde conviven solamente personas del mismo sexo, sin relación apenas -- con el mundo exterior.

El uso de duchas, dormitorios, servicios de higiene, etc. en común, favorece a los ya iniciados y es lugar que aprove -

(7) - Von Hentig, La pena, trad. de Rodríguez Devesa, Madrid, - 1968, II, pág. 303 y ss.

chan para comprometer a los tímidos u otros a quienes intimidan. A veces se hace difícil poder escapar de los deseos de cualquier sádico, quien es capaz de cumplir las duras amenazas que promete, organizando jaleos impresionantes.

Los "bujarrones" (&) ya iniciados, encuentran en los servicios comunes campo abonado para sus deseos, imponiendo su ley por medio de la dádiva, intimidación o el halago, que son sus armas favoritas.

Influye también la libertad e independencia por los valores humanos propio de los jóvenes reclusos, no dando en muchos casos valor a la realización de tales actos, por aquellos que nunca lo hicieron. Otros ya lo habían practicado en libertad, por vicio o por dinero. También la formación cultutal y moral son muy bajas.

El chico que acaba de salir de período, que no conoce a nadie, que comienza a tener contacto con ese mundo extraño y nuevo para él, pasa momentos de verdadero agobio cuando se encuentra asediado por uno de esos aberrados sexuales. Es -- una lucha de la que nunca se puede conocer el resultado.

Por otra parte, como después veremos, casi la totalidad de los chicos reclusos tuvieron acceso carnal con mujeres públicas antes de su ingreso. Ya están iniciados en las relaciones sexuales, lo que supone mayor dificultad en poder dominar sus apetencias instintivas, por lo que no es nada difícil conven

(&) - Pederasta activo.

cerlas algunas veces. Después de varios actos sienten placer y se habitúan; por eso proliferan tanto.

El bujarrón presume de "macho", no actuando con mucha -- discreción en público; viste ropas llamativas y van muy bien peinados.

Por su parte el "mariquita" (&), se comporta de otra forma en público; su comportamiento es indiferente, aunque algo cohibido.

En sus relaciones privadas, aunque se encuentren en distinta celda, cosa que aquí ocurre cuando se les descubre, se les puede conocer por andar procurando constantemente separarse de la comunidad, en busca de lugares algo apartados -- donde poder charlar por lo menos; se reparte la comida, dinero y ropas que reciben del exterior. El "mariquita" acciona con gran desenvoltura con las manos cuando habla. A veces -- son celosos, con una intensidad muy grande; usan alguna ropa interior de mujer; se llaman por nombre de mujer, etc.

Hoy en España, la lucha se hace difícil. Cuando se les conoce, se les sorprende o aparecen como dudosos, se les separa, siendo incluso sancionados. (9)

Otras medidas que se toman son: Vigilancia constante de los reclusos; evitar que haya dos en la misma celda, por lo-

(&) - Pederasta pasivo.

(9) - Se considera como falta muy grave... realizar actos contrarios a la moral y buenas costumbres. (artº 112, nº. 4- del Reglamento).

que se colocan en cada una, a un recluso, tres o más; nunca a dos.

De todas formas las grandes prisiones tienen falta de -- personal (10), para estas y otras actividades, por lo que es imposible poder atajar estos males.

b) - El juego.- Los reincidentes y aquellos que llevan -- algunos meses en la institución tienen -- afición por los juegos prohibidos, apostando dinero (11), buscando a veces las formas más raras para efectuar las apuestas, pues es difícil con cartas, que están prohibidas (12) o en -- grupos, por la vigilancia de los funcionarios.

(10) - En la madrileña de Carabanchel, en la parte correspondiente al Reformatorio de Menores (jóvenes), caben en cada galería unos 100 chicos, para los que solamente hay dos funcionarios; en la parte de adultos, con galerías de unos -- 100 metros de largas, casi 250 celdas en cuatro plantas, que pueden albergar a un millar de reclusos, solamente hay al -- frente de las mismas uno o dos funcionarios. En muchas prisiones de Norteamérica hay un funcionario para cada tres o cuatro reclusos y en la desaparecida no hace mucho de Alcatraz, la -- proporción era de casi 1 a 1.

(11) -Se prohíbe a los reclusos tener dinero, valores o alhajas que lo representen. Todo ello le será intervenido al ingresar en ... (artº. 293 p. 1º), esto lo pueden entregar a algún familiar o se les guarda en el establecimiento hasta la salida. Del dinero pueden disponer; se les constituye una -- cuenta llamada peculio, de la que pueden sacar el dinero que necesitan, por medio de tarjetas, pues la moneda no se les entrega. No obstante, a veces, no la declaran al entrar, pese a que se sanciona (artº. 249) o la reciben entre los paquetes -- que les envían los familiares o directamente, procurando ocultar algo. No obstante se puestan también las tarjetas citadas, pues no son personales

(12) - Ver artº. 273 del Reglamento.

c) - Las bebidas alcohólicas.-(13) Aunque es difícil - conseguir las por el control riguroso, en ocasiones se logra. De todas formas es raro que se dé la embriaguez en algún caso.

Se consigue (en el comedor, donde se suele poner un vaso, tomando la ración de otro u otros. Procurando evadir la vigilancia del funcionario. Se hace a cambio de otra cosa, bien de la propia comida o no.

También se puede conseguir del que se sirve en otras - ocasiones y se adquiere en el economato. (14)

El segundo de los vicios no es tan grave como el primero y la bebida es el más fácil de poder controlar y por tanto el menos peligroso de todos.

IX

SANCCIONES. -

La disciplina en las instituciones penitenciarias hay - que cumplirla ante todo, pues de ella depende su normal funcionamiento y obtención de buenos resultados. Si se relaja, por el motivo que sea, ya sea por culpa de la Dirección, de

(13) Hentig, Obra cit. pág. 277.

(14) Podrá expender el economato:

a) Comestible.

b) Vino o cerveza, nunca las dos cosas a la vez, en la cantidad máxima de un quinto de litro por individuo, a la hora de las comidas, estando en la mesa.... (artº. 272).

los funcionarios o los reclusos, terminará en un caos lamentable.

Aunque también la mala conducta de los funcionarios es objeto de sanción (15), solamente nos vamos a referir a los chicos reclusos.

Pueden ser las faltas, leves, graves y muy graves, según los motivos (16). La sanción dependen del tipo de infracción que se cometa (17). Las faltas van desde la negligencia o -- descuido excusable. pasando por riñas, injurias, etc. a los compañeros, hasta la amenaza y agresión a los funcionarios. - Las sanciones se extienden, desde la amonestación verbal, pasando por privación de comunicaciones orales y escritas, paseos, etc., hasta la reclusión en celda de castigo de veinte a cuarenta días, retroceso en el período penitenciario o pérdida de los beneficios de redención de penas por el trabajo.

También el buen comportamiento puede ser objeto de premio: en metálico, adelantamiento de período penitenciario, - etc. (18)

(15) - Arts. 401 y ss. del Reglamento.

(16) - Arts. 110 y ss;

(17) - Arts. 113 y ss.

(18) - Art. 109.

Si los jóvenes están convencidos de que la sanción que se les impuso es justa -siempre lo es, salvo error- la cumplen sin la menor muestra de desagrado y una vez terminada suelen olvidarlo todo, siguiendo en la vida de comunidad normalmente. Por el contrario, si la consideran injusta -aunque no lo sea, simplemente por su apreciación-, ya no la cumplen de tan buen grado, tardando más en olvidarlo, pero también terminan por hacerlo.

Las sanciones son frecuentes, pues son muchas las infracciones que cometen, muchas veces por su varonilidad que les exaspera los ánimos en ese mundo cerrado y con límites concretos. Se llega a psicosis y estados de ánimo que hay momentos difíciles de poder superar, por lo que a la menor excitación se pelean, injurian, etc.

X

SINCERIDAD EN SUS MANIFESTACIONES EN RELACION

=====

CON EL HECHO DELICTIVO.-

=====

Varía de unos reclusos a otros. Los extrovertidos suelen decir la verdad, con más o menos modificaciones; los introvertidos, son más reacios a contarlo. No falta quien dice que está allí por un error de la policía y jueces, porque se le obligó utilizando la fuerza, a declarar hechos que no había cometido, de los que no sabía nada o los había cometido otros. Fueron los compañeros de delito quienes le echaron las culpas a él, le metieron en el lío sin él saber nada. Algunos exageran

para dárselas de valientes, en los delitos contra la propiedad. Otros, incluso, cuentan hechos por los que no fueron juzgados y no se sabe que los cometieron ellos.

Los delincuentes contra las personas tienden a justificar su comportamiento y, en general, les parece a todos excesiva la condena. También tienen cuidado en sus manifestaciones pues temen que haya chivatos que lo cuenten a la policía (cuando - relatan hechos que nadie sabe quien fué el autor).

En realidad todo depende de la persona con quien se relacione, si confía en él o no, sea recluso o funcionario, siempre con éstos andan con más cuidado.

XI

SE CONSIDERAN CULPABLES DE LOS HECHOS COMETIDOS

=====

En el fondo sí, aunque algunos tiendan más o menos a disimularlo. De todas formas, nadie en la institución, cree las manifestaciones contrarias, pues todos están en situación similar.

XII

ARREPENTIMIENTO.

=====

Se dan todos los supuestos. El que vive del delito; los que llevan una vida dudosa; los separados de sus familias y sin ambiente social, desde luego que no. Los ocasionales, generalmente sí, así como los de buena formación.

Hay, no obstante, en todos, un arrepentimiento temporal, por el ingreso en la institución. Algunos se proponen no volver a delinquir, pero se les olvida pronto e incluso planean nuevos golpes para cuando sean liberados.

XIII

ESTADO DE ANIMO DURANTE LA VIDA EN COMUNIDAD=
=====

Se recuperan mucho los primarios, en relación a como se - encontraban en el momento de ingreso, llegando a hacerlo plenamente si no tienen problemas en el exterior. Los formados - no del todo, y los reincidentes ya lo estaban desde el ingreso.

XIV

DESEOS DE SALIR EN LIBERTAD
=====

Todos tienen muchísimas ganas. No obstante influye:

- a) El buen trato que se les dé en la institución.
- b) Tengan o no problemas que resolver en el exterior.
- c) Tiempo que lleve recluso, lo que supone una mayor adaptación o no a la vida penitenciaria.
- d) Ser primario o reincidente. Aquéllos tienen más deseos.

A los que nadie espera, no tienen trabajo, sus relaciones con la familia -si la tienen- apenas existe, se les plantea - un grave problema en el momento de la libertad.

XV

PERSONAS DE LAS QUE MAS SE ACUERDA
=====

a) - Los formados moral y culturalmente. - Se acuerdan - de los padres y hermanos, de la novia, los amigos, y sobre todo del trabajo.

b) - Los poco formados. - De la madre, novia, amigas y amigos. Por este orden.

XVI

VISITAS QUE RECIBE
=====

Las comunicaciones orales se hacen a través de una reja, que suele tener una malla, a fin de evitar actos contrarios a la moral o buenas costumbres, que entreguen al recluso objetos, etc. Siempre en presencia de un funcionario a la hora indicada, previa autorización y con personas determinadas -- (19), generalmente familiares).

La madre, cuando no trabaja fuera de casa, por tener bastante tiempo libre, es quien más veces le visita; también los visita la novia, cuando son autorizadas. Las de los amigos, ya muy limitadas, apenas si se dan y a ellos no les importa.

También depende de que el chico se encuentre recluso - en la misma ciudad donde vive su familia o en otra, en cuyo caso las visitas son poco frecuentes.

(19) - Ver arts. 84 y ss. del Reglamento.

Hay quien no recibe visita alguna, por estar disgustados con la familia o por no saber que se encuentra allí -hay jóvenes que pasan meses y meses fuera de casa, sin decir donde se encuentran, escribiendo a lo sumo alguna carta, cosa - que también pueden hacer desde el establecimiento- de esa forma pueden cumplir la condena sin que la familia se entere.

Las mismas personas les suelen llevar ropas, libros, dinero, etc. y otras cosas autorizadas.

XVII

MOTIVOS DE PROTESTA

=====

El principal es por la comida. Es el argumento que más - esgrimen para demostrar su descontento. En general no es por la comida, salvo que haya una temporada larga que no sea buena o abundante, sino que aprovechan tal situación para protestar contra un malestar general. Hoy no hay problema en -- cuanto a la alimentación suficiente, que suele ser buena. Esto en cuanto al ambiente general, particularmente puede afectar a las comunicaciones orales o escritas, sanciones, trabajo, destino etc.

XVIII

MOMENTO DE SALIR EN LIBERTAD

=====

En el momento de salir, la alegría y el nerviosismo no - les deja pensar en otra cosa que no sea atravesar el umbral-

de la institución y ser libres. No obstante existe siempre alguna preocupación: la familia, el trabajo, las víctimas y sus familiares, el nuevo encuentro con la vida de la que están desconectados.

Desgraciadamente el problema del dinero y trabajo casi siempre se presenta en el joven español de 16 a 20 años, que sale a la calle. Esto es muy grave, gravísimo, si se pretende que no vuelva a delinquir; luchará para no volver a ingresar en buena parte de ellos; se lo prometen a la salida, lo juran, que es para ellos la forma más fuerte de prometer. (20)

Muchos de los reincidentes volverán a ingresar una y otra vez, son "carne de presidio", como se les suele llamar; ellos lo saben y no lo pueden evitar. Alguno se recupera.

Los ocasionales temen más aún la falta de dinero y de trabajo.

Los que viven del delito también volverán, antes o -- después; ya tienen preparado su plan de actuación; aunque no lo tengan concretado.

(20). En el mismo sentido se pronuncia García Gallego, en conferencia pronunciada en Escuela General de Policía, - con motivo de un curso-coloquio sobre delincuencia juvenil, Madrid, junio, 1968.

Q U I N T A P A R T E

P R E V E N C I O N D E L D E L I T O
S U G E R E N C I A S Y C O N C L U S I O N E S

PREVENCION DEL DELITO (&).

=====

Hay que evitar por todos los medios que los jóvenes ingresen en una prisión y los menores en establecimientos o colegios dependientes de su jurisdicción especial. Para ello no deben delinquir, de ahí la importancia de la prevención criminal.

Tanto en uno como en el otro tipo de centros existe el peligro del contagio (1). Aunque se pone gran cuidado para evitarlo resulta prácticamente imposible; de todos modos ya

(&) - Martín Canivell, Tesis Doctoral cit. pág. 254 y ss; Sabater Tomás, obra cit. pág. 170 y ss.; Middendorff, obra cit. pág. 292 y ss.; Gibbens, Trends in Juvenile Delinquency, O.M.S., Ginebra, 1961, pág. 46 y ss.; R.I.P.C. númº 7-8, 21 y 24; Actas del II Congreso Internacional de Criminología; Veillard-Cybulsky, obra cit. pág. 57 y ss.; Radaelli, U., Organisation des services nationaux ayant pour but la prévention de la délinquance juvénile; Glueck, Physique and Delinquency, New York, 1956, pág. 251 y ss; Juventud y trabajo en América Latina, en Revista Internacional de Trabajo, Ginebra, 1964; Congresos de las Naciones Unidas de Ginebra, 1955, Londres, 1960 y Estocolmo, 1965; Glueck, Jugendliche-Rechtsbrecher Wege zur Vorbeugung, Stuttgart, 1963, pág. 178 y ss.; Díaz Villasante, Los programas de prevención. La juventud que delinque, en Gacetilla, nº. 5-5-1-1966, pág. 5.; Caamaño Bournacell, R.P.E. nº. 52, abril, 1966.

(1) - Decía Dato, refiriéndose a los chicos que ingre-

no existe la corrupción de otros tiempos, ya que mejoran las condiciones y procedimientos empleados en dichos centros.

Se inicia históricamente la prevención de la delincuencia juvenil en 1912, con la creación de la Oficina de Menores del Gobierno de los Estados Unidos, que se ocupa de todos los problemas relacionados con el bienestar y la vida de los menores en todas las clases sociales; en el año 1932 se nombra personal especializado. (2)

Hay que luchar contra las causas que originan el delito, esta parece la forma más fácil de evitar la criminalidad, haciendo desaparecer éstas no habrá delitos. Así, a simple vista, parece cosa lógica, pero no lo es tanto. Sin embargo, como ya se dijo, no todas las causas son conocidas, ni cuáles son sus efectos, estando, además, el móvil concreto de cada caso en particular. Esto, junto con la dificultad de atajarlas hace difícil la labor de prevención.

No se piense que aquí está la solución del problema de la delincuencia juvenil, ni mucho menos. La delincuencia nunca desaparecerá. Lo único que se puede hacer es conseguir una disminución, mantenerla o, a lo sumo, que aumente lentamente. Esto es lo que se pretende.

... saron en prisión en España durante el año 1904 y que posteriormente fueron puestos en libertad: ... "lo que significa que lanzamos a la vida libre 7.226 jóvenes (de 9 a 17 años), después de haberlos contaminado con las impurezas y enseñanzas de la maldita universidad del crimen" (Juderías, Obra cit. pág. 38.

(2) - Sabater Tomás, Prevención y Tratamiento de la Delincuencia Juvenil en los Estados Unidos, en R.I.J. nº. 5, - junio de 1966.

Todos los planes trazados suelen afectar solamente a las causas endógenas y exógenas del individuo (3), sin tener en cuenta la labor que puede hacer también la sociedad, con el simple hecho de prevenirse como posible víctima.

A - Causas endógenas. - Hay que evitar la transmisión de ciertas enfermedades de los progenitores a la prole, que le pondrían en una situación física de inferioridad que le pueden llevar al delito, ya por la enfermedad en sí y posibles complejos, como por la inferioridad física que le hace más difícil poder desenvolverse en la vida como ya vimos.

Hay que evitar la celebración de matrimonios que pueden tener hijos enfermos. Si se autorizan, debe ser bajo la seguridad de que no tendrán descendencia.

Sobre la transmisión hereditaria de la criminalidad ya se vio que nada se puede concretar en el aspecto genotípico y que tiene mucho más valor el fenotipo.

De todas formas hay que poner las garantías necesarias para que el chico nazca físicamente en buenas condiciones, para que no comience la lucha en la vida en ciertas condiciones de inferioridad.

(3) - La prévention de la délinquance juvénile dans certains pays européens, N.U., 1955, pág. 130 y ss.

B - Causas externas y ambientales.

a) - Familia. Hay que mejorar su situación socio-económica. En algunos casos se puede conseguir, pero en otros es imposible por no querer trabajar los padres o ser unos indeseables. Hay que buscar una solución al problema de la natalidad, para aquellas familias que no pueden educar a varios hijos y además no desean tenerlos. En la tierra hay infinidad de recursos, pero no se emplean, se utilizan gran parte de ellos con fines destructivos, o no productivos. (4)

Se diga lo que se quiera sobre el control de la natalidad, hay un hecho cierto: En las familias cortas el hogar no es pequeño, la situación económica es mejor, los padres pueden controlar a sus hijos, educarlos mejor, no tienen -- que empezar a trabajar tan pronto y aprovechar algún tiempo más en la instrucción; pueden los chicos iniciar un oficio profesionalmente y no trabajar por necesidad familiar en lo primero que encuentran; el chico estará más cómodo en casa (5); la madre no tendrá necesidad de salir a trabajar. Todo esto supone ya una situación socio-económica mejor. Ciertamente que también delinquen los hijos de familias cortas, pero ya se vió que en menor proporción.

Si no hubiese exceso de ciudadanos no habría problema

(4) - Jacob Oser, ¿Hay que morir de hambre?, cit.

(5) - Kvaraceus, W.C., Juvenile Delinquency, a problem of the Modern world, Unesco, París, 1964, pág. 62.

en el mundo laboral, tan complicado a veces.

b) - Ciudad, campo y movimientos migratorios.- La única solución es mejorar las condiciones de vida en la zona rural. Crear puestos de trabajo, ciudades intermedias - acondicionadas. Se debe hacer desaparecer la gran ciudad, -- donde tanto prolifera la criminalidad y la vida es incómoda.

c) - Alcohol y estupefacientes.- Con una educación sana la juventud tal vez no abusase. De todas formas, luchar contra esto lo vemos difícil; es propio de la sociedad actual ansiosa de vivir con rapidez.

d) - Cine (6), televisión, radio y literatura.- Estos -- medios se pueden emplear como educadores. Evitando entrar en los cines no aptos para ellos, al igual que los -- programas de televisión y radio. En cuanto a las lecturas hay que prohibir todo lo pornográfico; la prensa no debe publi -- car relatos morbosos ni la forma de comisión detallada de -- los hechos, a veces los chicos les imitan.

e) - Instrucción.- Elevar el nivel es interesante, pues supone mayor educación moral, por lo general y más facilidad para desenvolverse en la vida, evitando el peligro de caer en el delito.

f) - Prostitución.- Evitarla es muy difícil. Siempre -- existió y siempre se combatió (7), pero sin resul-

(6) - Bovet, L., Les aspects pychiatriques de la délinquance juvenile, O.M.S., Ginebra, 1964, pág. 66.

(7) - Middendorff, Sociología del delito, cit. pág. 150.

tados positivos. Hoy reviste formas nuevas, se extiende de forma alarmante al sexo masculino y a su juventud. Sin embargo está más camuflada y protegida que nunca. En España está prohibida (8).

g) - Moral y religión.- Ambos conceptos están hoy muy bajos y relajados en nuestra juventud. Elevarlos no es cosa nada fácil.

h) Trabajo.- Si no se conoce alguno, poco es lo que se puede conseguir; es necesaria la iniciación profesional (9); si hay paro laboral, a veces es difícil poder hacerlo, por no tener donde (10), éste es un problema del que no escapa ningún país. El trabajo es un derecho y un deber de toda persona (11).

Es misión de los Estados proporcionar trabajo a sus súbditos, aunque a veces las crisis económicas y sociales impiden el que así sea.

(8) - Ver arts. 452 bis, del Código penal.

(9) - En España por cada chico que recibe enseñanza de formación profesional, hay algo más de tres que pasan directamente de la escuela primaria al mundo laboral (Manfredi Cano, en R.I.J. nº. 14 cit.).

(10) - La media mensual de paro obrero en España oscila entre 124.578, en 1961; 97.777, en 1962; 100.182, en 1963; - 129.644, para 1964, y 147.074, en el año 1965 (I.N.E.: Boletín Mensual de Estadística, Madrid, año XXVII, nº. 253, enero, 1966, pág. 130).

(11) - Todos los españoles tienen derecho al trabajo y el deber de ocuparse en alguna actividad socialmente útil (artº. 24. del fuero de los Españoles).

i) - Factor psicológico.- Este es difícil determinar, - aunque mejorando todo lo anterior también mejoraría éste.

Conseguir un aumento de nivel de todos los problemas anteriores es algo por lo que luchan todos los países. Poco a poco se va consiguiendo, pero es una tarea larga y penosa, - truncada a veces por conflagraciones internacionales o problemas puramente nacionales (12).

C - Colaboración de la sociedad en general.

- a) - Dando buenos ejemplos a los chicos con su conducta, sobre todo en su vida pública.
- b) - Amonestar a los jóvenes cuando sean testigos de algo cometido por ellos que vaya contra las buenas - costumbres.
- c) - Poner en comercios, industrias y domicilios privados, cerrojos y sistemas de seguridad eficaces.
- d) - No dejar dinero, alhajas u objetos de valor en lugares de fácil acceso. Hay que procurar guardarlos en lugar seguro. El chico que comete varios delitos sin conseguir nada, desiste de su conducta.
- e) - No dejar objetos de valor en escaparates o vitrinas de los comercios, se deben retirar por la noche.

 (12) - Se pide la mejora de la situación socio-económica de la familia en el Seminario de Asia y el Lejano Oriente; en el Seminario del Cercano Oriente: en el Seminario Latinoamericano, etc. (ST/TAA/Ser. C. 22, 17 y 13, respectivamente).

f) - Tener guardas en las industrias importantes, timbres de alarma, etc. En las viviendas porteros -- competentes que controlen a todo personal ajeno a la finca, negándoles la entrada, incluso, a personas dudosas.

g) - No llevar mucho dinero encima. No hacer nunca ostentación de él en locales públicos, sacando gran cantidad para hacer un pequeño pago.

h) - En relación con los automóviles ponerles seguro, - dejarlos cerrados y nada en su interior.

i) - Colaborar con la justicia, siendo testigos, comunicando todo lo que sepa en relación con algún delito, denunciando siempre que sean víctimas.

Si el delincuente joven que se inicia encuentra facilidades y obtiene buenos botines en sus golpes, seguramente - que seguirá. Si encuentra dificultades y nada positivo, en muchos casos dejará el delito, pues no le compensa el riesgo con los beneficios obtenidos.

De los factores más importantes para la prevención son: Cómo llenar el tiempo libre de los chicos, formación moral - y educación de la voluntad.

A) - Tiempo libre.(13)

(13) - Glueck, S., Delinquents in the Making, New York, 1952, pág. 207; La Jeunesse tchécoslovaque, Prague, 1965, nº 4, 6.65; López-Cepero y Pardo López. El ocio y la formación en la sociedad actual, en R.I.J. nº. 11 cit.; Aldaya Valverde, María C., El tiempo libre como factor etiológico de delincuencia juvenil, en R.I.J. nº. 15, febrero, 1968.

El ocio es peligroso, al chico hay que tenerle entretenido tanto en los días festivos o de descanso, como en las horas libres, fuera del colegio o el trabajo.

Se deben crear clubs juveniles, centros de deportes, -- programas de cine, radio, televisión, excursiones, viajes, - campamentos, albergues, bailes, reuniones, centros cultura - les, de recreo, bibliotecas, piscinas, etc. El chico debe - pasar ahí sus ratos de descanso, en compañía de otros chicos; debe aprender a salir del ambiente de la familia, escuela o - trabajo y relacionarse con otros de su edad. Pero todos es - tos centros deben estar bien controlados para evitar que se - puedan convertir en lugares de vicio o hábito. Solamente es - tarán abiertos en las horas que no haya clase o libres de -- trabajo y todo el día los festivos.

Esto es necesario si se tiene presente, además, que el chico no puede ir a ninguna parte, ni bares, cines, teatros, clubs, bailes, etc., lugares reservados para los adultos.

En España hay diversos organismos de esta clase, pero -- hay que crear más y perfeccionar los existentes (14).

Para los chicos que han de ir a estudiar o trabajar a - ciudades distintas de donde residen sus padres, también debe haber colegios y residencias para ellos. De hecho las hay en

(14) - Ver lo dispuesto en el I Pleno del Consejo Nacional de la Juventud, en R.I.J., nº. 2, diciembre, 1965.

España y en casi todos los países, aunque tampoco suelen ser suficientes.

B) - Voluntad.

Hay que habituar al chico, desde pequeño, al dominio de su voluntad, Esta debe estar por encima de sus deseos caprichos y posibles debilidades. Con buen fondo moral y dominio de la voluntad, difícilmente caerá en el delito.

Hoy, por el contrario, nuestra juventud no está habituada a sacrificios. Los padres dan pronto a sus hijos el disfrute de todos los bienes, sin que sepan lo que cuesta conseguirlos. Después, si el balance económico se desequilibra, al joven se le hace penoso el trabajar y encontrar un puesto adecuado a su pasado socio-económico. Esto les puede llevar al delito.

EDUCACION MORAL (&).

Trata la educación moral de conseguir el ajuste de la conducta humana a ciertas normas de valores o preceptos morales

(&) - Allers; R., Naturaleza y educación del carácter, - traduc. española, Madrid, 1950; Blanco y Sánchez, R.; Fundamentos de educación moral y educación cívica, Madrid, 1936; - Bonet, A., La conciencia moral del niño, Barcelona, 1927; - Foerster, F.W., Instrucción ética de la juventud, Barcelona, 1935; Garmendia de Atala, A., Educación moral, en Hechos y Dichos, nº. 6 (6, 1961); Glaneur-D'Epis, Educación de la voluntad. Formación del carácter, Madrid, 1960; Leclercq, J., - L'educazione della volontà, Bergamo, 1947; Mesnard, P., Educación y carácter, Barcelona, 1959; Murchison, C., Manual de

les. Va dirigida a lo más interior y subjetivo del ser humano, la voluntad. Sin embargo, no se identifica con la educación de la voluntad, ya que implica, además, la posesión de juicios prácticos.

Se diferencia también de la enseñanza moral, ya que el conocimiento es el medio y la conducta el fin. La enseñanza moral no tendrá valor si lo aprendido no se traduce en conducta, o sea en educación.

La educación moral ha evolucionado en el tiempo, según los ideales humanos que han servido de pauta a la educación. Mientras que la moral viene determinada por un conjunto de normas valederas para un período de tiempo, la ética sería la moral absoluta. Habrá, por tanto, diversas morales y una sola ética, de la que aquéllas tendrán sus principios.

El pedagogo ha de enfrentarse, al educar a los chicos, con varios sistemas de normas morales existentes. Al apoyarse la concepción teológica de la Moral en el Bien Sumo, en la dirección de los actos humanos al último fin, resulta que está estrechamente relacionada con la religión. La educación moral y religiosa, por tanto, son difíciles de separar.

...psicología del niño; Barcelona, 1950; Nosengo, J., La educación moral del joven, en Razón y Fé, Madrid, 1960; Piaget, J., El Juicio moral del niño, Madrid, 1935; Ruiz Amado, R., - La educación moral, Barcelona, 1913; Rumi, M., L'educazione morale, Biblioteca dell'Educatore (enciclopedia didáctica), - Milán; Silva, C., Pedagogia speciale practica, Roma, 1948; - Villarejo, E., Educación moral, en Diccionario de Pedagogía-Labor s.v. "educación moral", t.l. págs. 310-311.

El niño es al principio un ser instintivo, utilitarista, desconocedor de toda norma de conducta ética. Su postura se va reflejando en la imitación a los adultos, de ahí la importancia de lo que éstos les enseñen y de su comportamiento ante los menores. No se conoce el momento en que el niño es capaz de distinguir lo bueno de lo malo; es un proceso lento y de maduración, no repentino.

Se han realizado múltiples estudios para determinar el influjo que experimente en la moralidad de la conducta juvenil, la inteligencia, edad, raza, sexo, enfermedades mentales, etc., sin resultados muy satisfactorios. Todo dependerá de la educación del hogar, amigos religión, ambiente, etc. - De ahí la importancia que tiene la educación moral de la sociedad en general y en particular de los jóvenes, para prevenir y combatir la criminalidad de la juventud.

La educación moral, comenzada en el hogar, continúa en la escuela. La norma viene dada ahora por el maestro, en -- quien se encarnan a los ojos del niño la autoridad de los padres, la autoridad de la sociedad entera y hasta la autoridad divina. Considera buenos o malos sus actos, según que -- gusten o no a su maestro, el cual representa para el niño la regla moral, conducta heterónoma que paulatinamente ha de -- transformarse en autónoma, so pena de que, privado el alumno de desarrollar su conciencia moral y sumergido en un complejo de inferioridad permanente, todo se reduzca a un estrecho conformismo.

La predicación machacona de valores morales es inoperante. Hay que asegurar la colaboración del alumno con más razón que en otras disciplinas. Una cosa es la insistencia en proporcionar ciertos conocimientos morales, y otra distinta la conducta, que es, por esencia, una actividad libre. Nada de simple enseñanza de deberes, que tal vez suscite una remota atención y sea admitida sólo en lo externo, sino suministrar un amplio conocimiento de la vida, ofrecer posibilidades de defender la fuerza interior frente a los estímulos -- del mundo externo, ayudar a la formación del carácter, estimular la autoeducación. El ejemplo ha de ser medio y fin -- educativo, superación didáctica de lo moral.

Frente a este perfeccionamiento intencional, sitúanse las tendencias metodológicas que, juzgando al niño bueno por naturaleza, lo dejan desarrollarse en toda su espontaneidad. Es la pedagogía moral negativa contenida en la doctrina de Rousseau. La actividad del educador reduce a estimar y respetar la personalidad del niño, el cual "contiene en germen todo lo que más tarde se proclamará bueno y bello". Postura errónea, nacida de creer en la bondad de la naturaleza humana y que, contra lo pretendido por sus realizadores, desemboca en inadaptación al régimen social, en el individualismo -- más desenfadado. Si los procedimientos autoritarios de educación moral exponen al riesgo de la supervivencia heteronómica del infantilismo moral, los procedimientos libertarios, -- despreciando la enorme potencialidad de energías propia de cada etapa evolutiva, conducen, indefectiblemente, al mismo-

infantilismo que creen combatir. El niño acepta de buen grado y hasta reclama la autoridad o disciplina seria, con todo el sistema de sanciones que ello implica. Una conciliación del principio de la libertad con el de la autoridad es lograda con la aplicación del autogobierno, que lleva a los niños a vivir las dificultades de la vida en común y a superar por sí mismos los conflictos morales por medio de una disciplina que ellos contribuyen a reglamentar, y a la que gustosamente se someten. Tiene, como dice Piaget, la ventaja de la acción sobre la palabra, de la vida sobre la teoría. Frente a la -- justicia trascendente, abstracta, no siempre inteligible para el niño, del autoritarismo moral, sitúase esta otra más -- simple, clara y accesible del autogobierno (self government) que desarrolla simultáneamente el sentido social y el de la responsabilidad personal.

En España, aunque hay Organismo con finalidad más o menos concreta de prevenir la delincuencia juvenil; la verdad es que todavía no se ha organizado un plan nacional, hay algunos brotes aislados, pero nada más, así como tampoco se -- dispone del personal adecuado. Se hace necesaria la crea -- ción de centros adecuados, lugares de recreo y algún personal especializado que dirija esos centros (16).

(16) - Martín Canivell, Tesis Doctoral, cit. pág. 264 y ss.; Beristáin, La problemática de la juventud, en R.I.J. - nº. 4, abril 1966; I Pleno del Consejo Nacional de la Juventud, cit.; López Oruezabal, J., Evaluación de las medidas -- de prevención aplicables a los T.T.M. en R.O.P.M: nº. 108, - septiembre-octubre, 1966.

Hay múltiples Estados que tienen programas de prevención con personal especializado, centros especiales, fondos determinados, métodos especiales, etc. (17)

De todas formas supone una gran inversión a la que ningún Estado le dedica todo el dinero necesario. No es la delincuencia uno de los capítulos principales a combatir, la situación económica e internacional les preocupa más. De todas formas, la prevención criminal es una inversión rentable a largo plazo (18).

(17) - Sabater, obra cit. pág. 192 y ss.; R.I.P. Cr. nº. 173, diciembre, 1963 (XXXII Asamblea de INTERPOL).

(18) - Clifford, W., La formación profesional para la lucha contra la delincuencia en el contexto del desarrollo nacional; Veillard-Gybulsky, formación del personal de la defensa social de la juventud como inversión a largo plazo. Aspectos del problema actual (ambos en R.I.P.C. nº. 24, 1966).

PRINCIPIOS GENERALES SOBRE LOS QUE SE PODRIA EDI
FICAR UNA NUEVA ESTRUCTURACION RELACIONADA CON -
LA DELINCUENCIA JUVENIL.

Presentamos una serie de sugerencias que tal vez sería - de interés tener en consideración a fin de llevar a cabo una serie de reformas, tanto en la legislación, procedimiento, - sanciones y centros de educación de menores, que contribui -- rían a combatir la delincuencia juvenil y a mejorar la condi -- ción de esos chicos que, por la causa que sea, se ven mezcla -- dos en la vida del delito.

I

LEGISLACION ESPAÑOLA

En relación con la mayoría de edad sí hubo diversas modi -- ficaciones en los Códigos, así como para fijar la atenuación de la pena según la edad del autor, como se vio en la parte -- primera (pág. 29 y ss.). Por lo demás, apenas ha evolucionado nuestro sistema legal. Las prisiones españolas tuvieron -

un régimen especial que llegaba hasta los 25 años, hoy rebajado hasta los 21. En otros países se han realizado muchas modificaciones y dictado varias leyes (1), en relación a lo que hoy denominamos delincuencia juvenil.

Se precisa un cambio en las estructuras, tanto de las disposiciones legales como del tratamiento a que deben ser sometidos los jóvenes delincuentes y procedimiento.

En el campo de los menores se ha realizado más labor en el aspecto legal, siendo mayor el número de disposiciones (2), hasta llegar a la actual Ley de Tribunales Tutelares de Menores de 11 de junio, 1948. Esta ha sido objeto de algunas mo-

(1) Baviera, obra cit. pág. 107 y ss.; Franchini-Introina, obra cit. pág. 677 y ss.; Veillard-Cybulsky, obra cit. - pág. 99 y ss; Chazal, *Le juge des enfants*, Paris, 1948, pág. 4 y ss. y *L'enfance délinquante*, cit. pág. 54 y ss; Plawski, *Il diritto penale della repubblica popolare di Polonia*, trad. de Ranieri, S., 1962; Napolitano, T., *Il nuovo codice penale sovietico*, 1963, pág. 99 y ss; Carroll-Abbing, G.P., *I Tribunali dei minorenni negli Stati Uniti di America*, trad. it., Roma, 1951; Maurach, R., *Derecho Penal*, II, trad. de Juan Córdoba, Roda, Barcelona, 1962, pág. 123 y ss.; J.E. Hall, *Zwanzig Jahre Strafrechtsreform in England und Wales*, en *Revue Penal Suisse*, 1968, fascículo I; Watson, J.A.F., *La giustizia minorile in Gran Bretagne*, Roma, 1947, pág. 1 y ss; Gileš, F.T., *El Derecho Penal Inglés*, trad. de E. Jardí, Barcelona, 1957, pág. 172 y ss; *The Young Adult Offender*, N.U., Nueva York, 1965.

(2) - Ley sobre Organización y Atribuciones de los Tribunales para niños (25 noviembre 1918); Reglamento provisional (10 julio 1919), aprobado con carácter definitivo el 6 abril 1922.

La Ley de 1918 sufrió diversas modificaciones: Decreto Ley de 3 de febrero de 1929; Ley de 16 de junio de 1931; Ley de 13 de diciembre, 1940; Ley 17 septiembre 1942. Son las más importantes hasta llegar a la Ley actual de 1948.

modificaciones posteriores.

Por lo expuesto (pág. 54), y sin entrar en más consideraciones, estimamos que los jueces de menores no debían imponer medidas correctivas más que en los casos recogidos en nº 1º. (A), artículo 9 de la Ley de Tribunales de Menores (3).-- En los demás casos del mismo artículo solamente cabría la -- aplicación, en alguna ocasión, de medidas protectoras. Además, es necesario que se impongan tales medidas correctivas por -- tiempo determinado, aunque terminada la misma, cabe la posibilidad de aplicación de una medida de protección, cuando -- sea necesario. (En relación con la jurisdicción militar ver -- pág. 55).

Por su parte el Código penal debía ser objeto de las -- siguientes modificaciones:

- a) - Está exento de responsabilidad criminal "El menor de 15 años..." (artº. 8º. nº. 2º).

El bajar de mayoría de edad penal, de los 16 a -- los 15 años, se justifica por la gran participación en la delincuencia de los chicos de 14 y 15-años (éstos sobre todo), según hemos observado -- (pág. 48-49). De todas formas, por variar el procedimiento judicial y tratamiento, la disminución no es tan grave como parece y, sin embargo, es -- conveniente.

(3) - La competencia de los Tribunales Tutelares de Menores se extenderá a conocer:

- 1º.-A) - De las acciones u omisiones atribuidas a los me

b) - La atenuante 3ª. del artº. 9 convendría que quedase:

"La de ser el culpable menor de veintiun años".

El elevar la atenuante hasta la edad de los 21 años se debe a la controversia existente para determinar cuando el chico está formado en todos los aspectos (pág. 44 y ss.) y en consecuencia cuando debe responder de sus actos. Se da mayor flexibilidad al sistema, se eleva a la mayoría civil y se pone de acuerdo con las modernas tendencias de los semiadultos, admitidas por muchos países.

c) - El artículo 65 del Código debía quedar redactado co-

mo sigue: "Al mayor de quince años y menor de dieciocho se aplicará la pena inferior en uno o dos grados a la señalada por la Ley", suprimiéndose el resto.

El objeto de estas modificaciones se debe a que los menores de dieciocho años deben obtener más beneficio de la atenuación de la pena que los mayores. La supresión del final se debe a que todos han de ingresar en una institución especial y por tiempo determinado, aunque con cierta flexibilidad. La sanción indeterminada produce en el chico una situación de incertidumbre y apatía profundas.

d) - En cuanto al cumplimiento de las sanciones impuestas cabe incluirlo en el artículo 83 p. 1º., para

... nores, realizadas antes de cumplir los dieciséis años, - que el Código Penal o Leyes especiales califiquen como delitos o faltas, sin otra excepción que los delitos o faltas -- atribuidos a la jurisdicción castrense por el Código de Justicia Militar.

lo que se confeccionará el Reglamento correspondiente a aplicar en los centros donde serán destinados los chicos.

- e) - No debe ser condenado a la pena capital ningún menor de 21 años, o por lo menos, los menores de 18.

Aunque es difícil que se dé tal supuesto, por los beneficios que les concede la Ley, sin embargo, se debía de considerar e incluir dentro del Código.

- f) Las medidas de seguridad que se impongan según lo --
dispuesto en la Ley de Vagos y Maleantes, se cumplirán en dichos centros de educación. En todo caso deben de ser de menor duración que las que corresponderían a los adultos.--
Se seguirá con ellos el mismo régimen que con el resto de los chicos.

II

PROCEDIMIENTO

A - Menores de 15 años.

- a) - Los menores de 9 años nunca comparecerán ante el juez de menores por los hechos que cometan. Si se precisa algún dato que puedan conocer, la exploración del niño se debe hacer por los familiares o, en su caso, por el personal -- que se designe, en su domicilio y ante alguno de su familia.

- b) - Los de 9, 10 y 11 años, en principio tampoco comparecerán. Sin embargo, el juez quedará facultado para -- que así lo hagan, cuando se trate de hechos de extrema gravedad.

En los demás casos se empleará el procedimiento anterior.

Hay que evitar el shock que produce a los niños la presencia ante los Jueces, Autoridad o sus agentes.

Nampoco comparecerán en las Comisaría de Policía, por las razones expuestas, y cuando sean presentados en las mismas se llamará a sus familiares a quienes se les entregarán. Se dará cuenta de los hechos al juez o Autoridad competente,

Sin embargo, podrá el juez determinar que no salgan de su domicilio mientras se esclarecen los hechos, de los que se rán responsables los padres; que quede bajo la custodia de -- otra persona, o ingreso en una institución de protección.

B - Para los de 15 a 20 años (inclusivos):

a) Para detención y atestados se registrá el principio de los adultos. Extremando el total aislamiento durante la confección de los mismos.

Vistos los hechos por el juez de instrucción determinará si los mismos son constitutivos de delito o no (en consecuencia, según la gravedad que parezca en principio), decretará la libertad del joven o su ingreso en la institución adecuada.

En el sumario debe participar el Fiscal, en defensa del chico.

b) - El procedimiento debe ser rápido, no demasiado dilatado. El chico, una vez detenido, espera la sanción con cierta angustia; si ésta tarda, si no se le ingresa en un centro, llegará un momento en que considerará -por el trans -

curso del tiempo-, que los hechos no tenían importancia y que no debe ser sancionado. Cuando ya se habituó a la vida normal, la comunicación de la sentencia supone una situación de desconcierto y psicosis.

e) - Las vistas deben ser siempre a puerta cerrada. -

Cuando intervenga algún adulto también lo serán. - Hay que evitar los efectos que producen en los chicos, siempre desfavorables.

d) - Se deben crear tribunales especiales. No en todas-

las provincias, sino donde exista Audiencia. Territo puesno hay trabajo para tantos.

e) - Preparación especial de los componentes -en prin-

cipio se pueden nombrar del personal existente-, en el aspecto psicológico, criminológico y sociológico. Estarán auxiliados de personal competente.

f) Es necesario un estudio de la personalidad del chico.

Cuál fue el defecto que le llevó al delito. Será necesario un dictamen previo del psicólogo y psiquiatra.

g) - Durante el tiempo que tarde en tramitarse la causa,

el chico permanecerá en la ciudad, en la institución de protección o centro de educación, en su caso. Dictada resolución pasará a centro que corresponda, quedar en el que estuvo provisionalmente o pasar a su domicilio, en cuya ciudad cumplirá la sanción.

III

SISTEMA DE MEDIDAS.

=====

A - Menores de 15 años:

a) Menores de 9 años. No se les pueden aplicar más que - medidas protectoras. No ingresarán bajo ningún pretex to en tales centros con medidas correctivas.

b) Para los de 9, 10 y 11 años. Se seguirá el sistema anterior.

c) Para los de 12, 13 y 14 años:

1 - Por hechos que cometidos por un adulto serían constitutivos de falta, amonestación en presencia de los padres, quienes le castigarán en su domicilio, privándoles de salir a la calle algún día -en horas libres, no ir al cine, etc.-. A la segunda o posterior infracción, arresto de una hora diaria -del tiempo libre-, que variará de 3 a 10 horas.

2 - Por hechos que cometidos por un adulto serían delito. Si no es grave, arresto en la localidad, -- dos horas diarias y los festivos media jornada. - Durará la sanción de 10 a 30 días, según la gravedad de los hechos.

Si los hechos fueran graves -sancionados en el Código penal con 6 o más años de prisión-, arresto en la localidad de 30 a 45 días (para los más leves, dentro de los graves) o ingreso en un cole -

gio de los de protección, por el tiempo que el juez determine, que siempre será inferior al que correspondería a un chico de 15 a 17 años.

Estos arrestos en la localidad se cumplirán en una habitación del Ayuntamiento, en cualquier local del edificio, siempre que no sea el depósito municipal.

Los chicos irán solos. De no hacerlo se les recordará por el alguacil. De insistir en su actitud podrán ser enviados a uno de los centros de protección por un tiempo máximo de 30 días.

B - Jóvenes de 15 a 20 años (inclusives) (E)

- 1- Por hechos constitutivos de falta, arresto durante dos horas diarias y media jornada los festivos. Durará de 3 a 12 días. El mal comportamiento puede llevar a su ingreso en un centro de educación hasta 15 días. Se cumple en su ciudad.
- 2 - Sanciones inferiores a 4 meses. Durante la mitad del tiempo de la sanción, dos horas diarias, la tarde del sábado completa y el domingo (saliendo a misa y comida). Si se niega a hacerlo o se comporta mal, se le enviará a un centro de educación por el mismo tiempo (mitad de la sanción).
- 3 - Sanciones superiores a 4 meses. Ingreso en un centro de educación.

Cumplida la mitad de la medida educativa po-

drán salir a trabajar fuera del local (siempre - que se encuentren en condiciones para ello y hayan superado los sistemas educativos). También, - pasado dicho período, podrán salir los fines de semana, siempre que vaya algún familiar (padres - o hermanos mayores de 25 años) a buscarlos, a fin de que no anden vagando, e incluso vuelvan al de lito.

En la misma situación podrán salir a clase los chicos que estudien.

En todo caso los padres deben ser amonestados. Cuando lleven mala vida y sus hechos vayan - en perjuicio de la moral y conducta de los hijos deben ser sancionados.

Para todas las medidas que se impongan se tendrá presente la forma de comisión de los hechos y edad del chico.

Cumplidos los 22 años, si les falta más de 6 meses para salir del centro, pasarán a la prisión que corresponda. También pasarán, sea cualquiera su edad, los condenados tres o más veces, los considerados incorregibles y los psicópatas.

Las medidas para ingreso en un centro de educación - - tendrán un límite mínimo -el de la medida en sí- y uno máximo que vendrá determinado al aumentar a la misma la cuarta - parte. Cumplidas las tres cuartas partes de la primera, el - chico dejará el centro, si conoce un oficio y obtuvo la instrucción necesaria. De lo contrario, cumplirá el límite máxi - mo, lo mismo que si observa mala conducta.

MEDIDAS POSTEDUCATIVAS () =====

Se crearán centros especiales para cuando el chico haya cumplido su medida educativa, para los supuestos siguientes:

- a) Pueden ingresar todos aquéllos que no tengan trabajo y no quieran volver con su familia o no la tengan.
- b) Los que esperan colocación.
- c) A quienes falte poco tiempo para incorporarse al servicio militar y se encuentren en alguna de las situaciones anteriores.
- d) Mientras su familia les busca trabajo.

Será el ingreso voluntario e inferior a seis meses.

Se les prestará asistencia médica, alimenticia y vestido. Harán vida normal, con control de horario. Buscarán trabajo en ese período de tiempo. Serán ayudados por las instituciones que al respecto se constituyan.

(&) - La ley inglesa de 1948 (Criminal Justice act.) -- crea los "Attendance Centres", donde los chicos mayores de 12 años y menores de 17 pasan de 12 a 24 horas de su tiempo libre, por lo regular en períodos de dos horas cada sábado. -- También crea los "Detention Centres", para mayores de 14 años y menores de 21 que, imitando ejemplos militares (de los - punishment Centres) debe producir en el condenado un shock - breve y penetrante. Por su parte, los Borstal, creados por - la Crime Act, 1908, son unos establecimientos de educación - para delincuentes de 15 a 21 años.

También en Alemania, desde 1940, se aplicó a los menores el arresto de fin de semana u otro que variaba entre dos y cuatro semanas, impuesto a jóvenes no corrompidos, ni en peligro de hacerlo, a fin de que provoque el correspondiente shock y se frenen.

Moreno Peña, M., Consideraciones en torno a la libertad condicional, en R.E.P., enero-junio, 1967; Yañez Román, P.L., La Probation, monografía del doctorado, 1967-68, sin publicar.

IV

CENTROS DE EDUCACION
=====

1 - Edificios.- Han de ser de nueva construcción, prescindiendo de acoplamiento en otros no adecuados. Han de estar muy aireados y con buenas condiciones higiénicas. - Cada chico tendrá una habitación individual. Dispondrán de los talleres, escuela, biblioteca, salas de recreo, campos de deporte, capilla, etc. Dispondrán de gran extensión de terreno, para jardines y, en su caso, pequeñas tierras de cultivo.

Tendrán un muro exterior de seguridad.

2 - Situación.- Estarán instalados en el campo, a 20 ó 30 kilómetros de alguna ciudad importante y bien comunicados. No se puede aislar a los funcionarios y demás personal, así como a sus familiares. Se procurará estén cerca de una zona industrial donde, en su caso, puedan salir a trabajar los chicos.

3 - Dependencia.- Deben pertenecer al Ministerio de Justicia, gozando de plena autonomía.

... En nueva Zelanda, se han creado centros de trabajo para jóvenes delincuentes comprendidos entre los 15 y 20 años. - Van determinados días de la semana y el límite máximo es de 60 horas.

En Boston existe la sanción durante doce semanas de dos horas diarias, en la "Citizenchip Training Group".

- 4 - Capacidad.-- Como máximo para 150 chicos. Mayor número resta flexibilidad a la marcha de los centros (1).
- 5 - Tipos (&).-- Se construirán teniendo en cuenta las enseñanzas que se darán en los mismos. No debe haber más de tres especialidades importantes en cada uno, -- amén de las secundarias, como lo son taquimecanografía, trabajo en oficinas, peluquería y similares, -- que se pueden alternar.

Se construirán talleres de mecánica (en sus diversas especialidades), carpintería, imprenta, electricidad, albañilería, decoración, labores del campo, fontanería, etc.

Además, habrá:

- a) - Uno para deficientes.
- b) - Una colonia, por lo menos, para labores del campo.
- c) - Un centro para estudiantes. Ingresarán los que tengan estudios iniciados y demuestren, mediante certificado, que los siguen con aprovechamiento. Debe estar junto a una ciudad donde haya Universidad. Cuando cumplan ciertos requisitos los chicos podrán salir a clase.

(1) - Los Borstal de Portland tienen capacidad para 350-chicos y el sueco de Roxtuna, para 65. También en Estados Unidos los hay de régimen abierto y su capacidad oscila entre los 20 y 100, y en Polonia entre los 20 y 40.

(&) - Habrá un centro piloto donde en principio irán todos los chicos; de ahí, una vez conocida su personalidad y facultades, se les destinaría al adecuado.

d) - Otro para los de condenas largas, para los que - sea necesaria una seguridad rigurosa. También se enviarían aquí a los que observen mala conducta - en otros, se hayan fugado o intentado hacerlo.

e) - Uno para chicas.

6 - Personal.- Todo de nueva creación, vendrá integrado - por: Un Director, que tendrá algunos conocimientos de criminología, psicología o sociología (a ser posible - de los tres); un psiquiatra un psicólogo; un pedagogo; un director espiritual; un médico y demás personal auxiliar necesario. Para dirigir los talleres será contratado el personal adecuado.

En todo caso el personal ha de ser competente. Ha de estar bien remunerado. Se debe tener presente que la labor que van a desarrollar es difícil; su misión es educar a chicos - desviados, que no fueron capaces de hacerlo sus padres, maestros y sociedad, en general. Hay que corregir los defectos - adquiridos y, a la vez, educarles.

Se precisa personal especializado. No hay, salvo rarísimas excepciones, ninguna vocación encaminada a educar delincuentes; por ello, si se quiere buenos educadores hay -- que compensarles, pues, de lo contrario, con iguales beneficios, y aún con bastantes menos, trabajará en la calle y - no en esos centros.

Si el personal no es eficaz, mejor será no comenzar la - construcción de esos edificios. No hay que pensar en la vie

ja tradición de todos los países, que afecta al funcionario -- de prisiones, tan mal retribuido y poco especializado. Por -- ello, pensar en una gran labor de reeducación, es absurdo, -- pues si educar es difícil, mucho más lo es reeducar.

7 - Actividad.-- La jornada se dividirá en tres partes iguales, entre: trabajo, instrucción y descanso.

Como la mayor parte, por no decir la totalidad,-- serán chicos que desconocen un oficio, hay que cuidar en sumo la iniciación profesional.(2).

8 - Régimen. (3)

- a) Disciplina - Sin excesiva rigurosidad ha de ser -- rígida. Los chicos se han de dar cuenta de que deben adaptarse al sistema que se les imponga.
- b) Vida - Aislamiento absoluto durante la noche, para evitar fugas y aberraciones sexuales.
- c) Seguridad - Aunque sin una vigilancia rígida, los edificios estarán protegidos de una gran muralla,-- difícil de franquear. En el centro especial donde sea necesaria seguridad, sí que habrá vigilancia.

(2) - Hay tal iniciación en los Borstal de Inglaterra; en Estados Unidos, establecimiento de Preston School of Industry; Suecia, en la prisión escuela de Hallby; Polonia, en los Technika; en Alemania Federal son creados algunos centros, en 1957; por la fundación Universal Stiftung Helmut Ziegner zur Forderung der Resozialisierung Stragefangener, etc. En España también se efectúa, se recoge en el Reglamento de los Servicios de Prisiones, artº. 120 y ss.

(3) - Le Traitement des Délinquants en Grande Bretagne, - Central Office of Information, 1960; Hoyles, The Treatment of the Young Delinquent, Londres, 1952; Sheldon Glueck, The Problem of Delinquency, cit. pág. 604 y ss; Veillard Cybulsky, -

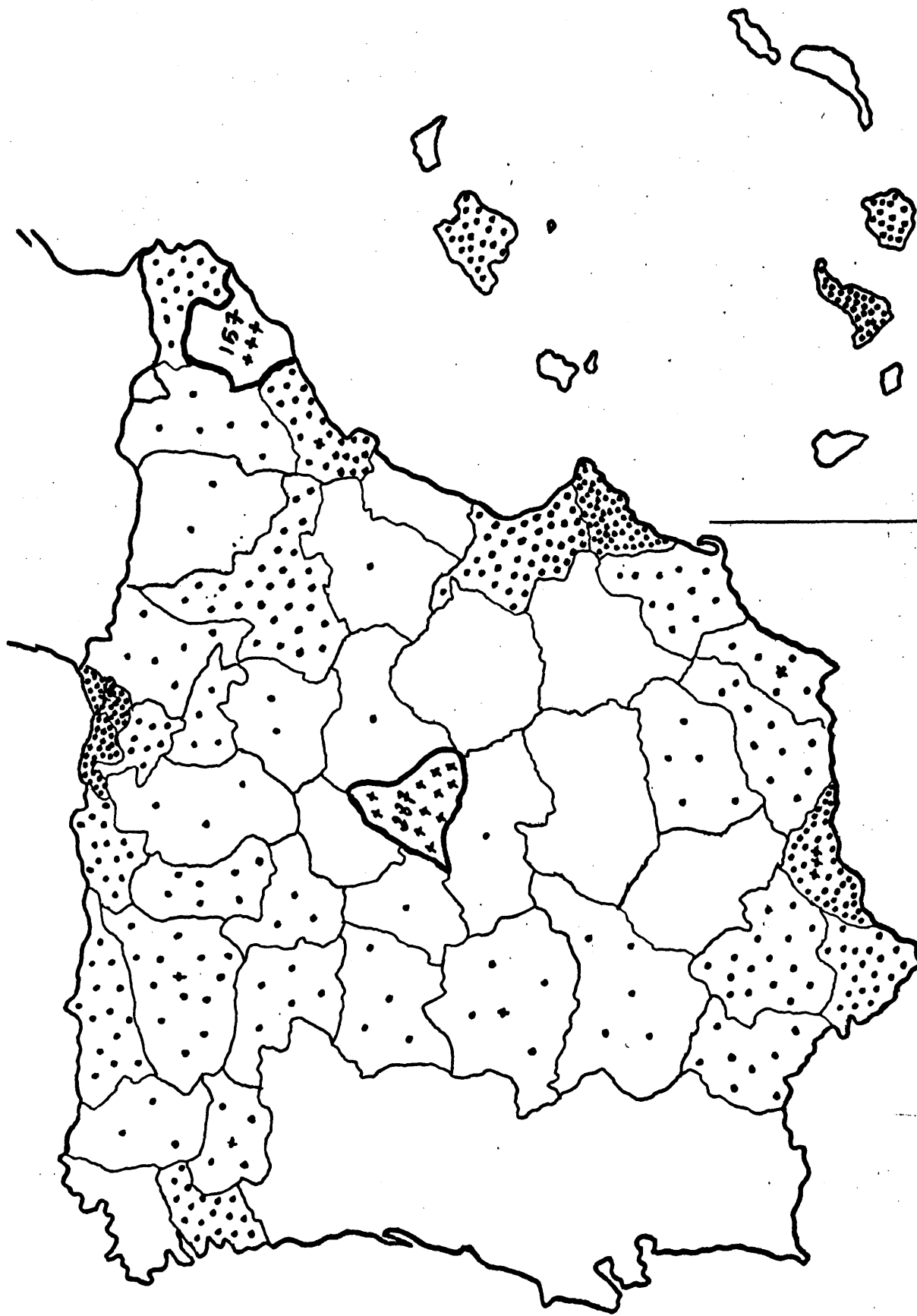
Todo lo anterior para chicos comprendidos entre los 15- y 20 años.

Para los de 12, 13 y 14. Se les enviará a uno de los colegios de protección, dependientes de los Tribunales Tutelares de Menores. Allí se les iniciará también profesionalmente, aunque dando preferencia a la instrucción.

Estos colegios, que deben ser adecuados, amplios e higiénicos, tendrán buenos profesores. No habrá en los mismos más de 200 chicos. En todo caso tendrán la seguridad suficiente para que no se puedan fugar de los mismos.

La fuga de los menores de estos centros es peligrosa por su propia seguridad e integridad física.

... obra cit. pág. 106 y ss; N.U. Groupe consultatif pour la prévention du crime et le traitement des délinquants, MSOA-61/ S.D.2, 1961; Midden-dorff, obra cit. pág. 264 y ss; Baviera, obra cit. pág. 353 y ss.; Franchini-Introna, obra cit. pág. 684 y ss; de Miguel Pérez, I., Política Criminal y tratamiento de delincuentes, en V Congreso Internacional de Criminología, Montreal, septiembre, 1965; Fernández Blanco, Ensayo crítico sobre los métodos penitenciarios de observación y rehabilitación de los llamados adultos juveniles, comunicación presentada en las I Jornadas Hispano-americanas, cit. - junio, 1968; Fernández Fernández, M., El conocimiento inter no como base imprescindible para su tratamiento, R.E.P., n.º. 176-177, enero-junio, 1967.



Población reclusa de jóvenes el día 1-I-1966, según la provincia donde se encontraban. Son 975 varones (66 de diez y seis años, 159 de diecisiete, 235 de dieciocho, 236 de diecinueve y 279 de veinte) y 23 hembras (1 de dieciséis años, 3 de dieciocho, 4 de diecinueve y 15 de 20 años). Cada punto equivale a un varón y cada cruz a una hembra.

Según estadística confeccionada por nosotros.

C O N C L U S I O N E S

=====

- 1º.- La delincuencia juvenil comienza a tener importancia en España a partir de los últimos años.
- 2º.- Todavía no constituye un problema grave.
- 3º.- Si no se le ataja, la delincuencia juvenil en España terminará, en plazo breve, agravándose.
- 4º.- Evoluciona constantemente. Cambia en su forma de operar y bienes jurídicos lesionados.
- 5º.- Aparecen nuevas circunstancias, conforme evoluciona el desarrollo social, que la fomentan.
- 6º.- Las estadísticas nacionales son incompletas; es necesario perfeccionarlas.
- 7º.- La zona más afectada, por los hechos de nuestra delincuencia juvenil, es toda la costa -principalmente la más frecuentada por el turismo-, junto con las capitales de mayor población, Madrid, Bar

celona, Valencia, Sevilla, Bilbao, Zaragoza, etc.

- 8º.- El índice de la criminalidad juvenil femenina apenas si tiene valor, está muy por debajo de la masculina.
- 9º.- No existen en España las bandas delincuentes. Solamente se da el grupo, que evoluciona con rapidez.
- 10º.- El grupo delincuente español es mucho menos peligroso que la banda de otros países.
- 11º.- El mayor aumento se da en la sustracción de vehículos de motor, que ya es alarmante.
- 12º.- Los chicos de 15 años tienen gran participación en la delincuencia juvenil.
- 13º.- Dificultades para determinar y conocer el valor hereditario en el delito, casi nulo en el genotipo y más importante en el fenotipo.
- 14º.- Dificultad para determinar las causas que influyen en la delincuencia. Son múltiples.
- 15º.- En España tenemos dos grupos especiales de predelincentes: quinquis y maletillas.
- 16º.- Nuestro joven delincuente está físicamente bien -- constituido; no tiene taras que le predispongan al delito.

- 17².— La falta de trabajo, iniciación profesional y no-conocer un oficio o profesión, es tal vez uno de los problemas más graves de nuestra delincuencia-juvenil, que convendría tener muy en cuenta.
- 18².— El tatuaje y argot, apenas tienen valor en la criminalidad juvenil.
- 19².— Cabe la recuperación social del jóven, mucho más-difícil en el adulto.
- 20².— El aumento en España es menor que en otros países y menos graves sus hechos.
- 21².— Aproximadamente las tres cuartas partes de los hechos cometidos por nuestros jóvenes son contra la propiedad (hurto o robo), contra las personas son muy raros.
- 22².— Se da en chicos de todas las clases sociales, aun que afecta más a las humildes.
- 23².— Afecta en mayor porcentaje a los jóvenes faltos - de dominio de la voluntad y deficiente educación-moral.
- 24².— Son múltiples las causas que han influido en el - aumento de la delinouencia juvenil, debidas al -- desarrollo industrial buena parte de ellas.
- 25².— Muchos delinquen porque quieren poseer bienes proprios de adultos, deben esperar unos años, pero no

se resignan a ello.

26º.- El mal ejemplo de la sociedad, en general, contribuye al aumento de la delincuencia.

27º.- Interesaría iniciar un plan de prevención.

28º.- Convendrían ciertas reformas en la legislación.

29º.- Se hace necesario la creación de centros especiales de educación para los jóvenes delincuentes.

30º.- Se precisa de personal especializado, tanto para juzgar a esa juventud descarriada, como para su tratamiento.

31º.- No se piense que la delincuencia juvenil desaparecerá, por muchos medios y procedimientos especiales destinados a ella. A lo más que se puede llegar -- combatiéndola es a un estancamiento, aumento con lentitud y muy difícilmente a una pequeña disminución. Si no se combate seriamente, su aumento puede ser alarmante.

2 32º.- Al principio mantenido de que la delincuencia juvenil es de "estómagos llenos", basado en el aumento del nivel de vida de los países más desarrollados, añadimos: " y de bolsillos vacíos", que impiden al chico llenar otras necesidades y vicios, ajenos a la propia subsistencia, creados, precisamente, por ese aumento del bienestar social.

- 33º.- Hoy las generaciones se distancian rápidamente. Con tan sólo 4 ó 5 años de diferencia ya hay notables cambios en la mentalidad. Antes pasaban generaciones y generaciones sin apenas modificaciones sensibles en su mentalidad y forma de vida.
- 34º.- Los acontecimientos mundiales, de rápida evolución, turban la mente del joven y también la del adulto.- Hay un cambio psicológico importante, mayor en aquéllos.
- 35º.- No son, como antaño, la familia y la escuela el único medio de educación y formación moral del joven,- hoy influye más el mundo exterior.
- 36º.- Los padres no son capaces de conocer la mentalidad de sus hijos, ya que con poca diferencia de edad -- vienen a pertenecer a generaciones distintas en la forma de pensar. Su educación se les hace difícil.
- 37º.- La rápida emancipación, a veces, de los hijos; la pérdida del carácter patriarcal de la familia, y la menor unión de ella, la disgregan y separan con frecuencia.
- 38º.- Los propios hermanos, un poco distanciados de edad, apenas se relacionan, controlan y aconsejan. Cada cual vive en su ambiente.
- 39º.- La religión va perdiendo impacto en la juventud, factor importante en la formación moral.

- 40º.- El aumento de la técnica lleva consigo disminuir la jornada de trabajo; como consecuencia queda más tiempo libre, más ocio que de no ser bien llenado puede desembocar en el delito.
- 41º.- La facilidad de movilidad de un país a otro, el cine, prensa, radio y televisión, muestran parte de la realidad mundial a la juventud, que sin duda influye en la formación de su personalidad y forma de pensar.
- 42º.- En el mundo egoísta actual de los adultos lo importante es la técnica. Se educa a la juventud para -- que participe en los adelantos científicos que aceleren la producción. La educación moral queda en un plano casi nulo o muy secundario. Es el poderío económico lo importante.
- 43º.- En la sociedad moderna no hay conceptos claros de la ética y la moral; la juventud está confundida.
- 44º.- Los adultos se resisten a dejar paso a las nuevas generaciones. Se creen insustituibles, pese a que -- su edad avanzada les resta facultades físicas.
- 45º.- Nos encontramos abocados, en todos los aspectos de la juventud, a un porvenir incierto, que fatalmente ha de influir en la criminalidad, con aparición de nuevas formas de delitos, mayor gravedad y empleo de la violencia. En suma, protesta general contra las instituciones tradicionales, cuyos resultados difícilmente se pueden prever.